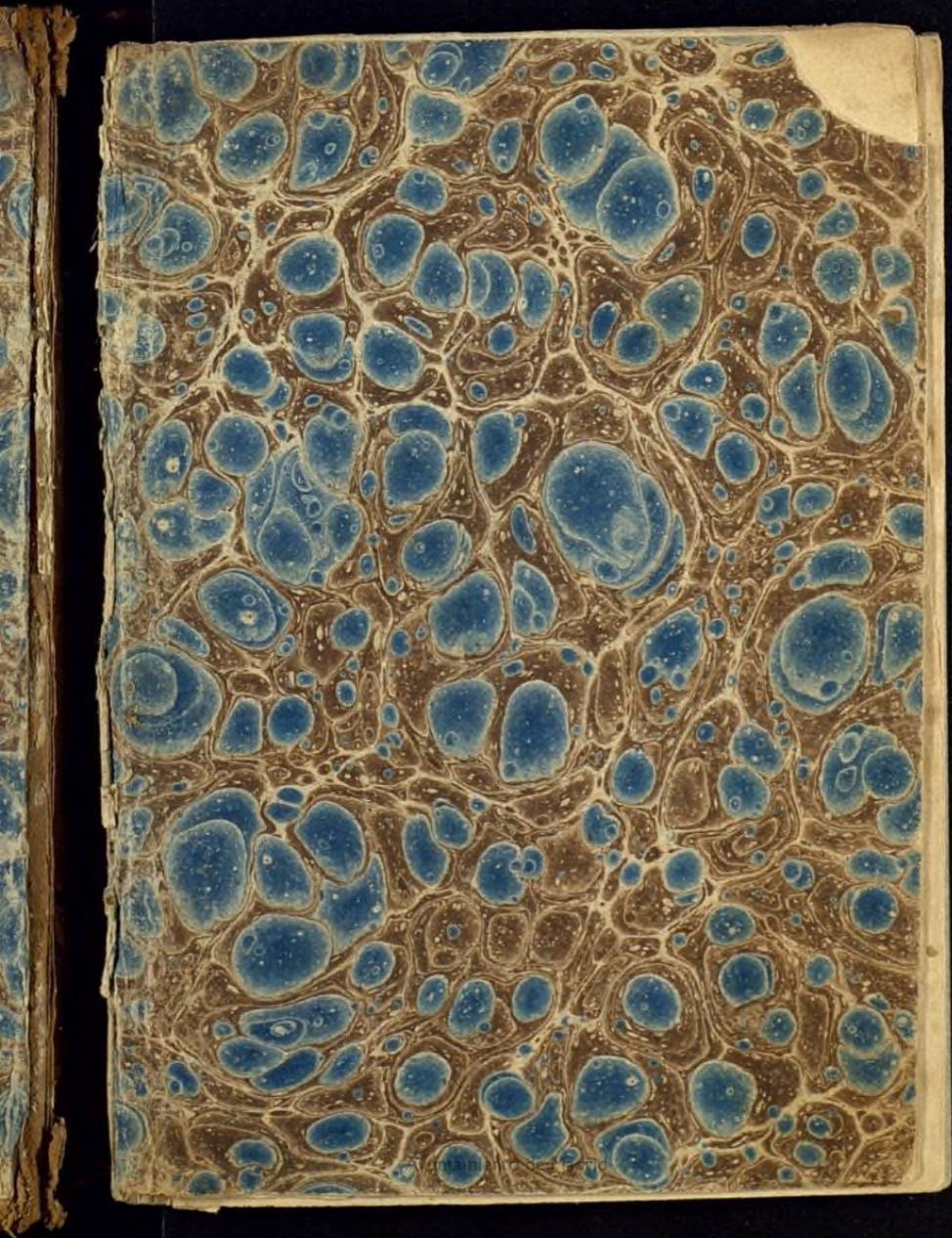
The image shows the front cover of an antique book. The cover is decorated with a traditional marbled paper pattern, specifically a 'stone' or 'shell' pattern, featuring irregular, rounded shapes in shades of blue and brown on a lighter tan background. The book's spine is visible on the left, bound in dark, worn leather. A small, rectangular, cream-colored paper label is affixed to the upper portion of the cover. The label has a decorative, scalloped top edge and is enclosed in a thin black border. Inside the border, the letter 'R' is printed in a bold, serif font above the number '748', which is also in a serif font. The book shows signs of age, with some wear and discoloration at the corners and along the edges.

R
748



12/

Sy 25-9

19366

Regalado por



Carbónera

9

5327



L

Se
de

Por

Tole

More

de C

Al

las

rale

del

En

de

de

de

pr

lib

Co

LICENCIA.

DON Phelippe por la gracia
de Dios Rey de Castilla, de
Leon, de Aragon, de Sicilia,
Sicilias, de Hierusalem, de
Portugal, de Nauarra, de Granada, de
Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua,
de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los
Algarues, de algecira, y de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orien-
tales, y Occidentales, y Islas y tierra firme
del mar Oceauo, Archiduque de Au-
tria, Duque de Borgoña, de Brabante,
de Milan, Conde de Abspurg, de Flan-
de, y de Tirol, y de Barcelona, Señor de
Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto
por parte de vos Iuan Boyer mercader de
libros, vecino de la villa de Medina del
Campo, nos fue fecha relacion, que Pedro

t a Col.

Calderon, natural de la villa de Tordelaguna, auia traducido de lengua Toscana en Castellana, un libro de que hizistes presentacion, intitulado Practica spiritual. El qual era muy util y prouechoso, y nunca se auia impresso, en estos nuestros Reynos. Y nos pedistes y supicastes os mandasemos dar licencia para le imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo. Y como por su mandado se hizien en las diligencias q̄ la Pragmatica por nos nueuamente fecha, sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deniamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslos por bien: y por la presente os damos licencia y facultad para q̄ por esta vez podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original, que en el nuestro consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Christoual de Leon, nuestro escriua-

escriuano de camara, de los que residen en
el nuestro consejo, con que antes que se ven-
da le traygays ante ellos, juntamente con el
dicho original, para que se vea si la dicha
impresion esta cõforme a el y se tasse el pre-
cio q por cada volumẽ aueys de auer y lle-
uar, e tragays fe en publica forma, como
por corrector nombrado por nuestro mãda-
do se vio y corrigio la dicha impresion por
el original. Y mandamos al impressor que
ansi imprimiere el dicho libro, no imprima
el rincipio y primer pliego del, ni entregue
mas de un solo libro con el original al au-
thor, o persona a cuyo costale imprimiere ni
otra alguna, para effecto de la dicha corre-
cion y tassa, hasta que antes y primero el di-
cho libro este corregido y tassado por los del
nuestro consejo. Y estando echo y no de otra
manera pueda imprimir el dicho principio
y primer pliego en el qual seguidamente
ponga esta nuestra licencia y la aprobacion

† 5

y tassa

y tassa so pena de caer y encurrir en las penas conuencidas en la dicha pragmática y leyes de nuestros reynos, y mandamos a qualquier nuestras Iusticias y Iuezes de nuestros reynos, que hagan guardar y cumplir, y executar lo en esta nuestra carta contenido, y no faga ende al so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis, para la nuestra Camara. Dada en Madrid a veynte y nueue del mes de Octubre de mil y quientos y nouenta y quatro años.

El Licenciado Rodri- El Licenciado El Licenciado
go Vasquez Arce. Guardiola. Iuã Gomez.

El Licenciado don El Doctor Hieronymo
Iuan de Acuña. de Corral.

Yo Christoual de Leon Scriuano de Camara del Rey nuestro Señor, la hize escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

OB
me
XI
fuy
to e
lid
tuu
do
raff
age
les
de
ral
ra c
len
qu
per
esp
la p
aqu
dad

Obispo de Cremona) la gloriosa
memoria de nuestro Sig. Gregurio
XIII. como se vera por vna carta
fuya, que adelante se sigue. Fue tan-
to el gusto, que me dio, y tãta la vti-
lidad, que della saque, que al punto
tuue por summa infelicidad la de to-
dos aquellos, que por no tener algũ
rastros de la lengua Toscana, eran
agenos de tãto bien. Entre los qua-
les considerando ser alguna parte
de nacion, mouido de vn natu-
ral, y tierno affecto de charidad pa-
ra con ella, determinẽ traducirla en
lengua Castellana: pareciendome,
que no sera menos prouechosa a
persona Religiosas, que a Seglares
espirituales, que dessean caminar a
la perfection, y ser ciudadanos de
aquella hermosissima Celestial ciu-
dad de Dios, gozando ya de tanta

Eph. 2.
Psal. 86.
Hier. sup.
co psal,
Apor. 5.

varie

variedad de priuilegios, esencio-
nes, y deleytes, que el Señor tiene
en ella para sus escogidos. Hela añá
dido de algunas Addiciones specu-
latiuas (como en ella se veen nota-
das) que a mí parecer, y al de otros,
que mas las tratan, seran de alguna
deuocion (aunque no de tãta quan-
talo son las demas.) Y porque acae-
ce por la mayor parte estimar los
hombres (guiados de su proprio
amor) mas su trabajo, de aquello,
que seria licito, he dilatado todo
este tiempo la execucion de mi buẽ
desseo: por consultarla primero
cõ personas religiosas de la profes-
sion, de gran virtud, y vida exem-
plar. Entre las quales ha sido vna
Doña Maria Soto, y del Aguila
Abbadessa en el Monestero de la
Concepcion en Guadalajara, y fun-
dadora

dadora de otro en la Villa de Torde
laguna, con cuyo sanctissimo prin-
cipio el dia de hoy es vno de los que
mas florecen en nuestras Españas.
Luego que puse las manos en este
trabajo, fue afin de offrecerle a V.
Excell. como a quien se deuen ende
rezar todos los mios: para que co-
bren lo que de mi parte les falta, en
lo mucho, que en V. Excell. ay de
sanctidad, y exemplo de virtud, y
vida, como notoriamente se cono-
ce por tãta multitud de obras pias,
que V. Excell. hizo en Sicilia, sien-
do Virreyna de aquel Reyno, ador-
nando Templos, ayudando Hospi-
tales, soccorriendo Viudas, casan-
do huerfanas, rescatãdo captiuos,
defencarcerando pobres, y otras in-
numerables, que por mis manos se
hizieron de secreto a personas ver-
gonzofas

Matt. 10.

gonzofas. Todo lo qual permanece, y viuirá eternamente antela Magestad del Señor, demandando en el Cielo el premio, que de semejantes actos se deue, y en Tierra como verdadero señuelo de aquellas dichas almas, que pretenden alcançarlo. El aceptarle Vuestra Excell. sera defenderle de las faltas de mi ingenio, para que la agudeza de otros tome en cuenta dellas, mi sana intencion, el desso de su prouecho, y de seruir a V. Excell. cuya vida, y augmēto de estados N. Sig. prospere por largos años con aquella felicidad que vole supplico. De Roma a primero de Junio 1592. Años.

El Romero Pedro Calderon de Caranza

AL



A L L E C T O R.



Considerando muchas vezes,
(prudente, y discreto Lector)
aquellos dos preceptos princi-
pales, en que consiste la per-
fection de la vida Christiana. El uno del
puro amor, que se deue, y ha de tener à so-
lo Dios, y el otro del termino charitativo, Luc. 10.
Gal. 5.
que se ha de usar con el proximo. Y con ser
tan ordinario el saberlos, lo es mas (por nue-
stra flaqueza,) el no usar dellos: por la po-
ca diligencia, que se pone en buscar el ca-
mino mas cierto, y breue: para caminar al
Cielo, en vida, que tanto lo es. Desta cõ-
sideracion salio el animo de traduzir esta
obra de lengua Italiana en la Castellana,
y no de parecerme, que mi entendimiento

pudiesse darle, lo que tiene en la suya. Aun
que la he añadido algunas cosas de specula
cion: (como en ella se ven notadas) pare
ciendome, que sino llegaren al punto, que
sabrá deffearlas quien las leyere: con su Cor
dura y Christiandad juzgara solo la sana
voluntad, que he tenido de aprouuecharles
en estos dos puntos: pues sobre ellos esta co
mo el Cielo sobre los dos polos fixada la vi
da de todo buen Christiano. Y assi espero se
recibira con la piedad, que la offrezco à mi
nacion, y a los deuotos della. A quien des
seo, que en esta vida de Nuestro Señor su
gracia: para que con ella merezcan gozar
de la eterna.

Carta

*Carta de N. S. Gregorio XIII.
siendo Obispo de Cremona.*

NICOLAS SFONDRA TO
por la gracia de Dios, y de la sancta Sede
Apostolica Obispo de Cremona.

A las deuotas en Christo hijas nuestras muy amadas
las Religiosas, y otras personas espirituales de la
Ciudad de Cremona, salud en el Señor,
y desseo de perfeccion de bien
en mejor.



ENTRE Los demas cuyda
dos tocantes à nuestro offi-
cio pastoral, que de conti-
nuo requieren particular di-
ligencia de nosotros, aqel
que conuiene para la salud
de las almas de aquellas personas, que no pue-
den de por sí solas sin ayuda, y doctrina de o-
tros saber aquello, que es necessario; para ca-
minar a la perfeccion, que consiste en la ob-
seruancia de los mandamientos de Dios, y de
los superiores (que por la diuina Magestad les
son dados,) de tal manera traemos retratado

†† 3

antes

antes de los ojos del entendimiento, y tan al natural fixado en nuestro coraçon, que no dexamos (en quanto pueden nuestras flacas fuerças) via, modo, ni manera de remedio alguno, (conociendo ser bueno) para conseguir tal effeçto, que no metamos en execucion, temiendo siempre aquella graue reprehensió del Señor hecha con tan espantosas palabras.

Thre. 4.

Paruuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis. Los niños (conuiene sauer) los simples, e ignorantes han pedido el pan de mi ley; para dar de comer a sus hambrientas almas, y necesitadas de su propria salud, y no tienen quien se lo parta. Como si dixera, y no tienen pastor, que les declare, mi voluntad, ni quié les interprete la sagrada scriptura. Por lo qual con aquel mas serbiente affecto, que el Espiritu sancto es seruido inflamar en nosotros atendamos à semejante acto: de manera, que las obejuelas encargadas del Señor en nuestra confiança, ò de nosotros immediataméte en todo lo posible, atento a las muchas ocupaciones, en las quales nos hallamos engolfados, ò verdaderamente con la ayuda de otros siervos del Señor, llenos de vn sancto zelo de la salud de las almas, que sean instruydas en aque-

aquellas cosas, que les son necessarias, para lle-
uarlas a la gloria eterna, y felicissima del Pa-
rayso. Mas pues ya vosotras religiosas nuestras
virgines y esposas de Iesu Christo, hauiendoos
totalmente consagrado al seruicio de Dios, y
apartadoos del mundo con perpetua clausura
en la religion no podeys asi facilmente hauer
aquella parte del pasto espiritual dispensado
comunmente en las Yglesias, y que tanto te-
neys, quanto por vuestros superiores, ò por si,
ò por otros os es administra do. Por tanto en
esta solitud, y cuydado ha estado particular-
mente ocupado nuestro animo, pensando, de
que manera se pudiesse remediar, que con la
lectura de algun libro espiritual, y conforme à
vuestra profesion no quedasse vuestro espiri-
tu, por mucho tiempo asi ayuno, sino que an-
tes tuuiesse cada dia algun buen pasto, en que
recrearte. Veys aqui donde estando en este
cuydado el Señor que (como dize la sagrada
Escriptura) no afflige el alma del justo con hã
bre: de manera, que no la prouea como à su
escogido Daniel en el lago de los Leones, por
medio de Abacuch, porque no se muriesse de
hambre; hà querido por su gran piedad pro-
ueeros juntamente, porque no enfermeys por

Ioan. 10.

falta de pasto espiritual, por medio de vn siervo
suyo religioso, y muy deuoto padre, del
qual estos melles passados andando nosotros
a Roma, para ganar las Indulgencias del año
Sancto nos fue dada la presente obrecica scrip-
ta a mano, y compuesta (segun nos dixo) por
vna deuota religiosa bien practica en todo lo
que en ella trata (como la mesma obra da ver-
dadero testimonio.) Aunque ella por su gran
humildad, y dar de mano a toda suerte de ja-
stancia, y vanagloria, no ha querido dezir su
nombre; antes dize hauer tomado este traba-
jo, por obedecer a su padre espiritual, el qual
ha querido, que ella escriuiesse por orden to-
dos los exercicios espirituales, que hazia, pa-
ra ganar el premio de la suprema vocacion. Y
hauiendo nosotros entendido de la lectura de
sta obra quanto prouecho espiritual se podra
conseguir della, no solamente por vosotras
virgines dedicadas a Dios N. S. Mas por otro
qualquier estado de gente religiosa, o seglar
espiritual, que se quiera deleytar de la perfe-
ction Christiana, al punto, que la leymos, fuy-
mos mouidos de vn viuo desseo de imprimir
la, y despues hazeros della vn presente, como
a nuestras amadas en Christo hijas. Y con esta

occa.

ocasion, à todos aquellos, que quisieren valerse della. Por lo qual haviendola hecho imprimir hos la dedicamos, presentamos, y juntamente hos la imbiarnos con nuestra bendicion.

El galardón, que esperamos de vosotras ser entendiendo, que la recibis con amor de hijas, y que hos delectays en reduzirla en practica, y exercicio ordinario, conforme a lo q̄ la Theorica desta obra contiene en si, à gloria, y perfecta obseruancia de vuestra perfeccion, acordandoos de nosotros en vuestras oraciones, para que el Señor, el qual se ha seruido en darnos este cargo, se sirua tambien por su infinita misericordia darnos gracia, para que lo podamos llevar a gloria, y alabanza suya, y prouecho no solamente nuestro: mas tambien de todo el rebaño, que esta a nuestro cargo.

De nuestro Obispado à veynete, y quatro de Octubre de M. D. LXXV. años.

tt 5

PHI.

PHILIPPI COLUMNÆ VRSINI,
MARCHIONIS CAVARVM.

EPIGRAMMA.

Sancte labor, virtutis opus, caelestis
amoris.
exemplar, cordis pignora grata boni,
Qua vos laude cauam? vos Tusco idio-
mate primum.
edidit in lucem mens pia sacra Deo.
Nunc sermone Petrus late ditauit Ibero,
mira addens flores floribus arte novos.
Aequus erit quisquis certaminis arbiter
huius.
dignum opus Auctoris dicet utrumque
sui.
Ast ego, nec quicq̃ mēs est effingere vera
nescio quid video maius habere Petrū.

DEL

I,
DEL MESMO DON PHELIPPE
Colonna Marques de Caui.

S O N E T O.

is
Al Romero Pedro Calderon de Carranza.

o-
Mientras seguiste el inclito estãdarte
de Marco Antonio triumphador Romano.

temio a tu espada el Barbaro Ottomano
y el gran valor del baptizado Marte.

er
ue
Mas quando el Capitan dicho so parte
de la guerra del suelo al soberano
triumpho: sueltas la espada de la mano,
que en otras guerras piensas occuparte.

ero
u.
Tomas por claro norte la famosa,
orsa celeste, cuya buena guia
sera en tus exercicio el luzero.

L
Su nombre hara tu fama tan gloriosa,
que viua eternamente por tal via
la odorifera flor de tal Romero.

Del

S O N E T T O.

QVile labbia attuffate, e qui beuete,
ò ne gl affāni alme assetate, e meste
che chi quest acque bee Nettar celeste
deliba, e spegne ogni terrena sete.
E voi Nocheri, et voi ch'immersi sete,
nel Mar delle mondane atre tempeste,
solcate di quest onde il Mar, che queste
de Nauiganti son porto, e quiete.
Queste trasse Romer dall Arno fueri,
e nell Ibero addusse, vben v auiso,
ch' i falli laui, ogni vn purghi g'i errori.
Cosi voi, ch' arde il cuer lasciuo viso
Con quest acque ammorzate i vostri ar-
dori,
che per queste si varca en Paradiso.

DE F. COSME DE HERRERA,
Predicador de la Orden de la Santísima
Trinidad, al Lector.

S O N E T O.

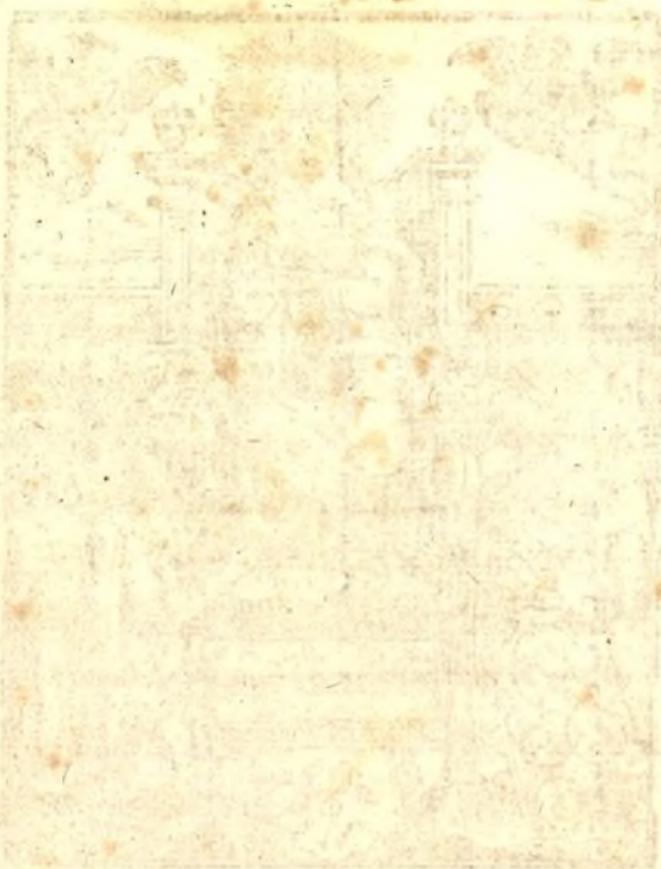
Alma si ver al viuo dibujada
quieres la q̄ en mortal cuerpo se mira
que a la Hierusalem celeste aspira,
de la terrena en todo enajenada.
Que del diuino esposo regalada
en el como en espejo se remira,
y ya con el se alegra, o ya suspira,
quando es con aspereza del tratada.
Si del impireo quieres el retrato,
Si de la gloria quieres el trasunto
Sacado con pincel casi diuino:
Emplea en este libro vn solo rato,
y en el podras hallarlo todo junto:
Industria del Romero Peregrino.

OTRO

S O N E T O .

E Star la esposa que de amor enferma
 en su esposo pensando como sabia
 a quiẽ ausencia (que al amante agrabia)
 haze que llore ansiada, y que no duerma.
 Hazer la celda solitaria y hyerma,
 de consuelos del cielorica Arabia,
 del furioso luzbel vencer la rabia,
 en carne fragil, misera y enferma.
 Andar por las ventanas y cancelas,
 dando muestras de si y por los resquicios,
 el esposo diuino afficionado.
 Su gloria, sus deleytes, sus vergeles,
 sus gustos, sus regalos y exercicios,
 en este libro lo hallaras cifrado.





DEL MESMO DON PHELIPPE
COLONNA MARQUES DE CAVI.

S O N E T O.

Al Romero Pedro Calderon de Carranza
su Ayo.

S In duda en tu defensa el braco osara
ya quentan tiernos años lenseñaste
à regir esta espada, y le mostraste
emprhender locasion; quãdo obligara.
Ansi mesmo mi pluma te alabara
si fuera menester porque endrecaste
tambien un alma al Cielo, y la guiaсте
mas loco fuera aca, quien lo intentara.
Por obra tal el Mundo te assegura
fama en la tierra eterna, à un en el Cielo
denemigos, y alibrè segun creo.
Y pues tu pluma sube à tanta altura
mientras gloria procuro yo en el suelo
de mi espada rescine un buen desseo.

††

DE

DE ANTONIO DE OQVENDO
Canonigo en la Cathredal de Salamanca .

S O N E T O .

Al Romero Pedro Calderon de Carranza .

Romero, que la espada mas diuina
del secreto bordon nos has mostrado,
descubriendo el finisimo broccado,
q̄ cubrio la humildad de tu esclauina.
No tratas del arnes, y malla fina
del tiempo, en que te uiste auentajado,
solo de aquel te precias ser soldado,
q̄ Infierno, Cielo, y Tierra se le iclina.
Romero, ya te uemos tan florido,
que no ay cõ q̄ premiar tu estilo sancto,
si con tus flores no te coronamos.
Los Cielos passas, ya un que estas metido
en el golfo del Mundo, queles tanto,
que los Angeles cortan de tus ramos .

DO
T A B L A D E L P R I M E R O L I B R O
Dela Practica espiritual.

Q ue cosa se ha de hazer para con Dios. Cap. I.	car. 7
A quello que se deue hazer con los superiores. Cap. II.	37
Aquello que se deue hazer con el proximo. Cap. III.	39
Aquello que se deue hazer con nuestra misma persona. Cap. IIII.	63
Aquello que se deue hazer con la religion, y obseruancia della, y de sus reglas, y sanctos propósitos. Cap. V.	71

T A B L A D E L S E G V N D O L I B R O
Dela Practica espiritual.

L os ejercicios que se podran hazer en leuantandose la persona dela cama. Cap. I.	91
La deuocion, e inuocacion delos sanctos. Cap. II.	116
Lo que se podra hazer para dezir bien, y con deuocion el officio diuino. Cap. III.	130
Dela oracion mental. Cap. IIII.	139
Meditacion dela Muerte. Cap. V.	170
Meditacion del Iuyzio. Cap. VI.	191
Meditacion del Infierno. Cap. VII.	208
Meditacion dela gloria del Parayso. Cap. VIII.	225
Que cosa se podra hazer despues de hecha la oracion, y delos ejercicios mentales que entre dia se pueden hazer, con las oraciones jaculatorias. Cap. IX.	267
Que cosa se hara para oyr la Miffa con deuocion. Cap. X.	279
Delos ejercicios que se deuen hazer en la comun ion. Cap. XI.	307
Aduertimiento para quando se haga alguna labor de manos, o otro qual quier ejercicio corporal. Cap. XII.	366
Dela manera que se há de leer los libros spirituales. Cap. XIII.	373
Aduertimiento quando por algunos defectos la persona huuiere de hazer alguna penitencia publica. Cap. XIIIII.	375
Dela manera que se deue gouernar qual quiera persona ala hora del comer. Cap. XV.	379
Delos ejercicios que se pueden hazer despues de hauer comido. Cap. XVI.	392
Dela cena, y de aquello que se puede hazer despues de hauer cenado. Cap. XVII.	395
Dela manera q se puede hazer el exame dela cōsciēcia. C. xviii.	397
Dela Confesion. Cap. XIX.	409
Dela hora del dormir, y delos ejercicios q se puedē hazer. C. xx.	413

TABLA DELAS COSAS MAS NOTABLES DELA OBRA.



<p><i>Uma iusta, con la vi- sta de Dios conoce sus pfecciones.</i> 261</p> <p><i>Amor de obras.</i> 12</p> <p><i>Amor de union.</i> 13</p> <p><i>Amor solícito</i> 17</p> <p><i>Amor puro, y no interesado.</i> 20</p> <p><i>Amor firme.</i> 22</p> <p><i>Affecto primero del amor de Dios.</i> 9</p> <p><i>Affecto segundo del temor de Dios.</i> 27</p> <p><i>Affecto de zelo dela honrra de Dios.</i> 28</p> <p><i>Affecto para loar en toda cosa à Dios.</i> 29</p> <p><i>Affecto de sacrificio.</i> 31</p> <p><i>Affecto para dar gracias al Se- ñor.</i> 32</p> <p><i>Affecto de contento con las co- sas de Dios.</i> 34</p> <p><i>Affecto dela reuerencia que se deue a los superiores.</i> 37</p> <p><i>Alegria del bien del pximo.</i> 41</p> <p><i>Ayudar al proximo en todo lo possible.</i> 42</p> <p><i>Amor de Dios.</i> 44</p> <p><i>Amor y reuerencia para con los padres.</i> 47</p> <p><i>Amor proprio como se ha de hallar.</i> 63</p> <p><i>Aduertimiẽtos spirituales acer</i></p>	<p><i>ca del cuerpo.</i> 65</p> <p><i>Aduertimientos spirituales.</i> 68</p> <p><i>Alegria cõ las siestas de los san- ctos.</i> 125</p> <p><i>Acuerdo, y guardia de los san- ctos en las ocupaciones del dia.</i> 129</p> <p><i>Atencion deuota en recar el of- ficio.</i> 134</p> <p><i>Arepẽtimiento de no hauer usa- do biẽ dela hazienda en esta vi- da, y potencias del alma.</i> 189</p> <p><i>Amor de Dios viene por la ora- cion, y meditacion.</i> 143</p> <p><i>Aduertimiẽtos necessarios ala p̃sona q̃ se halla ya mouida para haçer la oracion.</i> 153</p> <p><i>Angel dela guardia nos ayuda en la oracion.</i> 165</p> <p><i>Alegria del alma iusta, quan- do torna a su cuerpo el dia del iuyzio.</i> 199</p> <p><i>Apartimento, que Dios haçe de los buenos, y malos.</i> 200</p> <p><i>Affliction de los malos.</i> 202</p> <p><i>Affliction grande de los con- demnados.</i> 223</p> <p><i>Amenazas de Dios a los ma- los.</i> 263</p> <p><i>Atencion alo que haçe, y diçe el Sacerdote en la Missa.</i></p> <p style="text-align: right;">286</p>
---	---

T A B L A

<i>Aduertimientos en el examen</i>		<i>ter noſter .</i>	45
<i>de la conciencia .</i>	402	<i>Addicion ſobre el voto de la po</i>	
<i>Anguſtias del alma ala hora</i>		<i>breza .</i>	82
<i>de la muerte .</i>	185	<i>Addicion de la Muerte .</i>	170
<i>Amor del proximo .</i>	44	<i>Addicion del luzyio final .</i>	191
<i>Addicion ante el primero aſſe</i>		<i>Addicion de las penas del In</i>	
<i>cto .</i>	8	<i>fierno .</i>	208
<i>Addicion ſobre la primera ſe</i>		<i>Addicion de las penas del Pur</i>	
<i>ñal del primero aſſecto .</i>	9	<i>gatorio .</i>	225
<i>Addicion ſobre la ſegunda ſe</i>		<i>Addicion de la gloria Ceoſtial .</i>	
<i>ñal del primero aſſecto .</i>	12		255
<i>Abſtinencia es neceſſaria a per</i>		<i>Addicion de los bienes que ſe</i>	
<i>ſons eſpirituales .</i>	381	<i>adquieren de oyr la Miſſa cõ</i>	
<i>Addicion ſobre la tercera ſe</i>		<i>denucion .</i>	299
<i>ñal del primero aſſecto .</i>	13	<i>Addicion de la frecuencia de la</i>	
<i>Addicion ſobre la quarta ſe</i>		<i>Communion .</i>	324
<i>ñal del primero aſſecto .</i>	18	<i>Addicion de aquello que ſe po</i>	
<i>Addicion ſobre la quinta ſe</i>		<i>dra hazer para oyr la Miſ</i>	
<i>ñal del primo aſſecto .</i>	20	<i>ſa con denucion .</i>	279
<i>Addicion ſobre la ſeſta ſeñal</i>			
<i>del primero aſſecto .</i>	23		
<i>Addicion ſobre el quarto aſſe</i>			
<i>cto .</i>	29		
<i>Addicion ſobre el quinto aſſe</i>			
<i>cto .</i>	31		
<i>Addicion ſobre el ſeſto aſſecto .</i>			
	33		
<i>Addicion ſobre el ſeptimo aſſe</i>			
<i>cto .</i>	35		
<i>Addicion ſobre el orden que ſe</i>			
<i>ha de tener en uſar de chari</i>			
<i>dad con el proximo, y obrar</i>			
<i>las obras de miſericordia af</i>			
<i>ſe corporales, como ſpiritua</i>			
<i>les, cõ la declaracion del Pa</i>			

B

<i>Reuedad de la vida huma</i>			
<i>na .</i>			174
<i>Bendicion de Chriſto a los lu</i>			
<i>ſtos .</i>			202
<i>Bienes, que el Señor prometio</i>			
<i>a los Juſtos .</i>			264

C

<i>Conuerſacion de religioſos</i>			
<i>como ha de ſer .</i>			86
<i>Conocimiento del hombre ſirue de</i>			
<i>inſtrumento de la iuſticia de</i>			
<i>Dios .</i>			216
<i>Concluſion de todos los ſiete aſ</i>			
<i>ſectos .</i>			36
<i>Como han de obedecer a los ſu</i>			
			perio

T A B L A

periores .	38	Consideracion para tener hambre, y deſſeo de la oracion .	
Como ſe deue tratar con el proximo .	39	142	
Como ſe alcanza el mayor merito .	65	Consideraciones, para las perſonas que quicrẽ haçer bien la oracion .	146
Como ſe hecha dela perſona el amor proprio .	65	Calles, enque ſe ha de pedir limoſnas ſpiritual .	165
Consideraciones, para guardar perfectamẽte las reglas .	72	Comparaciones de la vida humana .	175
Como los religiosos propietarios offendèn ala ſanctiſſima Trinidad .	81	Como todo ſe acaba cõ la muerte .	179
Contẽto de los ſanctos con la pobreza .	83	Conſclaciõ de las almas juſtas .	164
Conſolacion, que ſe recibe de levantar ala mañana .	91	Como ſe excureceran el ſol y la luna a vn meſmo tiempo .	193
Consideraciones a leuantarſe la pſona por la mañana .	94	Considerar primero lo que ſe tiene de haçer ò deçir .	64
Compuncion es neceſſaria, y que cosas la muenen .	157	Conocimiento que ternan los bien auenturados en la gloria de todas las cosas .	257
Coſas, que ſe adquieren en trabajo dan mas guſto .	275	Como la gloria del Parayſo no tiene fin .	259
Contemplacion jamas ſe pierde .	143	Contento del Alma juſta .	264
Como ſe puede tener particular deuocion a los ſanctos .	117	Consideraciones, que muenen para ſedar a los exercicios ſpirituales .	268
Como ſe puede acordar la perſona de los ſanctos .	127	Conſolacion de la ſiguiente memoria de Chriſto .	272
Como ſe ha de recar el officio diuino .	131	Como ſe han de haçer los exercicios ſpirituales .	275
Como nos puedẽ ayudar alo ar al Señor los ſanctos, de quien ſomos deuotos .	133	Comulgar ſpiritualmente .	286
		Consideraciones mietras ſe oye la Miſſa .	286

T A B L A

Consideraciones antes la comunión.	308	Deseo de ser antes refrenada, que aguijonada con espue- las.	67
Considerar quanto importa re- ceuir al Señor.	309	Discrecion para conseruar la salud del cuerpo se deue te- ner.	68
Considerar se deue el amor del Señor en la comunión.	310	Dominio se deue adquirir so- bre la inclinacion.	69
Consideraciones mientras se co- mugan.	310	Dolor de no obseruar las re- glas, y porque.	71
Conuidar se deuen los san- ctos en la comunión.	310	Dolor de no tomar buenos me- dios, para la guardia del co- razon.	128
Consideraciones para trauaxar de gana por orden dela obe- diencia.	368	Dolor del pobre spiritual quan grande ha de ser.	163
Consideraciones, para tomar bien las reprehensiones.	376	Dela manera que Christo ver- na al Iuyzio.	195
Confessarse con dolor.	308	Despues dela oracion hecha se han de dar gracias.	168
Consideraciones mientras se come.	282	Desengaño del Mundo.	185
Consideraciones mientras se cena.	395	Diferencia entre el clamor del llamamiento ala hora dela muerte, y toque mientras vuiamos.	186
Como se de hazer el examen de conciencia.	399	Deseo de tiempo, para emmen- darse el hombre.	188
Como se deue hazer la confes- sion.	411	Dolor delos malos quando sean apartados delos buenos.	215
Consideraciones mientras la p- sona no puede dormir.	418	Dolor que atormenta a los ma- los en el Infierno.	218
Castidad deue tener tres guar- dias.	77	Dolor, y temor que ternan los malos condenados en el In- fierno.	220
D		Demandar se deue gracia al Señor para se conuulgar bien	
Duisson dela obra.	6		
Derecha intension.	9		
Declaraciõ del pater noster.	59		
Dexando la consolacion corpo- ral, es menester buscar la spi- ritual.	66		

T A B L A

bien .	309	El mayor enemigo nuestro quiẽ sea.	63
Despertarse deue de mil mane- ras quando se comulga.	311	Es cosa necessaria guardar los sentidos.	66
Darse deue quenta al Señor de nuestras misérias familiar- mente.	321	El cuerpo se ha de enseñar ser subjecto al spiritu .	67
Discrecion en el oomer mas, ò menos .	381	Es necessario considerar, que se vino à hazer en la religio .	74
Dar se deuen gracias al Se- ñor .	399	Es bien ser reprehẽdida la per- sona de sus defectos .	75
Desplaz en mucho à Dios nue- stras faltas .	401	Exemplo que Christo dio a los religiosos para ser pobres .	87
Dormir se deue y , hablar durmiendo con el Señor .	421	Exercicio que se ha de hazer al leuantar por la mañana .	124
De que manera, ya quien se ha de pedir limosna espiritual .	161	Es necessaria la preparacion antes dela confession .	155
Desnudez del alma .	161	Enfermedades espirituales .	161
Discurrir por los errores co- metidos .	138	El pobre spiritual ha de buscar remedio .	163
Demandar perdon .	402	Esta à peligro la religiosa pro- prietaria de rõper los demas votos que hizo in su profes- sion .	85
Dela charidad que deuenos te- ner à nuestros enemigos.	615	El Demonio vence poco à poco las psonas espirituales .	278
Dela charidad, que deuenos te- ner para cõ el proximo.	606	En vida se ha de traer retra- tada la muerte .	185
E		Engaño del Demonio para cõ el hombre .	184
E xercicios spirituales quan- to se han de començar .	268	Escarmiento para el Christia- no .	198
El fin delas operaciones .	7		
El verdadero amor en que se conozca .	9		
Effectos , que nacen dela cha- ridad .	55		

T A B L A

En que consiste la vida eterna.	deuocion.	127
En que consiste la bien auentura ranza. 257	Fatiga dela conciencia del pec cador.	187
Exercicio sobre el rosario. 253	Fruto que se saca de leer en li bros sanctos.	373
Exercicio sobre la vida, y pas sion de Christo. 273	Frutos, que se sacan delos exer cios espirituales.	277
Exercicios, y aduertimiētos pa ra el dia dela comunio. 321	G	
Effectos que obra el sacramēto dela Eucharistia. 344	Gloria, y grandezas deste Mundo tienen frn.	259
El trauajar con el cuerpo amor tigua el spiritu. 370	Grā seruidumbre es alas per sonas spirituales a tender al cuerpo.	380
El Demonio no gana nada con la humildad. 375	Ganancia que haze la religio sa no es suya sino del Mona sterio.	79
Exercicios antes de comer. 379	H	
Examen de conciennia antes de comer. 379	Hablar con modestia.	40
Exercicios spirituales antes de comer. 390	Ha se de vender la diffi cultad, q̄ se halla en el prin cipios delos exercicios spiri tuales.	137
Examen como se hà de hazer dela cōciēcia ala noche. 397	Hablar se puede despues de co mer entre religiosos de cosas sanctas tocantes à su reli gion.	392
El Demonio no querria que nos examina semos. 398	Hablādo se pueden hazer mu chos peccados.	392
Es biē notar cada noche el exa men que se haze. 408	Hablādo se deve guardar do no reyr, y hablar mucho.	394
Exercicios spirituales, para yr à dormir. 416	Ha se de huyr la familiaridad y estrecha amistad delos cō fessores.	411
Exercicios spirituales se hà de interrumpir algunas vezes. 367	Hambre espiritual.	162
F		
Frutos, que han hauido los q̄ han amado la pobreza. 88		
Fiestas de sanctos se han de ce lebrar con mortificacion, y		

T A B L A

I

Intencion que se ha de tener
para rezar el officio diuino.
132

Inquietud dela persona religio-
sa proprietaria. 83

Industria del pobre espiritual.
166

Importa tener vna calauera
de muerto para la medita-
cion dela Muerte. 178

Ira delos condemnados contra
Dios. 217

Ira delos malos contra si mes-
mos. 217

Intencion q̄ se ha de tener antes
de yr à huyr la Missa. 235

Injurias porque se puedan per-
donar. 40

L

Labrar de manos se tiene
de hazer por obediencia.
367

La hambre delas virtutes, y de
agradar al Señor es grã re-
medio para bien orar. 146

Libros de que no se saca fruto
no se deuen leer. 373

Limpieza de coracon, guarda
dela castidad. 77

Lo cura en que se hallan reli-
giosos proprietarios. 80

Lamentacion del alma condẽ-
nada con su cuerpo. 198

Lo primero offercer. 138

Leccion, y oracion despues de
comer. 394

Lo que requiere la verdadera
penitencia. 172

Los cinco sentidos spiritual-
mente, como se ocupan, y re-
crean. 66

M

Motiuo para escriuir este
libro. 5

Medio eficaz para venir ala
perfeccion. 7

Malenconia, y aspereza se de-
ue huyr. 41

Modestia, y grauedad en lo
que se haze. 67

Males que nacẽde querer ser
vna persona religiosa pro-
prietaria. 83

Memoria dela vida de Chri-
sto en dezir el officio. 176

Males que se siguen por de-
xar la oracion. 140

Muchos se vā al Infierno, por
falta dela meditacion, y ora-
cion. 144

Modo breue de conocer los im-
pedimẽtos dela oracion. 147

Meditacion ha de ser de cosas,
que mucuan. 157

Metaphora de aquellos que lu-
chan. 191

Maldicion que Christo da a-
los mesmos. 204

Maldicion que dar en los con-
dem-

T A B L A

demnados a los suyos. 218	Odio y aborrecimiento del Mũdo. 34
Mansedumbre, y alegria en responder con breuedad. 278	Oracion es medio efficacissimo para la perfeccion. 141
Mirar se deue la propria miseria en el comulgar. 311	Oraciõ dio a los santos las gracias, que alcanzaron. 144
Modestia, y reuerencia en dezir el officio. 134	Oracion serbiente mas procede del coraçon mouido, que de otra qual quiera cosa. 145
Meritos, que se applican por la Eucharistia al que la recibe dignamente. 346	Oracion se ha de hazer en tiempo mas commodo. 153
Misérias del hombre. 174	Oracion se ha de hazer en lugar conueniente. 154
Modestia en el comer. 281	Offrecer al padre eterno despues dela comunion su hijo sacratissimo, y como se puede hazer. 318
Meditaciones que se hã de hazer de noche para que esten preparadas para la mañana. 414	Offrecer los meritos de Christo esto es ganar tesoro infinito. 271
N	Ocupacion ahuyenta las tentaciones. 369
NO se deue hablar mucho con todos. 40	Oracion ala noche se ha de hazer con mas serueur. 396
No tener amistad estrecha. 39	Oracion no permite que seamos tentados. 143
No mirar ala cara fixamente. 40	P
Nota lo que haze el uso continuo. 93	Porque medios se ha dado al seruicio de Dios. 3
Necessidad que hay de ocupar el coraçon. 269	Prouechos que nacen dela presencia del Señor. 8
Nota de ciertas consideraciones, que pueden seruir para la meditation, y comunion. 383	Propriedad entra deuajo de hazer bien. 78
Nobleza de nuestro coracon. 149	Pobreza es comprada del religioso por infinito tesoro. 80
O	Paño
O Bediencia nos adquiere mas merito. 368	

T A B L A

Paño hecho con el cuerpo.	93	Premio, alabanza, y ganancia	
Perseuerancia es necesaria pa- ra hazer bien la oracion.		no se deue buscar de nuestras obras.	372
151		Penitencia dada por el superior, se deue recibir con alegria, y sin escusa.	377
Practica dela oracion.	156	Pensar primero delante del Señor lo que se ha de hazer.	391
Poca confianza que se deue te- ner en las cosas caducas de- ste Mundo.	182	Prouecho, y fruto que se saca de hazer el examen.	399
Penitencia antes dela comun- ion.	308	Pesar en los peccados de obra.	399
Prospero de vita contemplati- ua.	45	Paç, y quietud despues dela confession.	410
Perturbaciones delos sentidos del hombre.	187	Penitencia por no guardar las reglas.	76
Porque assiste el Demonio con tanta instancia al punto de- la muerte.	189	Pedir perdon dando gracias à Dios.	138
Perturbacion que habra el dia del Inyçio en toda criatura.	197		
Penas, que padeceran los con- demnados en el Infierno.	214	Q Vales son los segundos su- periores.	374
214		Quan bueno es retirarse vna persona religiosa.	65
Pensar primero lo que se ha de zer.	267	Quan necessaria sea la discre- cion, y como se adquiere.	70
Prouecho que se recibe en ocu- parse entre dia con la memo- ria de Christo.	270	Quan necessaria sea la obser- uancia delas reglas.	75
Practica delos exercicios espiri- tuales.	272	Quatro medios para la obser- uancia delas reglas.	75
Propositos despues dela comun- ion.	321	Quales sean los medios para se leuatar de mañana à buena hora, y el prouecho que dello nace.	92
Paç que nace de no tener mas aficion a vna cosa, que à otra.	368	Que se tiene de hazer acabado el of-	

T A B L A

el officio .	138	Raçon por la qual la religiosa no se deue inquietar nada.	
Quan necessaria sea la oracion .	140	87	
Quatro acuerdos para haçer bien la oracion , ò meditacion .	142	Raçonamiëto, ò meditacion en las visperas delos sanctos deuotos .	126
Quan grande ha de ser la hambre espiritual .	146	Raçon por la qual Dios quiere que el hombre muera en todo tiempo, y lugar .	178
Quales son los semejantes al Demonio .	376	Raçonamiento de Christo con los condemnados .	200
Quantas cosas padece el pobre espiritual .	160	Regalos que en esta vida tienen los malos, en el Infierno sirven de tormentos .	216
Qual sea perfecta obediencia.	38	Representar los peccados, y miserias del Señor en la comunión .	317
Quan necessaria es la pureza del coracon .	150	Remedio para no se entuiar trauajando .	370
Que cosa es la bienauenturanza .	225	Representacion dela mala vida passada .	188.188
Que se hara acabada la labor de manos .	373	Rosario dela vida del Señor para pedir, y alcanzar el amor de Dios.	424
Que se ha de haçer labrando en compania .	371	Rosario & c. para alcanzar el desprecio del Nundo, y de todas las criaturas.	459
Quan necessaria es la reprehension .	377	Rosario & c. para pedir, y alcanzar el desprecio de nuestra propria persona.	487
Qual deue ser vn confessor de una persona espiritual.	409	Rosario & c. para adquirir, y pedir la virtud del silencio, y callar, y retirarse la persona .	510
R		Rosario & c. para alcanzar, y pedir	
Raçon en que se funda la charidad.	52		
Reglas se tienen de leer amenu do .	75		
Religiosa proprietaria pierde las tres virtutes theologales, y todas las demas con ellas .			
83			

T A B L A

pedir la virtud dela pacien- cia	534	ra de Dios.	64
Rosario & c. para alcanzar la virtud dela humildad.	563	Se tiene de sauer las vidas de- los sanctos para les tener de uocion.	125
Rosario & c. para adquirir la charidad que se deue tener à Dios, al proximo, y à nue- stros enemigos.	542	Se tienen de huyr los impedimē- tos que estoruan la oracion.	147
S			
S E duele delas imperfeccio- nes del proximo.	3	Seis effectos que nacen dela me- ditacion dela Muerte.	172
Se han de tener siete affectos.	8	Sobre todo se deue amar la sa- ud dela alma.	181
Señal de subjeccion ala volun- tad de Dios.	31	Señales ante la venida del luy- zio.	192
Señal para conocer si la p̃sona ama a Dios ò al Mūdo.	34	Silla y asiento de Christo en el luyzio.	196
Siete cosas se han de pedir con instancia al Señor.	36	Sitio del Infierno.	209
Se deuen dar gracias a los supe- riores quando dan alguna reprehension.	38	Sentimientos del affecto son ne- cessarios quando se comul- ga.	316
Señal dela verdadera obedien- cia.	38	Sanctos que deuen dar gracias por nosotros al Señor. por la comunion receuida.	320
Se deue huyr la curiosidad de oyr nueuas.	40	Se deue dar manjar spiritual al alma como se come.	382
Se deue hablar estable dulce, y cō mansedūbre cō todos.	41	Se puede hablar por refectiō despues de comer.	292
Señales de amor para con el proximo.	42	Sueño se deue de tomar por me- dicina, y qual deue ser.	416
Siete obras de misericordia corporales.	55	T	
Siete obras de misericordia spi- rituales.	56	T emor reuerencial.	27
Se ha de dexar la propria cōso- lacion, y gusto por la honr-		Temor de union.	27
		Temor de haizer por uso las co- sas de Dios.	29
		Tres cosas se deuen guardar con los superiores.	37

T A B L A

Temor de no ha ^z er las cosas del Señor como por uso, y co stumbre	70	Etos .	374
Temor de no ser desampara da por sus defectos .	72	Tentacion del Demenio qua do seua à dormir.	414
Temor de no dar el deuido fru to al Señor.	73	V	
Tres votos principales se han de guardar con especial dili gencia.	76	Vicios que ha v ^e cer la per sona q ^e fuere religiosa	68
Temblores del peccador.	187	Verguenza de la fealdad del alma.	68
Tres cosas se han de ha ^z er pa ra oyr bien la Missa.	135	Vigilancia acerca de la medita cion, cõfession, y comunio.	69
Tranquilidad del animo que tiene el que obserua el voto de la pobreza.	85	Voto de obediencia.	76
Temor ala hora de la Muerte.	189	Voto de la castidad.	77
Temor de no ha ^z er, ya tiempo de no ha ^z er penitencia.	189	Verguenza es la primera her mana de la castidad.	77
Temor de verse apartada el alma del cuerpo.	189	Voto de la pobreza.	78
Tormento de los condemnados en el Infierno.	212	Vsar solo de las cosas necessa rias, mas no como proprias.	79
Trauajar corporal m ^e te es bi ^e y cosa necessaria.	366	Vicios que proceden del vicio de la propiedad.	83
Trauajar por penitencia de nuestros peccados.	369	Verdadera humildad es el ver dadero fundam ^e to de la ora cion.	150
Trauajando se conoce la mise ria humana.	369	Utilidad que procede de la con sideracion de la Muerte.	172
Trauajado se conoce, y de ^s ca el reposo del Parayso.	370	Vida del hombre quan breue sea.	174
Tiempo para leer libros san tos.		Z	
		Zelos del proximo.	4
		Zelo de cora ^z on.	28
		Zelo de ayudar al proximo.	28
		Zelo grande para la limpieza del cora ^z on.	149



PROLOGO Y ORACION
DEL AVTOR.



CONFIESSO, Señor, con intrinseco dolor de mi coracon la infinita ingratitude, y negligencia: que siéprehe tenido en seruiros, dádoseme poco de passar adeláte enel camino de la virtud, y perfecta charidad: para poder ser mas agradable a los ojos de vuestra diuina Magestad: principalmente estando tan obligada; por tantas mercedes, como me haueys hecho. Y mucho mas me ha de doler viendo que soy religiosa, y obligada andar siempre por el camino dela perfeccion, y à me apartar todo lo possible, no solo de obras, y palabras; mas à vn de qual quiera pensamiento terreno. (por pequeño, que sea:) para poderos libreméte amar, y hazer en tierra vna vida Angelica. No puedo por esta razon, sin derramar muchas, y muchas lagrimas leer a quellas palabras del Psalmita. *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Hier-* Psal. 121.

1683



Prologo y oracion

2
380
Hierusalē, Por las quales me days Señor a en-
tēder, que desseando yo entrar en la ce-
lestial Hierusalē (cuya puerta es hazer
vna perfecta vida) tēgo de estar aperceui-
da cō los pies delos affectos sueltos, y des-
embaracados de los lazos terrenos: por
que jamas entrarà alla mi alma si prime-
ro no fuere limpia de todos los defectos,
(por muy pequeños, q̄ sean.) Ahydemi
Señor, que bien ala clara veo estar mi co-
racon fuertemēte atado en la tierra, y en-
zenegado en ella: por lo qual entiendo,
que en lugar de estar aperceuida: para
entrar en la celestial Hierusalē, me hallo
hauer llegado alas puertas, de Babilo-
nia, (que es el Infierno) por los muchos
vicios, que en mi veo, tanto mas peligro-
sos, quanto mas son, spirituales, y difficul-
tosos deser de todos conocidos. Mas assi
comohè cōfessado mi miseria, y manife-
stado mi flaqueza; assi tambien cōpeli-
da, y mandada de mi Confessor, y padre
espiritual soy forcada hazer vna Rela-
cion de todas vuestras misericordias, las
quales no miràdo à mi ingratitud, e infi-
nita negliencia, cō tan entrañable pie-
dad haueys vsado conmigo, dandome vn

verdadero y eficaz desseo de enmendar
 me cō vn affecto, y sentimiēto de oraciō,
 y viuas lagrimas: para poder alcācar de
 vuestra diuina Magestad tātasy tan grā
 des mercedes. A estas mis demandas, y
 peticiones vos Señor no haueystardado
 en dar repuesta; por que por medio de
 frequentes inspiraciones, lecturas de san
 ctos libros, sermones, y exhortaciones de
 padres espirituales, con exercicios cōti
 nuos, y cō p̄seuerar en ellos hasta el dia
 de hoy, me haueys, auierto los ojos de
 manera, que conozco el mal camino, q̄
 lleuaua (à vn que me daua à entēder mi
 pensamiēto, que la vida que hazia era e
 spirital.) Conozco tãbien (Señor mio)
 por la misma razon el grande amor, que
 teneys à esta vuestra criatura; y quātas
 mas mercedes lahariades, si ella fuesse tã
 capaz, que se dispusiesse biē à ricibir las.
 Mas cō todo esto mi principal dolor no
 ha cessado, antes cō este verdadero cono
 cimiento se ha aumētado: assi porque co
 nozco no correspondē cō obras à todo à
 quello, que pretendo hauer de hazer, co
 mo por razon de mis p̄ximos, (de a que
 llos digo) à quiē vos Señor haueys abier

Por que
 medios se
 ha dado al
 seruicio de
 Dios.

Se duele de
 las imperfe
 ctiones del
 proximo.

Prologo y oracion

†
to los ojos del verdadero conosciéto,
y tocado al coracon llamádos apriesa
ala perfecta vida, ya seruiros có verdade
ro, y perfecto amor: (que la vida delos ti-
bios en vuestro diuino amor, quãto mal
parezca à vuestra diuina Magestad) nin-
guno ay, que lo pueda ponderar, ni alcã-
car, sino al tiẽpo, que los vea priuados de
vuestra celestial presencia. Ahydemi Se-
ñor, que haziendo estos talas profession
de viuir apartados del Mundo, son peo-
res, que los que mas engolfados andan
enel; y debajo de dezir somos religiosos,
ò espirituales, son llenos de infinitos def-
fectos, imperfecciones, y vicios. A los
quales mucho mas es de hauer compas-
sion: por q̄ no conoscièn el error fuyo (ò
por mejor dezir) no lo quieren conosci-
er repugnãdo à las inspiraciones, à los exẽ-
plos de libros sanctos, y à las amonestã-
ciones de padres espirituales dando mil
razones, y escusas, por no salir del error,
en que estan ciegos, y enmendarse. Por
ventura Señor, las animas destos no son
vuestras esposas? por que razon sus pen-
samientos son terrenos, ò les vienen por
cosas terrenas? por los quales dan verda-
deras

Zelos del
proximo.

deras muestras de que su theforo no esta en el Cielo, si no en la tierra. Y pues assi es, Señor mio, supplico hos se ays feruido dar à estos tales la gracia, que en buena parte conozco en mi, (à vn que de mi parte nunca haya correspondido) para que verdaderamente se puedan enmendar, y dignaméte seruir à vuestra diuina Magestad, caminando siépre por el camino de la perfection; y limpios de todos sus defectos (por minimos, que sean) puedan ser à posento; y templo sancto de vuestro spiritu, y à cauada esta peregrinacion habitar para siempre en vuestra gloria. Amen.

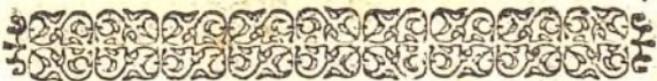
Este dolor q̄ tengo por ayudar à estas personas, que quieren, ò son obligadas à caminar por el camino dela perfection, comunicandolo yo con mi padre espiritual, ha querido fauer de mi todo à quello, que he hecho despues, que Dios N. Señor me quiso retirar à la religion; (para mayor bien mio.) El qual hauiendo oydo de mi algunas cosas, que la diuina misericordia (por me hazer particular fauor) me cōcedio pudiesse en exercicio por medio de lectiones de sanctos libros, e in

Motiuo para
screuir
este libro.

6 Prologo y oración del Autor.
strucciones de grâdes sieruos del Señor,
me ha cōpelido, y por obbediencia man-
dado, que le refiera todos los exercicios
espirituales, que me han ayudado à ca-
minar adelante en la carrera dela perfe-
ction (de la qual cōfieso verdaderamēte
estar muy lexos.) Y no pudiēdo, contra-
decir a su voluntad, y mandamiento me
cōtento de le dezir con toda sinceridad
porel mejor modo, que he sauido las co-
sas següentes. Las quales offresco para
alabāca, y gloria del Señor; para que ca-
dauno pueda sacar todo a quello, que el
Espiritu sancto le inspire, para mayor
enmienda, y ayuda de su alma.

Diuision
dela obra.

Todo lo que acerca desto se dixere, se
puede reducir a dos puntos principales;
en el primero se tratara del orden, que
en general se puede tener con los Supe-
riores, para con el proximo, para cō nue-
stra misma persona, y con las reglas dela
relligion. E nel segundo se ha de tratar
en particular de los exercicios spiritua-
les, que desde la mañana hasta la noche
en cada vna hora se pueden hazer; para
estar con el entendimiento mas vnida
con Dios Nuestro Señor.



LIBRO PRIMERO DE LA PRACTICA ESPIRITUAL. CAP. PRIMERO.

*De lo que yo particularmente , y qual quiera persona
Christiana especialmente Religiosa debbe
hazer en el modo, de viuir, y
trattar con Dios.*



El Supremo superior de todos es Dios trino, y sus operaciones: como clarissimamente nos consta por la lumbrere dela diuina fe , al qual como a vltimo fin siempre enderecado el alma con todas mis

pretençiones: y para esto he procurado siempre tenerle delante delos ojos del entendimiento, imaginando que camino pienso , hablo, y obro delante de su acatamiento. Y esto (por su misericordia) con el continuo vso semeha hecho tan facil , que no me podria apartar dello sin grandissima dificultad . No he hasta ahora hallado cosa de mas fuerza , y virtud para huyr de qual

El fin de sus operaciones.

Medio eficaz para venir a la perfeccion.

A 4 quiera

prouechos
que nacen
de la pre-
sencia del
Señor.

Se han de
tener siete
affectos.

quiera defecto (por minimo que sea,) y que me haya, dado mayor consolacion, y juntamente encendido este mi frio coracon, como es el imaginar, que estoy siempre delante de la presencia de Dios (el qual entodas partes se halla.) Esto hà hecho ahuyentardemi tota inutil conuersacion, toda palabra ociosa, todo tiempo perdido, y toda falsa vanidad. Con esta sola cosa hè alcanzado vna facilidad de leuantar el entendimiento: para hablar algunas vezes con su eterna Magestad, otras con mi alma, y potencias, y algunas vezes con los sanctos, y celestiales Cortesanos: los quales tambien voy imaginando, que estan en compañia de su Señor, y Criador. Demas destohè procurado tener para con Dios, siete affectos, y sentimientos, principalmente enel exercicio de la oración,

PRIMERO AFFECTO.

A D D I T I O N.



CONOSCIENDO yo, que los grados para subir à Dios son los affectos de la piedad, y que el camino es mi voluntad; por que amando, me acerco, y menospreciando me alejo; y estando enel suelo me vengo à vñir con Dios, por tanto.

Prime-

De los Afectos para con Dios.

Primera^{mente} me he esforzado con toda la diligencia posible tener vn verdadero, y encendido amor para con mi dulce Señor: el qual entonces probablemente entendere hauer alcanzado, quando en mi conosciere las siguientes señales.

Primero
Afecto del
amor de
Dios.

La primera si yo le tuviere vn amor de coraçon profundo, tiniendole siempre en la memoria sin oluido, en el entēdimiento sin error, y en la voluntad sin contradiccion, endereçado à su diuina Magestad mi intencion, y desseo, de la manera, que vn niño le tiene para con su madre, sin la qual no se puede consolar, ni quietamente reposar; por que de otra manera no se ria amor de coraçon.

El verdadero amor de Dios. Se conoçe por estas seys señales.

Derecha intencion.

A D D I T I O N.

Este amor nos pide encarecidamēte el Señor en el Deuteronomio diziēdo. Oye (ò Israel) las palabras de la vida, amaras à tu Dios de todo tu coraçon, cõ toda tu volūtad, y todas tus fuerzas, ternas estas palabras de tu pecho, enseñar las has à tus hijos, meditaras en ellas en tu casa, quādo caminares, quādo fueres à dormir, y quādo te leuatares. Traberlas has como anillo de memoria en tus manos, y escriuir las has en tu frente, y en los umbrales de tu casa; para q̄ nunca jamas se caygan de tu memoria. Y desto se acordaua el Propheta quādo dixo. Tu mandaste Señor, q̄ tus mandamientos se guardasen mucho; y Christo Redemptor nuestro: para alcanzar la vida nos manda cumplir este

Deuter. 6.

Psal 118.
Luc. 10.

este suppremo mandamiento de amor, y en la multiplé
 cacion destas palabras se hecha de ver el grãde amor,
 que Dios nos tiene; por que nunca nos pide amor, sino
 el, que mucho nos ama, y pues tan deueras nos lo pide,
 señal es de grande amor; pídelo tan encarecidamente,
 à quel, que vino del Cielo hasta este destierrro por solo
 amor; *Assi amo Dios al mundo, dize Sant Iuan, que*
Dio su vnigenito hijo: para que no perecisse. Pídele
à quel, que muere porque nos ama, y alli muestra bien
las señales del amor. Quando anda vno indispuesto, y
sequexa dezimos, que son regalos, hasta que leuemos
en vna cama abrasado con vna calentura dando
gritos. No sebechaua de ver el amor de Christo
quando viuia, hasta que tendido en à quella cama dela
cruz lo muestra cõ gritos, lagrimas, y clamores derra
mando su sangre abrasado en amor. La piedra va al
centro, y el agua al mar; y es el amor de Dios para con
el hombre tan grande, que haze centro de su amor al
coracon del hombre. Pues conser centro Dios de
todas cosas, y no poder tener su diuina Magestad
centro, ni sin fuera desi, parece quiso hazerlo al co
razon del hombre. Assi lo dize por S. Iuan el mis
mo Dios hablando del hombre; vernemos ael, y enel
haremos assiento, y descansaremos. Pues quien tanto
nos ama, y no nos pide sino que le amemos, todo el re
sto, que le podemos dar sin esto, no lo estimara en nada.
Por lo qual en los Cantares hablando del esposo Chri
sto con el alma dize. Fuerte es el amor como la muer
te: por que todo lo vence, y los zelos deste diuino espo
so son llamas inflamadas de fuego de charidad. Mu
shedum-

Ioan. 3.

Ioan. 14.

Cant. 8.

De los Afectos para con Dios. 18

chedumbre de aguas de trabajos no bastaràn matar este viuo fuego. Antes como de alquitran con ellas mas se encenderà. Si el hombre por esta charidad quisiere offrecer à Dios toda su hazienda sin amor, estimarla ha el Señor en nada. Y por esto el Sacrificio de Cayn no fue accepto: por que offreciendo à Dios, lo mejor de sus mieses el coracon lo daua al Mundo. Quiere pues el Señor, que esta gran charidad se la paguemos cõ amor. Cada qual quiere cogerlo que siembra. Sembro Christo fuego en el mundo, como el mismo lo dize. Vine à sembrar fuego en la tierra, que es lo que quiero sino que arda? Y en este amor, que el Señor pide no interesa nada Dios, sino el hombre. Pero para que se heche de ver la gran charidad, con que nos ama, pidelo con tanta exageracion como si en ello le fuesse su ser, y su honrra. Por lo qual Moyses hablando con el pueblo de Israel dixo. Para que piensas que Dios quiere que le ames, sino solo por tu bien? Y solo por tu prouecho: para darte descanso, y dar centro à tu coracon? Por que si amas riquezas, estàn subiectas à perdicion. Si mugeres, à vanidad. Si ati mismo mañana no seras. Y por esso dize Christo. Tomad mi yugo sobre vosotros, y hallareys descanso para vuestras almas. Yugo os parece? pues ponelo sobre vuestros hombros, y hallareys reposo: porque entonces estara vuestro coracon en su çentro. Las cosas quando estan fuera de su centro pesan mucho, y son graues: assi quando el coracon, y voluntad esta fuera de Dios anda graue, y pesado. Hijos de Adan hasta quando compesadumbre de coracon haueys de amar la van-

Paul. ad
Cor. 13.
Gen. c. 4.

Lug. 12.

Deut 6.

Matth. 18.

Pfal. 4.

la vanidad de las cosas, que tan presto passan? y que nunca en ellas haueys hallado verdad? Dize el Profeta. Pues injuria hazeys à vuestro coracon si lo empleays en otro, que en Dios. Y assi para tener guardado nuestro coracon del poluo dela vanidad: nos le pide Dios por el Sabio diziendo. Hijo da me tu coracon. Entonces pues conoscere obbedecer estas palabras, quando sin contradiccion le amare.

Amor de obras. La segunda si el amor mio fuere amor de obras, y no solo de palabtas. No contentandome folamente de buenos desseos diziendo, hare hoy, hare mañana, Sino mostrando con efecto el affecto de mi coracon.

A D D I T I O N.

Porque la prueua del verdadero amor es la obra: por esso pintan al obrar el coracon abierto: por que es claro, y la boca tapada, por que no tiene palabras, sino manos. Que es lo que Sant Iuan dize. Hijos mios no amemos compalabras, si no con obras, y con verdad. Y el bien auenturado Sant Agustín, como puedo yo amar al Rey, si aborrezco su ley: pues el amor del Rey es la obbseruancia de sus leyes? y en esto consiste la verdadera charidad, en guardar los mandamientos de Dios. Vimos siempre los seruos de Dios muy callados, tartamudos, y llenos de obras. Moyses dezia, que era tartamudo, e impedido de la lengua. Hieremias, que no sabia hablar. S. Pablo, que sus palabras eran humildes, y que dellas no se hazia caso, però no eran impedidos de manos, que essas el amor las hazia.

hazia libres. Por lo qual dize Christo. No todos los q̄ Matth. 3.
 me llaman Señor Señor entraran en el Reyno de Dios.
 Sino à aquellos, que hizieren la voluntad de mi padre.
 Quando Christo encomendò à S. Pedro sus ouejas, tres Ioan. 21.
 vezes le preguntò si le amaua, corria se Sãt Pedro de
 ver, que tantas vezes selo preguntaua. Y el Señor se
 holgaua de oyr à Pedro pocas palabras, y verle el co-
 racon lleno de amor. Mas le aggradaua entonces, que
 quando le dixo muchas palabras, y despues le negò.
 La prouea del amor son obras, y assi hablando el Apo Matth. 26.
 stol de Christo dize. El qual me amo, y luego se sigue Ad Gal. 2.
 el effeçto del amor diziendo. Y Dio su vida por mi.
 Y en otro lugar. Varones amad vuestras mugeres co-
 mo Christo amò su Yglesia, y derramò su sangre por
 ella. Es compañero del amor el obrar, y por las obras
 se conofce si es puro, y verdadero amor.

La tercera si este amor fuere de vnion vni- Amor de vnion.
 tiua; conuiene fauer. Si yo me apartare de todo
 amor de qual quiera criatura: principalmente
 del de mi misma: para no tener algun impedi-
 mento, ni estoruo, sino que pueda juntar mi spi-
 ritu con aquel de Dios. Y siendo necesario, que
 yo haya de amar las criaturas: querria que este
 amor procediesse de Dios, y se terminasse en
 Dios.

A D D I T I O N.

POr que el amor verdadero de Dios haze olvidar
 al alma de todo lo que es Mundo, y causa en el hō-
 bre

Cant. 2.

bre vnestasi, que absoruiendo todo lo que es sentido le vñe con Dios. Lo qual declarò bien la esposa en los Cantares quando con la memoria del esposo Celestial como à jena de si, y transformada en el Dixo. Zercadme de flores, y de fragancia de olores del Cielo; por que estoy enferma de amor: por que dela abundancia, y torrente de los deleytes, que el que apacienta eternamente à Iacob causaua en su alma se olvidasse de seruir al cuerpo, y entendiesse en amar estrechissimamente a su esposo. Esta vnion, y estasi, que el amor cãusa, se declara tãbien en los Cantares: (por ser todos ellos vn Coloquio pastoral de amores celestiales entre Dios, y el alma.) quando la esposa dixo. Yo duermo, y mi coracon vela, duermo al mundo, y el vela à Dios. Como el que duerme no siente; assi los que aman à Dios se han entre los otros, como sino les tocasse nada del mundo. Que es lo que el Apostol dixo. Estays muertos, y vuestra vida esta escondida en Dios: por que como los muertos pierden el tracto de todas las cosas de aca: assi, los que aman estan de tal manera donde aman, que ya no sienten cosa del Mundo. Los Nauegantes, que van a las Indias quando cobran de vista el otro polo, pierden este: Assi los verdaderos sieruos de Dios, que van peregrinando quando en el Cielo de los Cielos, donde esta la fuente dela vida alumbrados con luz soberana en esta noche de Egipto descubren sus almas el razimo dela consolacion eterna, la hermosura dela vida celestial, el resplandor dela ciudad soberana, la hartura de los Corderos, que son apacentados por el buen pastor, y con amor encendido se jun-

Cant. 5.

ta. e d t b z M n T e. g g a d d M c v c q d c t l a a d R y

Coloff. 3.

se jun-

Psal. 113.

se jun-

Num. 13.

se jun-

se juntan al summo bien, pierden de vista todo lo que esta debaxo de la Luna; y à vn que moran enel Mundo no entienden el lenguaxe del: como quien viue entre estrangeros, que no entiende, la lengua, que le hablan: Así siendo su conuersacion y à enel Cielo, han zerrado sus sentidos alas serenas balagueñas deste Mundo, y regalos del; que para quitar la vida del alma suelen tener el lenguaje dulce. El Apostol Sant Act.9. Pablo tres dias estuuò sin comer, ni beber, con à quel estasi donde fue arrebatado hasta el tercero Cielo, que es el conocimiento dela sanctissima Trinidad, y quãdo gustò del manna escondido, y delos secretos, que el lenguaje humano no saue declarar, que do como muerto al Mundo. Quando Adan tuuo à quel estasi, y sueño Gen.2. donde tuuo reuelacion del misterio dela encarnacion del hijo de Dios, estuuò enagenado delas cosas del Mundo. Elias quando vio à Dios enel monte Oreb se cubrio los ojos con la capa mostrando que no queria ver mas Mundo. Este es effeçto del diuino amor, y conocimiento vnirse el alma tan de veras con Dios, que ya no sienta cosa del Mundo. Y este dichoso estado no lo alcançan los que admitten cosa contraria ala charidad; por que essos auuio son principiantes, ni tam poco los que hazen diligencia para quitar todos los impedimentos del diuino amor; por que essos van aproueçhãdo: Però posehenlo los q̄ tienen vn actual amor; el qual se llama amor vnitiuo, e imita en su modo al amor delos que comen yapan de Angeles enel Reyno de Dios: Estos tales moran enel Cielo terrenal, y posehen ya vna tràquillidad, y en ciertamannerã casti
vna

una impassibilidad siendo purgada su carne de toda macula, y corruption. Assisten siempre con el alma ante la cara del Señor, y trabajan sobre la medida de sus fuerças: por llegar mas, y mas ael, haziendose vna misma cosa por amor, por contemplacion, e imitacion del: Odigamos, que el estado desta bien auenturada tranquilidad es vna resurreccion del alma antes dela resurreccion del cuerpo, siendo vn traslado, e imitacion de a quella pureza, y vida de los bien auenturados, (en quanto es possible segun la condicion desta mortalidad.) X suue tan alto este heroyco grado de virtud al entendimiento del hombre, que tiene el segundo lugar despues del conocimiento de los Angeles. X a este proposito viene bien el dicho de Platon, que el animo del q ama en el proprio cuerpo esta muerto, y viue en el ajeno. Assi los que aman a Dios saliendo de si viuen en Dios. X el bien auenturado S. Iuan nos confirma esto diziendo. El que esta en charidad esta en Dios, y assi los tales se vienen a llamar Dioses, como el Profeta bien lo declarò quando dixo. Grandemente Señor han sido leuantados, y ensalcados los Dioses fuertes de la tierra: donde llama Dioses a estos diuinos hombres, que con la vnion del amor diuino estan leuantados sobre todas las cosas viuiendo en Dios. Declarò Angelicamente esta vnion de amor el Apostol quando dixo. Christo murio por todos, luego todos murieron: para que los que viuen, ya no viuan para si, sino para Christo: y assi el que ama muere en si, y viue en Christo, y haze que todas sus cosas le siruan. Assi como el primer Cielo con su mouimiento arrebatà tras-

si te-

si todos los Cielos, y los mueue con mouimiento ve-
 loz; assi esta volūdad, y amor supremo arrebatatras si
 todas las potencias interiores, y exteriores, y las rin-
 de, y pone debaxo delos pies de Christo, y las estrellas
 deste cielo del alma, estan tan deseosas de emplearse
 en el seruicio de su Dios, que con la menor señal de su
 voluntad se le pressentan à su obbediencia. Y lo que
 mas es las fuerças, y potencias inferiores dela carne
 se spiritualizan en cierta manera, algunas veces cō este
 amor, que se hazen ala costumbre del spiritu, y les es
 tan dulce salsa el amor, que lo que la carne natural
 mente rehusa, lo viene à petecer. Lo qual el Prophe- Psal. 62.
 ta arrebatado con desseo del Cielo assi experimenta
 diziendo. Dios, Dios mio, de todo me oluido: para en
 asclareciendo la luz seruirte; mi alma tiene gran sed
 deti, y lo que mas es mi carne esta tan domada, ensea-
 da, y hecha alo que el spiritu quiere, que ella te dessea
 de mil maneras. Y assi entances conocere hauer al-
 cancado el amor quando me vnire toda con Dios:
 por que la Charidad nace para ser perficionada, na-
 scida se augmenta, augmentada se fortifica, fortifi-
 cada seperficiona, y quando viene a ser perfecta di-
 ze; mi viuir es Christo; y morir parami es gran Ad Phil. 1.
 ganancia.

La quarta si amaré con cuydado, y soli- Amor soli
 citud, esforcandome cada dia de amar mas, cito.
 y mas sin dilacion alguna todo quanto en-
 tendiere ser necessario; para aquel diuino ser-
 uicio huyendo la ociosidad enemiga del diui-
 no amor.

B AD.

A D D I T I O N .

- P**Or que el amor es diligente , y ninguna cosa le impide para passar adelante en el seruicio de Dios. *Assi Vemos la Virgen que hauiendo concebido en sus entrañas al hijo de Dios llena de amor fue con priessa alas montañas de Iudea. Por que à priessa obra la Virgen todas sus obras , y con que priessa ha de obrar vna anima los seruicios de Dios , y que bien le parecen à Dios los seruicios apresurados , Dize la esposa : lleuame Señor y correre en pos deti, como quien dize. Arrebatame Señor, que bien se que esto te plazze . En el libro de los Numeros se dize que enojandose Dios con el pueblo, abraço el fuego atodos los que eran profeteros enel Real de Israel. Todo lo que passo en aquel pueblo fue para enseñarnos , y assi dize el Apoſtol todo les acontecia como en figura, y mas abaxo . Bebian del agua , que salio de la piedra . La piedra era Christo ; y la serpiente significa à Christo cruzificado.*
- Luc. 1.** *Assi el fuego topo con los negligentes, y vltimos: para que entendamos el castigo, que merecen, y que donde ay amor , ay diligencia. Viste , dize el Sabio el hombre diligēte, en su obra, sera estimado de los Reyes, Como quien dize deſtos hombres, se ſirue Dios . Esto declara diuina mente el Propheta Micheas diziendo. Enseñarte he ò hombre, quam bueno sea andar ſolicitado delante de Dios . Y Dauid , Corria yo Señor por el camino de tus mandamientos, quando con tu amor en ſanchaſte mi coracon . En ſancha Dios el alma de a*
- Cant. 1.** *quē*
- Num. 11.** *en*
- 1. Cor. 10.** *m*
- Num. 21.** *h*
- Prou. 22.** *la*
- Mich. 6.** *da*
- Pfal. 118.** *m*
- pe*
- v*
- h*
- u*
- de*
- lu*
- m*
- le*
- S*
- no*
- z*
- h*
- q*
- co*
- v*
- de*
- q*
- D*
- v*
- re*
- quē*

quel, donde entra por amor. Buen exemplo tenemos
 enel buen Ladron, que se dio tanta priessa en la ulti-
 ma boqueada, que le dixo Dios no ay Purgatorio pa-
 rati, hoy seras con migo enel Parayso. Vale mas vna Luc. 23.
 hora de apresuracion enel seruicio de Dios, que toda
 la vida tibia: alli hizo en vn punto pulpito para pre-
 dicar, y reprehender asu companero. Nosotros justa- Luc. 23.
 mente somos castigados por nuestros malos hechos:
 però este siendo justo que merece? Los dela viña en Matth. 20.
 vna hora merecieron tanto como los que todo el dia
 hãuiã trabajado: por que el amor los apresuro de ma-
 nera, que fueron premiados quãto los otros. La Mag-
 dalena, por que amo mucho se apresuro tanto a los ser-
 uicios de Dios, que le fueron perdonados sus pecca- Luc. c. 7.
 dos. Abraham recibio los Angeles en su casa, y dize Gen. 18.
 luego, la scriptura, que corrio Abraham, y corrio su
 muger Sarra, y sus criados: para hos pedar los Ange-
 les: Todos corrieron, Abraham à matar la Ternera,
 Sarra amassar el pan, y los criados à seruirles; por que
 no saue el amor, que cosa sea negligenzia. Ni es ra-
 zon, que siruamos al Señor con tibieza, y frialdad,
 haviendonos el redimido con tanta priessa. Por lo Luc. 12.
 qual el mismo Christo dezia. Tengo de ser Baptizado
 con mi sangre, y ando rebentando hasta ver el fin de
 vuestra redempcion, y à quellas palabras, que al mal Ioan. 13.
 discipulo dixo, lo que has de hazer, hazlo presto. La
 qual presteza declarò bien Esayas quando le mandò
 Dios, que à este Señor hecho hombre, y nascido de
 vna Virgen le pusiesse por nombre, Date priessa. Ar-
 rebata los despojos, Apresurate à desposeher. En los Esa. 8.

quales nombres se declara con quanta presteza habia Christo de librar, y redimir este Mundo. Y fue al vino figurada esta priessa en el Exodo: donde manda Dios que el Cordero, que havian de comer la Pasqua, lo comiessentan de priessa, que estuuiesse aperceuidos con baculos en las manos, y los pies calcados. Y con ser cada qual acto destes apresurado, ensi concluye, que los hagan de priessa, y que el comer no sea comer, sino engullir, ò tragar. En toda la qual figura se muestra la summa charidad, y amor que Christo Iesus Cordero innocēte, y Redemptor nuestro tuuo al linaje humano, q̄ con tanta presteza, y diligēcia le redimio, y juntamēte se declara, qual sea el effeēto de la verdadera Charidad, y como cada dia creze, y no dilata su salud alo por venir; antes se enciende, y se aumenta cada dia mas, hasta llegar acoger el fruto dela vida eterna.

Amor puro y no interesado.

La quinta si este amor fuere libre, puro, generoso, y real, no abaro, ni interessado, que no haga caso demi propria commodidad, y regalo, que no siga mi proprio gusto: si no solamente la gloria, y honrra de su diuina Magestad en todas acciones.

A D D I T I O N.

Y Assi podemos diffinir que el amor puro de Dios ha de ser por puro Dios, sin mezcla de amor proprio, ni de otra criatura: por que el alma, que esta herida con esta saeta dela charidad, y ha dispuesto su coracon para que solo Dios more enel: despidiendo de si
por

por este amado toto lo que suelen dessear los ojos, y zerrando la puerta à todo lo que no es Dios. Ya ama a Dios, no solamente: por que para si es bueno, liberal, y misericordioso: sino mucho mas fuertemente se vñecon el por este amor, por ser Dios en si bueno, liberal, y piadoso: y quanto mas sinceramente ama à Dios por su in mensa bondad, y por los infinitos bienes, que en su Deidad, como en fuente estan enzerrados: y no por la participacion de la gracia, que le comunica, y bien auenturanca, que espera: tanto el alma es mas dichosa, y perfecta: à vn que no la mouiese la esperanca delos bienes eternos à esta sinceridad de amor. O Dios mio quanta alegria nace en vna alma, quando correspondemos à nuestro Criador en la sinceridad de amor, con que el nos ama. Al qual ninguna sanctidad, ni bondad de nuestra alma, ni interes proprio le mueue amarla: sino sola su gran bondad, la qual le mouio amarla para comunicarle la eterna bien auenturanca, que en si esta enzerrada, y ninguna cosa de jo debazer para alcancar este fin: por que esto es proprio dela bondad, que atrahiga à si companeros, para su gozo, y se ponga alleuar, y sufrir sus males, y adolerse dellos. A tanta, y tan excellente bondad de Dios, (la qual no tiene numero, ni medida,) requeria vnion de compania: para que de sus bienes ninguno dexase de comunicar, y delos males, de que ellos andan cercados, ninguno tomado lo dexasse. Por que el piclago inmenso de su bondad por el corriente fluxo del abismo de su viua fuente conuino, que su corrida llegasse alo vltimo, y suppremo, y que las obras, que

de su piedad y clemencia manauan llegassen à tan alto punto, que no fuesse possible passar de alli: y este abismo de bondad indubitadamente cumplio dandose à si: Que en los bienes no tiene mas que dar, ni ellos mas que dessear; y tomando la muerte de los amigos sobresi, que en los males ninguna cosa los amigos tienen de mayor pessonimas, que aborrecer. Y fue el trabajo, que el Señor en esto tomo tan grande, que en toda la machina del mundo no trauajo tanto como en esto: porque en las demas obras dixo, y fueron hechas; però por la salud del hombre suffrio en sus palabras contradizientes, en sus obras azechadores, y en su muerte burladores. El qual Señor en testimonio de su gran diligēcia lleuò cō sigo en su sanctissima humanidad al Cielo las señales de sus llagas: para mitigar mas fuertemente con ellas la ira del padre, como abogado, y alcanzar gracia à los peccadores. Pues à tan puro, tan libre, tan sin zero, y generoso amor no se puede corresponder sino consemejante amor. Por lo qual dixo el glorioso Agustino. Menos te ama Señor, el que contigo ama alguna otra cosa, la qual no ama por ti: que el que à ti à solas por ti te ama. O amor, que siempre ardes, ò charidad, que nunca te apagas. Dios mio enciende mi spiritu: para que yo como ati agrade, te ame: por quien tu eres.

Psal. 32.

Matth. 22.

Luc. 14.

Matth. 23.

Ioan. 20.

1. Ioan. 2.

Amor firme.

La sexta si yo amare con fortaleza, suffriendo con alegria toda tribulacion, todo contraste, todo genero de cruz, y persecucion, que de la diuina prouidencia me fuere embiado: y considerado, que viene del Señor rescuire contento

enel

Delos Afectos para con Dios. 23
enel padecerlo: pues soy cierta ser particular
fabor,y regalo,que el Señor concede à sus ama-
dos,y escogidos.

A D D I T I O N.

Y *Assi lo confiesan todos los que de coracon han
amado al Señor. Por lo qual los Apostoles, que* Act. 5.
*tuuieron la primicia del spiritu de Christo, y uan gozo-
sos, y alegres siendo presentados como mal hechores
en los tribunales de diuersos Iuezes, y setenian por di-
chosos de hallar occasiones de padecer alguna affrenta* Matth. 5.
*por el nombre de Iesu Christo. Porque el amor en las
aduersidades es sufrido, en las prosperidades es tem-
plado, en las duras passiones es fuerte, en las buenas
obras alegre, en la tentacion seguro, enel hospedar cha-
ritatiuo, entre los verdaderos hermanos piadoso, y
entre los falsos pacientissimo, entre las affrentas esta
seguro, y entre los odios beneffico, entre las yras man-
so, entre las asechancas innocente, entre las iniquida-
des jime, en la verdad respira, y en la virtud se deley-
ta: y es de tanta importancia, que la fortaleza no es
otra cosa sino vn amor, que facilmente suffre todos los
trabajos: por la cosa amada. Por lo qual hemos de
tener el amor de Dios por la cosa mas fuerte del mun-
do. Y à vn que à aquellos tres mancebos guardas del
Rey disputaron qual fuese la cosa mas fuerte del Mū- 3. Ecd. 8.
do, y vno affirmase ser el vino, otro la potēcia del Rey,
y otro las mugeres, y se concludyffe al fin segun lo mas
cierto ser la verdad la cosa mas fuerte del Mundo.*

B 4 però

Ioan. 6. 3.

I. Cor. I.

Esa. 6.

però ahora podriamos dezir , que hemos hallado otra cosa mas fuerte , que es el amor : El qual pudo tanto que vencio al inuencible Dios , y letruxo hecho hombre al suelo à nàscer en vn pobre portal, en vn pessebre entre vnas pobres pajas , ya ser embuelto en pobres mantillas: y assi dize el Appostol. Que amo Dios tanto al Mundo, que le agrado por la ignominiosa muerte dela cruz salvar los que enel creyeren. Haze tales cosas Dios cõ el amor, que tiene al hombre : que al parecer del hombre son indignas de Dios . Solemos dezir, que quiere vn hombre tanto à otro , que le haze hazer locuras , y segun Dios por amor se humillo ; parecele al hombre, que haze cosas, indignas de tan gran magestad . Vna delas mayores señales del amor , que Dios tuuo al hombre , es la humildad , y llaneza : ala qual por el se abatio. Y assi quando vio Esaias à Dios, enel capitulo sexto lo vio rapados los ojos: por que no ay ojos enel amor . Paresce que no ve Dios lo que haze , segun se abaxa . Ver vn niño rodeado de Angeles, y por otra parte cercado de pobreca abassando con charidad los Seraphines , y muerto de frio: dando leys a los Angeles , y las manos à todas . que ande Dios entre las miserias del hombre sin perder punto de su autoridad , y que ande el hombre entre la infinidad de Dios sin perder punto de ser hombre . Gran humildad es para Dios , y grande amor para el hombre : llegan tan al coracon estas cosas, que podemos dezir, que eneste santissimo misterio de nuestro rescate , y redempcion el modo de redimirnos y guala con la obra, y redempcion (quiero dezir.) Que

en tanto se hà de tener el modo, que Dios, tuuo en la redempcion, como la misma redempcion. Bien pudiera Dios redimirnos haziendose hombre sin estar sujeto à nuestras miserias, y penalidades: y bien pudiera tomar nuestras penalidades sin nazer con tanta desnudez, en vn establo en medio de animales, sin viuir con tanto trauajo, sin morir en vna cruz muerte tan ignominiosa, sin sufrir tantas injurias, sin ser escarnecido como mal hechor, sin derramar en tanta abundãcia su bendita sangre. Però fue tan sobremodo el amor, que al hombre tuuo, que le hizo por el abrazar tan pesada cruz con gozo, menospreciando toda confusion: y assi tãto deuenos al modo de redimir, como ala misma redemtion. Pues quien ay, que consemejante dechado no tenga por gloria el padecer? Los Martires en sus tormentos les pesaua, que sus vidas fuesen tan cortas: por que quanto mas los tyranos los perseguian martyrizandolos fabricauan sus coronas. Y esto es lo que dize la Esposa en nõbre de todos los Iustos. Negra soy, però hermosa. En las quales palabras declara los trabajos, y persecuciones, q̄ por el Esposo hà padecido: y luego da la causa dellos diziendo. Y no os marauilleis, que yo sea morena, y denegrada: por que el Sol me hà mirado, y deslustrado, cõuiene sauer. El Sol de Iusticia Christo Esposo del alma, cuya uida fue llena de trabajos, cuya doctrina apenas suena otro, q̄ tolerãcia de cruz, cuya charidad, y beneficios para mi son tãtos, q̄ en ninguna manera me he podido cõtener por su honrra y gloria de ponerme a muchos dolores, y trabajos: por q̄ como el Apostol dize, a vn semejate proposito la charidad de Christo

Luc. 2.

Luc. 9.

Philip. 2.

Heb. 62.

Cant. 1.

2. Cor. 5.

Pfal. 43.

Ex histo-
ria Palla-
dija

Christo nos fuerca : para q̄ en quãto nuestras fuerças alcãcan le imitemos, y todos los sãtos juntamẽte dizen las palabras del Propheta. Por ti Señor somos mortificados cada dia, y somos reputados como gente sentenciada à muerte : y toda la causa desta affliction no es otra sino el amor, que ati Señor tenemos. Por lo qual se lee en las vidas de los santos Padres, que vno de aquellos bien abenturados llamado Bisarion topando vn hombre muerto quitãdose la capa le amortajo, y enterro cõ ella: y despues topãdo vn pobre mēdigo muy desnudo se quito la vestidura, que le quedaua y se la puso, y el se quedo desnudo: para vestir à Christo en el pobre desnudo. Estando pues desnudo à vn rincón de vna calle, y viendole vn Principe que le conocia le preguntò, qui en le hauia desnudado assi, el mostrandole vn libro delos Euangelios, que le hauia quedado dixo. Este libro Señor me desnudo, y es como si dixera el Sol me hà deslustrado: por que quien ay, que viendo à Christo desnudo, no renuncie las vestiduras? Quien viendole en tanta pobreza no renuncie las riquezas? quien viendole en tanta amargura no renúcie los deleites? y quien viendo le fixado en vna cruz, no tome la cruz sobre sus hombros, y le siga. Entonces pues entẽdere hauer alcancado el verdadero amor de Dios quãdo con todo mi coraton le amare puniendo por obra lo que sus santas palabras dizen, haziendome vn spiritu conel suyo, creciendo cada dia mas en este amor: por pura honrra suya, mirando à mi Redemptor en sus trabajos, y abrazando porel qual quier affliction con gozo. Todas las qualas senales, ò por mejor decir.

zir. Efectos de la Charidad, y amor de Dios el Apostol declarò diziendo. El amor de Dios es suffrido, benigno, no es imbidioso, no haze cosa mala, no es hinchado, ni ambicioso, no busca las cosas proprias, sino las que son de Dios, no se exaspera, no piensa mal de nadie, no se goza en la maldad, alegrase en la verdad todo lo sufre, todo lo cree; por que nadie piensa que le engaña, espera confirmezca lo prometido, y abraza los grandes trauajos.

SEGUNDO AFFECTO.



E procurado tener vn grandissimo temor, no de sierua sino de hija: el qual conoscere hauer alcanzado quando en mi sintiere tres cosas.

Afecto segundo del temor de Dios.

La primera, quando hallare en mi vna profunda reuerencia ala Magestad, y grandeza infinita del Señor: delante del qual estan temblando todos los spiritus Celestiales. y esto querria sentir en mi tantas vezes, quantas me acuerdo de Dios.

Temor reuerencial.

La segunda, si temiere de no hazer cosa, la qual entienda, que no es à gusto de Dios: por minima que sea, y considerando, que lo puedo offender cõ peccados mortales, y veniales temblare con alma, y cuerpo reconociendo claramente mi poco ser, y momento, mi flaqueza (y por mejor dezir) el ver que soy para todo bien inutil

Temor de vniõn.

inutil, y quanta necesidad tengo del favor,
y ayuda deste Señor.

Temor de
vniõn.

La tercera, quando temiere de no apartarme
de su diuina gracia, y amistad sauiendo como
se, que muy muchos lo han perdido: por no cam-
minar con pasos derechos por el camino de su
ley, y conociendo la gran necesidad, que deste
santo temor tenia lohe demandado con toda
instancia en todas mi oraciones, y en esta de-
manda perseverare toda mi vida.

T E R C E R O A F F E C T O .

Afecto del
zelo dela
honrra de
Dios.



E la misma manera me hè esfor-
cado à tener zelo dela honrra de
mi Señor, como vna persona la
qual tiniendo vna joya muy ama-
da, y q̄ le es cara, y muy estimada,
se mueue à gran zelo si vee hazer poca quenta,
y menos precio della. El qual zelo consiste en
dos cosas.

Zelo de co-
racon.

La primera en vn dolor de coracon, y pesar
de ver quan floxamente sea Dios amado de sus
criaturas, y que con tanta ansia, y solitud nos
damos al falso amor de las cosas terrenas, de-
xando à vna parte las eternas, y celestiales aña-
diendo de hora, en hora, peccados à peccados
en tan diuersas maneras.

Zelo de a-
yudar al
proximo.

La segunda consiste en tener vn gran desseo
de que todos los proximos, alcancen la salud
del

del anima procurando, de nuestra parte quanto pudieremos ayudarlos con obras, con exéplos, y con palabras haziendo penitencia por ellos, derramando muchas lagrimas, y casi olvidados de nuestra necesidad, y commodidad attendieremos totalmente à la salud del proximo .

Q V A R T O A F F E C T O .



E trabajado alcancar vn sentimiento para alabar , y bendezir à su diuina Magestad con prontitud, y alegria de coracon no solamente en la oracion, y rezar el oincio diuino, mas en todo tiépo, y lugar oyendo, viendo, y hablando, y en todas las cosas, que se me ofrecen buenas, ò malas , aduersas , ò prosperas, conforme à mi gusto, y apetito, ò cótra mi voluntad : y para esto hè rehusado hazer mis cosas por vso, y con poco cuydado ; por que estando obligada à hazer qual quiera cosa para gloria del Señor , deuo meter todo feruor, y gusto interior ; por q̄ maldito es el hombre, el qual hazelas cosas de Dios con tibieza, y descuydo.

Afecto pa
ra loar à
Dios en to
da cosa en
todo tiem
po, y lugar

Temor de
hazer por
vso las co-
sas de
Dios.

Hier. 48.

A D D I T I O N .

El qual affecto entēdere hauer alcancado si cō la misma alegria, q̄ rescino los bienes, y p̄speridades dela mano de Dios, r̄ciuiere los trauajos : Si cō tanta ansia

Iob. 2.
Matth. 5.

ansia buscar beber el caliz dela passion, y affrenta,
 quãta los que siruen a los desseos del mūdo anhelan, al
 fausto, y prosperidad del acordãdome, q̃ la bõdad, y sabi-
 duria son principio de todas las obras diuinas, obrãdo
 la bõdad, y disponiẽdo la sabiduria. Y assi desta summa
 sabiduria, e inescudrinable bõdad procede el diuerso or-
 den delas criaturas: desta fuente de sabiduria, y bon-
 dad manaser vno rico, y otro pobre: vno fuerte, y otro
 flaco: vno hermoso, y otro feo: vno sano, y otro enfer-
 mo: vno consolado, y otro affligido: Desta sabiduria, y
 bondad procede vna criatura sensible, otra insensible,
 otra racional, y otra sin razon: assi todas las obras de
 Dios son buenas; y no se puede dezir esto es peor, que
 a quello; por que todas las cosas, se comprobãran a
 su tiempo. Ni aun el Infierno es peor que el Cielo se-
 gun dize S. Isidro: por que como el Cielo se adorna de
 estrellas, assi el Infierno con los condenados: por que
 tãto en salca al Iuez la justa destruycion de los malos,
 como la misericordia en la deffension de los Inocẽtes. Y
 assi los caminos de Dios son misericordia, y Iusticia: la
 misericordia restriño la Iusticia, por que no obra se cõde
 masiada seueridad. Segun el Propheta dize, quãdo te
 enojares Señor, acuerdate de la misericordia. Y la Ius-
 ticia tẽplo la misericordia: para q̃ no perdonase mu-
 cho: por que la facilidad del perdon es incentiuo para
 peccar: y assi la Iusticia de Dios siempre castiga mise-
 ricordiosamente, y la misericordia siempre perdona se-
 gun Iusticia. Pues si en la prosperidad, y aduersidad:
 si en la riqueza, y pobreza: si en la salud, y en la enfer-
 medad: si en la fama, e infamia: si en la hermosura, y
 en la

Apud S.
 Thom. in
 opuscu. de
 beatitudi-
 ne.

Pfal. 24.

Abach. 3.

en la deformidad: si en el descanso, y fatiga resplandece la sabiduria, y bondad de Dios, con ygual rostro he de abrir la puerta de mi voluntad al vno, como al otro.

Q V I N T O A F F E C T O .

E deseado grandemente sentir dentro de mi coracon vn inflamado desseo de offrescerme totalmēte con verdad ami Señor en sacrificio con el fuego de la Charidad : para no ser mas mia, sino toda suya . y assi muy muchas vezes de noche, y de dia le hē supplicado, q̄ en mi se cumpla su diuina voluntad, y beneplacito en todas las cosas, y que para esto me conceda la verdadera mortificacion, y resignacion de mi misma. Lo qual puede hazer lo que quisiere del, y despues de hauerle dado alguna forma, lo puede deshazer, y dexarlo en su primera materia.

Affetto de sacrificio

Señal de subjecion ala voluntad de Dios.

A D D I T I O N .

El qual affecto conoscere hauer alcanzado . Lo primero quando haviendo conuertido el fuego de la diuina gracia mi coracon de piedra en carne : como por su Propheta Ezechias lo promete, el Señor . Lo pusiere en las manos de aquel, cuyos dedos lo formaron,

Ezech. 11.

- Iob. 10. ron, y dixere con el *Apostol.* Señor à qui estoy, haz lo que quisieres de mi. y quando absorto con el licor del mismo spiritu con el mismo dixere. *Viuo yo, ya no yo, viue en mi Christo: por que tales de verdad son las señales dela verdadera renunciacion, no ser ya nada vn hombre suyo, ni regirse por si; sino con los sanctos animales, que el Propheta Ezechiel vio, que donde el impetu del spiritu los guiana, alli caminauan; y los tales mostraran en esto ser verdaderos hijos de Dios por adopcion, declarandolo assi la Sagrada scriptura diciendo. los que son guiados por el spiritu de Dios, estos son hijos de Dios.*

Lo segundo quando me reputare como nada, y me pufiere à que me pifen como el lodo de las plazas, y entendiere no hazerfeme injuria por criatura alguna, puniendome en el mas bajo lugar de ellas, ni tuuiere boca para q̄xarme.

Ad Gal. 5.

Lo tercero, quando muerta al mundo, y el mundo ami, y crucificando mi carne con todos sus desseos, attendiere à solo lo que es seruicio de Dios.

S E X T O A F F E C T O.

Afecto para dar gracias al Señor,



Ehè fatigado por tener otro sentiemiêto particular: para dar gracias al Señor: por todos los beneficios grandes, y pequeños, (que para mi todos son grandes) que con liberalidad me ha hecho cada momento.

to. Desta noticia, y reconocimiento faco por cosa clara, y manifesta, que todo quanto yo podre hazer con pensamiétos, palabras, y obras sera nada: para satisfazer vna minima parte: segun la grandissima obligacion: en que me hallo.

Deste affecto con el ayuda del Señor nacerà en mi para poder alcanzar mayor gracia dela liberalissima mano de Dios, à quel odio grande, que estoy obligada tener al vicio dela ingratitude, que es tan abominable, que seca la fuente dela diuina misericordia.

A D D I T I O N .

EL qual entendere haer alcanzado, lo primero, quando fuere lengua, y voz del Mundo agradeciendo los beneficcios, del Cielo, y tierra, y delas demás criaturas, que carecen della. Y esto quiso el Propheta significar, quando en sus Psalmos dixo. Los Cielos Señor nos dizen tu gloria, y Magestad, y quando grande sea tu poder nos lo muestra el firmamento. Y el Sabio, el spiritu del Señor hincho la redondez dela tierra. Y el Mundo, que contiene todas las cosas, tiene su lenguaje, que nos muestra à Dios: este lenguaje, que callando habla tiene por interprete al hombre, el qual en todas las cosas alaba a Dios, y assi todas se dize, que le alaban. Lo segundo si conociere, que todos los bienes assi naturales, como sobrenaturales, q̄ en mi ay son de acarreo, y han manado de su liberalidad: por lo

C qual

Psal. 118.

Sap. 1.

Pfal. 102. *qual dixo el Propheta: Alaba ò alma mia à Dios, y todas quantas cosas hay dentro, y fuerade mi den gracias à su sancto nombre. Por carecer deste agradescimiento, y tener complacencia delos bienes, gracias, y resplandor, que el Angel tenia sin referirlos à Dios Señor nuestro, (de cuya mano lo venian) cayo segun algunos Doctores dizen, por ser este vn genero de soberbia escondida. Lo tercero si todos los beneficios en general: assi naturales, como sobre naturales reputare, y agradesciere como propios, y como si para otro no se hizieran sino para mi: fundandome en à quella doctrina del glorioso Agustino. Que tiene Dios tanto cuydado de mi, como sino huiesse otro en el Mundo: y tiene tanto de todos, como si cada vno fuesse solo.*

S E P T I M O A F F E C T O .

Affecto del
còtento q̄
se deue tener
con las
cosas de
Dios.



Odio y a-
borresci-
mièto del
mundo.

Señal
para co-
nocer si la

HE puesto todo mi contento, y toda mi felicidad en Dios, y en sus cosas: Pues el es todo mi bien, mi thesoro, mi regalo, mi parayso, y alegria en este Mùdo, y en el otro, y assi mismo por el contrario hè deseado tener vn fastidio, y propriamente asco del mundo, y de todas sus cosas, pensando de verlo, de oyrlo, y de representarlo tanto como si tuiesse acerca de mi vn cuerpo muerto hediondo, y pestilencial: y con la gracia del Señor sentire hauer alcanzado este affecto en mi. quando considerare, y hechare de ver dela

mane-

manera, que pienso, y trato delo vno, y delo otro, porque de a qui se descubre la afficion del coracon, así como por el humo se conofce el fuego.

A D D I T I O N.

TAn bien conocere hauerle alcanzado, quando hiziere abierta, y clara guerra al Mundo, por q̄ imposible es estar vnido con Dios, y complazer al Mundo, y à sus desseos. Sobre Christo vino el Spiritu sancto en figura de Paloma, y sobre los Apostoles en lenguas de fuego: la Paloma paz significa, y el fuego discordia: porque la paz con Christo publica discordia con el Mundo. Si alguno ama al Mundo dize Sant Iuan no ay amor de Dios en el: y el bien auenturado Santiago, no acabays de entender, que qual quiera que se haze amigo deste Mundo, se haze enemigo de Dios? porque la amistad del Mundo es con los desseos dela carne, con la codicia delos ojos, con la soberbia de la vida. Del lado de Christo salio agua, y sangre: el agua significa la paz, gracia, y amor: el sangre guerra, porque el verdadero sieruo de Dios hà de procurar paz con Christo, y con el Mundo discordia. Esta guerra, y discordia, que han de tener los q̄ siruen à Christo significo el Propheta Ezechiel quando dixo. Que vio à Christo, hinchir las manos de brasas del fuego, que esta en medio delos Cherubines, y derramarlas en la ciudad; por las quales brasas es significado el spiritu celestial, que infunde Dios en el coracon delos escogidos:

Iaco. 4.
Matth. 6.
Matth. 3.

Aët. 1.

Io an. 2.

Iacob. 4.

Ioan. 19.

Ezech. 10.

dos: para que hagan guerra al Mundo, y con este fuego de Charidad los levanta tan altos de spiritu, que viviendo en los vasos fragiles de tierra, son compañeros en el spiritu, y serbor de los Cherubines. De nos la misericordia del Señor vna centella deste fuego: para que ardiendo nuestro corazon con ella, en la milicia pressente merezcamos la compañía de los, que en la victoria, y triumpho gozan de su divina Magestad sin temor de apagarse esta llama de eterna Charidad.

Para lo qual en todas mis oraciones, meditaciones, demandas, y sanctos exercicios he supplicado al Señor me conceda los sobre dichos siete affectos, vsando destas, o de otras semejantes palabras.

Siete cosas pide có instãcia al Señor.
Còclusion de todos los siete affectos.

Dame Señor mio gracia, que te ame con verdad, y perfection, que te hummamente te tema, y reuerencie, que tenga vn grandissimo zelo de tu honrra, y del proximo: Resuenen siempre en mi coracon, en mi boca, y en todas mis acciones tus alabancas, y bendiciones: Da me gracia, que con perfecta renunciacion me ofrezca totalmente a ti mi Dios en verdadero sacrificio. Concedeme (te supplico) que te pueda dar muchas gracias, y gustar de ti à solas, y de tus diuinas obras, y que tenga ya en fastidio las cosas deste Mundo: para que siruiendote con perfection, pueda llegar à gozar de ti con los sanctos en el Cielo.

37

CAP. SEGVNDO.

Delo que debria hazer con mis Superiores.



N el segundo grado de la superioridad estan todos à aquellos, que en este Mundo por la voluntad, y orden del Señor tienen cargo de mi gobierno, y salud: como son padre, y madre así

Quales s̄ segūdos superiores.

spirituales, como temporales todo el tiempo, que debaxo de su disciplina yo estuuiere.

Primeramente hē procurado amarlos como à padres, pues con tales nombres los llama la Yglesia: y por tanto si alguna cosa hizieren menos conueniente, los deuemos escusar como à tales, y haberles compafsion, y hazer oracion por ellos: para que el Señor les conceda gracia, y virtud, para poder gobernar sus subditos.

Tres cosas se deben guardar cō los superiores.

Lo segūdo les he tenido gran reuerēcia, y beneracion en lugar de Christo nuestro Señor como à Vicarios suyos, q̄ así nos lo enseña el mismo diziēdo. *Qui vos audit, me audit, qui vos spernit, me spernit.* Que quiere dezir, à quel q̄ obedeciendo oye à sus superiores me obedece à mi, y à quel, que los desprecia, me menos precia. La qual reuerencia, y respecto ha sido causa de gran consolacion en mi alma todas las vezes, que los vey,

Luc. 12.

Afectos de la reuerencia que se debe a los superiores.

G 3 hablar

hablar, ò sentia : por que entonces, ymagina-
ba ver, y hablar con Christo nuestro Señor, cuya
persona repr essentan . Afsi hè recuido siempre
con gusto todas las reprehensiones, y amone-
staciones. que me han hecho, ymaginando, que
el Señor tenia particular quenta de mi salud, y
que desseaba, que en mi no se hallasse falta chi-
ca, ni grande, y afsi mehè esforzado à oyrlos con
toda humildad, y no escusandome, ni disculpan-
dome quando me reprehendian: antes les daba
las gracias: por el amor, que me mostraban en
auisarme, y enseñarme de suerte, que yo me em-
mendasse, y pudiesse llegar à mayor perfeccion.

Matth 5.
Se deve
dar gra-
cias à los
superiores
quãdo dan
alguna re-
prehension.
Como hã
de ser obe-
dientes à
los supe-
riores.

Lo tercero hè sido obediente en todo quan-
to ellos me han mandado, lo qual tanto mas
perfectamente he desseado cumplir, quãto mas
repugnaba à mi voluntad, reconociendo estar
obligada à obedescerlos por muchos respe-
ctos : principalmente, por la sancta obedien-
cia. la qual virtud pensare hauer alcanzado,
quando guardare à quellas siete condiciones,
que los sanctos la atribuyen .

Señal dela
verdadera
obediencia.
Qual sea
perfecta o-
bediencia.

La primera, que obedezca con presteza sin
dilacion alguna .

La segunda voluntariamente, y sin violencia,
ò sin muchas amonestaciones .

La tercera simplemente sin escusarme, ni re-
plicar .

La quarta alegremente sin tristeza, ni mur-
muracion .

Para con los Superiores.

39

La quinta fuertemente sin cansarme, y sin ser impaciente.

La sesta con perseverancia sin interrupcion hasta a cauar la cosa, que me fuere mandada.

La septima con humildad sin ensoberuecerme con alguna vanagloria.

CAP. TERCERO.

De lo que debria hazer con mi proximo.



Es procurado de estar muy aduertida, y vigilante en tratar con el proximo: por no incurrir en algun peccado, y no darle ocasion descandalo, antes de merito. lo qual se podria cumplir perfectamente, si se tuuiere cuenta con las reglas siguientes.

Como se debe conuersar con el proximo.

La primera no tener cierta amistad estrecha, y muy particular con qual quiera suerte de persona, à vn que sea muy sancta, y spiritual: por muchas causas, que seria larga en referirlas; però cõtentarme de tener cõ todas vna amistad general: porque de otra manera, ternia mucha ocasion de hazer faltas, gastando el tiempo

No tener amistad estrecha.

C 4 inutil

inutilmente con demasziado diftraymiento, cō murmuraciones, con palabras ociosas, y con escandalo del tercero, y del quarto.

No hablar mucho cō todos.

La segunda hē procurado hablar muy poco con todos, y en especial, con aquellas personas, que se deleytan de hablar sin fructo, y de sauer, y escudriñar vidas ajenas, y que fazilmente gustan de murmurar: delas quales hē procurado despedirme con breues palabras, escusandome con que tenia, que hazer alguna cosa.

Se debe huir la curiosidad de oyr nuevas.

Asi mismo si a caso me visitan personas estrangeras, me hē de guardar mucho de no preguntales, que me digan nuevas: por que oyendo qual quiera cosa, fino es de mucha edificacion, y exēplo, podria causarme algun diftraymiento.

Hablar cō modestia. No mirar ala cara fixamente.

Asi mismo en mi hablar, querria vsar de gran modestia, no mirando jamas fixamente ala cara de à quella persona, con quien hablo: principalmente si fuere persona de autoridad, y hē procurado despedirme con la breuedad posible en vna palabra, dexando à parte toda fuerte de cerimonia, haziendo quenta, que el Señor del Cielo, y tierra me espera: para hablar à solas conmigo.

Nota.

Injurias se debbe perdonar, y por que. Matth. 10. Luc. 13. & Act. 7.

La tercera hē deseado sufrir con suauidad qual quiera injuria, que me fuesse hecha por qual quiera persona (con tal q̄ yo no le huuiesse dado occasion) à vn que fuesse cōtra mi honrra, cuerpo, y haziēda; pues q̄ estas tres cosas no son mas mias, despues q̄ las renuncie en ios votos, q̄

hize

hize dela obediencia, castidad, y pobreza: à vn que con verdad cada qual puede dezir, que no ha de ser despojado de todo, à vn q̄ le pese. Y assi mortificandosse la persona con estas tres cosas cortalas alas al amor proprio desordenado: y cõsequentemête va alcancando el sancto aborrescimêto de si misma, que es el mayor biẽ q̄ vna persona spiritual puede tener en este Mundo.

La quarta querria sentir, y mostrar exteriormête alegria, y cõtento del bien de todos cõ palabras, y obras, y juntamente entristecerme del mal ageno, assi spiriẽual, como corporal, y esto con grãde sentimiẽto; porque creeria ser cierta señal de perfecta Charidad para cõ el proximo.

La quinta en todas mis cõuersaciones desseo ser afable, dulce, y mansueta con toda fuerte de gente, guardãdome de no ser aspera, y demasiadamente grave; antes mostrãdome en las reprehensiones del proximo cõ rostro alegre, sin tristeza, y malenconia: pues estoy obligada alo amar como a mi mesma persona: porque de otra manera podria ser aborrecida de todos.

Este punto querria fuesse bien considerado, y entẽdido: por q̄ algunas personas por amor del sentimiẽto spiritual no hechan de ver quan cortas q̄ dan en esta parte: Por q̄ muy mayor perfeccion es, q̄ vna persona spiritual sea apazible, y afable cõ todos (cõ tal q̄ lo haga sin descõponer se, ò distraherse) q̄ no estar se sola, y recogida cõ

su gu-

Senec. ad
Luci.

Nota.

Alegria
del bien
del proximo,
y dolor del mal

Se debe
hablar aña
ble, dulce,
y cõ mansu
sedumbre
cõ todos.
Malenconia,
y aspera
reca sedeb
be huir.

Gen. 4.
Matt. 5.

Gen. 21.

Gen. 37.

Iosu. 32.

1. Reg. 19.

Matth. 18.

Gen. 43.

2. Reg. 12.

Act. 2.

fu gusto , y sentimiento spiritual . Y porque reprehender, ò amonestar pertenece solamente à los Superiores, en tal caso, si yo lo huviessse de hazer , querria vsar de tanta suauidad , y benignidad, que la tal persona entièda, que se haze por bien suyo , y que la tal reprehension procede de amor, misericordia, y piedad espiritual.

La sexta querria reuerenciar , y honrrar à todos, como à mis mayores , no mirando si la tal persona es digna, ò indigna de tal honrra: porque es cosa necessaria, que yo confiesse, y me conozca ser la mas vil , y miserable de todas las criaturas racionales: y asì no me pareceria cosa grãde, que yo estimasse à todos mas que à mi.

Nota.

Y para mas perfeccion mia si me fuesse mandado por qual quier proximo alguna cosa buena, ò indiferente, y no contraria al seruicio de Dios, ni à mi exercicio, la procuraria hazer dela misma manera, que la hiziera, si mi superior me la huiera mandado.

Ayudar al

proximo

en todo lo

posible.

Señales de

amor para

con el pro

ximo.

Hebr. 16.

Luc. 4.

Gen. 27.

3. Reg. 18.

La septima querria ayudar à mi proximo en todas a que llas cosas , que me fuesssen posibles hasta derramar mi proprio sangre , imitando à Christo nuestro Señor : y si en mi reynasse este desseo con fuego de charidad, no me seria graue ni pestado qual quier genero de trabajos , que por el proximo yo rescuissse , y todo su mal , y pesar sentiria como mio proprio, y con esto mostraria à los pobres, y enfermos tanta charidad, que seria bastante con el fauor diuino à conso-

larlos

larlos grandísimamente en su miseria, affliction, y trabajos. Estas cosas en general, y otras en particular, que de à qui nacen, conozco ser necessarias alas personas spirituales, religiosas, y perfectas: y por tanto yo no me he contenido con solo sauerlas, o leerlas, antes me hê esforçado quanto he podido a ponerlas en practica, y execucion. Y assi muchas vezes hê suplicado al Señor, me de gracia para complirlas segun espero, que por su inefable bondad me la concederà.

Matth 15.
Hect. 4.
Ioan 11.
Ioan. 19.

A D D I T I O N .

Porque algunas personas suelen hallarse algo confusas en el orden dela charidad, que se deue tener al proximo; dire con la mayor breuedad, que me fuere licito. Que cosa es charidad. Quien se pueda llamar, proximo nuestro. Dela manera, que se hà de amar; la reuerencia, y charidad, que se hà de tener a los padres, y las buenas obras, que nacen, y proceden della.

Charidad es vna delas virtudes Theologales, y dellas la mas principal. Quiere dezir Charidad, vna cara vnion: porque con ella la criatura es vnida con su criador, y con el proximo, cara, y estrechamente. Por lo qual dize Sant Pablo, sobre todas cosas tened hermanos charidad, porque es el verdadero vinculo dela perfeccion. Y assi dize el Maestro delas sententias, que es vna virtud mediante la qual se ama Dios por amor del mesmo Dios, y el proximo en Dios, ò por amor

1. Cor. 13.

- amor de Dios. *Al qual no deue el hombre amar : por que lo haga rico , sano , ò por otro respecto mundano : sino por que es vn bien summo , e infinito, que se deue amar sobre todas las cosas , como ya en los siete affectos para cõ Dios esta dicho . Por q̄ donde ay amor de Dios , se alcanza misericordia acerca del perdon delos demas peccados, por lo qual el Señor dãdo ley à Moyses dixo. Yo el Señor terne misericordia de aquellos, q̄ me aman, y obseruan mis mandamientos, y esta fue la causa por la qual Moyses despues de hauer publicado los diez mandamientos dela ley de Dios repitio . Amaras à tu Dios pospueniendo este mandamiento por que si le offendiessemos en otro qualquiera de los mandamientos, por el amor, que le tenemos, tenga de nostros misericordia ; por que si bien lo consideramos , el amor de Dios es principio , y fin de todos los demas mandamientos , y assi dixo Moyses al pueblo .*
- Luc 10. Amor de Dios. *Que te pide Dios sino que le ames? y que sigas sus pisadas? Iosue entre otras amonestaciones, que hizo dixo al pueblo . Ama à Dios , porque como esto aya , se cumple con los demas preceptos. Y assi dixo S. Pablo, el que no amare à Dios sera anathema, como si dixera, este tal ningun mandamiento guarda . Y esto es lo que el mismo Apostol quiso dezir, quando dixo. Si con lengua de hombres , y delos Angeles hablare &c. Por lo qual da à entender, que assi como ningun bien se puede hazer donde no ay amor de Dios ; assi ninguna cosa mala donde le ay .*
- Exod. 2. *Dela misma manera la Charidad haze amar al proximo en Dios por amor de Dios, y no porque sea pa-*
- Deu 6. *rien-*
- Deut 4. *rien-*
- Iosue 23. *rien-*
1. Cor. 16. *rien-*
1. Cor. 13. *rien-*

Amor del proximo.

Dela misma manera la Charidad haze amar al proximo en Dios por amor de Dios, y no porque sea pa-

rien-

riente, amigo, ò que del haya de reciuir algun bien ; si-
 no solamente por ser criado à imagen, y semejanca de
 Dios, apto, idoneo, y capaz de posseher la eterna bien
 auenturanca ; que para los justos tiene el Señor apa-
 rejada . Y assi lo manda por el segundo de sus manda-
 mientos, diziendo . *Amaras à tu proximo como à ti*
mismo: Acerca del qual es de notar, lo primero, que no
se deue entender este mandamiento , que yo haya de
amarlo como à mi misma , dexando de socorrer pri-
mero la salud de mi alma , por socorrer la suya, como
dize. Prospero de vida contemplatiua, Estoy obligada
amar el proximo como à mi misma, desseando la salud
de su alma en à quellas cosas, que le son necessarias, pa-
ra viuir virtuosamēte, y en proueerle en necessidades
assi spirituales, como temporales, segun las fuerças, y
facultad mia : Mas no de manera , que me sea prefe-
rido hallādome yo en la misma necessidad, que el tiene.
Al qual mandamiento se reducen los siete dela ley de
Moyse necessarios para la salud del alma, como dize
Christo . Si quereys gozar dela vida eterna guardad
mis mandamientos. Este amor se conozce si es verda-
dero quando roguemos à Dios por el, no mirando si es
malo , ò si es enemigo nuestro , como hizo Abrahan
quāto cō tanta solitud, affecto, y deuocion rogo al Se-
ñor por los Sodomitas, q̄ fue señal de grādissimo amor.
Y Moyses tãto amaua a los proximos, que rogādo por
ellos dezia à Dios, Señor perdonales este peccado, obor-
rame del libro. Y assi se dexa entēder por las palabras,
que el Señor dixo amonestandonos à rogar no solo
por los amigos , mas por los enemigos , hazed bien
a quel

Luc. 10.

Prospero
de vida cō
tēplatiua .

Matt. 19.

Gen. 19.

Exod. 32.

Matth 5.

- à aquellos que hos aborrecieron . De todo lo qual se hà de creer , que se debe amar el proximo con vn singular, y sincero amor, delo qual careciendo Cain fue graueamente reprehendido , quando le fue preguntado donde estaua su hermano Abel; respondiendole, que no hera el guarda de su hermano. Y Moises por el contrario muy alabado , porque amando à qual quiera delos del pueblo tanto como assi mismo , desseaba con efecto, que cada vno prophetizasse como el. Aunque parecia, que en ello disminuia su gloria, honrra, y reputacion . Y assi el mesmo Moises desseaba fuesse muy mayor el pueblo de aquello , que el Señor le prometio : porque acada vno dellos amaba como à si mismo. Y el Propheta Dauid obseruando este precepto amò à Ionatham como à su mesma alma , con serle tan de ueras enemigo .

Deuemos amar nuestro proximo tambien mostrando claramente tener compassion del en sus aduersidades, y assi los hijos de Israel nos dexaron exemplo mostrando la muerte delos hijos de Benjamin tan amargamente, aunque les hauian sido tan enemigos, como por la Scriptura consta . Lo qual el Sancto Dauid mostrò obseruar puntualmente demonstrando gran compassion dela muerte de su enemigo Saul , y en la muerte de su hijo Absalon , haziendo vn planto como el que hizo, siendo como le fue, hijo tan malo .

Estamos tambien obligados a amar nuestro proximo socorrièdole en sus necesidades corporales, por lo qual a lauado fue Neomias enel amor , que mostrò a los hijos dela transmigracion en muchas obras buenas, que

les

les hizo. Lo qual demostrando Tobias amaba tanto à Tob. i.
 su proximo, que à muchos hizo muchas buenas obras
 en sus necesidades. Y Christo Señor nuestro por Sant
 Lucas mostrò el amor grãde, que el Samaritano tuuo Luc. io.
 al proximo, que enel camino hallo robado de ladro-
 nes, y tan mal herido, que estaua a punto de muerte,
 el qual hauia partido de Hierusalem para yr à Heri-
 co. Y aunque Samaritano commouido à compassion le
 labò las heridas con vino, y olios, y selas vendo de ma-
 nera, que le restaño el sangre, y le subio sobre su caual-
 gadura, y le lleuò à vn Portal, que estaua cerca de alli
 à donde le dexo encomẽdado a vn hombre, al qual pa-
 gò otro dia la fatiga de tenerle en casa, y le dixo, que
 tuuiesse quenta con el, que quando por alli tornasse le
 satisfaria la buena obra, que hazia.

Lo segundo acerca del mandamiento de honrrar los Amory re-
 padres, no solo se entiene de las cerimonias exterior- uerencia q̃
 res, mas de socorrerlos en sus necesidades, principal- se debe a-
 mente ala hora dela muerte, y enfermedades graues, los padres
 assi del cuerpo, como del alma. acerca delo qual dize
 Sancto Thomas, que en este mandamiento se entiene
 que estoy obligado a hazer toda buena obra, dar toda
 ayuda, y limosna, que estoy obligado dar al proximo.
 Y porque por este vocablo proximo, se entienden todos
 los hòbres, que viuen en esta vida; enre los quales, por
 que el padre, y la madre me son los mas allegados son
 en todo particularmẽte nombrados, à los quales estoy
 obligada à socorrer antes, que à otro ninguno de mis
 proximos, honrrandolos, y reuerenciandolos, assi enel
 ablar, como enel trattar con ellos en presencia, ò en
 ausen-

3. Reg. 2. ausencia tratando dellos. *Asi Salomon homro a Bersaue su madre lebandandosse de su trono quando supo, que venia, y le hizo aderecar sumtuosamēte el asiento junto al suyo, qual conuenia a madre de vn tal Rey.*
- Tob. 4. *El justo Tobias entre otros muchos documentos, que dio a su hijo, le mandò honrrasse a su madre. De lo qual*
- Iuan. 2.
Ioan. 8. *Christo nuestro Señor nos dio buen exemplo quando hechò del Templo a los Fariseos Mercaderes, diziendo. No querays hazer la casa de mi padre casa de cōtratacion. Y assi para que mas claramente se viesse quanto gustaba Christo de q̄ los padres fuessen reuerenciados delos hijos, en sus milagros, y en qual quiera cosa honrraba al padre eterno diziendo. Yo homro a mi padre, y assi qual quiera cosa que hazia, la atribuya al padre; para darnos a entender dela manera, que habemos de honrrarlos.*
- Iuan. 5. *Hanse de honrrar tambien los padres, obedeciendo sus mandamientos, por que los hijos inobediētes a sus padres, tienen mal fin. Por lo qual los hijos de Heli: porque no obedecieron a su padre, quādo los reprehendia los males, que hazian, tuuieron tan desastrado sucesso de su vida. Ionatham porque no obedecio el mādado de su padre, comiendo vn poco de miel fue cōdēnado a muerte por ello: de todo lo qual tenemos buen exemplo de Iesus S. N. que siendo niño en Nazaren, siempre estubo sujeto a sus padres, y el mismo nos enseña, que los obedezcamos segun su desseo, a vn que expressamēte por palabras no demuestren su volūdad, como su diuina Magestad hizo en las bodas del Architeclino, quando conuirtio el agua en vino, solo por que*
1. Reg. 2. *Hanse de honrrar tambien los padres, obedeciendo sus mandamientos, por que los hijos inobediētes a sus padres, tienen mal fin. Por lo qual los hijos de Heli: porque no obedecieron a su padre, quādo los reprehendia los males, que hazian, tuuieron tan desastrado sucesso de su vida. Ionatham porque no obedecio el mādado de su padre, comiendo vn poco de miel fue cōdēnado a muerte por ello: de todo lo qual tenemos buen exemplo de Iesus S. N. que siendo niño en Nazaren, siempre estubo sujeto a sus padres, y el mismo nos enseña, que los obedezcamos segun su desseo, a vn que expressamēte por palabras no demuestren su volūdad, como su diuina Magestad hizo en las bodas del Architeclino, quando conuirtio el agua en vino, solo por que*
1. Reg. 14. *Ionatham porque no obedecio el mādado de su padre, comiendo vn poco de miel fue cōdēnado a muerte por ello: de todo lo qual tenemos buen exemplo de Iesus S. N. que siendo niño en Nazaren, siempre estubo sujeto a sus padres, y el mismo nos enseña, que los obedezcamos segun su desseo, a vn que expressamēte por palabras no demuestren su volūdad, como su diuina Magestad hizo en las bodas del Architeclino, quando conuirtio el agua en vino, solo por que*
- Luc. 2.
Iuan. 2. *Christo nuestro Señor nos dio buen exemplo quando hechò del Templo a los Fariseos Mercaderes, diziendo. No querays hazer la casa de mi padre casa de cōtratacion. Y assi para que mas claramente se viesse quanto gustaba Christo de q̄ los padres fuessen reuerenciados delos hijos, en sus milagros, y en qual quiera cosa honrraba al padre eterno diziendo. Yo homro a mi padre, y assi qual quiera cosa que hazia, la atribuya al padre; para darnos a entender dela manera, que habemos de honrrarlos.*

que la sacratissima madre suya Maria dixo, no tienen vino.

Hanse de honrrar los padres assi en vida, como en muerte teniendo cuydado de soccorrerles en sus necessidades, lo qual David obseruò teniendo particular cuydado de sus padres, los quales diligentissimamente encomendo al Rey Moab. Tobias el viejo dixo à Tobias su hijo. Quando Dios sera seruido llevarme desta vida enterraras mi cuerpo, y honrraras quanto fuere posible to datu vida a tu madre. Todo lo qual Christo Nuestro Señor confirmò quando estaua enclauodo en la cruz encomendado su madre sanctissima a su amado Discipulo. Lo qual se dexa claramente entender el cuydado, que della tenia, pues en tal paso se acordaba de dexarla encomendada à Sant Iuan. Acerca de losobredicho es denotar vn exemplo, que el glorioso Agustinus trae en lo de Ciuitate Dei, diziendo. Que estando en prision vna muger pobre la sustentaua vna su hija en la carzel, dandole cada dia la leche de sus pechos mucho tiempo: por la qual Charidad el Rey mandò soltar libre ala dicha muger de la Carzel.

Hanse de honrrar tambien los padres no dando dolos fastidio de manera, que se tomen malencornia, como hizo Esau, que aunque malo, y que desseaua matar asu hermano, no quiso hazerlo, (vino el padre;) por que no reciuiesse dolor, y assi dezia, dias vernan dela muerte de mi

D padre

1, Reg 22

Tob. 4

Io. 14

Agusti. de
Ciuitate
Dei.

Gen. 27.

- Gen. 43. padre, y lo matare. Y tambien Judas temiendo, que su padre havia de entristecerse se ofrecio à gran pena tratando de Benjamin diziendo. Si yo no boluiere con el me someto ala pena, que me qui sieres dar, cõ cuyas palabras Iacob sea quieto no entristeciendose, el qual no se aquietaua con las palabras de Ruben, que le dezia mata Señor dos hijos de los mios, si yo no te lo truxere. En esto Judas mostrò la gran charidad, que tenia para con su padre diziendo à Ioseph, que si no maldabasoltara Benjamin que el no podia boluer ante la presençia de su padre. Tobias procurando de no dar ocasion de entristecer a su padre preguntò al Angel diziendo. No saueys como mi padre quenta los dias? y que si tardo vn solo dia se tomarà gran tristeza? Han se de reuerenciar los pedres tambien por el provecho, que dello se sigue: por que a qual quiera otro de los mandamientos, no les fue señalado premio, para los que le guardan, y castigò a aquellos que no lo obseruan, sino à solo este de hòrrar los padres; por lo qual dize. Honrra à tu padre, y à tu madre, si quieres venir sobre la haz de la tierra, y el que mal dixere al padre, ò ala madre sea condemnado a muerte, por lo qual Gen. 49. Sem, y Laphet por honrrar à su padre, que estava desnudo merecieron alcanzar su bendicion, que como cosa de gran reputacion se debbe pretender de los hijos, como Iacob, y Esaul por hauerla cada vno hazia todo lo que podia. Y porque Cham, (segun dize la scrittura sagrada) no honrrò a su padre, sino se riyò del, le cayo su maldicion.

Debben se reuerenciar tambien los padres de los hijos,

hijos, por no caer en la pena, que el Señor mandò a Deut. 21. Moyses dar a todos a aquellos, q̄ no solo no los honrran, mas les eran contumazes, y menospreciadores de su nombre, apedreandolos por tales ala puerta de la ciudad en presencia delos Magistrados: para que fuesen los tales castigados, y los demas escarmentassen de no incurrir entan graue delicto, y assi el Señor Iud. 9. castigo grauemente a Bimelech, por que siempre contrauenia a quanto su padre hazia. Y lo mesmo le acaecio a Absalon, que por perseguir a su padre vino a morir de tan cruda, y desastrada muerte. Y assi a los dos hijos de Senacherib, que lo mataron, ninguno vino a reynar en la silla de su padre.

2 Reg. 18.

4. Reg. 19.

Lo tercero es de notar, que aunque yo ame verdaderamente al proximo en Dios, y por amor de Dios, no hago contra los otros seys Mandamientos de la ley, que son negatiuos: por los quales Dios manda, che no mate, que no offenda en la persona, ni en la hacienda, ni en la fama, nien la muger por adulterio, ni con palabras con falso testimonio. A donde se prohibe toda infamacion, toda murmuracion, y mentira. Por que la Charidad pura con el proximo, no solo me pone freno en las operaciones exteriores, que pueden offenderle: Mas tambien a los desseos interiores desfrenados en dessear la muger del proximo, y assi en todos los demas. Por lo qual dize Christo. Destos dos Mandamientos pende toda la ley, y todo Propheta. A los

Matth. 22.

La home.

en un sol: Assi de la Charidad sancta proceden todas las virtudes, y la verdadera obseruancia de los mandamientos diuinos. Por lo qual dize Sant Gregorio. No puede vn ramo producir fructo de buenas obras sino esta asido del tronco dela charidad. A quella es verdadera charidad, que es bien ordenada, como dize la Esposa en los Cantares. Ordeno el Señor en mi charidad. Cuyo orden consiste en esto, que el Señor sea amado sobre todas las cosas, y a vn sobre el mesmo, que le ama: por cuyo amor, y por no le offender, y perder su gracia, se debbe primero perder la vida, padeciendo qual quier genero de trauajo, de affliction, y martirio.

Luc. 1. 10.

Lo quarto despues de Dios (que se debbe amar sobre todas las criaturas) tengo de amar la salud de mi alma.

Lo quinto tengo de amar los Angeles cõ todos los demas que estan actualmente gozando la gloria Celestial, y eterna felicidad del amor de la verdadera charidad; como à proximos, y amadores de mi salud.

Lo sexto es de notar, que los cõdennados no los debbo amar con amor charitativo: por que para siempre jamas seran martiricados en las llamas eternas del fuego del Infierno. Y la charidad no es otra cosa, que vna amistad entre las criaturas racionales, y su Criador fundada sobre la participacion dela eterna bien auenturanca, de la qual los cõdennados estan escluydos, e inhabilitados por sus peccados. Supuesta esta razon solo podre amarlos con amor natural, como à criaturas de Dios; de la manera, que son amados

Razon en que se funda la charidad.

por su criador; como dize el Sabio. *Amas Señor lo- Sáp. c. 28.*
das las cosas, y no tienes odio alguna de las que has
criado, mas debbo tener aborrecimiento grande, de la
malicia de su peccado, como el mesmo Dios lo tiene; co-
mo dize Salomon. *Abominable es à Dios el condem- Cap. 14.*
nado, y la impiedad suya.

Lo septimo es de notar, q̄ a todos à aquellos, que estan
en el Purgatorio debbo amar con amor charitativo:
por que despues dellegado el fin de purgar sus pecca-
dos han de gozar de la vida eterna (para que son cria-
dos.) Y para que mas presto llegue, estoy obligado à
ayudarlos con suffragios de Missas, Oraciones, ayu-
nos, y limosnas; principalmente si acaso yo fuere
heredero de algun defunto: por cuya alma oſtoy
obligado hazer bien. Los Albaceas, Executo-
res, que no executan luego los legados manda-
dos hazer por las almas de los muertos, hazen
grande offensa a Dios: por contrauenir a esta vir-
tud de charidad, y debben ser excomunicados, co-
mo homicidas de las almas de los testadores proxi-
mos suyos.

Lo octavo es de notar, que todos quantos hombres
viven sobre la haz de la tierra, à hora sean buenos, ò
malos: Christianos, ò Indios; infieles, ò Turcos; Mo-
ros, ò Hereges, debbo amar como proximos, q̄ son nue-
stros: por que aunque al presente estan en peccado, po-
dran algun dia conocer su error, enmendarse, y ha-
llar la carrera de la saluacion, y salvarse. Es tan-
ta verdad esto, que no solo estoy obligado a amar
los amigos, mas a los enemigos. Como dize

Matth. 5.

Christo. *Amad vuestros enemigos, y hazed bien a aquellos, que os han querido mal: por que por mucho quemi enemigo me aya injuriado; para complir con este mandamiento, estoi yo obligada a estar dispuesta, y aparejada en caso que tenga necesidad de mi fauor a socorrerle en sus necesidades, y hazer lo contrario peccaria mortalmente, pues directamente haria cõtra este segundo mandamiento de Dios.*

Lo nobeno es necessario, que la Charidad sea tambien ordenada acerca de a aquellos, que viuen juntos de manera que sean mas amados, y fauorecidos como proximos, y compaÑeros. Mayormente entre a aquellos, que ay natural parentesco. Acerca de las cosas, que son mas necessarias para la sustentacion corporal, y salud de su alma, y que por tales sean denosotros conocidos: y lo mesmo se debbe obseruar, entre a aquellos, que viuen juntos en religion, estando obligados a reconocer en las cosas necessarias mas a vnos, que a otros.

Lo decimo es de notar, que a aquellos, que fueren buenos, y virtuosos debben ser mas amados de mi, y fauorecidos, que a aquellos, que son viciosos, y de mala vida: quando no haya dispariedad en las demas circunstancias; porque quanto vno es mayor, y mejor, tanto mas mereceser amado, y deffearle el bien mayor. Dexo aparte otras muchas distinciones, que se podrian hazer. Dize S. Gregorio. La prueuea del amor consiste en las obras. Y S. Iuan dize, que quien puede en este mundo .y veè, que su proximo tiene necesidad, y no le socorre, que en el tal no ay Charidad: porque la mi-

Iua. c. 3.

sericor-

Misericordia es vno de los efectos della Charidad, cuyas operaciones cōsisten en hazer limosnas assi corporales, como espirituales, de las quales las corporales son siete, y de qual quiera dellas nos ha de ser tomada estrechissima quenta el dia del Iuyzio por Christo nuestro Señor; como el mesmo dize en el sagrado Euangelio, a los buenos, y charitatuos. Quando yo tenia hambre vosotros me diste de comer. A los malos, que no han tenido charidad del proximo en esta vida. Tuue hambre, y no me la matastes.

Effectos, q
nacen de-
la Charit-
dad.

Matth. 25.

La primera obra de misericordia, que procede de la charidad es, visitar los enfermos. El qual acto no cōsiste en ceremonias, de comedimientos Cortesanos, sino que siendo necessario (por no poder el enfermo,) le socorra de Medico, y medicinas, si mi posibilidad fuere tal, que lo pueda hazer, y sino hazer alo menos a quello, que mis fuerças pudieren.

Siete o-
bras corpo-
rales de mi-
sericordia
que nacen
dela chari-
dad.

August. 4.

5. fo. 76. &

in fo. 83.

fi. & to. 5.

to. 210.

La segunda es, dar de beber al sediento, y no se debe aguardar para obrar esta obra de misericordia, a quel sediento padezca estrema sed, ò a que el lo pida, y quando se lo diere, no dalle aquel vino (que como muchas vezes acaece) se le dà porque encasano ay quien lo beba; por estar ya corrupto, sino lo mejor, que con commodidad mia le pudiere dar.

La tercera es, dar de comer al hambrieto, no aguardando ala necesidad estrema. Dize Sant Ambrosio. Da de comer al hambriento si padece necesidad: por que sino se lo das, lo matas. Y es de advertir, como dize la scriptura. Que no de solo pan viue el hombre, que si fuere possible no me contente con darle pan

S. Ambro-
lio.

Matt. c. 6.

solo (si pudiere) sin otra cosa alguna.

Aug. tom. 5. fol. 210. Amb. orna tus Sâctorû, est redẽtio captiuorum.

La quarta es rescatar los captiuos de poder de infieles, ò encarcerados injustamente, ò por deudas. Como dize S. Ambrosio, esta obra de misericordia es mas agradabile à Dios, que adornar los Templos con calices frontales, y otros ornamentos.

Act. 9.

La quinta es vestir los desnudos, no solo por la honestidad, mas por defenderlos del frio, y otros malos temporales, que los pueden ofender. A la qual obra de misericordia sedio grandemente Tabitha dicipula de de Sant Pedro.

Gen. c. 18.

La sesta es hospedar los Peregrinos. Por lo qual Abraham, y Loth merecieron receuir en su casa los Angeles en forma de peregrinos, y Cleopha con su companero merecio ver a Christo resucitado en forma de peregrino, hospedandolo en su casa.

Luc. 14.

La setima es sepultar, ò acompañar los muertos ala sepultura. Dela qual obra de misericordia mucho fue loado Tobias, y no menos Ioseph, y Nicodemus, y se debbe hazer no solo por la deshonestad de dexar los cuerpos des enterrados, mas por la necesidad grande, que ay para la salud corporal delos viuos, por el malay re, que de no enterrarlos, se engendraria.

Tob. 1
Luc. 22.

Siete obras de misericordia tambien dela charidad.

Spiritua- les, que nascen dela Charidad.

La primera es enseñar al ignorante las cosas necesarias para la salud de su alma, para el qual effeeto se ordeno se hiziesen los sermones.

La segunda à consejar al dudoso, y a vn que a cada vno, que entienda, y saue le es licito hazer esto, es mas licito

licito al Confessor, y Superiores.

La tercera es castigar, y corregir al que yerra. Esta correccion puede ser fraterna, la qual cada vno esta obligado à hazer ofreciendose occasion necesaria, aguardando para tal acto lugar, y tiempo oportuno: principalmente en aquellas cosas, que son casi ocultas, ò que conciernen à peccado, y quando se entienda con ella hazer fructo, y que el proximo se enmendarà. Mas ala correccion paterna, los padres de familias, y los Prelados estan obligados: la qual consiste en castigar los delinquentes, mas, ò menos, segun la grauedad del delicto.

La quarta obra de misericordia spiritual es consolar al affligido, y atribulado, assi con palabras, y consejos necesarios al rimedio de su affliction, y trauajo, como cõ obras socorridole, porque realmẽte en lo hazer el hombre, hara un officio proprio de Angeles, como claramente vemos por la Escritura sagrada ser officio suyo consolar a los timerosos, y affligidos en sus tribulaciones, por que no se desesperen, como Abacuch, q̃ fue lleuado por el Angel de Iudea à Babilonia, para cõfortar à Daniel en el lago de los Leones donde hauia sido metido. Lo mismo vemos por Sant Matheo, que partido el Demonio despues, que tentò à Christo, vinieron los Angeles a servirle. Orando Christo en el huerto al padre con tanta affliction vino un Angel à consolarle, por que verdaderamente la exortacion buena consuea tanto a los affligidos, que es causa de que las tribulaciones se lleuen con paciencia. Y assi Tobias usando desta obra de misericordia,

Dani. 14.

Matth. 4.

Luc. 22.

Tob. 1.

siempre

Iob. 21.

siempre andaua consolando a todos a aquellos, que stauan captiuos, a los quales les hera gran consolacion en su trauajo, y tambien vemos, que hallandose Iob en tantos trauajos, y mi serias vinieron tres amigos suyos à consolarle, con cuyo discurso se entretuuvo tanto el pacientissimo Iob, que mostraua en sus palabras estar tan consolado, que aun tenia animo para padecer otras muchas mas aduersidades, de aquellas, que al presente le atormentaban.

La quinta es perdonar las njurias receuidas con obras, ò palabras de manera, que no quede en el coracon suerte alguna de odio, y mala voluntad. Si a caso el aggressor, y dañador se offriciessse à satisfazer qual quier daño, que el huuiesse causado, al parecer de tercera persona, en tal caso el injuriado puede aceptar la tal offerta: Mas seria señal de verdadera, y gran charidad, que sin aceptar tal satisfacion le fuesse perdonada, y remitida qual quiera njuria.

Ad Gal. 6.

La sesta es soportar los defectos del proximo naturales, ò criminales, no burlanose del, ni escandalicandose: sino imitando a S. Pabl. diziendo. Comportad con paciencia los vicios el vno del otro, si quereys obseruar la ley de Dios, que es ley de Charidad. Es denotar, que de otra manera debbe el Prelado, Rectores, y gente de gouierno perdonar à sus subdiçtos, y vn hermano à otro. A los quales es bien dissimular alguna vez, y otra castigar. Y si el delinquente fuere incorregible apartarle de los demas. Todo lo qual se debbe hazer sin yra, y odio, sino con Charidad: mas si fueren companeros, el vno debbe soportar al otro, no me-

nos pre-

nos preciandole, ni reprehendiendole, con desden, menos precio, y soberbia, sino con tanto amor, que la tal reprehension parezca proceder de Charidad; mas sino a provechare, y permaneciere en su error, en tal caso es licito dezirselo al superior: para quel como persona, que puede lo remedie .

La setima, y vltima es hazer oracion à Dios, primero por mi mismo, y despues comunmente, assi por los enemigos, como por los amigos: Por lo qual vn Christiano no debe dexar de hazer oracion dia alguno: para acordarse de su criador, y obseruar a quel precepto de Christo, que san Lucas dize . Conuiene hazer oracion cada dia . Quanto a las oraciones priuadas, à las quales, ninguno esta mas obligado delo que quiere, esta en nuestra voluntad hazerlas mentales, ò vocales, como dize Sant Pablo . Hare algunas vezes la oracion vocal; y otras la mental: para mas incitarme a deuocion. De donde la Yglesia ha ordenado q̄ tañan al Aue Maria vna vez ala mañana, y otra ala tarde: para q̄ a lo menos dos vezes al dia offrezcamos à su sacratissima madre la oracion del Pater noſter, y del Aue Maria. Y para q̄ sepamos demandar à Dios, en nuestras oraciones todo à quello, que es bueno, y neccerio à vn Christiano . Nuestro Señor nos enseñò siete peticiones, que le demandamos en la oracion del Pater noſter, las quales se demandan en general, para todos los proximos: por que entendamos, que lo mismo, que deseamos en particular para nosotros mesmos, hemos de pedir en general para todos, y primero, que padimos en esta oracion cosa alguna dezimas. PATER NO-

Cap. 18.

1. Cor. 4.

Declaracion de la

STER

oracion
del Pater
noster.

STER, QVI ES IN COELIS. Las quales pa-
labras nos disponen a la sancta oracion con confianza
de alcanzar todo à quello, que demandamos de la ma-
nera, que vn hijo muy amado alcanza todo lo que
que quiere en qual quier justa peticion de su padre.
Mas deseando nosotros ser oydos en nuestras peticio-
nes de nuestro dulcissimo, y benignissimo criador, es ne-
cessario leuaniarnos con el coracon, y sus affectos del
poluo dela tierra, y con el entendimiẽto, y sanctos des-
seos leuãtar nuestro spiritu al Cielo: por que el orar no
sirue sino de leuantar el spiritu al Cielo, à donde esta
este nuestro padre Celestial. El qual porque merece ser
amado, glorificado, y en salcado sobre todas las cria-
turas de nosotros, dezimos en la primera peticion
SANCTIFICETVR NOMEN TVVM. Con las
quales palabras mostramos el desseo, que tenemos, de
que su sanctissimo nombre sea sanctificado: que quere-
mos dezir, que por toda parte sea tenido por sancto, sca
hõrrado, y reuerenciado. Despues, q̃ hemos procurado el
diuino honor, debbemos pedir las cosas, q̃ son mas nece-
sarias para nuestra salud, y el Reyno de Dios eterno: co-
mo dize el Señor. Buscad primero el Reyno de Dios, si
quereys, q̃ todo os succeda prosperamẽte. Y assi lo ha-
zemos diziẽdo. **ADVENIAT REGNV M TVVM**
Venga Señor sobre nosotros el tu Reyno, mado, y seño-
rio. Y por q̃ esto no puede ser sin la Iusticia, y obseruã-
cia desus mādamientos; cõ los quales Dios ha manife-
stado su volũtad ala criatura racional diziẽdo. Si quie-
res gozar dela vida eterna, observa los mādamiẽtos.
Y assi dezimos en la tercera peticion. **FIAT VO-**

Matth. 6.

Matth. 19.

LVN

VNTAS TVA SICVT IN COELO, ET IN TERRA. Cõuene sauer; Danos Señor gracia; para que de nosotros sea en todo, y por todo executada tu voluntad en la verdadera obberuancia de tus preceptos: Y por q̄ para viuir en este mundo es necessaria el ayuda de bienes tēporales, segun los sagrados Canones dizen. Que las cosas spirit uales sin las tēporales en esta vida no pueden durar mucho: Rogamos en la quarta peticion al padre celestial nos de el pasto ordinario diziēdo. **PANEM NOSTRUM QVOTIDIANVM DA NOBIS HODIE.** por el pan se entiede todo à q̄llo, ques necesario para passar en esta vida humana; se puede dezir, q̄ en estas palabras se pide tambien el pan dela gracia necesario à la vida del alma. Como dize el

Eccl. 15.

Sabio. Comi el pan dela vida, y el del spiritu. Y por q̄l peccado mortal, no esta donde esta la diuina gracia; y cõsequentemēte nos priua dela gloria. En esta quinta peticion se pide diziēdo. **DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA SICVT ET NOS DIMITTIMVS DEBITORIBVS NOSTRIS,** Cõbiene saber; Que nos sean perdonados nuestros peccados: por los quales somos deudores à la diuina Iusticia de cosas temporales, ò de la pena eterna. Mas esta peticion se haze à Dios con moderacion diziendo. Que su diuina Magestad nos perdone dela manera, que nosotros perdonamos a nuestros proximos: los quales nos han offendido. De donde se ha de entender, que quien no perdona à otro, no sera perdonado. Y por que venimos acaer en tantos peccados, y tan grandes mediāte la tentacion del mundo, carne y del Demonio. Cõ los quales

enemi-

enemigos capitales, tenemos en esta vida perpetua guerra. Y conociendo nuestra fragilidad en la sesta demanda pedimos à Dios su fabor, ayuda, y fortaleza, diciendo. **ET NE NOS INDUCAS IN TENTATIONEM.** En la qual demanda no se pide à Dios, que no seamos atribulados: por que mediante la tentacion, y tribulacion se adquiere la victoria, y corona: Mas se pide, que no seamos inducidos ala tentacion; de manera, que seamos vencidos del enemigo. Y ultimamente: por que los peligros son infinitos, y tantas las aduersidades, y penalidades desta vida. Supplicamos al altissimo Dios, que tenga por bien libranos, diciendo. **SED LIBERA NOS A MALO.** Conuiene saber. Que nos guarde assi de necessidades, y deffectos temporales, como spirituales. En los quales la naturaleza humana se halla muchas vezes engolsada; como son enfermedades, pobreza, y otras tales, que cada dia se offrecen. Y por ser librados de semejantes trabajos, y gozar de los bienes contrarios à ellos: no debemos pedir absolutamente à Dios ayuda, sino condicionalmente, quanta sea neccessaria para nuestra salud corporal, y spiritual.

A M E N.



CAP.

CAP. QVARTO.

De lo que debbria hazer con nigo mesma.



Reo yo, y confieso, quel mayor enemigo, que tengo soy yomisma, lo qual claramente veo, assi en las obras del cuerpo, como en las del alma, dentro de la qual mora el amor proprio tan escondido,

El mayor enemigo nuestro somos nosotros.

que no pienso humanas fuerças poderlo des arraygar, y hechar fuera: porque algunas vezes lo hallo en los exercicios del cuerpo, quando con escusa de no me enfermar, ò sò color de me conseruar en la salud: para mejor seruir à Dios le hago mas regalo del neccessario.

Amor proprio dode, y de que manera se tiene de hallar.

Otras vezes lo veo en los exercicios del alma, como son Oracion, Confesion, Communion, y otros semejantes; pues en ellos busco mi gusto, y particular recreacion, y no lo hago puramente por la honrra, y gloria de mi Señor. Mas con la gracia del, hè pensado valerme de dos medios, vno de los quales seruirà para descubrir este amor proprio, y el otro para lo hechar de todo punto fuera de nos otros.

Reme-

REMEDIO PARA CONOSGER
el amor proprio.

Cósiderar
primerolo
que se tie-
ne de ha-
zer, ò de-
zir.



Rimeramente para saber don-
de esta este enemigo, y hallar-
le, antes que yo de principio
à qual quiera obra, asì corpo-
ral, como espiritual recojo mi
pensamiento, y entro dentro
de mi mesma, para ver el mo-
tiuio de mi coracon, y el fin por el qual me he
mouido, e inclinado à pensar, desfeear, hablar, ò
hazer la tal cosa. Y conosciendo ques por hon-
ra, satisfacion, gusto, y recreacion spiritual, ò
corporal, ò por propria cõmodidad mia: Tengo
por cierto, que esta dentro escondido este ene-
migo, de quien vamos hablando, (aunque de-
muestras de hazerlo, por amor del Señor) y asì
luego me aparto de pensar, desfeear, dezir, ò ha-
zer la tal cosa: mas si por el contrario hallo,
que mi motiuio, y fin ha sido zelo, gloria, y hon-
ra de Dios, entonces me es fuerco à ponerlo en
execucion: aunque sea contrario à mi consola-
cion, y gusto.

Se hade de
zar la pro-
pria conso-
lacion, y
gusto por
la honrra
de Dios.

Però hafe de aduertir, que no querria yo con-
tentarme con esta sola recta intencion de hazer-
las cosas por amor de Dios: porque principal-
mente las padria hazer por su amor, y segun-
dariamente por mi misma buscando mi com-
modi-

modidad,ò gusto: sino querria siempre, que mi intencion fuesse mas simple, y que todo lo hiziese para mayor gloria del Señor, no mirando ni tiniendo cuenta con migo en el principio, medio, y fin de tal acto: porque desta manera seria mas fuerte en el seruicio de Dios, y alcanzaria mas merito obrando mas puramente, y mucho mejor conosceria el amor proprio. Por lo qual continuamente supplico à Nuestro Señor, que por su infinita bondad me lo conceda.

Como se
alcanca el
mayor me
rito.

*REMEDIO PARA HECHAR DE SI
el amor proprio quanto a los exercicios del cuerpo.*



Rimeramente para hechar de mi mesma este enemigo, hè procura do vsar destes aduertimiètos asì en los exercicios corporales, como en los espirituales.

Como se
hecha de si
el amor
proprio.

Lo primero quãto a los exercicios corporales hè tenido mucha quèta siempre, y he gustado de estar retirada, y pocas vezes, o nunca parecer en lugares donde se pierde el tiempo; ò donde seda por differètes modos ocasion de peccar, y estando asì sola, y retirada me he hallado mas consolada en el Señor. Lo qual pude facilmente hazer pensando, que realmente yo no estaua sola, sino que en mi compania estaua el Señor, y mi dulce sposo con todos sus celestiales cortesanos, con los quales estando hablando dentro de mi misma passaua todo à quel tiempo muy

Aduerti-
miètos sps
rituales a-
cerca del
cuerpo.

Quãbuena
cosa sea re-
tirarsey es-
tar sola.

E mas

mas dulcemente sin comparacion, que si huuiera estado en compañia, y conuersacion de qual quiera persona, por mas qualificada, que fuera.

Es cosa muy necesaria guardar los sentidos.

Lo segundohè procurado para hechar de mi este amor proprio tener gran vigilancia, y cuidado de mis sentidos en no ser curiosa, ò ligera en querer ver, oyr, oler, gustar, ò tocar qual quiera cosa: antes querria esforcarme todo lo posible en esta parte en mortificarme haziendo todo lo contrario de aquello, que pide la sensualidad, estãdo cierta, que por estas cinco puertas nos haze el enemigo del genero humano la mayor guerra, que puede, y ahy dolor, que muchas vezes, ò las mas alcanca de nosotros la victoria, que dessea.

Dexa dala cõsolaciõ corporal es menester buscar la spiri-
tual.

Los cinco sêtidos spiritalmen te como se ocupan y recrean.

Nota.

Però por que el alma no puede estar sin alguna recreacion, es necessario, ya que se le quita la consolacion exterior, ocuparla interiormente en el ver, oyr, leer, gustar, y tocar spiritual: lo qual se puede hazer.

Primeramente sacando fructo spiritual de todas las cosas, que necessariamente somos forçados ver, y oyr, loãdo en ellas mismas al Señor, y su criador: y entonces todas las cosas nos quedaran siruiendo de leña: para encender el fuego del amor de Dios en nuestro coracon. Y segundariamente fixando nuestro ver, y oyr interior en los misterios dela vida de Christo, con animo de no trocar este ver, oyr, y hablar con el, por todas las criaturas del mundo. Del

qual

qual remedio por el continuo vfo se podria sacar tanta mas consolacion, quanto es mas dulce el criador, que la criatura.

Lo tercero hame sido grande ayuda para este efecto la quietud, y modestia de todo el cuerpo, enel semblante de la cara, acciones de manos, mouimientos de pies, y de todas las mas partes del, guardandome de no hazer mouimiento, que no fuesse conuiniente ala razon. Y por esso me ha desplacido siempre de ver algunos hablar, tratar, ò hazer sus cosas con furia, e impetu: por que es señal de animo turbado, apasionado, ò ligero: Y por el contrario me ha parecido bien, y rescuia consolacion en ver à otros hazer sus cosas con grauedad, modestia, y con reposo spiritual. Empero hase de aduertir, que no se vse de tanta grauedad, que parezca cosa affectada, reputacion propria, ò specie de hipocresia.

Modestia
reposito, y
grauedad
en todo lo
que se ha
de hazer.

Lo quarto hè querido sujetar este mi cuerpo al spiritu castigandolo con abstinencia, ayunos, disciplinas, y silicios (segun el consejo de mis padres spirituales) conociendo claramente, que sin estas penitencias no podria ser señora del, y que el amor proprio hecharia en mi muy malas rayzes, peores ramos, y malissimo fructo, lo qual tambien difficultosamente conoceria. Y assi por el grande amor, que siemprehè tenido a esta aspereza, hè deseado antes ser detenida con freno, que herida con espuelas

El cuerpo
se ha de a-
becar con
fer subje-
to al spiri-
tu.

Desear de
ser refrena-
da antes
que herida
con es pue-
las.

Vicios los de mis Confesores. Dela misma manerahè pro-
quales ha curado, y esforcadome à vencer los vicios dela
de vncet carne, con los quales el cuerpo rescuie mucha
la persona recreacion; como son, gula, somnolencia, ocio-
que fuere fidad, reposo inutil, y amor dela propria commo-
religiosa. didad, asì en el comer, vestir, apossento, cama: co-
 mo en todas las demas cosas.

Discreció Sexto, y vltimohè deseado conseruar la salud
en conser- de mi cuerpo: porque podria ser tentacion del
uar la sa- Demonio sino tuuiesse el cuydado, que conuien-
lud del cu- ne à no enfermar: por que faltandome las fuer-
erpo. cas del cuerpo, me vernian à saltar tambien los
 exercicios del spiritu: y porello hè andado so-
 bre mi, en no hazer algun exceso, ò demasia:
 para que en todas las cosas, que de nuestro Se-
 ñor seruido.

REMEDIO PARA HECHAR DE SI
el amor proprio quanto a los exerci-
cios del alma.

Aduerti-
mentos spi-
rituales.



Ara alancar de mi este amor proprio
 quanto a los exercicios del alma me-
 hè sforcado tener las cosas seguiètes.

Verguen- La primerahè deseado tener vna
ca dela fe- gran verguenza, y confuscion considerando la
aldad del fealdad interior del alma, manchada con la de-
alma. formidad de tantos peccados, quehè cometido,
 y de nueuo cometo cada hora; y vièdo tambien
 mi imperfection, y quan lejos estoy del verda-
 dero

dero spiritu, dela conuersacion, y vida de los sanctos, querria no cōparecer mas delante de gentes, (antes si posible fuesse) me querria escōder debaxo dela tierra; porque desta manera, y otra pudieffe mudar la fealdad de mi alma: por la qual tan grandemente desplaze à su Señor .

La segunda hē tenido afsi mismo hambre del sancto aborrecimiento, y desprecio de mi misma, principalmente por amor de Dios . el qual por mi amor se hizo vil, y se desprecio sobre todos, y porque soy digna de todo desprecio, afsi por ser nada, como por mi intrinseca malicia, y por offensas, que hize, y hago a mi Dios, y Señor, mas que todas las demās criaturas .

Bueno es despreciarse, y aborrecerse, y porque es bueno.

La tercera hē querido adquirir vn verdadero dominio sobre mis inclinaciones: para poderlas rendir, y vencer, y adquirir las virtudes a ellas contrarias (como es) viendome inclinada ala soberbia, hē querido exercitarme en la humildad. Y afsi delas otras malas inclinaciones haciendo lo mismo con sus contrarias virtudes .

Domnio que se hã de adquirir sobre la inclinacion.

Dela misma manera me hē fatigado por estar vigilante sobre las pasiones de mi animo, como son, amor, y odio; alegria, y dolor; esperãca, y temor, y viendo q̄ se mueuen por cosas terrenas con ira impacable lashē querido mortificar.

La quarta demas de todas estas cosas, he procurado estar vigilãte acerca delas cosas del spiritu, como son medication, exercicios, confesion, comunion, y lecturas de libros sãctos: para

Vigilãcia acerca de la meditacion, cōfesion, y comunion.

hazer el bien con fructo en su lugar, y tiempo.
 Mas querria sentir en mi vn temor, de no hazer
 estas cosas como por vso, y costumbre, lo qual
 suele muchas vezes entreuenir à aquellos, que
 hauiendo comencado con ferbor, se vienen po-
 co à poco à resfriar, tomando amistad con el a-
 mor proprio, y desechando el puro amor del
 Señor.

Quan ne-
 cessaria sea
 la discre-
 cion, y co-
 mo se ad-
 quiere.

La quinta con las sobredichas cosas hè esta-
 do aduertida de acompañar la sancta discre-
 cion madre de todas las virtudes: sin la qual to-
 do sancto exercicio podria ser imputado à vi-
 cio. Y para alcàcar tan alta cosa, me parece ne-
 cessario vsar de quatro medios.

El primero hazer experiencia, y prueua si la
 cosa, que se quiere hazer sale bien, ò mal.

El segundo, pedir consejo à personas prati-
 cas, y esperimentadas en la tal cosa.

El tercero, leer libros sanctos, que tratan
 dello.

El quarto, y vltimo, rogar à Dios, que me
 alumbre, y de a conofcer, lo que en tal negocio
 particularmente se tiene de hazer.

CAP.

CAP. QVINTO.⁷¹

*De a quello que la persona debbe hazer para ob-
servar las reglas de su religion, y
sanctos propositos della.*



Cerca dela obberuancia
dela reglas dela reli-
gion, no puedo dexar de
dezir à quellas palabras
del Propheta Hieremias.

*Quid est, quod dilectus Hier. II.
meus in domo mea fecit sce-
lera multa?* Las quales

quieren claramente dezir. Dize el Señor. Mu-
cho hauia yo de sentir ser offendido de mis cria-
turas de tantas, y tan diuersas maneras: Y mu-
cho mas debria de hazer; siendo offendido de
mis amigos, y amados, que viuen en mi casa, y
que en la sancta religion han cometido, y come-
ten muchos peccados, y maldades, dandoseles

poco de su orden, y dela vida spiritual, que to-
maron: delos votos, que han hecho: delas reglas,
que han de guardar, y de caminar siempre ala
perfection. Delo qual pues Dios tan de veras
se quexa, y duele, sera bien, que nosotros lo sin-
tamos, y con mucho dolor nos entristezca-
mos, procurando con toda diligencia la en-
mienda de tan gran mal, como es ser Dios of-
fendi-

*Dolor de
no obser-
uar las re-
glas y por
que.*

E 4 fendi-

fendido per vna persona religiosa, cuyas offensas le son tan graues, y pesadas, quanto por los castigos, que ha hecho claraméte se muestra. Lo qual yo en parte hè conosciendo meditando, y leyendo à menudo los puntos siguientes.

Considera
ciones pa-
ra hazer
guardar p-
fectaméte
las reglas.

Esaí. 14.

Gen. 3.

Act. 5.

Num. 16.

Temor de
no ser de-
sampara-
da por sus
defectos.

Lo primero piensa (ò alma mia) como Dios hà castigado subitamente, y con rigurosissimo castigo los peccados cometidos en lugares sagrados: pues à Luzifer por la soberbia lo hecho del Cielo hasta el abismo. Del Infierno, ya Adan, y Eua del Parayso deleytoso, y tan abundante, ala tierra esteril, y misera por la desobediencia: Anania, y Saphira por vna mentira cayeron muertos ante los pies de S. Pedro. Ya Dathan, y Abiron hizo, que en un pùto los tragasse la tierra: por lo qual esta vigilante, y teme (ò alma mia) que no succeda otro tanto ati, ò alo menos que no se enoje Dios de manera contigo, que por los defectos, que tengas en la casa, y delàte de su diuina Magestad, te venga à desamparar, y olvidar del todo. Por tanto haz firme resolucion de obseruar con mucho cuydado, y sollicitud tus reglas, y sanctos propositos: para que no caygas en algun castigo delos del Señor.

Luc. 13.

Lo segundo piensa à quello, que dixo el Señor del arbol, que no hazia fructo. *Succide ergo illam, vt quid etiam terram occupat?* Cortalde de raiz, y hechalde enel fuego: pues ocupa la tierra vanamente. Mando, que le cortasen no siendo bien, que occupasse el lugar donde otro

buen

buen arbol hiziesse fructo. Si el Señor dixo tales palabras contra vn arbol infrutifero, que pudiera hauer dicho de vn arbol, el qual huuiera producido fructo de muerte, y venenoso? Tiembra pues (ò alma) sabiendo, que tu eres à quel arbol infructifero: el qual occupas la tierra en vano: Tu eres à quel arbol, que produce fructo de muerte, y enponzoñado de peccados, no guardando tus reglas, sanctos propósitos, y lo que eres obligada. Mandara Dios (y con mucha razon, y Iusticia) q̄ semejante arbol se corte, y arranque de su viña dela gracia, y religion, y que como leño seco sea puesto enel fuego del Infierno: y en su lugar entre otra persona, que con feruor, y obseruancia haga fructo de vida eterna. Por esso ten mucha cuenta cõ leer à menudo tus reglas, y de guardar las eternamente dandote toda al sancto feruor, y caminando de virtud en virtud: para que el Señor pueda coger à quel fructo, que deti espera estando en su propria viña, y sancta religion.

Temor de no dar el debbido fructo al Señor.

Lo tercero piélsa tambien (alma mia) que las inspiraciones spirituales, y todas las reglas te fueron dadas de mano del Señor: para que viñesses à ser gran sierua suya: y que haziendolo contrario hazes à su Diuina Magestad grandissima injuria, y à ti daño estremado. Por tanto teme siempre, que no se de contrati à quella sentencia terrible: La qual apunta el Propheta Esaias diziendo. *In terra*

Ayudas.

Esai: 26.

sancto-

sanctorum iniqua gessit, & non videbit gloriam Domini, que quiere dezir. Dize Dios. Yo te he puesto en el lugar de los sanctos: para que fueses semejante à ellos, dandote tanta commodidad, tantas inspirationes, modos, y reglas: para que cada dia crecieses en mi seruicio, y tu lo has hecho todo al reues, y vas de mal en peor. Por tanto te prometo, que no veras mi gloria, antes seras perpetuaméte condempnado: pues no te has sabido, ni querido à prouechar de los medios, que largamente te he comunicado.

Quan necesaria sea la obbseruancia de las reglas.

Lo quarto piensa, que los peccados cometidos contra el voto son muy graues, y cometidos por persona, que se precia de spiritual. lo son grauissimos: por que esta mas obligada a seruir al Señor, que los demas, y haziendo lo contrario, pecca mas grauemente. Y demas desto, todo quanto rescibe para su sustento, y vestido, à hora sea dela religion, à hora del proximo lo haze con peccado, y engaño: por que por vna parte es traydora à su religion, que brantando las reglas, y obbseruancia dellas, y por la otra no es digna de rogar por el proximo, que le hizo la limosna: por no ser asì obbseruante como le prometio. Y por tanto, para que no hagas vn peccado tan grande, sera bien (ò alma mia) que estes en temor, y propongas de ser obbseruantissima, y diligentissima en el seruicio de tu Señor, satisfaziendo à quanto le prometiste.

Es bien cõsiderar que

Lo quinto piensa vltimamente, que desseo te

nias

nias de feruir al Señor quando fuisse llamada del mismo, y acuerdate, que si entonces estando engolfada en el mar delas miserias deste mudo tenias vn ferbiéte desseo, y encendida voluntad de caminar ala perfeccion, que quiere dezir, que a hora estando en lugar sancto, y tiniédo tantos buenos medios, que te ayudan, viues tan friamente? Y si me dixeres, que por ser mala entraste en la sancta religion para ser buena, q cosa es a hora, que hauiendo estado tanto tiempo en la escuela de cosas sanctas, te hallas tan lejos de tu profesion, y desseo? Auerguencate pues de verte tal, y determinate muy de veras a entrar de nueuo en el ferbor, y verdadera obbferuancia de tus reglas, y sanctos propósitos: para que te quede puerta abierta: para feruir à tu Señor, y bien hechor en amor perfecto, afsi como eres obligada.

Quatro cosas me han mucho ayudado à tener la suso dicha obbferuãcia, las quales me hèn esforçado guardar lo posible: però no lo he hecho segun debbia de lo qual me duelo grandemente.

La primera es leer à menudo las reglas de mi religion, y meditar vna vez al mes, ò mas los sobre dichos puntos: para induzirme en el amor, y obbferuãcia dellas: por lo qual he alcãca do vn aduertimiento de no contrauenir à regla alguna creyédo, que no solo no fuesse esencial, mas de poca importancia.

Lo segundo es, que hèn rogado muchas vezes a mi Es bien rogar que sea

cosa veniste a hazer en la religion.

Quatro medios para la obbferuancia de las reglas.

Reglas se tienen de leer a menudo.

aduertida, à mi superiora, y à todos los de casa, que por amor del Señor me auisassen, y reprehendiesen si me viesse hazer alguna cosa contra las reglas, ò algun otro defecto por descuydo, ò malicia alguna.

Penitècia por no guardar las reglas.

Lo tercero es, cada mes hazer vna penitencia secreta, y alguna vez publica con licencia: por no hauer a quel mes guardado las reglas, y sanctos propositos, que el Señor me hauia dado, propuniendo de guardarlos en lo por venir con verdad, y mas perfection.

Tres votos principales se hã de guardar con especial diligècia.

La quarta es, que he tenido particular cuenta de guardar los tres votos principales dela sancta religion, es à fauer, obbediencia, Castidad, y pobreza juntamente con la clausura, guardandolos como preciosissimas joyas: de los quales dire en particular lo siguiente.

VOTO DELA OBEDIENCIA.

Voto dela obbediencia.

Primero en el voto dela obbediencia querria por amor del Señor obbedecer perfectamente (como arriba se dize:) por que si poseyere esta virtud, creo, que me sera tambien fazil poseer las demas, y especialmente por que haze, que el alma sea semejante à Christo: el qual por obbediencia restauo al Mundo, que por falta della se hauia perdido; y por esso hè rogado siempre à su Diuina Magestad, que me de à conoser la importancia, meritos, y perfection desta

Nota.

de esta virtud, para plantarla, y arraygarla en las entrañas de mi alma.

VOTO DE LA CASTIDAD.

D El segundo que es voto de la Castidad no querria tratar : pues por gracia de Nuestro Señor no conozco en mi (ni sufriria vn minimo pensamiento, que a ella fuese contrario) mas para ayuda de algunas personas dire, que la Castidad ha de tener dos hermanas : La primera es vna sancta verguenza , la qual guarda de la Castidad , que la sirve de centinela guardandola seguramente de qual quiera minima mancha . Esta haze tener los ojos bajos, y haze huyr el dexarse ver, y si acaso fuese la persona vista, ò si la hablassen, haze venir ala cara vn color encendido, en señal, que es diligente en guardar la blancura, y pureza del alma. Haze tambien , que quien la tiene sea modestissima en sus acciones , en caminar , hablar, y obrar , y finalmente todo la guarda perfectamente esta virtud . La segunda hermana de la Castidad es la limpieza del coracon : por la qual viene el alma en tanta pureza , y hermosura interior , que no solamente aborresce qual quiera pensamiento, (por pequeño que sea;) mas aun le desplaze de allegarse à qual quiera criatura por amor desordenado, guardando siempre su coracon limpio , y sin

Voto de la castidad.

Castidad tiene dos hermanas ô guardias

Verguenza es la primera hermana de la castidad.

Limpieza de coracon es la segunda hermana de la castidad.

Nota.

macu-

macula: para su esposo, y alexarse del, lo reputa por fornicacion spiritual.

VOTO DELA POBREZA.

Voto dela pobreza.
Vfar solo delascosas necessarias mas no como proprias.

Propriedad entra de baxo de sombra de bien.

EL tercero, que es voto dela pobreza, yo lo querria guardar quanto podieffe restrinendome à solo el vfo delas cosas muy necessarias, y à vn de estas me pesaria vfar como de proprias, y de manera, que por necesidad (ò por mejor dezir) del mal vfo viniessè à ser proprietaria. No querria dar, ni rescuir sin licècia cosa alguna: aun que dela tal cosa tuuiesse necesidad. Dineros (por la gracia del Señor) jamas los hè tenido, ni terne en mi poder, ni en poder de otro; porque el Demonio no me engañe, y de baxo de bien, me hiziesse hazer cosa, que fuesse contra el voto dela sancta pobreza: por lo qual incurriessè en eterna cõdempnacion, no guardando al Señor todo à quello, que le hè prometido. Y porque el vicio dela propiedad suele reynar por el ordinario entre religiosos mezquinos, y frios en los exercicios spirituales; (qual yo soy) hè querido apuntar à qui, algunas consideraciones contra este vicio: para que del todo sea arrancado del coracon. Las quales me han ayudado en muchas maneras,

PRIMERA CONSIDERACION.



Rimeramente pensaras como este peccado es mas graue, que el renunciar el habito; ò que huyrse de vn monasterio, para otro. Lo qual es cosa de grandissimo escandalo, y en sentirlo dezir se admira el mundo, y con todo esto mas necessaria cosa es al religioso guardar los tres votos, y especialmente el dela Pobreza (que es el muro dela religion) que traher el tal habito, ò estar enel tal monasterio: Y por tanto si dexar el habito, y vestirse de seglar, ò huyrse para otro monasterio, es peccado grauissimo para con nosotros (que es cosa de menos importancia) quanto mas graue serà el ser propietaria, que es cosa, que mas importa? pues del todo des haze, y destruye el voto dela sancta Pobreza necessaria, y essencial para la buena conseruacion dela religion.

SEGUNDA CONSIDERACION.

Segundo pensaras como das grandissimo escandalo, afsi a los religiosos, como a los seglares, e infamas toda la religion, demas, que cometes hurto teniendo, y dando la hazienda à jena; por que todo à quello que se gana, y se da à vn religioso no es suyo, sino del monasterio, y hurto.

Ganancia que haze la religiosa no es suya, y tomãdola haze hurto.

de to-

de todos en comun . Y tanto es mayor peccado de hurto, quanto es hazienda de Yglesia, de lugar sãcto, y de pobres fieruos de Dios, y por esta razon el tal peccado de propiedad se llama sacrilegio, y es digno de grandissimo castigo.

TERCERA CONSIDERACION.

Tercero pensaras, que à quella preciosa margarita, de que se haze mencion en el sagrado Euangelio. *Inuenta vna preciosa margarita abijt & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eã*. La qual es Christo Nuestro Señor, y la sancta pobreza; la has comprado muy cara, quando por solo poseerla por tuya renunciaste el Mundo, y dexaste padre, madre, hermanos, hermanas, y parientes con todas las riquezas, passatiempos, commodidades, y contigo misma: y agora, que la posses, hazes tampoco caso della, que ladas, y truecas por nada, haziendote proprietaria de essas pocas cosas, que tienes. Por tanto reconoce tu error, y entiède, q̄ no puedes tener mayor thesoro, q̄ la sancta pobreza: pues en ella se halla Christo Señor, y criador de todas las cosas.

Matth. 13.
Pobreza
es compra
da del reli
gioso por
infinito
precio.

QUARTA CONSIDERACION.

Quarto pẽsaras quan grãde lo cura, e igno rancia seria si vna persona, que huuiesse salido del peligro del mar hallandose ya en saluo

Lo cura
en q̄ se ha
llã los pro
prietarios

saluo en vna buena naue, tomase del agua, y quisiesse henchir la misma naue; pues cirerta cosa es, que se anegaria. De la misma manera seria si tu despues de hauer salido del tempestuoso mar del Mundo, y estando ya en saluo en el puerto de la sancta religion, tornasses de nueuo à tomar las olas de tus vanidades: para henchir tu voluntad no aduirtiendo, que te vas anegando, y peresciendo con mas affrenta, que quando te hallauas en el Mundo. Reconoce pues tu lo curra, e ignorancia hechando deti este maldito vicio de la propiedad, y abracate con tu Señor desnudo en la cruz: porque desta manera renouaras el sancto voto de la pobreza. la qual tan de coracon le prometiste.

QVINTA CONSIDERACION.

Quinto pensaras como offendes grandissimamente las tres personas de la sanctissima Trinidad dudádo, que el padre cõ su potencia no sea para socorrerte, y prouerte en tus necesidades, y que el hijo con su sabiduria aya hecho ignorantemete, en aconsejarte, y habriendote el camino de la pobreza voluntaria, y que el Spiritu sancto con su bondad te aya inspirado mal, quando te mouio à hazer este voto de pobreza. Por tanto para que no offendas tan grauemente à tu Señor toda te debes meter en las manos de su omnipotencia,

Como los propietarios offenden a toda la sanctissima Trinidad.

F sabi-

Nota.

fabiduria, y bondad infinita, despojandote de todas las cosas, que contra este voto tuvieres: por que nunca te faltará en tus necesidades, el que

Nota.

alos brutos animales no falta. Por estas razones debbes mucho temer, y aborrecer este maldito peccado dela propiedad: para que no seas condempnada para siempre jamas.

SEXTA CONSIDERACION.

C. super
quodã, de
sta. mona.
& in c. Mo
nachi §. q
verò. su-
pra. co. &
in c. cū ad
monaste-
riū. §. si ve-
rò. co. tit.

Y Para que mas claramente se conozca la grauedad de tan mal peccado. Hase de advertir (segun que muchas vezes hē entendido) que esta determinado por los sagrados Canones, que el religioso propietario no se pueda enterrar en sagrado, aunque al tiempo de su muerte haya receuido los sacramentos, y muera bien. He querido tocar à qui esto para mostrar la grauedad deste peccado, y para dar exemplo alos otros, en que tengan miedo de que brantar este sancto voto dela pobreza.

A D D I T I O N.

Con justa razon los sagrados Canones castigan con tanta seueridad este vicio abominable dela propiedad, y cō la mesma se debe odiar entre personas religiosas, y que estan dedicadas al seruicio del Señor, (digo de à quellas que verdaderamente se pueden llamar religiosas.) Por que si queremos abrir lo

ojos

Ojos del entendimiento, hallaremos ser fuente de otros innumerables vicios, que lleuan el alma en perpetua perdicion. Y assi se dexa facilmente conocer, que vna persona religiosa proprietaria, no tiene jamas reposo, ni paz interior, por ser cada momento conuaticada de infinitos pensamientos, y disnios, que de continuo le sobre vienen. Ella esta siempre llena de sollicitud, y codicia de allegar, y grãgear todo à quello, que le parece, q̃ tiene necesidad, y despues que lo posehè, no halla reposo, pensando como podrà guardar, y aumentar a quello, que ha grangeado, y mucha mayor affliction siente sia caso despues otra persona le toma algo dello, ò si lo viene a perder. Quantas vezes dexa de hazer oracion, de recar el officio diuino, de oyr la Missa, y todos los demas exercicios spirituales, solo por hallarse ocupada; y no querer dexar de hazer algunas cosas, que haze para ganar algo, ò por seruir alas personas a quien tiene particular afficion? Como con este mal vicio de la propiedad pierde la confianca, pierde la speranza, y pierde la Charidad perfecta, que debe tener para con Dios, y para con el proximo, por que jamas trata con el, sino por proprio interese. No conosco las necesidades del, ni le ha compassion, aunque mas entienda, que padece trauajo. Pierde tambien con la Charidad todas las demas virtudes, que tiene necesidad vna alma, para à placer à Iesu Christo su verdadero Esposo, y por el contrario adquiere todos los vicios, que de tan peruerso peccado proceden. Latal persona està llena de soberuia interiormente pensando, que ella no es persona tan para poco, como la que guarda

Inquietud de la persona religiosa proprietaria.

Males que causa querer ser proprietaria vna persona religiosa.

Religiosa proprietaria pierde las tres virtudes Teologales, y todas las demas virtudes con ellas.

Vicios que proceden del vicio de la propiedad.

la virtud dela sancta Probreza, que hà prometido, que no tiene de donde socorrer sus necesidades, como ella, que tiene de donde tanto por su industria, quanto por las personas con quien trata, de las quales es amada, y estimada en mucho. Despues la vanagloria la haze en soberuecer tantas vezes, quantas le dizen las demas, que esta rica, que tiene vestidos, dineros, y otras muchas cosas curiosas, preciosas, y bien compuestas. Quantos estímulos de inuidia siente todas las vezes, que oye dezir, que otra tiene mejores y mas ricas cosas que ella? La Ira, y la Accidia siempre la acompañan, enojandose cõtra à quella persona, q̃ le toca à cosa suya sin su licencia. Muchas vezes se queda de buena gana sin hazer nada, perdiendo el tiempo en dormir, y otras vezes en hablar sabiendo, que no tiene necesidad de trauajar; La Auaricia le es madre verdadera, porque jamas la dexade hazer regalos, como abija suya charissima, atruenco, que siempre ame este vicio excomulgado dela propiedad, y finalmente la Gula jamas la dexa, y siempre la trae ala memoria, que haga algunos regalos de cosas de comer curiosas, dandole à entender, que anda vn poco indispuesta, y que podria enfermar ella, v otra persona de a quellas, que ama, y que sera bien estar apercebida para embiarse-las: pues ella suele ser de los tales regalada, ò aparien-tes, por que no la tengan por descomedida, e ingrata. Y con estas tales imaginaciones diabolicas muchas vezes acaece, que entre diala Gula traydora la persuade, e incita, no solo à comer de à quellas curiosas cosas, mas haze, que llame à las demas, para que
hagan

hagan lo mesmo diziendo. Comamos esto, comamos de otro, por que parece se va gastando. Mas preguntò como podrà la persona religiosa proprietaria teniendo tantos vicios observar los tres votos esenciales de la sancta religion? Cosa cierta es, que esta tal no observa el voto de la sancta Pobreza, sino que antes en lugar de guardarlo, lo hà desterrado de sí para siempre, y que tiene por capital enemigo à toda persona, que lo oye nombrar, por ser oppuesto de-rechamente à sus desordenados desseos. Del voto de la sancta obediencia no haze caso tampoco, pues se ve claramente, que haze todo lo contrario, de à quello, que es seruicio del Señor, de los sanctos, y de sus superiores. Contradice por la mayor parte las reglas, consejos, y ordenes de la religion interpretandolos à su modo. No se le da nada de oyr sermones, leer libros spirituales, ni de exemplos de infinitos sanctos. Finalmente quien así viue está à peligro de perder tambien el voto de la sancta Castidad; por que no teniendo consigo la mortificacion, la humildad, ni la obediencia con las otras virtudes, facilmente, ò con hechos, ò con pensamientos podra caer en semejantes inormes peccados. Mas quando esto no sea, no se puede negar que no aya perdido à quella puridad del entendimiento, à quella pura blancura, y hermosura de concioncia, y à quella limpieza de coracon, que posee la verdadera religiosa, como Esposa sancta de Christo nuestro Señor, y amadora de la sancta pobreza. La qual entener esta virtud posee un thesoro tan

Esta a peli-
gro la reli-
giosa pro-
prietaria
de romper
los demas
votos que
hizo en su
profesion

Tranquili-
dad de ani-

mo que tie
nela que
obbserua
el voto de
la pobreza

grande, que noa y humano entendimiento, que pueda penetrar tanta grandeza, por que latal religiosa es tando libre de todo genero de congoja, y solitud, y desseo de bienes temporales, es Señora dela verdadera libertad, y paz de su coraçon (que es el mayor bien, que vna persona puede dessear) y esta promptissima para la oracion, esta aperceuida entodo tiempo para lebantar el spiritu con las alas dela contemplacion al Cielo, donde ha puesto todo su tesoro, y riqueza, no teniendo los pies del entendimiento a firmados, ni enlacados enel tracto deste miserable Mundo. Toda esta resignada en la diuina prouidencia, y metida en las manos del Señor. El qual si la prouee en sus necesidades por medio dela obbediencia, viue contenta, y sino le es dado todo a quello, que le falta, queda satisfecha. Ama las cosas mas viles, y abatidas del Mundo, y de todas estas cosas se sirue, y aprouecha. Tanto, quanto mas es la tal cosa pobre, vieja, y remendada, tanto mas se alegra. Y gusta en estremo ser llamada pobre, y mendiga, pues que el esposo suyo Christo, y sus sanctos fueron verdaderamente pobres, y mendigos. Latal no anda buscando la conuersacion, ni amistad delos ricos, y Señores grandes, con intento de alcanzar alguna merced dellos, sino solo por atraberlos al verdadero conocimiento de las cosas de aquella celestial Hierusalem, delos premios, que en ella estan señalados para los escogidos, y dela incomprehensible alteza de su criador. Quando ala tal le es dada alguna cosa, la recibe pura, y sinceramente por amor de Christo, y no le da cuydado de pensar, que hà ella de dar en cõtracambio,

Conuerfacion dela persona religiosa cõ los seglares solo ha defer para cosas del seruicio de Dios.

bio, porque con facilidad le podria venir de deseo de re-
 ciuir otro presente. No tiene temor de perder algu-
 na cosa; porque no ha puesto su amor en cosas terre-
 nas. No espera ni desea nada, porque viue contenta
 con aquello que tiene. No se alegra ni se duele de nada,
 por que assi mesma, y à todo el Mundo estima en nada,
 ni menos piensa, que en sus necessidades le aya de fal-
 tar algo: porque tiene Fee, y verdadera speranza, que el
 Señor del Mundo (por cuyo amor ha dexado ella el
 Mundo, y quanto en el tenia) la proueera de todo
 quanto tubiere necessidad, ò alomenos la darà vn ver-
 dadero amor, y esfuerco para poder llevar en paciēcia
 las necessidades, y trauajos. El qual vale mucho mas,
 que quanto deste Mundo se puede dessear. Solamente
 Christo le es su tesoro verdadero, su alegria, su Paray-
 so, y su summo cōtento, el qual en qual quiera lugar ha
 lla todas las vezes, que le busca, y en todas partes go-
 za del: porque no tiene cosa por las manos, que la
 pueda impedir, y apartar de la vnion de su amadissimo
 esposo. El qual por darla exemplo, y por su amor, y
 llenarla de dones celestiales, quiso ser pobrissimo, y a-
 bracar tan estrechamente esta sancta pobreza, que del
 punto, que nacio en vn pesebre, hasta que murio desnu-
 do en vna cruz jamas la aborrecio, antes amandola
 entrañable mente la encomendò à sus amados Apo-
 stoles, y à todos à aquellos, que siguiessen los consejos
 Euangelicos. Pues de que manera podrá tener vna
 persona religiosa animo para menos preciar vna cosa,
 que el Señor tan tiernamente amo? y que con tanta
 alegria toda su vida la exercitò? Pues si bien conside-

Razõ por
 la qual la
 religiosa
 no se deb-
 be inquietar de na-
 da.

Exemplo,
 que Chri-
 sto dio a
 los religio-
 sos para
 ser pobre.

ramos hallaremos, que la Emperatriz del Cielo Maria gloriosissima Virgen, y madre del eterno Dios fue en este Mundo pobrissima, y tuuo necesidad extrema de todas cosas; mas no por eso dexaua de estimar en mucho la sancta pobreza. Lo mesmo los sanctos Apostoles no fueron ellos pobrissimos? que otra cosa predicaban sino el menos precio delas riquezas, de las honrras, delas grandecas, y commodidades del Mundo?

Contento que tenian los sanctos con la pobreza.

Fructo, q̄ han auido los q̄ han amado la pobreza.

Que podriamos dezir delos sanctos Martires, delos Confessores, delos sanctos religiosos, y hermitaños? los quales quanto mas fueron amigos de Christo, tanto mas fueron enamorados de esta virtud, y este era el contento estremado dellos, verse priuados de todas las cosas de manera, que aun les faltaban à quellas cosas necessarias, para viuir. Por lo qual fueron bien vistos, amados, y premiados del Señor; por que caminaron por las pisadas suyas, abracando de todo coracon la sancta pobreza, como el la abraco. Por darnos en su propria persona exemplo manifiesto, y dejarnos abierto el camino de manera, que podamos seguirle abracando esta virtud dela sancta pobreza, con aquel entrañable amor, que vna religiosa esta obligada ala correspondion de su vocacion, como prometio por el voto, que hizo à Iesu Christo el dia que hizo su profession, y enseñarnos a huyr del vicio abominable dela propiedad, fundamento de tantos, y tan inormes peccados, y vicios; como ya tengo dicho. Del qual para apartarse vna religiosa, conociendo el interes grande, que à su alma se sigue de no lo hazer luego, podra vsar de estos dos remedios siguientes.

El pri-

El primero es , que haga vna resoluta deliberacion de traer à colacion metiendo en la comunidad del conuento todas aquellas cosas, que por sus manos, e industria haganado, ò q̄ le ayan dado sus padres, hermanos, parientes, v otra qual quiera persona graciosamente, ò por limosna, delas quales por lo passado hà tenido aquel dominio, y vsufructo priuado , que tienen todos aquellos seglares, que son essentos de semejante obligacion; para que generalmente todas las demas religiosas, que enel conuento viuen puedan vsar dellas ; sino es, que quiera la tal religiosa proprietaria maliciosamente con poco temor de Dios, y de su dañada cōciencia, y con grandissimo oprobrio, y deshonrra de todas las demas religiosas, y poca (ò por mejor dezir) ninguna reputacion del Monesterio ; antes con grandissima infamia , y vituperio hazer en lo esterior vida de religiosa, y en lo interior vida de Satanas .

El segundo es, que se desmarañe delos lazos terrenos deste Mundo engañoso; para que libre dellos, pueda mejor caminar por el camino dela perfectiõn haziendo quenta, que desde aquel punto entra de nueuo en la religion, y doliendosse intrinsecamente de todo lo passado resolverse con animo deliberado dela manera, que hizo al tiempo que hizo su profession, de hazer nueua vida , con determinacion de padecer primero qual quiera afrenta, qual quiera necessidad, qual quiera trabajo, y persecucion, y finalmente qual quiera martirio, y muerte, q̄ voluer à caer en tan graue peccado, como ha hecho por lo passado. La qual cõ justa razon es de muchos comparada alas siguiẽtes cõparaciones.

Gen. 9.

Lo primero, la comparan ala muger de Loht, que huyendo del incendio de Sodoma, siendo guiada por el Angel al monte, para librarse del; voluio la cabeza atras por ver la Ciudad, que dexaua, y al punto fue conuertida en piedra; Dela mesma manera acontece à todos a aquellos, que huyendo del fuego deste falso Mundo, desus tratos, y mal modo de viuir, por salvarse enel monte dela religion vueluen la cabeza atras, amando de nueuo todas a aquellas cosas, que enel han de xado, y frios en la charidad se trãnsforman en duras piedras cayendo de vn graue peccado, en otro mucho mas, asta quedan cõ sigo en el profundo del Infierno.

Lo segundo, comparan ala religiosa propietaria à todos a aquellos, que cogian el mana enel desierto, los quales pensando, que les hauia de faltar, guardauan dello para el dia siguiente contraviniedo al mandamiento de Dios, lo hallaron quando lo quisieron comer lleno de gusanos. Dela mesma manera acaeze ala religiosa propietaria cogiendo las cosas del desierto deste Mundo, las quales aunque al presente parecen sabrosas, y dulces, (como el mana) no dexan despues de conuertirse en gusanos, que roen, ya polillan la conciencia para su condenacion eterna.

1. Reg. 15. Lo tercero, es cõparada la religiosa propietaria al Rey Saul, el qual para hazer sacrificio à Dios tomo los despojos del enemigo contra el mandamiento diuino, por lo qual le fue quitado el reyno apoderandosse del el Demonio, que lo atormentaua, y lo truxo a tan miserable estado, que el mesmo se vino a matar con sus proprias manos. Dela mesma manera la religiosa pro-
prietaria-

proprietaria toma los despojos deste Mundo (su mortal enemigo) cō vna falsa, y fingida racon de poder mejor seruir ala diuina Magestad con ellos: mas porque derechamente cōtrauiene ala virtud dela sancta pobreza, que professo, rompiendo el buen orden, reglas, y estatutos de su religion, la es quitado el reyno de su alma, y saqueado, y señoreado de tãtos vicios, que son otros tantos Demonios, que la atormentan, y finalmēte sera llevada por ellos al Infierno, donde conocera claramente, q̄ ella con sus proprias manos se ha dado lamuerte.

Lo quarto es comparada la religiosa proprietaria à todos a q̄llos Macabeos, a los quales despues de muertos por su enemigo, quiriendolos los suyos enterrar los hallaron debajo de los vestidos, que traian, los Idolos q̄ adorauan; Por lo qual desamparandolos todos à vna voz decian, q̄ Dios hauia permitido que muriesen por traer cō sigo cosas, q̄ les eran prohibidas. Del mesmo modo por iuyzio del Señor ala religiosa proprietaria le acaece, q̄ por tenerlas cosas, q̄ à religiosos son prohibidas, viene lo primero a perder la vida espiritual en este Mundo, y despues en el otro cae en perpetua condenacion de su alma.

Lo quinto, es la religiosa proprietaria cōparada à q̄l traydor de Iudas, el qual por darse tan de ueras à este maldito vicio dela propiedad, vino à v̄der a Christo innocentissimo cordero, y Señor nuestro, y assiperdio la dignidad del Apostolado, su cuerpo con la bolsa, y dinero ahorcado, ahorcandosse con sus proprias manos, y su alma fue anegada en el profundo, y venenoso golfo del Infierno. Dela mesma manera la religiosa

propietaria perderalo vno la dignidad deser coronada entre las esposas coronadas de Iesus cordero inocentissimo, el cuerpo que tanto amaua, y regalaua (dexado a parte que sera comido de gusanos) quedara con todo lo que ha adquirido ahorcado, y juntamente abrasado en las llamas infernales, para mientras Dios sera Dios, ques infinito.

A&. 5.

Ultimamente es comparada la propietaria religiosa a quel Anania, ya Safira su muger, los quales por hauer escondido parte dela hacienda, que tenian, por no dar algo della al comun vso delos demas, que hazian vida Apostolica, por diuina sententia cayeron subitamente muertos en tierra. Fue permission dela diuina Magestad, para que tengan temor las personas religiosas, que procuran apartarse dela vida que en comunidad hazen los que professan religion, y que son verdaderos amadores dela sancta pobreza. Yo creo verdaderamente, q̄ no sera mas necessario traer aqui mas razones delas sobredichas, para mouer el coracon de qual quiera persona q̄ tenga vn poco de iuyzio, por empedernido que sea, como tenga diligencia, y quiera meter la mano en su pecho, y examinar su conciencia, para venir en el verdadero conocimiento dela importancia que sea apartarse deste maldito peccado, y abrazar la sancta pobreza, quanto mas el de personas religiosas, de quien vamos hablando, y que hazen profesion del menos precio del Mundo, y de sus vanidades. Mas por el gran desseo, que tengo de des arraygar del todo este peruerso vicio dela vña dela religion sancta, digo del coracon de aquellas religiosas perso-
nas,

nas, que con poco temor de Dios tan desenfrenadamēte se dan à tesorar haziendosse propietarias de aquello que no es suyo, y por confirmar las tales en aquello quel Espiritusanto las alumbró al punto q̄ entraron en la religion, no puedo dexar de dezir todo a quello, que mas entiendo acerca deste peccado. Acerca dello qual digo, que la tal persona propietaria puede lo primero llamarse ciega, y por tal es tenuta acerca de todos, porque estando su entendimiento tan enfoscado, y ciego, que no hecha de ver el mal camino, que lleva, no ve, ni conoce a quella preciosa margarita dela sancta pobreza, que ha comprado a mucha costa dexando quanto tenia en este Mundo, quando se retiro ala religion; pues a hora haze tan poco caso della, que menos preciandola con tanta perdida de su alma, y cuerpo, la da por nada como sino fuesse el camino por do las personas religiosas han de caminar ala perfectiō.

Lo segundo estan bien tenuta por ignorāte la tal religiosa propietaria, pues ha dado quanto tenia en este Mundo, y juntamēte cō ello assi mesma, y porque a hora ha pueſto los ojos dela voluntad en vna miseria de hacienda de tan poco valor, y momēto, se halla en tan infeliz estado, questa à punto de perderse asi misma juntamente con todo lo que al presente posee como proprio.

Lo tercero es tenuta la tal religiosa propietaria por infelicissima, y desventurada, porque dela merced, que el Señor la ha hecho tan particular, en ponerla delante de los ojos vna escalera para subir al Cielo (que es la sancta religion) se sirve della para bajar al Infierno.

no. Y es de manera que del lugar sancto, para su saluacion (ques el monesterio) haze, y fabrica su abitacion para su eterna condenacion.

Lo quarto, llaman a esta miserable religiosa proprietaria ladrona (y cõ razon grandissima) porque vsurpa, roba, y tiene lo que no es suyo, poseyendolo como proprio, siendo ageno (como realmete lo es) por ser en general para el vso de todo el conuento ante la justicia de Dios, y porque con su mal exemplo de viuir quita la fama, y honrra à todas aquellas, que son buenas obseruantes de su religion. Y al monasterio, que por su causa ha cobrado tan vituperoso nombre, como es de propietario.

Lo quinto es tenida esta desuenturada proprietaria acerca de todos por engañadora delas gentes, porque siempre les dize, que rogara à Dios por ellos en todas sus oraciones, por engañarlos con este engaño, y receuir dellos alguna cosa para satisfacer su desenfrenado apetito, y lo que peor es que jamas le satisface, por ser como el fuego, que mientras mas leña le meten mas se estiende, y aumenta. Y despues quando viene la vez que se determina de hazer oracion (que deue desfer muy de tarde, entarde: por ser tan mala) y tan poco dada ala oracion, meditacion, y culto diuino no la oye Dios; porque no lo sabe hazer, ni en ella ay vn poco de Charidad, para que la pueda incitar al tal acto. Despues desto es mentirosa porque siempre esconde aquellas cosas, que tiene, y si selas ballan, dize que no son suyas, afirmandolo con jurametos, y maldiciones, que

que sobre si hecha si en ello la replican alguna palabra .

La tal es idolatra por el amor, que tiene a sus cosas. Es Apostata, sacrilega, y menospreciadora dela santissima Trinidad por las razones que he dicho acerca del voto dela pobreza.

No estima la tal religiosa con este peccado a sus superiores, no haze caso dela obediencia, no se le da nada de quanto la mandan ; menos precia quantos consejos le dan, no aprouecha rogarfelo con humildad, ni menos con palabras asperas, y seueras, porque no se quiere someter alguna persona, ni basta destreca, ni mana, que se use con ella. Las mas delas vezes otorga de palabra lo q se le dize: mas el coracon siẽpre le tiene muy lejos del ponerlo en execucion, a su tiẽpo, y lugar todo quanto se le ha mandado, y procura disimularlo quãto puede con vna astuta disimulacion, o hipocresia. Otras vezes aunque se esfuerza para vencer la voluntad, que con instancia repugna toda cosa buena, queda siempre el juycio empie sin querer humillarse. Escusasse de mil maneras dando siempre a entender a todos su justicia, y esforzandose con mouimientos de pies, y de manos para dar a entender con mas eficacia a todos, que todo a quello que dize, ò haze es muy bien dicho, hecho, sancto, y honesto dando mil razones, para hazerlo creer a toãas a aquellas personas que con ella tratan, y afirmando no ser cosa justa reprehenderfelo. Cosa de nunca acabar seria dezir yo todos los enbustes, peccados, y lo curas, que haze la tal fundada en aquellas pocas fuerças, que en si halla de aque-

aquellas cosas, q̄ tiene vsurpadas ala religion. Por ser t̄atos, que no tienen numero, y tambien si quisiesse declarar el afan, la amargura, distrabimento, y dolor que en si siente quãdo las cosas, que dessea no tienen à quel prospero successo, que querria. Las oraciones, ayunos, vigiliãas, limosnas, silicios, y qual quiera penitencia, que haze haziendolas de su propria voluntad, y motiuo (dexando aparte sus reglas, statutos, y el orden de sus superiores, y cõfessores) le son de poquissimo merito a cerca de Dios, (y lo q̄ peor es) questa tan sujeta del amor pprio, y acostũbrada à sus malas inclinaciones la miserable, q̄ viene a menos preciar, y aescarnecer los sãctos preceptos, aduertimiẽtos, y cõsejos, q̄ personas esperimẽtadas enel exercicio espiritual le dan, para la salud de su alma. Y assi ciega no conoce la intrinseca soberuia, q̄sta arraygada en su opinion, y iuryzio, ni menos los innumerables daños, e ilusiones del Demonio, el qual abita, y haze asiẽto en las almas dela propria voluntad, y en el Infierno lo q̄ mas atormenta es la propria voluntad, y assi dicen los sanctos, q̄ si no hubiesse propria voluntad, q̄ no habria Infierno. Atento lo qual para que mejor conozca la tal la atrocidad del peccado, q̄ comete en hazerse proprietaria, y el prouecho, q̄ se le puede seguir de apartarse del, lea amenudo esta letura (aunque mas larga le parezca) y tenga paciẽcia en lo hazer: pues muy mas larga es la enfermedad, q̄ padece, y muy mayor la miseria en que se halla, pues son necessarios para grandes enfermedades, remedios grandes. Y para acabar de dar fin a esta materia quiero declarar vn exemplo dela scriptura del proprie-

tario

tario Acan: El qual por haber perdido tres cosas con- Iofu. 7.
tra la voluntad de Dios (conuiene sauer) vna verga
de oro, vnas piezas de plata, y vna vestidura colorada,
desgusto tanto el Señor dello, que dixo al pueblo
de Israel, yo hos desamparare, y mas nosere en vuestro
fabor. Vuestros enemigos hos perseguiran, y hos mataran;
Mas si matais aquel que hà cometido este pecado apropiandolo
asi mesmo, y escondido las cosas prohibidas, yo al punto tornare a fauoreceros. Por lo
qual fue tanta la diligencia, que pusieron en buscar al
Acan, que lo hallaron, el qual fue cõdemnado por todo
el pueblo à muerte, y fue en vn valle, el, sus hijos,
criados, hacienda, y todo su ganado apedreados, y assi
acabo el miserable sus tristes dias: Desta suerte acaeze
ala religiosa propietaria, por que si bien considera
mos su vida, hallaremos que la tal robba, y se haze pro
prietaria de tres cosas, (es de sauer) oro, que significa
el proprio juyzio, que es vna delas cosas mas altas que
tiene la persona; plata que quiere dezir propria volun
tad, y vestidura colorada, que por ella se entienden to
das aquellas cosas que tiene por proprias. y como Dios
se ayro contra todo el pueblo de Israel, y dixo que no
lo querria mas fauorecer. Assi sera el mal para todo
el monesterio, donde se halle esta tal: porque Dios no le
focorrera en sus trauajos, y tribulaciones, por q̄ esta el
Señor ayrado contra todas las religiosas de tal mona
sterio, y desta manera sus enemigos, que son los Demo
nios tienen grã potestad sobre ellas, y cõ gran facilidad
las vencen, las persiguen, y dan la Muerte espiritual
a todas; Dela manera q̄ el pueblo por su propria salud,
pro-

proprio descanso, y por la honrra de Dios apedreo al propietario Acan. Assi estan obligadas todas las religiosas de vn monesterio, que son zelosas dela honrra de Iesus dulcissimo esposo suyo à pedrear con duras reprehensiones ala tal, y que marla todo quanto tiene diziendola las mesmas palabras, que el pueblo dixo al Acan. Porque nos has turbado, y puesto à todos en tanto diſturbo. Assi Dios oy te disturbe toda cõ la muerte, que merezes justamẽte por tu peccado. Por lo qual es cosa licita, y justa, que la proprietaria religiosa sea desamparada de todas las q̄ con ella moran, pues Dios por causa della desampara alas demas; es justo sea inquietada de todas, pues ella sola inquieta, y disturba a todas; es razon que todas la quiten quanto tiene, pues ella lo quita a quantas son haziẽdosse proprietaria absoluta delo que no es suyo. Delo qual sea la Magestad de Dios seruida librarme, y darme vn perpetuo odio contra este abominable vicio dela propiedad, y assi se lo supplico diziendo estas siguientes palabras.

O dulcissimo Señor mio Iesu Christo, yo te ruego por las llagas de tus sanctissimos pies, y por el amor, q̄ te forzo apadecerlas por nosotros, y por la profundissima humildad, la qual siẽpre nos has mostrado, q̄ yo tẽga siẽpre delãte de tu acatamiẽto vna intima su mission de mi coracõ, cõ la qual por vna parte yo conozca la infinita dignidad, y humildad de tu Magestad: y por otra el abismo de mi estrema vajeza, y mi poco ser (ò por mejor dezir de mi nadaq̄ soy) en todo tiẽpo entre las criaturas, cõ el coracon, y cõ el animo, y tãbien todas las vezes q̄ se ofrece) cõ las obras me humille profundissimamẽte dãdo de mano a este maldito vicio

dela propiedad desposeyédome de todas quãtas cosas
 hasta oy dia he tenido usando dellas como propieta
 ria cõ tan poco temor de observar lo q̃ te prometi, quã
 do (por tu misericordia) me retiraste à esta sancta reli
 gion, y amãdo la virtud dela sancta pobreza, q̃ tan de
 veras Señor mio amaste. y q̃ yo dea qui adelãte me re
 pute, y crea ser nada, y q̃ propriamẽte me tēga en per
 petuo odio à mi mesma, reputãdome como sucissimo lo
 do delas plazas. Haz Señor mio te suplico q̃ mis pa
 labras sean siẽpre humildes, y q̃ yo pueda de mi ppria
 voluntad sin querer con alguna fingida racon escusar
 me, conocer mis infinitas culpas, y q̃ yo desconfiada
 delo poco q̃ falsamẽte entēdia q̃ valia tenga siẽpre esta
 virtud enclauada en mi coracon. Nada soy, nada fui
 siẽpre, y nada sere, nada tengo; ni otro desseo sino imi
 tarte en tu sancta pobreza. Cõcedeme Señor tãbien q̃
 yo abrace de coracon tu sincera obediēcia humillando
 mi fragil voluntad, para q̃ yo no rehusẽ fatiga alguna
 encõtra venir ami apetito desordenado, q̃ de post er lo
 q̃ no es mio siẽpre he tenido. Y dame gracia para q̃ assi
 en esta virtud como en todas las demas pueda rēdir la
 carne al spiritu; para q̃ pueda observar interiormẽte, y
 cūplir tu sanctissima volũtad en todas las cosas, y este
 riormẽte obedecer todo quanto sera licito no solo a los
 amigos, a mis superiores, mas a todas las demas criatu
 ras, y q̃ sea de manera q̃ en lo por venir ninguna cosa yo
 haga mouida de mi amor proprio: sino con vna perpe
 tua su mißion de entendimiento postrada por tierra a
 tus sagrados pies, y q̃ yo no tēga nada mio, ni de otra
 criatura, ni otro desseo, q̃ de conocer siẽpre, y meter en
 execuciõ tu sãctissima volũtad diziẽdo siẽpre cõ intrin
 sico

sico desseo de mi alma estas palabras. Señor q̄ quieres, que yo haga? Da me a hora gracia que pueda imitar-te en la paciencia, y mansedumbre; con la qual toda pobreza, todo menos precio, toda persecucion, toda injuria, todo oprobrio, todo trabajo, y todo dolor, que por mano de tu providencia me venga, con animo paciente, y alegre cara lo reciuu, y conociendome digna de mayor mal, tenga desseo de padecer por amor tuyo trabajos mayores. Todos los quales lleuare en paciencia, con desseo de allegarme lo mas que pudiere, y conformarme a tu vida, y muerte crucificada, à trueco de que en mi no se halle cosa de muger; sino que mi vida este escondida en ti mi Dios. Y a tu imitacion te supplico Señor me des vna humilde quietud de animo, con la qual escuchãdo dentro de mi con diligencia tus palabras, me pueda librar, y abstener de toda palabra ociosa, todo tiempo perdido, toda fãlsa vanidad, de toda ocasion fingida, mentirosa, y dañosa à mi proximo, y haz Señor que yo hable siempre cosas, q̄ sean para edificacion suya, y que procure siempre enseñar antes con el buen exemplo, que con buenas palabras.

Ultimamente me ha parecido apuntar à qui vna deuocion, que tengo particular acerca de los votos, y es que todos los años hago la fiesta de mi conuersion en el dia, que entre en la religion: porque si en dia dela dedicacion de vn templo material se haze cada año gran fiesta: quanto mas es cosa conueniente, que se haga mayor fiesta en la dedicacion de vn alma? la
quales

Dela virtud dela pobreza . 101
qual es viuo templo del eterno Dios, y para esta
renouacion he hecho tres cosas .

La primera vna Confesion general de todo
à quel año.

La segunda , me he ofrecido de nueuo al Se-
ñor para seruir en perpetua castidad, pobreza,
y obediencia , doliendome de no hauèr guarda
do en el tiempo passado perfectamente quanto
le prometi, y de no hauer passado adelante en el
camino dela perfeccion, y seruicio de Dios.

La tercera he tornado à tomar nueuas fuer-
cas cõ hazer nueuos propósitos, renouando los
deseos, que primero hauia tenido, y en boluer à
los exercicios, que hauia dexado, y à perficionar
los que hazia, buscando con el fauor del Señor,
y ayuda fuya otros medios mas expedientes, pa-
ra no me ocupar en otra cosa , q̄ en poner por
obra todo à quello, q̄ veo soy obligada a hazer,
y especialmente he tenido siempre deseo de me
renouar en la sancta oracion, y exercicios de vir-
tud . Esta fiesta me seria de grandissima ayuda
(alo que entiendo) si yo la celebrase dela mane-
ra, que deuo : pero por ser tan tibia religiosa,
vengo à no vsar bien delos medios, y ayu-
das, que el Señor me ha dado, al qual
humilmente ruego aya mise-
ricordia de mi, y me
perdone.

FIN DEL PRIMERO LIBRO .

LIBRO

LIBRO SEGUNDO
DE LA PRACTICA
ESPIRITUAL.



*H*aviendo tratado en general con brevedad de las cosas, que podria, y debria hazer una persona religiosa con sus superiores, con el proximo, cō sigo misma, y con las reglas de su religion. En este segundo libro cō la misma brevedad tratare de los exercicios particulares del dia, comencando de la hora de leantar ala mañana, hasta la hora, que se va à dormir: para que todo se haga con orden, y sin confusion.

CAP.

CAP. PRIMERO

De los exercicios , que se pueden
hazer en levantandose ala
mañana .



DIZE el sancto Euan-
gelio en à quella pa-
rabola delas cinco
Virgines prudentes,
y cinco locas, y ne-
cias estas palabras.
Media nocte clamor factus

Matte. 25.
Nota.

est. ecce sponsus venit, exite obviam ei. Que quie-
ren dezir. Estando las Virgines necias
durmiendo sin haver aparejado sus lam-
paras: y tiniendolas ya aderecadas las
Virgines sabias. Veys a qui, que a media
noche se oyo vn gran rumor, y se sintie-
ron voces, y gritos, diziendo. Ea Virgi-
nes, queya viene el esposo, ya viene el
Señor salid, salid todas à recibirlo.

Palabras verdaderamente son estas *Côsolaciõ*
de grandissima consolacion à vna alma *y alegria*
spiritual, y esposa de Christo: para que *en el lebã-*
quando *tarfe ala*
mañana.

quando siente la señal, y hora de levantarse, no tenga pereza: antes con mucha sollicitud, y alegria interior salga al encuentro à su Señor: para recibirle en la meditacion, oracion, y officios diuinos (porque verdaderamente otra cosa no es la señal, ò la inspiracion, para levantarse: sino el suso dicho grito, y rumor de la gēte del esposo.) Pues que el alma miserable, loca, y tonta podria retenerse, y q̄ darse amodorrada en su pereza, sin darse grādissima priessa: para ser primera en encontrarse cō su Señor, y recibir del todas à q̄lla gracias, y copiosissimos dones, q̄ trae del Cielo para hermosear, y enriquezer las almas hambrietas, y Sedietas de su dulcissimo amor? Esta sollicitud, y cuydado de leuātarme de mañana à buena hora, para el exercicio dela oracion la he desseado muy mucho, y para alcançarla, he vssado de muchos medios, q̄ me han ayudado grādemēte. Vno de los quales, es cenar poco ala noche, y por la cōtinuacion, que hē hecho en ello, hallo es singular remedio: para mantener, y incitar este viuo desseo, y hambre dela oracion.

Nota.

Quales seã los medios para se levantar de mañana à buena hora, y el provecho, que dellos nasce.

cion. Ayuda tambien mucho el encomendar se al Angel dela guardia, y mucho mas hazer vn firme proposito ala noche de tener vn grande, y feruiente desseo de leuantarse ala mañana siguiente; para hazer vna delas mas feruientes oraciones, que jamas aya hecho, con ansia de adquirir en aquella hora la gracia del Señor. Vltimaméte hè hecho vn pacto con mi cuerpo, que repose quanto quisiere toda la noche, con tal condicion, que en despertando se leuante sin dilacion, y con mucha prestreza, para occuparse en los ejercicios spirituales: pues tam buena parte dela noche gasta en reposar. Y hallo, que con esto me va bien no solamente, para despertarme, però a vn para leuantarme con presteza (en fintièdo la señal, ò inspiracion) sin estar pensando si me leuantare, ò no. E inmediatamente me hallo sentada en la cama habládo cõ mi Señor, y criador. Tábien hafido grã parte para leuátarme cõ gran desseo (luego que despierto) acordarme de vna delas siguientes consideraciones discuriendo por los dias dela semana.

Pacto hecho con el cuerpo.

Nota lo que haze el vfo continuo.

E L L V N E S.

Considera
cion para
lebanarse
de maña-
na.

Apoc. 3.

Pensando, que el mesmo Señor me llama dando golpes ala puerta de mi coracon, prometiendo hazerme infinitas mercedes, y de estarfe continuamente en mi coracon, y siendo esta la cosa, que yo sobre todas mas desseo, siento en mi vn viuo desseo, que me mueue, e incita con berdadero ferbor aleuantarme: para buscarle, y en esto me vienen ala memoria à quellas palabras, del Apocalipsi. *Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ille mecum.* Que quieren dezir. Si alguno se leban-tare, y me abre la puerta, este seguro, y cierto, que entrare en su casa, y cenare con el, y el con migo.

E L M A R T E S.

Como si con imperio, y magestad me mandasse diziéndome à quellas palabras, que dixo à sus Apostolos quã-

do dormian. *Quid dormitis? Surgite, orate ne intretis in tentationem.* Luc. 22.

Que quiere dezir. Para que dormis? por ventura noes ya esta hora mas para velar, que para dormir. Alto sus lebantaos, y hechad mano de la oracion, si quereys ser libres de la tentacion. Al punto siento, que este recuerdo causa en mi tan gran temor, que me haze lebantar volando de la cama sin pereza.

EL MIERCOLES.

EL Miercoles siento el Señor como amenazandome con furor, e ymagino de verlo ayrado contra mi, y como que me quiere castigar; por mi mala vida passada, y esto nome dexa à vn resfollar en tanta manera, que por la mucha priessa no acierto à vestirme, y me parece que le siento dezir à aquellas palabras. *Si non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur,* Apoc. 3. *et nescies, qua hora veniam te.* Que quieren dezir, Sino despertares, y velares darte lo berti, quando mas dormida estes, a manera del que va à robar alguna cosa.

EL

E L I V E V E S.

Cant. 2.

LO siento en mi coracon rogandome con mucho amor, que me lebante: para tratar con su diuina Magestad cosas de importancia; e imaginome, que dize à quellas palabras dela esposa. *Surge, & propera amica mea, & veni.* Lebátate, a priessa amiga mia, y ven para mi. Palabras son estas ciertaméte, para mouer à piedad vn coracon, empedernido. Viédo à quel tan entrañable amor, que tiene el Señor à su criatura: para que conociendo tanta cortesía no sea negligente, e ingrata en recibirle: como yo continuamente lo foy.

E L V I E R N E S.

Siento con el oydo del entendimiento, que me esta auisando del gran peligro, en que suelen caer à aquellos, que son dormilones, perezos, y negligentes: los quales habiendo de hazer vn largo viage venida la noche se hallan por los caminos, sin poder alle-

gar apoblado, por su descuydo; y parece, que me esta diziendo. *Surge, & comede*, 3, Reg. 19. *grandis enim restat via*. Leuantate, y come, que has de hazer gran viaje; y por esto conociendo, que estoy muy lejos del monte dela perfection, con toda la sollicitud, que puedo me leuanto a buscar a quel letuario spiritual dela sancta oracion, con el qual me fortifico, y recibo nuevo animo, y fuerças; para caminar con largos passos alo alto del monte: à donde los sanctos, y siervos del Señor han ya subido, y llegado.

EL S A B B A D O.

ME parece que le sientto reprehenderme asperissimamente, y diziendo. *Surge curiaces pronus in terra?* Leuantate, *Iosue. 7.* porque estas boca a vaxo hechada por tierra? Y me parece que sientto esto con gran verguenca, y cõfussion de mi floxedad, que no haziendo casso delas cosas del Cielo (como bruto animal) me estoy rebolcando enel poluo dela tierra, no solo con el cuerpo, mas aun con el spiritu.

G Con

Con este recuerdo me leuanto muchas vezes llorando, y ruego al Señor con viuo dolor del alma, que no permita, que este mas en tan grande miseria: sino que me despierte del sueño, y oluido interior, que tengo.

EL DOMINGO.

DEla misma manera me acuerdo, que me esta persuadiendo ala yigilancia, ya aleancar el premio, que ella consigo trae, y pareceme, que le sientodezir à quellas palabras. *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Leuantate tu, que duermes, y despierta del sueño dela muerte, y Christo te darà luz, y te alumbrara. Otras vezes me lo ímagino como à creador, que me pide lo, que le deuo, por los infinitos beneficios, que meha hecho, diziendo. *Surge, redde quod debes.* Leuantate, y paga lo que deues.

Phes. 5.

Matt. 18.

Exercicios enel leuantarse

Con estas consideraciones sientoparticular solitud: para leuantarme, y respou-

sponder al Señor con todo mi coracon ^{por la ma-}
 diuerfas respuestas, y en special con à ^{ñana.}
 quel verso del Psalmo. *Paratum cor meum,*
Deus, paratū cor meum, como si dixesse. Ved-
 me à qui Señor aparejada estoy; para ha-
 zer vuestra sanctissima voluntad. Ved à
 qui mi coracon, el qual os offrezco des-
 de hoy, por todos los dias de mi vida, a-
 parejado à todo genero de cruz, de tribu-
 lacion, y trabajos. Ruego os Señor, que
 le querays limpiar de toda macula de
 peccado: para que sea perpetuamente
 casa de vuestra verdadera habitacion, y
 morada.

Despues haziendo la señal dela cruz
 me visto, y saludo la sanctissima Trini-
 dad cō tres Pater nostres, y tres Aue Ma-
 rias, y con el Credo, y ala sanctissima Vir-
 gen nuestra Señora con vn Aue maris
 stella, ò Salue, supplicandola, que inter-
 ceda por mi: para que pueda seguramen-
 te, y sin peligro andar por este valle de
 lagrimas à quel dia, y llegado el fin desta
 miserable vida, sea llevada al puerto se-
 guro del Parayso. Despues saludo el An-

G 2 gel

gel de mi guardia, y al sancto de mi nombre, y assi los sanctos de a quel dia; delos qualeshè propuesto hazer especial mencion, como luego avaxo se dirà, cõ vn Paternoster, y vn Ave Maria a cada vno.

CAP. SECVNDO.

Dela deuocion, e inuocacion delos Sanctos.



Ssi como las personas deste Mundo tienen gran consolacion, y confianca, quãdo en la Corte del Papa, Emperador, ò Rey llegan à tener algun Señor, ò abogado por amigo, ò algun pariente. Por medio del qual puedan alcançar las gracias, y favores, que del tal Principe dessean: y por el contrario assi como tienen gran dolor, y descõfianca, quando

quando por fudescuydo, y flogedad han perdido la amistad delos tales, y veen, que no hallan a quien acudir en sus necessidades: para poder se ayudar, y valer: Assi muy mayor consolacion, y confianza sera la nuestra (pues tenemos no vno, mas infinitos auogados parientes, y hermanos, (segun el spiritu) en la Corte celestial: para con Dios todo poderoso si por deuocion, y memoria tuuissimos su amistad: y por el contrario gran dolor, descóteço, y desconfiãza, serã la nuestra, quãdo ala hora dela muerte, y en la mayor necessidad nos vieremos, y no tuuiéremos à quien acudir, que interceda por nosotros: y tãto mayor sera el descóteço, quãto mas grãde fuere la necessidad, y que por pura negligencia, y flogedad propria hauemos perdido tãbuena ayuda, y fabor. Por lo qual entēdiendo yo bié lo que en ello passa: para no incurrir, en mal tan grande, me hē sforzado de poner en la memoria, y tener particular recuerdo de algunos sanctos. Los quales hē reduzido, y diuidido por su ordē por

Como se puede tener particular deuocion delos Sanctos.

G 3 todos

todos los dias de la semana: para huyr la confuſſion, que en eſta deuacion podria ocurrir: y no oluidarme de lo que he pensado hazer, procediendo ſin orden. Los nombres de los quales con los dias ſon los ſeguintes.

EL DOMINGO.

Los Sanctos Angeles.

Sant Miguel, y la memoria de todos los ſanctos Angeles à 29. de Setiembre, y à 8. de Mayo.

S. Gabriel à 25. de Marzo.

S. Raphael à 9. de Mayo.

S. Angel de la guardia el dia que yo naci.

Sanctos Seraphines.

Sanctos Cherubines.

Sanctos Tronos.

Sanctas Dominaciones.

Sanctas Potestades.

Sanctos Principados.

Sanctos Archanges.

Sanctos Angeles.

Sant

Sant Angel custodio de mi Religion.

E L L V N E S.

*Los Sanctos Apostoles y Disci-
pulos del Señor.*

Sant Iuan Baptista à 24. de Iunio.

S. Pedro à 29. de Iunio.

S. Pablo à 30. de Iunio.

S. Andrea à 30. de Nouiembre.

Santiago el Mayor à 25. de Iulio.

S. Iuan Euangelista à 27. de Diziembre.

Sancto Thomas à 21. de Diziembre.

S. Phelipe el Primero de Mayo.)

Santiago el menor)

Sant Bartholome à 24. de Agosto.

S. Simon à 28. de Ottobre)

Sancto Thadeo.)

Sant Matheo à 21. de Setiembre.

Sancto Mathias à 24. de Hebrero.

Sant Marcos à 25. de Abril.

Sant Lucas con los mas Discipulos del

Señor a 18. de Otubre.

G 4 EL

E L M A R T E S .

Los Santos Martires.

- San Esteuan a 26. de Diziembre .
 S. Llorençio a 10. de Agosto .
 San Vincente a 22. de Henero .
 S. Sebastian a 20. de Henero .
 S. Ignacio a 1. de Hebrero .
 S. Iuan, y Pablo a 16. de Junio .
 S. Cosme, y Damian a 27. de Setiembre .
 S. Dionisio Ariopagita, con sus compa-
 ñeros a 9. de Octubre .
 S. Bernaue a 12. de Junio .
 S. Timotheo a 22. de Henero .
 S. Lino a 23. de Setiembre .
 S. Cleto a 3. de Marzo .
 S. Clemente Papa a 23. de Nouiembre .
 Santos quaréta Martires. a 9. de Marzo
 S. Sixto Papa con siete compañeros a 6.
 de Agosto .
 Santos diez mil Martires a 22. de Junio
 Sant Mauricio y compañeros a 22. de
 Setiembre .

Sant

Sant Blas a 3. de Hebrero.

S. Apolinario con todos los sanctos Martires a 23. de Julio.

EL MIERCOLES.

Los Sanctos Pontifices.

S. Siluestre Papa a 31. de Diziembre.

S. Martin Obispo a 11. de Nouembre.

S. Nicolas obispo a 6. de Diziembre.

S. Damaso Papa a 11. de Diziembre.

S. Marcos Papa a 7. de Otubre.

S. Leon Magno Papa a 11. de Abril.

S. Remigio Obispo a 13. de Henero.

Sant Gregorio miraculoso Obispo a 17. de Nouiembre.

S. Ilesonso Obispo a 23. de Henero.

S. Pio I. Papa a 11. de Iunio.

S. Paulino Obispo a 22. de Iunio.

S. Leandro Obispo a 27. de Hebrero.

S. Eustaquio Obispo a 16. de Lulio.

S. Patricio Obispo a 17. de Marzo con todos los demas Pontifices.

EL

E L I V E B E S .

Los Sanctos Doctores.

Sant Gregorio Papa a 12. de Marzo.

Sant Ambrosio Obispo a 7. de Diciembre.

S. Augustin Obispo a 28. de Agosto.

S. Hieronimo a 30. de Setiembre.

S. Basilio Obispo a 14. de Junio.

S. Athanasio Obispo a 2. de Mayo.

Sant Iuan Chrysostomo Obispo a 27. de Henero.

S. Cirilo Obispo a 29. de Henero.

S. Hilario Obispo a 13. de Henero.

S. Epiphanio Obispo a 12. de Mayo.

S. Thomas de Aquino a 7. de Marzo.

Sancto Gregorio Nazianzeno Obispo a 9. de Mayo.

S. Buenaventura a 14. de Julio.

S. Bernardo a 20. de Agosto.

Sant Anselmo a 5. de Julio, y todos los demas Pontifices, y Doctores.

E L

EL VIERNES.

Los Sanctos Confessores no Pontifices, ni Doctores.

- Sant Iusepe a 19. de Marzo.
S. Antonio a 17. de Henero.
S. Venito a 21. de Marzo.
S. Francisco a 4. de Ootubre..
S. Domingo a 4. de Agosto.
Sant Pablo primer Hermitaño a 10. de Henero.
S. Ilario Abbad a 21. de Otubre.
S. Honofrio a 11. de Iunio.
S. Francisco de Paula a 2. de Abril.
S. Luys Rey de Francia a 25. de Agosto.
Sant Bernardino Senes a 20. de Mayo.
S. Alexio a 17. de Iulio.
Sanctos siete dormientes a 27. de Iulio.
S. Pablo a 5. de Otubre.
S. Leonardo a 6. de Nouiembre.
S. Alberto a 7. de Agosto, con todos los demas sanctos Confessores.

EL

E L S A B B A D O.

*Las Sanctas Mugeres Virgines
Martires y Viduas.*

- S. Anna a 26. de Iulio.
 S. Maria Magdalena a 22. de Iulio.
 S. Marta a 29. de Agosto.
 S. Ines a 21. de Henero.
 S. Catherina a 25. de Nouiembre.
 S. Agueda a 5. de Hebrero.
 S. Luzia a 13. de Diziembre.
 S. Secilia a 22. de Nouiembre.
 S. Barbara a 4. de Diziembre.
 S. Eugenia a 25. de Diziembre.
 S. Apolonia a 9. de Hebrero.
 S. Tecla a 23. de Setiembre.
 S. Clara a 12. de Agosto.
 S. Catherina de Sena a 29. de Abril.
 Sancta Sinforosa con con siete hijos a
 18. de Iulio.
 S. Elifabeth a 19. de Nouiembre.
 S. Paula a 29. de Henero.
 S. Brigida el primero de Henero.

Sancta

Sancta Vrsola, con su compañia, y todas las demas sanctas Virgines, y Viudas a 21. de Otubre.

Acerca dela deuocion, y reuerencia, que debria tener a estos sanctos mis abogados, conozco, que es nada todo quanto yo hago respecto delo mucho, que se les deue, con todo esso tengo este aduertimiento de hazer las cosas seguietes. La primera hè procurado fauer algo de sus vidas: para que con este conocimiento les tenga mas amor, y mayor confianza; de manera, que en los dias, que se celebran sus fiestas, los traygo ala memoria meditandolos, y contando sus vidas por su honrra alas personas, que con migo estan en conuersacion.

Se tiene de fauer las vidas de los sanctos para les temar deuocion.

La següda, que en sus fiestas hago particular alegria imaginando, que vienen dela Corte del Cielo; y assi en la oracion alas Visperas de sus fiestas los recoxo dentro de mi coracon, como a forasteros, y amigos charissimos: los quales ha mucho tiempo que no hè visto, y en a que l

Alegria delas fiestas de los sanctos.

pum-

Razonamiento, o meditación en las Vísperas de los santos devotos,

Cant. 2,

Matt. 25,

Psal. 64,

punto me esfuero a entretenerlos razonando con ellos de muchas cosas; de mandandoles perdon de la poca preparación, que he hecho en recibirlos, y hospedarlos; de las muchas faltas, que continuamente hago, y del remedio dellas: del estar muy lexos del estado dellos, incierta, y dudosa si llegare a donde ellos allegaron, otras vezes les preguntò si me traen alguna nueva del Señor, diziendo. *Annunciato mihi de dilecto &c.* Mas la mayor parte del tiempo me entretengo en pedirles limosna spiritual con el mayor affecto, que yo puedo, diziendo. *Date nobis de oleo vestro, quoniam lampades nostrae extinguuntur.* Dad nos de vuestro azeite; por que nuestras lamparas, no se apaguen. Con esto me parece, que les tengo vna cierta invidia de aquel felice estado, que ya poseen seguros, diziendo al Señor. *Beati quos elegisti & assumpsisti, habitabunt in atrijs tuis.* Bien aventurados son aquellos, que escogiste, y tomaste: por que habitaran, y moraran en tus palacios. Y assi en estos, y otros semejantes

razo-

razonamientos me esfuerco a ocupar la memoria deuocion, y affecto. Despues en el dia dela misma fiesta me esfuerco a hazer alguna mortificacion de abstinencia, diciplina, ò de algun officio vil: y los imito en alguna virtud, que ellos en particular tuuieron. Demas desto recibo el sanctissimo Sacramèto, haziendo con ellos vn vanquete spiritual del sacratissimo cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo.

Fiestas de los sanctos se celebran con la mortificacion, y deuoció.

La tercera en leuantandome cada dia me acuerdo de saludar con alguna oracion, ò verso los sanctos, de los quales a quel dia hago comemoracion. Despues rezãdo el Rossario de ciento, y cinquenta Aue Marias. y quinze Pater nostres, en cada Pater noster cõ sus diez Aue Marias, me acuerdo de vno de los sobre dichos quinze sanctos, haziendo quenta, que estoy hablando con ellos, sobre el misterio dela vida del Señor. Lo qual haziendo como se deue me trae gran prouecho, y consolacion.

Como se puede acordar la persona cõ facilidad de los sãctos.

Este Rosario me auisaron, que no lo dixes

dixesse todo junto mas que lo diuidiesse por todo el dia diziendo desde la mañana hasta hora de comer vna tercera parte del, y desde la hora, que he comido hasta la dela cena otra tercera parte, y despues de cena hasta la hora de dormir la otra tercera parte: por que cō este buē exercicio tengo todo el dia ocupado mi coracon con el Señor, y sus sanctos, y materia: para embiar al Cielo muchas oraciones jaculatorias, y suspiros. Con estos dulces entretenimientos se arrancan todos los malos pensamientos, todos los vicios de vanidades, distrahimientos, curiosidades, y soberbia, y se conferua el alma humilde, simple, y limpia de muchos peccados, en que podria caer.

Dolor por
no tener
los
medios pa
ra la guar
dia del co
racon.

Mas mucho me querria quejar en esta parte, primeramente de mi, que con entender muy bien ser vna cosa tan necesaria para la vida spiritual esta guardia del coracon: con todo esso quanto hago, y obro es tan friamente, como sino me fuesse algo en ello; y luego querria llorar la ceguedad de muchos, a los qua-
les

les semejantes exercicios parecen cosa melanconica, fastidiosa, y que solaméte pertenecen à Hermitaños: por ser poco necessarios. Mas por ahora me parece, que solo me cõuiene rogar al Señor nos de su sancta gracia, y encienda la voluntad de manera, que se venga à vñir con su sancto spiritu: para, que jamas nos podamos a portar de su dulcissima presencia.

Nota.

La quarta me acuerdo tambien destos sãctos señalados en las ocupaciones del dia tomando el vno dellos por mi defensor, para que me defienda, y ruegue por mi mientras duermo, otro miétras hago oracion, otro mientras rezo mishoras, y assi quando estoy oyendo la Miffa, en el comer, y todos los mas actos dela vida, que cada dia se hazen, hasta la noche. Desta manera podria qual quiera persona repartir sus labores de cada dia, tomando el sancto, que mas le agradare para cada vno dellos, y consolarffe, hablando interiormente con ellos, con tenerlos en la memoria acordandose dela

Acuerdo,
y guardia
delos sanctos
en las
haziendas
del dia.

H vida,

vida, que hizieron, y doliendosse de sus
propias faltas, segun que el Spiritu san-
cto le inspirare .

CAP. TERZERO.

*Delo que se podrá hazer para de-
zir con deuocion el diui-
no officio .*

Como se
ha de re-
zarel offi-
cio diuino



Es deseado vsar de
gran diligencia en
rezar con deuocion,
y gusto spiritual el
diuino officio, y mu-
cho mas, que en ha-
zer las demas cosas:
por que enel se trata in mediatamente
con Dios. se alaba, y bendize su diuina
Magestast, y se haze el officio, que los
bien auenturados hazen en el Cielo, y
por esso mehè exercitado con mi aco-
stumbrada flogedad en hazer lo que a
vajo

vajo se sigue, reduzido a tres puntos.* El * El primero, que co
sa podria yo hazer
antes de dezir el of-
ficio. segundo, que podria hazer quando lo di-
go. El terzero despues de hauerlo dicho.

Antes, que yo venga à dezir, ò cantar el officio diuino: por no lo hazer con tibieza. Lo primero, que hago es, moberme, y despertarme ala deuocion, y ferbor hablando con mi alma desta manera. Aduierte (ò alma mia) el grande officio, que Nuestro Señor te ha encargado, que es de alabarlo, bendezirlo, y de adorarlo en la tierra, haziendote en esto semejante alos Angeles, que lo mismo hazen en el Cielo. Acuerdate de las muchas promessas, que le has hecho de seruirlo muy de veras, con todo tu coracon, y con viuo amor, y de emplearte cõ perfection en todas sus cosas: y assi dela obligacion grande, en que le estas delo hazer: por los innumerables beneficios, que te ha hecho. Aduierte con quãto feruor, y deuocion los sanctos passados rezaban, y cantaban el diuino officio: los quales de tal manera se encendian, que muchas vezes arrebatados en estasi sa-

Confideraciones antes que se empiece a dezir el officio.

lian fuera de si, y me recieron recibir los Angeles en su compañía: por el grande amor que tenían al Señor, y por la vida Angelica, que hazian aca en la tierra. Considera luego (alma mia) de vna parte à quella Magestad, y grandeza del Señor. el qual has de alabar. y de la otra tu indignidad, baxeza, y miseria: y como eres del todo inhabil: para alabarle. Demas desto no te oluides dela gloria del Parayso pensando, que sien este Mūdo lo alabares bien, mereceras (por su misericordia) abarlo mejor en compañía delos sanctos en el Cielo.

Intencion
que se ha
de tener
para rezar
el officio.

Ioan. 1.
cano. c 7.
Paul. ad
Heb. 7.

Lo segundo mouida ya a este desseo de seruir con vn encédo affecto al Señor en este diuino officio, endereco mi intención, y propongo de recar el officio, por las cosas siguientes, diziendo. Sea à gloria, y alabanca dela sanctissima Trinidad, y dela humanidad gloriosissima demi Señor Iesu Christo, en vnion de todas las oraciones, que estando en esta vida hizo por nosotros, y ahora no cessa abogando de hazer ala diestra del padre, y tambien

conforme a los sentidos, que el Spiritu
 sancto pretende en este diuino officio, y
 en vnion de las alabancas, con las quales
 la Magestad de Dios es alabada, y glorifi-
 cada en los Cielos, y en la tierra; y tam-
 bien à gloria dela sanctissima Virgen Ma-
 ria nuestra Señora, y de todos los sãctos,
 y en especial de aquellos, los quales este
 dia me son abogados. Por la falud, y in-
 tencion dela sancta madre Yglesia, y en
 memoria dela passion de Nuestro Señor
 Iesu Christo, y en agradecimiento de to-
 das las mercedes, y gracias, que me hà he-
 cho, y particularmẽte, por todos à q̃llos
 viuos, y muertos, que se han encomẽda-
 do en mis oraciones, y en penitẽcia, y re-
 missiõ de todos mis peccados. Y para al-
 cãcar la gracia del Señor desseo recar, ò
 cãtar este officio. Sea su diuina Magestad
 seruido que lo pueda yo hazer dignamẽ-
 te Amẽ. Pater nr, Aue Maria, Credo &c.

Lo tercero antes de comẽcar à recar,
 ò cãtar el officio inuoco los sanctos, que
 me son abogados à quel dia, segun q̃ arri-
 bauan apuntados: para que me ayuden à
 cantar lo, y alabar al Señor: para que su

Comoros
 pueden a-
 yudara al
 bar al Se-
 ñor los sã-
 ctos de q̃
 somos da-
 uros.

Magestad sea mayormente glorificada, y honrrada de tan sancta, y buena compañia.

Modestia,
y reueren-
cia en de-
zir el offi-
cio.

Hecho esto (dela manera, que mejor puedo) antes de empecar me esfuerzo, quando rezo el officio por hazer algunas otras cosas. La primera quanto al cuerpo, aduerto de estar con mucha modestia, reuerencia, con grauedad spiritual, y vigilancia a hora sea sentada, a hora en pie como todas las demas, guardandome de no hazer señal, ò meneo de pies, ò de manos, y de mirar à vna parte, ò a otra: por que seria dar señal de inmodestia, y claro indicio de spiritu distraydo, y que tiene poca reuerencia al Señor. Con el qual esta hablando.

Atencion
deuota en
dezir el of-
cio.

La segunda quãto ala atencion, estoy tambien aduertida de dezir, ò cantar los psalmos, lectiones, y todo lo demas del officio con el spiritu recogido, y atenta a aquello, que se haze, y se dize: y aun entiendo las palabras delos psalmos. Cõ el mismo consejo he venido à tomar por vso, y costumbre de tener otra atencion:

cion: por la qual entiendo reciuo mayor gusto, (por la gracia de Dios) que si solamente atendieffe alas palabras, y es que vno delos sanctos mis abogados de aquel dia, pienso que me ayuda; haziendo quenta, que me responde al verso del psalmo, ò responforio, alegrádome en el alma, de que el tal sancto me ayude a alabar a Dios en el primer psalmo, y el otro en el segundo, y assi el otro en el tercero, por todos los maytines, y horas mudando por cada psalmo su sancto, de la manera, que arriba quedan apuntados. Demas desto para mas refrenar el entendimiento, y que no ande discurriendo por cosas buenas, ò malas; necesarias, ò no necesarias, me han también aconsejado, que quando dixere el officio, y majine, que delante de mis ojos spiritualmente tengo à Christo Nuestro Señor enclauado en la cruz. Y que diga, ò cante vn psalmo à su sanctissima cabeza có affecto de dolor, para darle gracias, alabarlo, y bendezirlo: por hauer querido sufrir tanto afan, y pena, por los peccadores,

tan miserables, y des agradecidos. Otro psalmo ala mano derecha con los mesmos affectos, ò consentimientos de maravilla, viendo à quel, que hà criado todas las cosas con sus manos, atado, y enclauado, por amor en la cruz, y que assi diga los otros psalmos ala mano hizquierda, a los pies, al costado abierto por nuestro amor. Y luego boluiesse ala cabeza como de antes, esforcandome de tener ocupado el entendimiento con los sentidos interiores en todo el officio. Y despues con este mismo aduertimiẽto hẽ tomado por vso tener delante de los ojos, en la manera suso dicha los puntos del Rosario, ò de toda la vida del Señor, y diziẽdo vn psalmo mirasse spiritualmente ala Encarnacion, y otro al Nacimiento, y Circuncision, quando vinieron los Magos, quando se huyo para Egipto, y assi a los otros misterios, por cada psalmo, applicando el sentimiento del coracon à quello, que se vee en el misterio de amor, ò de odio, de alegria, ò de dolor dando gracias, y ala-

Memoria
dela vida
de Christo
en el
dezir el
officio.

Y alauando al Señor , por hauer hecho tal cosa por nosotros. No pongo a qui estos puntos por cada psalmo , por que me parece que ferirà mas vtil à qual quiera persona trabajar vn poco en buscarlos , y exercitarlos , que no tenerlos scritos sin vsar dellos : però es necessario , que esten bien preparados : por que no se busquen al tiempo , que se huuiere derecar , ò cantar el officio.

Y por tanto es de aduertir la dificultad, quehè hallado en el principio deste exercicio, la qual podria causar (por tentacion del Demonio) que el animo se apartasse de seguirle , mas considerando el gran prouecho , que dello se reciue hauemos por la gloria del Señor , y confussion del enemigo assi en esto , como en todas las demas cosas de tomar nueuo animo , y feruor, para continuar lo que con la luz del Spiritu sancto , y aprobacion de nuestros Superiores conocieremos ser bueno: por que con el continuo vso, cada cosa se

Ha se de vencer la dificultad que se halla en el principio de los exercicios espirituales.

viens

viene à hazer facil, siendo Dios assi seruido, que la virtud se alcance con trabajo: para darnos mayor corona .

Que se tiene de hazer acavado el officio,
Lo primero ofrecer.

Al fin del officio luego me pongo de rodillas, y lo primero me offrezco al Señor con todo a quello, que he hecho diciendo, como de antes. Gloria, y alabanzas sean dadas al Señor, segun arriba queda dicho, offrezco cõ esto las llagas, que habre mirado en los misterios, y cõtemplado en el spiritu .

Discurrir por los errores cometidos.

Lo segundo hago reflexion en mi: para ver en que cosa he cometido algun error, y hago vna determinacion (hallãdome en falta) de enmendarme: y tambien, en que cosa (por gracia del Señor) he mostrado haver hecho algun bien, y pienso conseruarlo, y aumentarlo adelante .

pedir perdonando gracias a Dios.

Lo tercero pido perdon de los errores, que he cometido contra los susodichos propositos, y doy muchas gracias à Nuestro Señor, por haver hecho cosa, que fuesse buena . Doy tambien gracias a los sanctos, de à quel dia, que me han

acom-

acompañado tanto tiempo: por poder mejor con ellos alabar al Señor. Todo lo suso dicho me esfuerco de hazer no solo a los maytines, mas a vn à todas las otras horas, y tambien quando reco sola el officio fuera del Choro, escogiendo para esto vn lugar deuoto, y sin ruydo, ni impedimento: para con mayor consolacion del spiritu ocuparme en el seruicio de Dios.

CAP. QVARTO.

Dela oracion mental.



N *meditatione mea exar-* Psal. 38.
defect ignis. Estas pala-
del Real Propheta
Dauid, quieren mas
claramente dezir.
Aquel fuego de cha-
ridad, que el hijo de
Dios Christo Nuestro Señor truxo del
Cielo

Cielo, quando se hizo hombre: para le encender en la tierra abrássando nuestras almas de vn viuo, y ardiente amor: para con su diuina Magestad. si viene alguna vez apagarssse, no se buelue fácilmente à encender sino à cudimos ala meditacion, y oracion mental. El qual exercicio como quiera, que sea para pocos (por que pocos se dan à el) se veè no ser conocido en muchas partes, y en otras de tal manera tan ahogado, que esta para faltar del todo, y por esta razon se hallan en todas bandas tantas personas tan frias, y tan eladas en el seruicio del Señor, amadores de si mismos, y amigos dela propria commo-
 didad.

Quan necesaria sea la oracion.

Males que se figuen por dexar la oració.

Conozco en mi muy claramente todo lo arriba dicho, y mas desto. Quando deyo de hazer essa poca de oracion, que acostumbro me hallo en tanta ceguedad, tan metida en miserables tinieblas, y tan sin lumbre, que cada hora tropiezo, en mil imperfecciones, y peccados. Delo qual no solo mi anima recieue da-

ño

Thomas (lo que peores) el gran Señor,
 y mi criador, queda agraviado, y of-
 fendido, y el Demonio infernal con-
 tento, y satisfecho. El qual con to-
 das sus fuerças (como la experiencia
 enseña) procura impedir este sancto
 exercicio dela oracion: porque saue,
 que es el remedio mas eficaz, y seguro:
 para que vn alma llegue ala perfection,
 y venga à vnirse con Dios por temor, y
 amor. Por lo qual me hè esforzado muy
 de veras à esta empresa, y conociendo
 mi miseria, y poco valor hè pedido à
 Nuestro Señor con viuas lagrimas, gra-
 cia, y fabor: para pasar adelante en esta
 obra: y assi mismo voy persuadiendo a-
 las personas spirituales, y Religiosas cõ
 quien trato, que con toda diligencia, y
 cuydado seden à este sancto exerci-
 cio dela oracion, pensando, que en-
 tre las cosas, para que hemos nazido
 en esta vida, vna delas mas principa-
 les es esta, y que la vida, que gozamos
 nos la ha concedido el Señor para este
 efecto. Pues sin la oracion, y meditacion

Oracion
 es medio
 efficacissi-
 mo para
 la perfe-
 ction.

Luc. c. 18.

Nota.

Nota

delos

delos sagrados misterios de nuestra fe, la persona queda semejante a los brutos animales, ò a los Gentiles, los quales mouidos solamente del sentido exterior, estan totalmente ocupados, ò embriagados en las cosas del cuerpo, y muy lejos delas cosas spirituales, y diuinas. Por lo qual me ha parecido delinear en este tratado quatro acuerdo generales, los quales me han dado mis padres spirituales, que verdaderamente son de grandissimo prouecho.

Quatro
acuerdo
parahazer
bien la
oracion, ò
medita--
cion.

PRIMERO ACVERDO.

Cósideracion para hauer hãbre y desseo dela oracion.



A persona, que quiere alcãcar el don dela oracion, ha de pensar muy a menudo con que cosa se moueramas la voluntad, y coracon, afecto, y razon para tener vna hambre, y desseo grande desta virtud: para lo qual breuemente recorrera alo siguiẽte.

Primeramente a aquellas palabras, que el diuino amante dijo ala herida

Cierba

Cierba Magdalena. *Porrò vnum est necessarium: Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* Lo que mas importa, y quasi mas necessario es, que Maria hecha ma no delo meyor: lo qual jamas le sera quitado; conuiene fauer la sancta meditacion, y contemplacion. La qual si vna vez fuere poseyda de vna alma de veras, y como es necesario, jamas la perdera: el que quisiere conseruarla, y assi se ha de procurar con toda diligencia, y cuidado alcanzar vna tal joya: pues es la mejor, y mas excelente, que las acciones dela vida actiua: y que a vn que todas estas falten, no se apartara de nosotros.

La segunda pensar, para que fin ha sido criado el hombre: pues no es para otro, que para amar, bendezir, y contemplar a quella summa bondad dela eterna Magestad. Al qual fin eficazissima-mente se puede llegar por este camino y nauegar poreste mar dela oracion, y meditacion. Dichosa el alma, que en este Mundo comienza a gustar de tan dulce sabor, y suaue manjar: porque tie-

Contem-
placion ja-
mas se pi-
erde.

Amor de
Dios vie-
ne por la
oracion, y
medita-
cion.

ne vna prenda , y harra para alcancar en la otra vida eterna gloria, pues, ya delectos comienca à sentir el fresco , y salutifero temple de su patria celestial , allegandosse mas, y mas a su puerto, y fin : en el qual ha de viuir, y reposar eternamente .

Oracion
dio à los
sanctos to
das las gra
cias.

La tercera los sanctos han caminado ala perfection , alcancado tan insignes virtudes , obrado tan espantosas , y maravillosas obras , y gozado dela alteza de tan alto spiritu , y ferbor con el medio dela oracion, y meditacion; esta verdaderamente los ha hecho templo del Spiritu sancto; por ella han sido tan gratos ala Corte soberana, por ella han sido (el tiempo que por este valle de lagrimas gastaron pereginando) amados, y respectados de los hombres, con ella han ayudado al proximo, y ala sãcta Yglesia: porque habitando Dios en el coracon de sus sieruos , es causa que todos sus pensamientos, palabras, y obras falgan llenas de fructo. *Qui manet in me, & ego in eo, (dicit Dominus) hic fert fructum multum, quia sine*

Ioan. 15.

me nihil potestis facere. Por lo qual nos he-
mos de dar muy deveras a tan sancto ex-
ercicio: pues por el en esta vida seremos
semejantes a los sanctos, y en la gloria
eterna les seremos compañeros.

Nota.

La quarta, cosa cierta es, y auerigua-
da, q̄ tenemos necesidad de obrar bien,
y acudir muy amenudo ala sancta ora-
cion: para no ser tentados, y si lo fuere-
mos, no vencidos del enemigo: por que
ella es la centinela, que de lexos descu-
bre la emboscada, y engaño. Ella es la
fortaleza bien fortificada con su foso, y
contra foso. Ella es el consuelo, y aliui-
o en nuestras enfermedades, y miserias.
Dezia el Señor a los Discipulos, en tiem-
po de mayor dolor, trabaxo, y estrechu-
ra. *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.*
Sino estareys a lerta Discipulos mios,
fino os armaredes con la oracion, no
dudeys, que entrareys en el campo, y ba-
talla dela tentacion. De a qui es, que
la persona, que no haze ningun ge-
nero de oracion, si es leglar esta lle-
na de infinitos vicios, y peccados,

Oracion
no permi-
te que sea
mos tenta-
dos.

Matt. 26.

I fies

fies Religiofa , ò spiritual tiene muchas imperfecciones, y es tentada acada passo de Sathanas : no gusta de Dios, ni del Mundo, esta enfi toda trastrocada, y turbada, da trabajo, assi misma, y alas demas Religiofas, que con ella habitan, y al fin fin con este disgusto, no solo, no permanece en su vocacion, y estado: mas antes boluiendo atras dexa su professon, dando manifestas señales à todos, quanto se tratan con ella dela inquietud de su animo, y dañada conzienzia.

Muchos van al Infierno por falta dela meditacion, y oracion.

La quinta causa, por que hoy dia estã tantos en poder de Sathanas, y cõdempnados caminan ala carniceria eterna del Infierno es : por que no gastan el tiempo en pensar vn poco, lo que les conuiene en la sancta meditacion, ni se encomiendan à Dios con la oracion, ni se valen del: para que el les ayude; con la qual conocerian facilmente el peligro, en que estan, y descubririan los engaños, lazos, y diligencia de Luzifer. El qual de noche, y de dia les anda combatiendo: para vencerlos, y traerlos de baxo

baxo de su dominio : pues se priban de la luz, y fortaleza de la oracion . Assi se lamenta Dios por el Propheta Esaias. *Propterea captiuus ductus est populus meus, quia non habuit scientiam.* Por esso el Demonio lleua atado trassi mi pueblo : porque como ignorante carece de scientia , y como ciego no hecha de ver sus miserias , y peccados ; No acude ala oracion ; por que verdaderamente si sediesse vn poco à meditar el estado en que esta, y para lo que ha sido criado, sin duda seria librado de las manos, y seruidud del Tyranno .

Estas cinco razones me han siépre mo uido, y despertado al desseo de la meditacion, y leyédolas muchas vezes, cõ atencion, siento en mi vn desseo tan grande, que con diligencia me haze armar de la oracion. De aqui hallo por experiencia, que la buena oracion antes procede de vn coracon deliberado, y encendido, en feruor, y gran desseo, que no de muchos puntos, ò del lugar solitario, ò de otras cosas, y razones exteriores, à vn q̄ estas son de grande ayuda para este effecto .

Oracion
feruiente
mas proce
de del co
racon mo
uido que
de qual
quiera o
tra cosa.

SEGUNDO ACVERDO.



Ase de procurar muy de veras seguir la condicion, y hazer la vida delas personas spirituales: por que de otra manera pocas vezes, onunca se sacarà vtilidad perfecta deste sancto exercicio. Las condiciones dela persona spiritual son las siguientes.

Condiciones delas personas, que quieren hazer bien la oracion.

La hambre delas virtudes, y de agra dar al Señor es grã medio para bien orar.

Quan grã de ha de

La primera es tener hambre, y no pequeña, sino muy grande de meter en su casa las sanctas virtudes, y vn gran desseo dela gracia del Señor, y hazer alguna cosa, la qual sea agradable alos ojos dela eterna Magestad. Lo qual no se alcanza sin especial fabor de Dios. Mas pues es tan liberal (y siendo me licito) tan mani roto en dar; no ay duda sino que con mucha instancia, humildad, y perseuerancia alcancaremos del todo bien, y toda gracia.

Este desseo, y ham'bre no ha de ser como

mo algunos mal entienden , quedando cortos en este particular , contentandosse con vn poco de buena voluntad. Antes hà de ser muy grande , y estimado, como cosa muy amada, y muy necesaria , y desta manera matara la hambre , y quedara harta, como nos enseña la Virgen gloriosissima en su diuino cantico. *Esurientes impleuit bonis*. Que quiere dezir el Señor ha enchido , y hartado de todos faborcs, y riquezas à todos à aquellos hambrientos , que han estado desseosos de su gloriosa gracia .

La segunda se deuen huir todos à aquellos impedimientos, que distrahen, y apartan el alma del Señor, que son ocasiones de estoruar este sancto exercicio dela oracion, y meditacion. Estos quales sean, assi por euitar proligidad , como por que cada vno de por sí podrá sin libro, ni doctrina de tercera persona claramente conocerlos, no referire à qui: principalmente si considera al tiempo, que quiere hazer algun exercicio spiritual, que nueva fantasia, y que nueva

ser la hambre spiritual.

Se tienen de huir los impedimientos , que estoruan la oracion.

modo breue de conocer los impedimientos de la oración.

ocassion le distrahe y aparta el coracon de tal suerte, que no le deja llegar al lugar, señalado para la oracion como se deue, y si acafo llega, que no tiene animo, para poder entrar con algun feruor en la oracion, ò meditacion: por los muchos vanos pensamientos, que le impiden la acción deste sancto exercicio. A qui se han de conocer estos impedimientos. Si se aduierte, y considera de veras, se hallará ser la causa, estar muy subjeta à su amor proprio, en amar mucho las criaturas, y tener todos sus pensamientos sepultados en la tierra, ò que es curiosa de ver, y de oyr cosas inutiles, y de poco seruicio del Señor, à cuya gloria, y honor no haze sus obras, ni de su mano toma las aduersidades, trabajos, y penas, que le vienen, como del Señor, que embia, y reparte assi las cosas aduersas, como las prosperas. Y pues assi es, que en la misma oracion se halla el enemigo mortal, que tanta guerra nos haze, es necessario con grandissima instancia, y sollicitud ahuyentar, y arrancar de Rayz la causa

Nota.

la causa de donde procede : por que de otra manera no se alcanzara cumplidamente la perfection , que se pretende alcanzar con la orazion , si primero no se quita la causa de tanto mal .

La tercera con la sobre dicha condicion, se abra esta tercera . la qual es vn zelo grande de tener el coracon limpio con tanta sollicitud, y diligencia, quanta deue tener qualquier lugar sancto : por que verdaderamente no caue en consideracion , ni se puede imaginar, quan grande sea la nobleza de nuestro coracon: pues es Templo viuo del Omnipotente Dios . Mas pregunto como habitara su diuina Magestad en el estando tan ocupado de tantos , y tan terrenos pensamientos , la puerta del qual siempre esta abierta al Demonio, y assi entra, y sale por ella sin impedimiento alguno todas las vezes, que quiere , y que de casa , y sancto templo de Dios, es hecho Cueva, y manida de ladrones? Quando vna fuente esta turbia toda el agua, que della sale es agua encenagada de mal sabor,

Zelo grã-
de para la
limpieza
del cora-
con .

Nobleza
de nuestro
coracon .

Nota.

favor, vista, y olor, assi quando el coracon nuestro esta suzio, los pensamiētos, las palabras, y las obras son suzias. Por lo qual conuiene, que nos esforcemos amar, y adquirir esta limpieza, y puridad del coracon: para poder mejor ver, y gustar del Señor en este Mundo, quanto se puede con la oracion, y medita-

Quan necesaria es la pureza del coracon.

S. Amb. li. 3. de Virgine.

Luc. 6.

Matth. 5.

Verdadera humildad es el fundamento de la oracion.

ditacion: por que sino la procuramos adquirir diligentemente, jamas gustaremos, ni veremos al Señor en la futura vida, como claramente dize Sant Ambrosio. *Sinon amas cordis puritatem, non gustabis Dei suauitatem.* Sino amares la puridad del coracon, jamas gustaras la suauidad del Señor, y el mismo Señor. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Bien auenturados à aquellos, que son de coracon puro, y limpio: por que los tales veran à Dios.

La quarta hà de procurar darse de veras ala humildad de ordinario, y mostrarla en todo aēto, y confesarse, y reputarse indigna de reciuir tanta, y tan alta gracia, y favor como es el
de la

dela oracion . Ha de conocer tan bien , que si el Señor le haze esta gracia , juntamente con la de las otras virtudes necessarias , que ella por su mala dispuficion , e inclinacion , vfa- ra mal de tanto bien de Dios : (por que para nada es buena : Assi humillando- se de coracon , y confesando su poco valor , el Señor la ensalcara conce- diendola este , y otros mayores fauo- res , y gracias ; assi como dize [*Exaltauit hu- miles ,*] y en otra parte *Qui se humiliat , exal- tabitur* . Que quiere dezir ; los humil- des seran ensalcados del Señor , por las grandes mercedes , que les haze . Esto se entiende de aquellas personas , que con efficacia grande procuran humillar- se en todas sus acciones .

La quinta , ha de perseverar , y conti- nuar este sancto exercicio , y supplicar- lo al Señor con el mayor affecto de co- racon , que pueda , esperando de re- ciuirlo de su sanctissima piedad , co- mo lo reciura de la manera , que lo ha

Perse-
uerancia
es necessa-
ria para
hazer bié
la oració.

lo ha prometido. *Petite, & accipietis, pulsate, & aperietur, quærite, & inuenietis*. Por que sin duda ninguna podemos creer, que estas gracias, y faores nos seran hechas como de vn tan piadoso padre. Estas cinco considerations puedo con verdad dezir, que son los mas eficazes medios, no solamente, para alcanzar la oracion, y meditacion, mas otras infinitas mercedes, que el Señor liberalissimamente cõcede à todos à aquellos, que le siruen con limpio coracon. Assi conociendo yo esto tengo intrinseco dolor de hauer perdido el tiempo, en lugar de redemirlo en dias tan peligrosos. Por lo qual supplico ala diuina Magestad, que de hoy mas me de animo, y esfuero: para que pueda particularmente trauajar en el exercicio dela oracion, y meditacion.

TER-

TERCERO ACVERDO.



Euen se tambien de aduertir à quellas cosas, que ayudan grandemente ala persona, que ya esta determinada, e inflamada en viuodeseo de hazer bien esta sancta oracion, y meditacion. las quales son las siguientes.

La primera es necessario elegir el tiempo mas apto, y menos ocupado de negocios, y perturbaciones, que pueden ofrecerse: por poder mas retiradamente darse al seruicio dela diuina Magestad. El qual parece mas commodo ala mañana: por que entonces el cuerpo esta mas dispuesto, y el entendimiento menos trabajado de negocios, que en tre dia ocurren, y à esta hora menos lo podran disturbar. Es necesario tambien à quien tiene tiempo defocupado en tre dia, y ala noche refrescar de nuevo los deseos, que ha tenido ala mañana: por que

Aduertimientos necesarios ala persona que se halla ya mouida para hazer la oracion.

Oracion se hà de hazer en tiempo como do.

Nota,

que de otra manera quedaria el alma seca, inutil, y desgustada, sin poderse recoger, y alcarfe à considerar alguna cosa del Señor. Por lo qual es bien, que en tre dia en vna, ò dos horas despues de comer, y aboca de noche antes de cenar tome vn poco de tiempo: para renouar, y de nueuo refrescar el coracon con la gracia, que el Señor le darà.

Oracion
se ha de
hazer en
lugar con
uiniene.e.

La segunda se hà de buscar vn lugar conuiniente para poder libremente tratar con el Señor en la oracion, y meditacion: por que si se hiziesse en lugar publico adonde fuesse vista de todos, no podria vsar de aquellos feruientes suspiros, ò dezir alguna palabra, ò hazer algun meneo exterior, para incitarse, y mas inflamarse hablando con Dios Nuestro Señor, como podrá hazer estando orando en algun lugar retirada, à donde libremente podrá con suspiros, con palabras, y meneos exteriores hechar de si la tibieza, ò distrahymiento de su coracon. *Ducam eam*

Osc.c.2.

info-

in solitudinem, (dize el Señor) & loquar ad
cor eius. Que quiere dezir. Yo lleuare el
 anima deuota à lugar solitario, y alli
 hablare à su coracon. Por que estan-
 do retirada en su oratorio con liber-
 tad derramara su coracon a su tiem-
 po delante del Señor (quanto el Spi-
 ritu sancto la inspirara) sin temor de
 fer vista, y notada de alguna otra per-
 sona. Mas quando saliere a hazer ora-
 cion en lugar publico juntamente con
 las demas Religiosas, se hà de guardar
 quanto pudiere de no dar señal alguna
 exterior, por no disturbar las demas,
 y no ser juzgada dellas en buena, ò
 mala parte, siendo necessario, que se
 reconozca, y confiesse ser la peor, y me-
 nor de todas.

La tercera es necessario tener la ma-
 teria, y puntos bien preparados, y di-
 spuestos, para mejor meditar, y estos
 quanto antes se prepararen, y dispuf-
 fieren, tanto mejor seran, y assi po-
 demos con justa razon dezir, que
 hazen

Es neces-
 faria la p-
 paraaion
 antes dela
 oracion.

hazen bien todos à aquellos, que cada mes piensan todo à quello, que han de meditar, y demandar al Señor en todo à quel tiempo, y assi mismo todos los primeros dias de la semana, que renueuan, y refrescan sus desseos, y peticiones, y vltimamente cada noche tornan à pastrar por la memoria à quello, que tienen de meditar el dia seguiete, y por esta diligencia hallan, que su oracion lleua buen camino: assi mismo facaran con facilidad vna practica vtilissima; para entretenerse en meditar los puntos determinados ya dichos vna hora, ò dos en la oracion: por que de otra manera, no se sabrà discurrir bien por ellos. Lo qual con la sancta perseuerancia (como ya es dicho) se alcanzará, y en especial demandando gracia al Señor con instancia: para que les alumbre demanera, que puedã entretenerse, y hablar con el en la sancta oracion: por que el Señor les concederã el amor suyo; cõ el qual sin necesidad de muchos puntos, podran perseuerar en la meditacion dos,

Practica
dela ora-
cion.

Nota.

dos, y tres horas sin fastidio alguno con la mayor consolacion, que se podra imaginar.

La quarta es necessario meditar siempre cosas, que inciten la persona à compunction, y la inflamen el affecto encendiendo la voluntad tocandola, y hiriendola interiormente con verdadero amor, guardandosse con gran vigilancia de leer, y meditar cosas curiosas de speculation, y ventilacion; por que son causa, que el alma se venga à secar dandole ocaſſion de fastidio inclinandola à dexar este sancto exercicio: Por tanto ſeguramente podras meditar las cosas ſiguientes.

Meditacion ha de ser de cosas, q̄ muevan el affecto.

La primera has de meditar los peccados, y defectos que has cometido, y continuamente con tan poca enmienda de ti misma cometes, y también discurre por los peccados, que en todo el Mundo, por toda parte, y lugar de toda suerte de gentes se cometen, y hazen con grandissima deshonrra, y desprecio del criador.

Compunctio es necessaria è la oracion y que cosas la mueven.

La segunda piensa à menudo el destierro,

ftierro, y peregrinacion desta miserable vida, y como andamos desterrados del Cielo, y con peligro de no yr alla jamas, y apunto de enuestrir la naue de nuestra alma en vna roca, y perder toda la mercancia delas cosas spirituales, que abra adquirido, y lo que peor es sin esperanza de jamas poder cobrarla.

La tercera piense la vanidad del Mundo, la ceguedad delas personas, como corren a tontas, y alocastras estas cosas terrenas, y quan poco piensan en las del Cielo, que son eternas, y inmortales, y como por este breue, y poco contento habran vna perpetua condenmacion de Infierno.

La quarta, piense, que no tiene en si virtud alguna, antes muchas faltas, y rayzes de vicios, y lo peor es que no los conoce, por estar escondidos enel amor proprio. Considere quam bien parecen a los ojos del Señor estas sanctas virtudes, y con quãta dificultad se alcançan. juntamente con esto discurra por las vidas de los sanctos, y por los exemplos:

que

que han dado de virtudes admirables en este siglo: las quales ella jamas; ni en vna minima parte podra imitar.

La quinta piense los infinitos beneficios, que el Señor le ha hecho, y en general à todo el Mundo, y en particular à muchos, y mucho mas a ella sola, que à todos.

La sexta contemple la vida, y passion de Nuestro Señor Iesu Christo, en la qual el alma deuota hà de hazer su nido, leyendola, y meditandola mil vezes, y de mil maneras, con la mayor industria, y charidad, que sea posible por ser la mayor obra de amor, que Dios Nuestro Señor hizo por nosotros.

La septima se podran meditar, y traer ala memoria a quellas quatro cosas estremas conuiene a sauera, la Muerte, el Iuyzio, el Infierno, y el Parayso juntamente con las penas del Purgatorio; para que siempre tenga en sí vn perpetuo temor, y al fin de su vida se

K halle

halle bien preparada: Delas quales en particular tratare en el Capitulo siguiente de la manera que suelo meditarlas.

QUARTO ACVERDO.

De q̄ manera, y a quien se ha de pedir la limosna spiritual.



El quarto acuerdo de que he reciuido no menor ayuda, que de todos los demas sobre dichos es vsar en la oracion de demandar limosna spiritual à todos los sanctos, como à Señores Cortesanos, Caualleros, y ricos ciudadanos, de la ciudad, y Corte del Cielo, immitando en esto a los pobres, que piden por las calles limosna, y esto me ordenaron, que hiziesse en tres puntos.

Quantas cosas padece el pobre spiritual.

El primero el pobre se mira à si mismo, y halla, que tiene tres graues males, que le atormentan: los quales son, enfermedad graue, estrema pobreza, y hambre insaciable. Assi yo en la meditacion me retrato, y mirando, me hallo toda enferma, assi en lo exterior, como en

lo

do interior, el anima mia no tiene salud, mi memoria esta llena de infinitos acuerdos, de innumerables pensamientos, y de imaginaciones. El entendimiento esta engolfado en las falsas inuenciones deste Mundo tan escurecido, y ciego, que no puede ver vn poco de luz, la voluntad esta leprosa, llena de llagas, herida, y acosada por todas partes de millones de cosas terrenas. El alma esta toda enferma de diferentes peccados, tiene vna fiebre terciana de defectos, quartana de passiones, y ethica de continuas faltas, e imperfecciones. El cuerpo enel ver, oyr, oler, gustar, y tocar todo es sensual, y de tal manera bruto animal, que arrastrando haze venir trasde si el alma, y de racional la transforma en bestia irracional como el es, y breuemente veo, que de pies acabeca, no se halla en mi salud alguna.

Enfermedades spirituales.

Desnudez del alma.

Veo tambien, y conozco que el alma mia probrecita esta toda desnuda de todo arreo de virtudes, esta sin el sancto temor de Dios verdadero. No tiene en si vn intrinseco dolor de sus peccados, an-

K 2 tes

tes no haze caso de cosas pequeñas. No menos precia el Mundo, ni à si misma, esta despojada dela humildad, dela paciencia, y mansedumbre. No tiene verguença de andar assi desnuda delâte del Señor, y de todos los sanctos sin manto de Charidad. No padece con el ayuno, silencio, reglas, obseruancia, obbediencia, y sancta penitencia.

Hambre
spiritual.

La hambre, que padece del verdadero pan spiritual es grãde. No saue que quiere dezir lectiõ, meditaciõ, ni oraciõ. Va al sanctissimo Sacramento como vn animal irracional. No tiene gusto delas cosas del Señor, y conozco, que mala señal quando el enfermo tiene perdido el gusto, no le faltando la gana del comer. Discurre el alma, y anda dãdo buelta por todo el Mundo, y lo veè lleno de manjar terreno, de pasto de brutos animales, alza los ojos al Cielo donde esta su verdadero pasto, y como lo veè tan distante, y lejos de si suspira diziendo. Bien auenturados son à aquellos que se hallan en el Cielo pues gozan de vn
pasto

pasto Angelico, y que nunca les puede saltar.

El segundo doliendose el pobre grãdamente de verse en tanta miseria, determina de yr à buscar quien le socorra en su necesidad, y remedie su pobreza con alguna limosna, y para poderlo hazer se acompaña con alguno, que lo sepa llevar à casa de alguna persona rica, y que tenga fama de piadosa, y charitatiua.

El pobre
spiritual
busca re-
medio.

Affi yo tambien viendome tan mal tratada abro el camino alas lagrimas, ala lamentacion, y al dolor, de tanto mayor gana, quanto mas yo conozco ser la miseria mia, que la de à aquellos, que yo, y todo el Mundo podemos entender. A qui me esforzare à dar los mas feruientes suspiros, las mas dolorosas, lamentaciones, y hazer los mas piadosos meneos, que por el mas estraño caso se puedan hazer: pues veo, y conozco claro, que la mayor infelicidad, y desgracia del Mundo es nada respeto dela del alma.

Dolor del
pobre spi-
ritual quã
grande ha
deser.

collaps

K 3 No

Nota.

No bastaran quantos libros ay estampados enel Mundo à declarar en particular à quello , que puede sentir vna persona , quando el Señor (por su infinita misericordia ,) le descubre la enfermedad, desnudez, y miseria de su alma: por la qual no quiero dar mas lugar à mi pluma en tratar desto por euitar proligidad, sino supplicar al Spiritu sancto me haga conocer qual yo soy, y me de tãta gracia: para dolerme , y lamentarme de mis faltas con el verdadero arrepentimiento de mi coracon, quanta es necessaria para la saluacion de mi alma.

Nota.

Hecho esto determino de yr à buscar limosna , y remedio , no alas personas del Mundo ; por que todas las riquezas, commodidades , y thesoros del , no son parte para remediar la minima de mis necessidades, sino alos sanctos del Cielo, pensando como son intercessores en la distribucion delos bienes del thesoro, y riquezas del Parayso . Considerando tambien la abundancia, que ellos tienen , y la beldad, y valor inmenso de aquellos

aquellos dones, y juntamente la liberalidad, cortesia, piedad, y amor dellos para con nosotros. Entonces despierto, y muevo la tibieza, y negligencia mia: para sentir appetito, y verdadera hambre de ser participante de tanto bien. Para esto me ha sido auisado, que ymagine, q̄ la ciudad del Cielo esta repartida en siete ordenes, la primera de los Angeles, la segunda de los Apostoles, la tercera de Martires, la quarta de Pontifices, la quinta de Doctores, la sesta de Confesores, la septima de sanctas Mugerres, como arriba estan por su orden apuntados. A los quales cada dia de la semana fuesse a demandar limosna.

Calles en que se ha de demandar la limosna espiritual.

De esta manera informada mi alma, y movida auiendo meditado todo lo sobredicho, viendosse ciega, y sin saber conocer la calle se buelue al Angel de su guardia, y le ruega con grande instancia, que el à quien el Señor me ha dado en guarda, sea el primero à tener compassion de mis miserias, y que leuante mi spiritu del conocimiento de mi mis-

Angel de la guardia nos ayuda en la oracion.

ma hasta la alteza de todas las virtudes, y perfecciones, las quales desseo alcançar como por limosna de todos los sanctos ruegole, que me acompañe, y ayude a pedir, y à saber declarar mis necesidades, ya descubrir mis llagas en vegecidas: para que reciuva verdadero, y vltimo remedio dellas.

Industria
del pobre
spiritual.

El tercero, el pobre primero, que pide limosna busca industria para inclinar a si las personas, delas quales la pretende hauer: despues les da cuenta de sus miserias, y con instancia se encomienda à ellos: vltimamente con humildad les da las gracias por lo que le dieron, y partese con intencion de volver otra vez à pedirla. Assi procuro hazerlo yo presentandome el dia del Domingo delante de los sanctos Angeles. Lo primero prostrada en tierra, y reconociendo quan nada soy, y mi baxeza. Los saludo: despues los alabo del officio, que tienen, de como siruen à Dios tan perfectamente, delos dones, y gracias, que del han reciuido del amor grande

grande, que nos han mostrado, y de todas sus dignidades, y preheminiencias. Cosa muy larga seria notar à qui por estenso todo, lo que se podria dezir, por esso cada vno podrà de por sí enseñarse, y preguntar el termino, que ha de tener: para hazer lo bien. Lo mismo será el Lunes, a los sanctos Apostoles, y el Martes a los sanctos Martires, y assi de los demas. Despues de hauer hecho esto les cuento todas mis miserias de la manera, que arriba he dicho, y me esfuerco con lagrimas, y voces de compassion, por descubrirles todo mi pecho, imitando en esto assi en la voz como en los meneos, y perseverancia en pedir, a los pobres, que he visto por las calles, y por las Yglesias: por esso los querria ver a menudo: para mejor contrahazerlos, quando estoy en la oracion, y meditacion. A exemplo de estos, tomo animo de pedir con perseverancia quanto tengo necesidad, assi para mi, como para mi proximo, y para toda la sancta Yglesia.

Nota.

Nota.

Vlti-

ultimamente les ruego, que no me dexen partir sin alguna cosa, y felo suplico por amor del Señor, y en particular por los misterios de su vida sanctissima, por su passion, y muerte, por la cruz, lanza, y acotes, &c. Y juntamente por todo à quello, que ellos han hecho, y padecido en este Mundo viniendo en particular con algunos sanctos principalmente con à aquellos, à quien yo tengo particular deuocion, y se alguna parte de sus vidas.

Despues
dela ora-
cion les
dare las
gracias.

Esto hecho dela mejor manera, que puedo les doy gracias por la audiencia, que me han dado, y por la merced, q̄ me han preparado, ò me alcancaran del Señor. Tambien les pido perdon del mal termino, que he tenido en tratar con ellos escusandome con que la gran necesidad me ha compelido à hazerlo, y acusandome, que sino fuera tan pura, y extrema no huiera venido a tratar con ellos de tal manera, y con esto hago fin ala oracion, y meditacion mia. Lo mismo fuelo hazer ordinariamente recor-
riendo

riendo ala sanctissima Virgen, y madre de Dios Señora nuestra. La qual no queda escrita de suso entre los sanctos deuotos: por que ya se entiende, que quien no es deuoto de nuestra Señora, no lo sera de sancto alguno. Lo mismo hago tambien recorriendo ala sanctissima Trinidad, vna vez al Padre, otra vez al Hijo, y otra al Spiritu sancto. Alas quales personas, y vn solo Dios, si yo recorriessse dela manera, que arriua se dize, hallaria mucho mas de aquello, que podria dessear, ò demandar.

Estos quatro acuerdos generales bastan a toda suerte de gentes, si con diligencia obseruaren, y guardaren las cosas, que en ellos he dicho, y apuntado. Mas con todo esto no hè dejado, ni dejare de poner toda sollicitud, y esfuero para fauer bien hazer esta sancta oracion, y hallar à quello, que mi coracon dessea; pues este es el mas breue camino para conseguir tal effecto.

CAP.

CAP. QVINTO.

Dela meditacion dela
Muerte.

A D D I T I O N .

Rom. 5.

Gen. 3.

Grn. 4.

Reuelatio
Sancti Me
todij mar
tyris.

Eccl. 40.



ONOCIENDO notoriamente nuestros primeros Padres dela manera, que la Muerte entro en el Mundo por la puerta del peccado Original, y por el ser condenmados juntamente con toda la succession humana à muerte, destierro, y perpetuo llanto; y verya la sentencia executada en Abel su hijo carissimo: Y considerando los amargos frutos dela inobbediencia, los gajes dela soberbia, el galardon del peccado, haciendo sus ojos fuentes de viuas lagrimas lloraron cien años sin admitir consuelo alguno. Dela qual sentencia, y amargura de vida con que la suerte del hombre rodeada ninguno es essento: Como bien lo sienta el Ecclesiastico diziendo. Vn grande afan en que entenderseles ha dado a los hombres, y vn graue yugo se hà puesto sobre los hombros de los hijos de Adan desde el dia, que salieron del vientre de su Madre llorando,

do, ha
ra: M
amen
rio at
lo que
los am
de glori
en el p
broca
y desd
to sele
baxo l
los infl
pertur
Muerte
gan al
que se
claros
nado su
la Lum
ril se
llones
nas tie
todo lo
minuy
quezca
cosas
su sin
Sup
rando

do, hasta la hora, que fueren entregados ala sepultura: Madre de todos, variedad de imaginaciones, que amenacan males, graues pensamientos, que de ordinario atormentan los coracones; ò con temor de perder lo que esperan, ò con ansia deno caer en los males, que los amedrentan. Desde el que preside sētado en la silla de gloria, hasta el que abatido, y humillado se sienta en el poluo, y ceniza. Desde el que se viste de seda, y brocados; hasta el misero, que se cubre de lino crudo, y desde el grande, hasta el pequeño. Por que ni al alto se le perdona ser libre desta misera condicion, ni al baxo le menos precia por su miseria: Por que siempre los inflama la ira, y los consume la inuidia, llenos de perturbaciones, de perplexidades, y de temores de Muerte. Creciendo estas cosas mas, tanto mas se allegan al fin: Porque necessario es, que se desminuya. Lo que se acerca à su extremo. Al ponerse el Sol menos claros, y resplandecientes hecha de si sus rayos: acauado su curso se adelgazan, y diminuyen los cuernos de la Luna. El arbol verde, y frutifero, con la vegez este- ril se seca, y la fuente, que con abundancia a borbo- llones mana gran copia de agua, con el tiempo ape- nas tiene vna gota. Porque esta es ley de Dios, que todo lo que nace muera, que todo lo que crece se des- minuya, y enuegezca: que todo lo fuerte se en fla- quezca: lo grande sea pequeño: para que siendo las cosas venidas en disminucion, mueran, y tengan su fin.

Supuesta esta inreuocable sentencia, y conside- rando quan necessaria sea à todo Christiano, que
dessea

dessea caminar ala perfeccion vna viuamemoria; y particular meditacion dela Muerte. Procuro traerla retratada delante de los ojos del entēdimiento en todos mis exercicios, assi corporales, como spirituales: Por que verdaderamente nacen desta sancta meditacion seys effectos admirables, Delos quales no hē sacado menos prouecho, que de los demas sobredichos.

El primero es tener vn temor zeloso dela mesma Muerte; como dize el Psalmo. El miedo dela Muerte hà caydo en mi, el temor, y temblor vino sobre mi: por ser cosa tan cierta a los hombres, quanto incierta la hora, que hà de venir, como dize Christo. Velad, por que no sabeys el dia, ni hora. El temor engendra sollicitud, y gran diligencia: y haze al hombre sollicito en guardarsse cautamente del mal, que teme, y de toda ocasion, que le pueda venir.

Pfal. 14.
Seys effectos que nacen de la meditacion dela muerte.
Luc. 12.
2. Reg. 14.
Matt. 25.

El segundo es guardarsse con toda sollicitud, y cuidado, de no hazer la muerte, que algunos negligentes hazen; que por no acordarsse jamas en vida della, mueren quando menos piensan des apercebidos.

Que no es otro este effecto, que hazer penitencia de peccados passados, y abstenerse en los por venir. Por lo qual la consideracion dela muerte induze todo hombre ala penitencia. Cuyas partes essenciales son, contricion, perfecta confession, y deuida satisfacion. Las quales tres cosas nacen del temor dela Muerte, y assi Salomon dixo. A quel que es sabio, teme, y se aparta del mal.

Utilidad que proce de dela consideracion dela muerte.
Lo que requiere la verdadera penitencia.
Prou. 4.

El tercero es vna consideracion, y pia humildad de la propria fragilidad, y mortalidad nuestra, como dize

la Scri-

la Scriptura. *A tierra, Aceniza, para que te ensober- Eccl. 10.*
 ueces? como si dixesse, por que el hombre que es com-
 puesto de tierra, y se ha de conuertir en poluo, y ceniza
 se ensoberuece, vanagloria, y enfalca?

El quarto es dar de mano ala machina, y peso, que
 el hombre trabea Cuestas delas passiones, y distabi-
 mientos delas cosas caducas, y terrenas deste Mundo:
 Por que el hombre, que considera quanto le importa
 estar apercebido: para el punto dela muerte, no haze
 caso de las cosas deste siglo: Antes procura hallarse
 suelto, y desembaracado de sus lazos: para morir en
 gracia del Señor, y cerrando los ojos echa de si toda
 confusion, y toda affection carnal, y mundana.

El quinto es, dexar a parte todo amor desordenado
 delas criaturas de este engañoso Mundo, y esforcarse
 efficacissimamente en amar à Dios. Y assi la medita-
 cion dela Muerte haze, que el hombre tenga un
 grande asco de todo, lo que es Mundo, ò saue, ò guele à
 Mundo; y queste vigilante en adquirir la verdadera
 salud de su alma.

El sexto es la consolacion, y gozo eterno en el Spi-
 ritu sancto, el qual effecto conuiene à los hombres de-
 uotos, y Sanctos, que dessean ver ya llegada la hora de
 su Muerte como termino de sus trauajos, en esta mise-
 rable vida, y puerta dela otra felicissima, y sempiter-
 na: Porque como la consideracion dela Muerte, y di-
 uino Iuyzio causa temor a los malos: assi causa gran
 consolacion à los iustos. *A los quales dize Christo. Ea Luc. 11.*
 hermanos mios, alcad vuestras cabeças en alto, que ya
 se allega el dia de vuestra libertad. Como si dixesse.

Ea

Ea Christianos los que siempre haueys puesto los ojos en la brújula dela Muerte alcaldos en alto, y vereys llegado el dia de vuestro rescate. Assi yo desseando ser vna destos, a quien el Señor manda abrir los ojos: procuro las mas vezes, que puedo alcar el spiritu en esta sancta meditacion repartiendola en los tres puntos siguientes.

Vida del
hombre
quan bre-
ue sea.
Aug. c. 14

Iob. c. 14.

Pfal. 89.

Misericordias
del hom-
bre.
Breuedad
dela vida
humana.

En el primero contemplo muy en particular; la breuedad dela vida humana, quan presto se acaban sus dias, y con que velocidad corre a su fin. Por lo qual dixo bien a quel alma. Quando las cosas se dan priesa, y corren para el ser: Tanto mayor priesa se dan para el no ser. Breues son los dias del hombre, dize Iob. Y su numero esta reseruado en el pecho de Dios. Assi como alas impetuosas ò las de Mar puso Dios por termino vn poco de Arena flaca, donde rompan su furia: Assi ala hinchazon, y fausto dela vida humana puso por termino el polvo dela sepultura: donde las grandezas, e hinchazones del Mundo, rompan presto. O quan al viuo represento esta verdad el Propheta diziendo. O Señor no menos precies al hombre en su vageza: Por que entre otras miscias, en que por el peccado (por tu justa Iusticia) cayo, fue la breuedad dela vida: Por que mil años, los quales à ninguno de los mortales les han sido concedidos de vida son delante de tu diuina Magestad como vn solo dia, que tan presto passa. Mas que digo como vn dia? Son como vna vigilia dela noche, que passa en tres horas: Aun he dicho mucho. Porque los años de los hombres por su gran breuedad se han de contar entre à aquellos

quellas cosas, que se tienen por nada: siendo la vida del hombre semejante à vna sombra, que presto pasa, y ala tela de Araña, que con qual quier ayrese rompe. Esta breuedad de vida mezclada con tantas miserias fue blanda correccion de tu mano: Para que escozidos aprendamos à huyr dela indignacion, que sobre los malos has de mostrar. La qual ninguno vestido de carne humana sabe entender. Hablando mas largo desta breuedad el mismo Profeta dixo. Muy breues Señor pusiste mis dias. Por lo qual faciles son de medir, y el curso de mi vida puesto con tu eternidad es como sino fuesse. A vn que estan todas las cosas sujetas à vanidades, ninguna tanto como el hombre mientras viue. Siendo su vida como vna vana appariencia, que corre con varias mudancas, y no para vn punto hasta dar en las manos de la Muerte, allegandose à este vltimo mal otros mil inconuenientes; y el poco de tiempo, que al hombre se le ha dado para conquistar el Cielo auisa del mezclandose cõ mil turbaciones, y temores: cõ codicias, y cõ gojas: con vanas, y transitorias alegrías; con falsas, y engañosas speranzas. Y lo que peor es, y mas admira que siendo la vida tan breue, y contentandose con tan poco, se de atesorar con tãto trauajo, y perdida del alma, sin sauer para quien. Dela qual ceguedad dessea alumbrarnos el Apõstol, quando ala vida llama representacion. Passase dize hermanos la figura, ò representacion deste Mundo. Y las Sagradas letras con varias comparaciones nos declaran esta breuedad dela vida del hombre ser semejante al agua, que corre,

Compara
ciones de
la vida del
hombre.
Iob. 4,

Pfal. 38.

Eccl. 12.

Iob. 7.

1. Cor. 7.

L que

3. Reg. 14
Iob. 7.
Sap. 5.

que nunca mas buelue ; semejante ala Nuue, que con sus Truenos, y relampagos parece algo, y en vn punto es deshecha, cae, y sepisa: Semejate al buelo del Agui la hambrienta, que cõsumma velocidad se abate ala caca: Semejante ala saeta salida del Arco, semejante ala spuma en cima del agua. Otros la comparan à vn animal llamado Hemorobia, que de ordinario se cria en las riueras del Rio Hispanis, en la Region de Scithia ; Cuya vida es tan breue, que nace al salir del Sol, y muere al ponerse. Otros al humo; otros à vn velocissimo viento, y otros alas Campanillas, que llouiendo à penas son formadas, quando son deshechas. Assi Iob por persuadirnos mejor esta verdad dice. La vida del hombre es vna guerra sobre la haz dela Tierra assi por los traunjos, y miserias, que en ella hay, como porque por estas palabras quiere dezir, que vn cierto tiempo limitado ; y assi Dios mandaua en su ley, que ninguno fuesse ala guerra, que no tuuiesse veynte y cinco años : ni tan poco a aquellos, que pasassen de cinquenta . Por este vocablo guerra, solian los antiguos figurar vn cierto tiempo terminado . Por lo qual Iob llamo guerra à nuestra vida, por ser tan breue, y limitada à semejanca dela guerra, que acabada cada vno por orden del General se buelue à su casa contando dela guerra, como le haydo en ella. Tal es nuestra vida, que passado este tiempo breuissimo, el Angel toca à recoger la Trompeta, (que tan atemorizadas tenia las orejas de San Geronimo .) La qual sonada cada vno se recoge en solos sietepies de tierra. Però mas lo encarecio quando dixo. Mis dias passaron con mucha

Iob 9.

mas

mas velocidad, que suele pasar vn muy diligente Postillon . Quien sabe la priesa que lleua vno que camina por la posta? Entienda, que tal es la que lleuanuestra vida por llegar ala sepultura, y mucha mas sin comparacion . Por quel que camina por la postano dexa de detenerse algo à comer, dormir, y mudar cauallos. Mas el hombre durmiendo, comiendo siempre camina para la Muerte, sin de tenerse, vn momento. De donde los Theologos simbolicos declaran à quella fiçtion poetica delos Centauros, que pintan el medio cuerpo de hombre, y el medio de Cauallo; significando la velocidad con quel hombre camina al fin de sus dias por lo qual le pintan cõ pies de Cauallo . Tambien la compara el mismo Iob à vna Naue, que và en alto Mar Iob 9. cargada de fruta . Naue llama nuestros dias? Si es Naue luego Mar tempestuoso es este Mundo, en que andamos? Si es Naue? luego vida Maritima, y peligrosa es esta, que tenemos? Si es Naue? Luego el calor, y el frio: el cansacio, y la enfermedad à las son, que nos combaten? Dize Naue cargada de fruta, lo vno por ser cargazon Libiana, y lo otro: porque nauega con summa velocidad: porque la fruta se podria podrir, sino nauegasse à vela tendida . Por lo qual otros declaran este lugar diziendo: La vida del hombre es semejante alas Naues, que van nauegando. Para que entendamos, que nuestras vidas son Naues tan ligeras, que mas parecen volar, que nauegar . O Dios mio como los hombres no se auerguencan de lo que calla Iob, y callando nos dize llamando à nuestra vida Naue cargada de fruta . Quiere dezir si bien lo notamos.

Razõ por
la qual
Dios quie
re quel
hombre
muere en
tõdo tiem
po, y lu-
gar.

Importa
tener vna
calauera
de muerto
para medi-
tar la mu-
erte.

Iob. 14.

Esa fuerza, esa hermosura, esa salud, y ligereza, que son Mercancias de que va cargada la Naue, que pensays que son sino Mancanas, y otras semejantes frutas, sujetas à corrupcion? Por que pensays que suele Dios cortar el hilo dela vida algunos en lo mejor de su mocedad, y en tiempo que el Vagel va cargado de fruta fresca con prospero tiempo? Sino por que deteniendose algunos mas dias vendria la fruta apodrirse. De donde nace que a quel que solia ser gentilhombre le vemos despues feo, Corconado afirmado en vn báculo, temblandole las manos, los pies hinchados, los ojos hundidos, los dientes descarnados, ocaydos, la cabeza, y baruanenuada, y finalmente sin vna hora de salud: sino que se ha podrido la fruta, por hauerse el Nauio detenido en su nauegacion. Y por no me de tener, ni gastar tiempo en cosa, que la practica haze acada vno Maestro. Pues claramente vemos, que el que oy es niño mañana es moco, despues de mañana viejo, y otro dia ni el ni memoria suya se halla, y que assi corre nuestra vida de hora en hora, de momento en momento ala Muerte, solo digo que siem pre, he procurado tener en el lugar donde meretiro a mis exercicios spirituales vna calauera de muerto: por mejor contemplar en ella qual es mi vida, des engañandome de que no sera firme, y perpetua: pues es vna flor, que con vn frio de vna terciana se yela, con vn calor de vna calentura se marchita, y con vn cierzo dela Muerte se seca. Inzguense los hombres dize San Basilio en sus propios ojos: pues sufer, y firmeza no es mas que vna flor, que a penas es nacida

quando

quando la vemos marchita . Para lo qual por testigos pongo la salud dela mocedad , y las enfermedades dela vegez . Las fuerças de la vna edad , y las flaquezas dela otra . La beldad de vna Donzella , y la fealdad dela misma quando es vieja . Y que otra cosa son los hombres , que Guirnaldas de flores quel tiempo , texe , que presto se secan , rosas , que presto se marchitan arboles que presto se deshojan . Assi dize a quel ciego curado de Christo , quando le fue preguntado , que cosa ves ? Arboles veo que andan respondio . Los ojos hechos por manos de Christo nos desengañan del engaño en que viuiamos : pues claramente vemos , que todas las cosas deste Mundo pasan como viento . Por lo qual el Sabio llamo con razon ala vida humana Muerte corriente ; llamola Muerte , por estar mezclada con tantas amarguras , y corriente : por que jamas para vn solo punto . O vida breue , y llena de dolores à quantos engañaste delos proximos , y mas queridos ? à quantos perdiste , y à quantos cegaste ? Mientras vas huyendo , no eres nada , mientras eres contemplada pareces sombra , y mientras te leuantas pareces humo ? que assi te vas deshaziendo ? Dulce a los necios , amarga a los Sabios , por quel que te amara te conoce ; el que te menos precia te entiende ; bien auenturados todos los tales : por que sauen passar dela vanidad ala verdad . Assi hauiamos de viuir enti , como el que viue en casa agena , que no sabe quando le diran sal de casa .

En el segundo contemplo como cō la Muerte se acababan las honrras , deleytes , riquezas , y todo à quello ,

L 3 que

Mar. 8.

Ecc. 5 r.

S. Aug. to.
10. folio
236. D &
fol. 309. A

Como todo se acaba con la muerte.

- que el Mundo estima , y los hombres procuran alcanzar con tanto affan, y trauajo del cuerpo, y eterno subsidio del alma: pues hazen olvidar al hombre de Dios.
- Iob. 2. *Tassi de Iob dizela Scriptura sagrada. Que se asentaua en el muladar , quel Hebreo dize en cima de la ceniza hazia vna cama , y se hecbaua en ella , como en vna sepultura : para conocer quien era . Quando el hombre se veè en grandezas, y honrras pierde el Iuyzio, dize David , y quando se veè en casas Reales, no entiende , y es comparado a los animales irracionales, esto dezia por Saul, que viendose en prosperidad, no se acordaua qual hauia de estar quando muerto . Iob pues conser Rey , su silla, y doseles donde se asienta eran de ceniza, y por cama tomaua la sepultura, y consideraua ser este el fin delas grandezas, y linajes diziendo . Ami padre, à bolorio, y casa donde deciendo llamolapodricion, à mi Madre, y hermanos los Gusanos : por que de aqui sali , y aqui tengo de tornar . Quando à buen quel Rey Iosaphat destruyo los Idolos, el lugar donde estauan hincho de guesos de muertos : O quanto aprobechariamos si los malditos Idolos, quel Mundo adora delas honrras, y deleytes los destruyessemos, y sus lugares hinchiessemos dela memoria dela Muerte, en q̄ todos hemos de parar. Porque se ensoberuece el hombre tan rodeado de miserias; sino porque no veè su paradero? De Babilonia dize, Isaias que dixo. Para siempre sere Señora, y mandare , y no se acordo la miserable de sus desdichados fines . Por esto mando Dios al*
- Pfal. 48. *Propheta Ezechiel , quen vn adoue de Tierra de bujasse, y pintasse la mas famosa, e Illustre Ciudad del*
- In Edon.
- Iob. 17.
- Sap. 5.
- Esa. 47.
- Ezech. 4

Mundo,

Mundo, que era Hierusalen. Allí quiere que se estén pen sus señorios, y mandos: allí sus trages, y vestidos: allí sus palacios, y torres; allí sus armas, y linages: allí sus riquezas, y faustos. Por ventura no fuera mejor grabarla en vna plancha de oro, ò esculpirla en bronce, ò hierro, que no en vn pedaco de barro? no: Porque quiso Dios mostrar, que todos esos señorios estauan fundados en vn poco de poluo, y se acabarian con la sepultura. Toda carne es heno, dize Isaias, y toda su gloria, honrra, y hermosura es como flor de heno; secase el heno, y caense las flores, y con la Muerte lo mas florido del Mundo. Lleno vn mapa mundi de Reynos, y Pronincias: de Ciudades, y Pueblos; de fortalezas, y torres: y adornado de arboledas, y jardines; pero cayendo sobre el vna gotera de agua al momento se deshazetodo. Algo parecen las cosas del Mundo, però la gotera dela Muerte las aniquila, y consume. No temas quando vieres en riquezer al hombre dize el Propheta, y quando se multiplicare la gloria de su casa: Porque nada desto le hara compañía en la sepultura. O hombre, no entraste sin honrra en este Mundo? naciste sin riquezas, desnudo? Criote Dios sin auaricia, y tu dilataste tu coracon en el oro, y plata olvidadote de tu Criador? Donde esta el fruto de tus trauajos? Entraste llorando, y saldras Gimiendo, y que daras con perpetua deshonrra, y tormento. No ames pues mas tu cuerpo, que tu alma, no estimes mas los hijos, que tu saluacion, no prefieras tu muger al Cielo, no trueques lo eterno por lo temporal, que tan momentaneamente se acaba. Mira quen qual quie-

Esa. 40.
1. Petr. 1.
Iaco. 1.

Psa 1. 48.
1. Mac. 2.
Eccl. 10.

Sobre todo se deue amar la fidelidad del alma.

ra edad estas ala puerta dela Muerte, dõde seras dexado de todas tus cosas : seras apartado, de tu muger, de tus hijos, de tus amigos, y tus grandezas: Que largo q̄ da cõ Dios daras à todos. Seras lleuado al sepulchro, ò gran crueldad , e infelicidad, el Marido muy amado es desamparado en la mayor necessidad dela querida Muger: el hijo dela Madre, los padres de los hijos, los hijos delos padres : Solo te dexaran , y cada qual se voluera à sus possessions, y hazienda. Ves à qui qual es la amistad del Mundo ; No ay amigo que tanto ame à otro, que viẽdole muerto quiera que darse vna noche con el : Mira que amigos tienes . Mira por quien pierdes el alma : Mira por quien offendes à Dios. Todos te dexan, todos se abscondèn, y huyen de ti dexandote en vna cama de siete pies de tierra; donde toda tu honrra, y fãusto se resuelue en nada, y conuierte en poluo, y ceniza, y tu regalado cuerpo en manjar de gusanos . Quan al viuo pinto esto el glorioso Agustino ; el qual estando en la Ciudad de Hostia ala boca del Tiuer esperando pasaje . Vn su amigo le rogo , que mientras hazia buen tiempo para embarcarse , tornasse à Roma à ver algunas antiguallas . Fuy lleuado, dize el bien auenturado Sancto, à ver el cuerpo de Cesar en el Sepulchro, y vi que estaua con vn color corrupto ; en lugar de ornato cercado de podricion , su vientre des hecho, y multitud de gusanos , que andauan de vna parte à otra, y dos muy hambientos, y grandes que se apacentaban en los encaxes de sus ojos: Los cabellos arrancados de su cabeza, se le vian todos los dientes, por estar consumidos

Poca con fianca que se deue tener en las cosas caducas deste Mũdo.

Sap. 5.
Iob. 7.

Fin de toda carne humana.

midos los labios dela boca, y el fundamēto, y hondon
 delas narizes. Mirādo à mi madre Roma Christianis-
 sima le dixe; Donde esta el hermoso cuerpo de Cesar?
 donde la superfluidad de sus regalos? donde la multi-
 tud de sus señorios? donde el acompañamiento de tan-
 tos Señores, y Barones? donde sus inuencibles exerci-
 tos, con que asombro el Mundo? donde las suaues mu-
 sicas? donde el talamo de oro? y la cama de marsil?
 donde tanta variedad de trages? donde esta su hermo-
 sissimo rostro con que consolaua, y engrandecia el Im-
 perio Romano? donde se fue tanta Magestad, jaetan-
 cia, y magnificencia? Respondiome mi piadosa madre.
 Todas estas cosas le faltaron à el, y faltaran à todos
 los hijos de Adan, quando les falte el spiritu, y le han
 dexado en este sepulchro tan estrecho, y obscuro lleno
 de pudricion, y miseria. Ves a qui hijo mio lo ques el
 hombre, y en que paran sus grandezas, y honrras mun-
 danas. Por lo qual cõuiene viuir tan apercibido, como
 si mañana huuises de morir, y como persona, q̄ no saues
 la hora, q̄ la muerte ha de venir. De que aprouecha la
 discrecion, si en esto no la empleamos? q̄ fruto nos tra-
 hela presuncion de ser prudētes, si no tenemos prudēcia
 en esto? de q̄ vtilidad le es al hõbre engolfarse en ne-
 gocios del Mũdo, si su alma ha de padecer detrimento?
 Quādo de mi misma me oluido entonces hecho de ver
 los hechizos de Sathanas haziedome entender lo q̄ no
 es, y parecer lo que nunca sera. Suelen los pintores en
 sus obras pintar vnas mōtañas, vnos riscos, y valles a-
 menos cò tal arte de prespetiua, que à nuestra vista pa-
 recen estar distantes de nosotros vna legua, ò dos: lo
 qual

Defenga-
 ño del Mũ
 do.

En vida se
 deuetraer
 retratada
 la memo-
 ria dela
 muerte.

Luc. 12.

Matt. 16.

Engaño
del Demonia
nio para
cō el hom
bre.

1. Reg. 2.º

Eccl. 2.

qual llaman los lexos dela pintura . Donoso engaño, que este la pintura en nuestras manos, y quel pinzel engañe nuestra vista de manera, q̄ nos parezca estar muy remota de nosotros. Alma aduerte los embustes del Demonio; que te pinta vnos lexos dela Muerte, y con estar tan cerca deti, que vn dia te lleva tus padres, otro dia tus hermanos, y otro à tus amigos, y vezinos te haze entender, que esta tan lexos, que nunca se acordara de ti. No viuan los peccadores tan embriagados con estos beuedizos del Mundo, como los hijos de Heli; los quales no oyeron à su padre quando los reñia por las violencias, que hazian a las mugeres quando venian à hazer sacrificio, ya velar delante del Tabernaculo diziendo, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia: pero engañolos la speranza dela larga vida, como el dia de oy à todos nos engaña, (à quien llamo Platon sueño de los despiertos) y el sucesso fue muy al reues delo que ellos pensauan: Porque en lo mejor, de su juuentud fueron muertos por mano de sus enemigos. No fiemos en la mocedad, ni en la speranza de la vida larga: pues no tenemos hora segura, sino procuremos estar vigilantes, y siempre tan apercebidos como si a quel dia huuiessemos de morir. Porque como dize el Sabio. Dcla manera quel arbol cayra, ora sea al Austro, à ora al Aquilon, quedara para siempre. Por el arbol se entienda el hombre, por la cayda la Muerte, por el Austro el feruor dela Charidad, y la gracia del Spiritu sancto, por el Aquilon se entienda el peccado. Que quiere dezir, Dela manera
quel

quel hombre morira ha de quedar para siempre . De manera, que si muere en charidad, y gracia del Spiritu sancto no sera jamas apartado del diuino amor, y gracia del Señor ; a un que mas atormentado sea en el Purgatorio . Mas si muere en desgracia de Dios , no acordandose dela misericordia , y amor suyo para con el hombre, y pertinaz en a quella voluntad de peccar, sin animo de arrepentirse habitara en las llamas del Infierno martirizado mientras Dios sera Dios (ques infinito.) Ea que hazemos en medio de tantos engaños: para que buscamos vida dōde no ay sino Muerte? para que buscamos hartura donde no ay sino hambre? para que hechamos ancoras en las grandezas , y faustos de este Mundo siendo todos vanidad , locura, y vicio? Que hemos visto que jamas sea firme? que cosa firme, que sea de contento? Que cosa de contento que no trayga con sigo sospecha? Que hemos en esta vida desseado , que despues de hauido no nos de en rostro, canse, y enfade?

En el tercero voy meditando la angustia grande en que el alma se vera en la agonía dela Muerte, quando des à buziado el hombre de los Medicos le den el viatico Señor, y manjar del Cielo : para esforcarle en camino tan incognito, y dificultoso . Y quando le vngan con el Olio sancto : para que en la lucha que de tan varios cautelosos, y fuertes enemigos spera no sea vencido . En la qual agonía sentira el clamor, y vozeria con que Dios le llamara . Que assi se dize en lenguaje de scriptura el llama miento desta estrecha hora; a diferencia del llamamiento con que Dios nos despier-

Nota.

Eccl. 12.

Angustias del alma al tiempo dela muerte.

Luc. 25.

Apoc. 3.
Diferencia
entre el
amor del
llamamien-
to ala ho-
ra dela
muerte, y
que en vi-
da.

Pfal. 57.
Num. 20.

Ad Efe. 5.

Consola-
cion delas
almas ju-
stas.

Iudi. 16.
Efsai. 58.

despierta mientras vivimos; el qual se llama toque, como por San Iuan. Lo dize. Yo estoy ala puerta del alma de cada vno, y toco, y llamo. La razon de tener nombre de clamor el llamamiento dela hora dela Muerte, y de toque al del tiempo, que vivimos es porque mientras el hombre viue esta tan metido en el ruydo del Mundo, que por muchas voces, que Dios de es toque. Y claramente vemos que donde ay ruydo por muchas voces que seden no son oydas: y assi este llamamiento se llama toque: al qual estan los hombres sordos. Taparon sus orejas dize el Propheta los hombres como Aspides sordos. Y Moyses hablando dela piedra dixo al pueblo. Oye pueblo rebel de mas duro que la piedra. Y el Apostol San Pablo, despierta dize del sueño mas sordo quel muerto para el llamamiento de Dios, y a lumbrarte ha Christo. Però quando llega la hora dela Muerte tocase à silencio delas cosas del Mundo; alli se toca à silencio delas riquezas; alli cesan los pleytos, y el ruydo delas mercadurias, y confusion de negocios. Acabase el trato dela muger, y hijos amados, y delos deleytes en q̄ endaua embuelto. Entonces el llamamiento, que en la vida era toque, con el gran silencio es clamor, y vozeria. A este clamor despertaran las justas, y prudentes almas adornando sus lamparas, y preparadolas con el olio delas buenas obras, que han hecho, de otra manera que Dalida quando con vozeria despertaba à Sanson para que venidos sus enemigos los Filisteos triumphase dellos. Y como otro Ezechias haziendo vna recapitulacion dela vida passada; para hauer de entrar en la eterna. Diran con ale-

gria con el Propheta. Nuevas llenas de gozo nos dan, que hemos de yr ala casa de Dios, y con el Sancto Simeon. Desata ya Señor en paz el alma del vinculo deste cuerpo, y con el Apostol. Granganancia es para nosotros el morir. llenos de luz, y de vn nuevo gozo empecaran ya a gustar, quan suave es Dios, y à tener premisas con el racimo del consuelo, y socorros celestiales con que en esta agonía los hà visitado, dela fertilidad, con que ande ser apacentados en la casa de Iacob. Pero los peccadores despertaran con esta vozeria, y empecaran à hazer quenta con su vida pasada hallarsean bazios de Charidad, de amor de Dios, de piedad del proximo, y adorno de buenas obras. llenos de culpas, y peccados, y como dize el Sabio veruan temerosos, y temblando a pensarsus culpas: para ver si hallaran lugar de penitencia, y la grauedad dellas dara con ellos altraues: donde seran eternamente anegados. Entonces la nauecilla dela conciencia se hallara en medio del golfo del mar amargo. Considerando la vida pasada, combatiendola los brauos vientos, angustias del alma, tēblores del Infierno, desesperaciones de su saluacion, dolores en la iracible, fatigas en la cōcupiscible. El Piloto, ques el entēdimiēto perdiera la carta de nauegar, y no sabra si ha de salir apuerto, si caera en Austro, ò en Aquilon; si decēdera al Infierno, ò si sera recuido enel Reyno de Dios; si se saluarà su Naue, ò si embestirà el alguna roca dela impenitencia. Los sentidos, q̄ son los Marineros cansados del mucho nauegar, andaran desacordados, y turbados. Sena necesario hechar la ropa almar: porque quanto ganaste

Psal. 121.
Ad Phi. 1.
Luc. 2.

Ad Phi. 1.

Temblores del peccador.

Sap. 21.

Fatiga de la cōziencia del peccador.

Perturbacion de los sentidos del hōbre

Represen-
tacion de
la mala vi-
da pasada

Luc. 13.

Defeo de
hauerti-
po para en
mendarfe
el hombre

Luc. 13.

Psa 1.48.

Nota.

ganaste con traunajos , con vsuras , y logros en tantos dias lo has de perder , y dexar en vn punto apesar de tu coracon. Daras ala bomba, y por cada resquicio de la Naue entrara tanta agua que la lleuara al fondo; porque se te representara la vida passada , y la carga de tus peccados te hara baxar al profundo . Daras gritos à Dios, y sera tarde, llamarle has, y boluerte ha el rostro ; no porque Dios no este apercebido para recibirte : sino porque en ti no hay dispuision hauiendo viuido toda la vida mal : Por que como ya no le llamas por el dolor de hauerle offendido, sino por ver la boca abierta del Infierno , que te quiere tragar , y los Demonios que te quieren arrebatat , seraya por demas. Por que la higuera, que tantos años esperada no ha dado fruto no se admitiran en su fauor ruegos; para que dexede ser hechada en el fuego . Querras algun tiempo para enmendarte , y no se si te sera concedido. Hablaras con tus peccados, y dezirles has . Dexadme vna hora, y apartaos de mi : ellos te responderan, hechura tuya somos con tigo hemos de yr . Esto quiso Christo dezir quando nos enseñó por San Lucas diziendo. Do os mi palabra, que muchos querran entrar en el Reyno de Dios, y no entraran : porque no lo merecen . Por lo qual el Señor por el Propheta nos pide grande atencion : para que oygamos sus palabras, y nos enmendemos diziendo . Oyd lo que os quiero dezir todas las gentes, oyd todos los moradores dela redondez dela tierra, y escuchadme con atencion, oygame la gente comun , y la noble; los ricos, y los pobres? porque mi lengua ha de hablar palabras de ver-

dade-

dadera sabiduria, y palabras de prudencia meditadas, y rumiadas con la razon, y tan necessarias, que yo el primero con atencion las oyre: por ser del Señor, y en medio dela Musica, y Psalterio pronunciare la parabola, y dire. Porque temere en el dia malo, en el dia de la Muerte, quando sea llegada à quella hora amarga dela agonía, quando ya los sentidos faltan, y no vsan su officio, los ojos se vedrian, y quiebran, los oydos se enfordecen, y no pueden recibir vn consejo, la lengua se entorpecce, y no puede pedirle? Porque temere en el dia malo quãdo deseare vna sola hora de las muchas, que he perdido en esta vida: para hazer penitencia, y no se me otorgue? Quando lllore por hauer sido tan negligente en enmendarme? quando vea que tan mal empleados han sido los bienes, que Dios me ha dado? Los llamamientos de su misericordia? Las potencias del alma? Los sentidos del cuerpo? La fuerza, y hermosura, las riquezas, y bienes de fortuna? Porque temere en el dia malo quando vea que los dos tan antiguos amigos, cuerpo, y alma se diuiden, y parten? Quãdo conozca, que ha de yr por region nunca conocida, ni vista sola, y no sabe como le ha de yr, ni si es digna de amor, ò de odio? Porque temere en el dia malo, quando faltando los sentidos se auie mas el alma, y se le representen delante todas sus maldades, y vida pasada, y ignore el perdon? Quando la lucha del enemigo ha de ser mas cruda por ver, que le queda poco espacio, y que si entonces no se apodera de a quel alma no le quedara ya mas ocasion ni lugar? Por que temere dize en el dia malo? Responde, la iniquidad, y maldad

Temor a la hora de la Muerte
Temor de no hauer ya tiempo para hazer penitencia.

A repenti mientode no hauer vsado biẽ dela hazie da en esta vida, y potẽcias del alma.

Temor de ver se apartar el alma del cuerpo.

Representacion de la mala vida pasada
Porque asiste el Demonio cõtanta instancia al punto de la muerte

Metafora
de à qllos
que luchã

P sal. 33.
Ioan. 21.

Heb. 10.
Iob. 9.

maldad de mi carcañal mereçera, conuiene à sauere el peccado dela soberuia, el hauer querido à cocearlos à todos, y tenerlos debaxo del Carcañal: ò la maldad de mi carcañal, conuiene sauere, el hauer hechado zandadilla à mis proximos? Toma la sagrada Scriptura metaphora delos que luchan, que para derribar al contrario vsan de vna zandadilla, y con engaño le hechan en tierra. Pues cercarme han mis trampas, engaños, y las calumnias, q̄ he puesto a mis proximos; ò finalmente la maldad de mi carcañal me cercara, cõuiene sauere final impenitencia: porque como el calcañal es lo vltimo del hombre. assi lo vltimo del que viue mal es la impenitencia final. Cercarme ha pues al fin el morir sin dolor, y verdadero arrepentimiento de mis peccados: porque la Muerte delos peccadores es mala, dize Christo por San Iuan, en vuestros peccados morireys, Mientras el peccador viue, no siente esta angustia: Por quel Mundo, y el demonio, le ayudan a lleuar esta carga: pero en aquella hora le dexaran solo con la carga à cuestras, y dexarle han en las manos de sus peccados: para que ellos le acusen. Dexarle han en las manos dela Iusticia de Dios. Horrenda y terrible cosa es caer en las manos de Dios viuo dize el Apostol. Por lo qual conuiene antes meditarla mientras viuiamos, que no hallarnos gimiendo en esta agonía, y transito: para que merezcamos ser consolados, y nuestras muertes sean preciosas en su diuina preffencia: dela qual por su muerte sacratissima gozemos con sus Sanctos para siempre jamas. Amen.

CAP.

191
CAP. SEXTO.

*De la meditacion del
Iuyzio.*

A D D I T I O N .



S tanto el desseo, que tiene
nuestro Criador de llevar-
nos (acabada esta vida mor-
tal) ala eterna, y felissima
del Parayso (para la qual
fuimos criados) que vien-
do era imposible sin la ver-
dadera obseruancia de sus

mandamientos: para mejor encaminarnos en la carre-
ra cierta no ha dexado via, modo, ni manera, que no
aya tomado, vnas vezes, rogandonos, animandonos, y
prometiendonos, y otras amenazandonos. Para lo qual
ha querido ponernos delante de los ojos las dos veni-
das de su hijo sacratissimo Redēptor nuestro à este Mū-
do. La vna ya vista, y la otra que por momētos aguar-
damos: La vna con profundissima humildad, y la otra
cō suprema Magestad: La vna con gran mansedum-
bre, y la otra cō seuerissima venganza: La vna cō ad-
mirable dulcura, y la otra cō infinito espanto; y final-
mente la vna con grandissima misericordia, y paternal
amor, y la otra con justicia reĉta, e implacable ira.
Todo esto afin, que si la humildad, la mansedumbre, la

Luc. 1 & 2
Matt. 25.

M dulcura

dulcura, la misericordia, y amor de la vna no es parte: para atraernos à su diuino amor: lo sea la Magestad suprema, la venganca, el infinito espanto, la iusticia recta, y la ira vindicatiua, que sera tanta, que à todo el Mundo, causará admiracion, y graue espanto. Y para que este tal effeçto tan necessario à nuestras almas se pueda conseguir; procuro con toda diligencia, (las mas vezes, que puedo) despues de hauer meditado el amargo transito de la Muerte (como arriba he dicho) traer en consideracion el espantoso dia del Iuyzio vniuersal; como segundo de los quatro extremos, que por los mortales han de venir, diuidiendolo en los cinco puntos siguientes.

Señales En el primero considero muy en particular las señales, y prodigios, que à este espantoso dia de la quenta, y Iuyzio vniuersal precederan. De los quales habiando el Salvador dixo. Habra señales, en el Sol, en la Luna, y Estrellas: por que tanto quanto el castigo es mayor, tanto las señales, que precederan, seran de mayor espanto. Para castigar vn Pharaon bastò ha- uer señales en el ayre, y agua. Para castigar à Hierusalem bastò imbiar exercitos, que combatiessen bolando por el ayre por espacio de quarenta dias, y para castigar, à Sodoma bastò imbiar vn Lot que les amonestasse, y predicasse. Però hauiendo à ora de destruir todo el Mundo, haze mudanca el Sol, la Luna, y Estrellas, que son las partes principales, de que goza el Mundo: para que por la grandeza de las señales se heche de ver el duro castigo, con que los rebeldes, y que brantadores de la Ley de Dios han de ser castigados.

ante la ve
nida del
Iuycio.

Ioel. 2.

Luc. 21.

Matt. 24.

Exod. 14.

2. Mach. 5

Gen. 19.

dos. Estas señales no seran por eclipsarse el Sol, ni la Luna, por que imposible eclipsarse juntos à vn tiempo; pues la Luna se eclipsa por interposicion dela tierra entre el Sol, y la Luna; y el Sol por interposicion dela Luna entre nosotros, y el Sol. Però obscurecerse an, por que Dios como causa vniuersal, que concurre con la claridad del Sol, y Luna, entonces no concurrira, y assi milagrosamente quedaran oscuros llenos de tinieblas; segun à quello del Propheta Iosue. El Sol, y la Luna se obscurecieron, y las Estrellas retiraron su resplandor. Esta obscuridad procederà de que Dios cubrirà el Sol, y Luna, con vna muy tenebrosa, y espesa nuue, de tal manera, q̄ venga à obscurecerse el Mundo mucho mas, que con à aquellas tinieblas obscuras de Egipto. Y esto parece fundarse en el Propheta Ezechiel quando hablando Dios de à quel dia, dize. Cubrira el Sol con vna nuue, y la Luna no darà resplandor; perderan pues los Cielos su claridad, y que darà el Mundo, tan lleno de tinieblas, que no seran assi como quiera, quando anochece, ò como quando ay eclipse; antes abra vna summa obscuridad, como sino huiesse Sol, Luna ni Estrellas en el Cielo. Los quales perderan su luz, y resplandor, auer gonzandose de ver los malos, y peccadores deste Mundo. Por que como es ya llegado el tiempo de descubrirse los secretos, y salir en publica plaza los peccados ocultos, segun dize el Apostol. Retirará el Sol de pura affrenta sus rayos. Como diuinamente dize Esaias. Affrentarse à la Luna, y estara lleno de confusion el Sol viendo las abominaciones dela tierra. Assi como quando muere

Como se obscureceran el Sol y Luna a vn mesmo tiempo. Matt. 24. Iosue. 10.

Exod. 9. Ezecc. 32.

Esai. 24.

vn hombre estan los circunſtātes contemplando ſi tiene ſeñales de Muerte, ſi ſele turba el roſtro, ſe le muda el color, ſe le van vedriado los ojos; y como en las partes mas principales ſe le muestra la perturbacion que padece. Dela miſma manera eſtando el Mundo enuegido, y apunto de Muerte haze mundanca, y en las partes mas principales muestra notoria perturbacion. Turbaſe el roſtro, q̄ es el Cielo, ſe le vedrian, y eſcurecen los ojos, que ſon las lumbreras, que puſo Dios en el para nueſtro conſuelo. Y aſſi daran ſeñales el Sol, la Luna, las Eſtrellas caeran del Cielo, ceſando ſus officios, ò por mejor dezir, bolaran diuerſidad de Cometas de fuego, e impresiones en el ayre encendidas, de manera, que pareceran caer con ſumma velocidad las Eſtrellas del Cielo: porque realmente no pueden caer por eſtar fixadas en el Cielo, como los ñudos en vna tabla. dela miſma manera, como en el Cielo habra tantas, y tan eſpantofas ſeñales, tambien habra en la tierra tãta affliction, y eſtaran puestos los hombres en tãta eſtrechura; por los terremotos dela tierra, por las furioſas bondas del Mar, y Rios, q̄ ſe enſorberbeceran de manera, q̄ pareceran ſobre pujando la tierra anegar todo el vniuerſo Orbe, lo qual nos dio à entender bien la Jabi-
 duria diziẽdo. Vedraſobre ellos el agua del Mar, y los Rios, los anegaran cõ gran impetu, y eſto ſera en tanta manera, q̄ no hay Iuyzio humano, q̄ lo pueda poner en cõſideracion: por quel Cielo, las Eſtrellas, el Ayre, el Mar, Tierra, y todas las criaturas ſe leuātara cõtra el hõbre, y daran manifeſtas ſeñales dela ira del Iuez. Y põdra Dios, como dize el Sabio apunto de guerra todas

Matt. 24.

Sap. 5.

Luc. 21.

Sap. 5.

das las criaturas, y peleara toda la redõdez dela tierra cõtra los insensatos peccadores. No parecera ya el arco quentiempo de Noè enseñal de paz se mostrò: por q̃ todas las señales seran de guerra, las banderas negras publicãdo guerra à fuego; y à sangre, estãdo denegrado el Sol, y la Luna tinta en sangre; el rumor, y estruendo de los atambores, tẽblores dela tierra, cõ los bramidos del Mar tan temerosos. La trompeta del røper, y a q̃l clarin dela voz de Dios, todo significara gaerra, guerra, contra los peccadores pertinazes en sus peccados. Ved en q̃ aprieto porna estõ al coracon de los mas balienses; Andaran los hõbres ahilados, atonitos, amarillos, insensatos, y confundidos, con temores, y temblores de ver, y sentir tantas, y tan temerosas señales, sospechando de aqui otros mayores males, que han de venir al Mundo.

Luc. 21.

Lo segundo considero como toda carne, vera venir con immenso poder, y espantosa Magestad al hijo dela Virgen acompañado de toda la Corte del Cielo a juzgar el Mundo, y se sentara en silla de Magestad, y grandeza. La qual silla, segun Origines, no sera material: pero seruiran de silla los mas auentajados Angeles, y Sanctos: porque sera tanto el terror, y respectõ, que ala Magestad del Iuez mostraran, que por subjection parecieran ser asiento, y silla de Christo: Como parece declarar el Propheta diziendo. Tu que te asientas sobre los Cherubines, y assi lo explica Sant Dionisio, los Tronos, y Angeles dela tercera Iherarchia, que significan lo mismo, que asiento; como bien lo dize el Apostol: ora sean los asientos, las Dominaciones, Ad Col. 1

Matt. 24.
Dela manera que Christo verna al Iuyzio vniuersal.

Psal. 79.

M 3 ora

ora las potestades, y tronos, de suerte, que los Angeles mas principales seran silla, y trono. El estrado donde se sentarà este Iuez sera labrado, no de marfil, oro, ò plata, no de cedro, de libano, ò de alguna arte material exquisita: sino de Tronos, Seraphines, y Angeles, los quales en a quel dia siendo las columnas principales del Cielo temblaran, y si queremos seguir la regla del bien auenturado S. Agustin: que la scriptura siempre que no ay algun absurdo se à de entender como suena. Verna Christo sentado en vnas nubes resplandecientes; delas quales se hara vn Trono real, siendo penetrado, y ilustrado con el resplandor suyo, y assi se cumplira al pie dela letra lo que Christo dixo. Verey s al hijo del hombre sentado ala diestra dela virtud de Dios, que verna à juzgar el Mundo en las nubes del Cielo: del arte del qual compareceran todos los hijos de Adan, no pudiendo alguno escusarse deste espectáculo. Como el bien auenturado S. Iuan declara, diziendo. Vi vn trono, y el que en el se sentaua de tanto respeto, y tan temido, que a vn los Cielos, y la tierra buscaban donde esconderse dela indignacion de su rostro, y delante del parecieron todos los muertos chicos, y grandes, y abrieronse los libros de sus conciencias, y luego se abrio el libro dela vida: que es el conocimiento de Christo, y fueron todos juzgados segun sus obras. lo qual mas claro nos dize el Apostol diziendo. Todos parecemos delante el Tribunal de Christo, donde no por sobornos, sino segun verdad seremos juzgados. Allí no valdran fauores, allí no abra descargos, allí no se podran torcer las leyes, allí como dize Dios por el

Silla, y asiento de Christo en el Iuyzio.

2. Cor. 5.
Apoc. 20.

Rom. 14.

Propheta Ioel. Congregara todas las gentes en el va-
 lle de Iosaphat, y examinara las causas de todos los
 hombres, y assi como todas las cosas estan notorias,
 y claras a los ojos de la Diuinidad, assi todos los cora-
 cones de los hombres estaran manifiestos a los ojos de
 Christo. Entonces se cumplira lo que el Apostol dize, Ad Phi. 2.
 que delante de la Magestad de tan gran Rey se inclina-
 ra toda rodilla, la Celestial, Terrenal, e Infernal. En-
 tonces se cumplira lo que esta escrito por S. Iuan, que el Ioan. 7.
 padre ha dado todo Iuyzio al hijo. Entonces se cumpli-
 ra lo del psalmista. Todas las cosas pusiste debaxo de Psal. 8.
 sus pies. Entonces se vera ser verdad lo que S. Pablo 1. Cor. 15.
 dize. Que el padre con honrra, y gloria ha coronado al
 hijo. Entonces veremos cumplido lo del Propheta. Psal. 96.
 Miro Dios la tierra, y temblo, y los montes con su
 presencia se derriueron como cera, los Cielos seran
 embaxadores de su Iusticia, y todas las gentes veran
 su gloria. Que turbacion habra en a quella hora en la
 tierra? que confusion, y que espanto quando el mar,
 la tierra, y el Infierno manifiesten los muertos, que en
 si tienen encerrados? Como dize S. Iuan donde estara
 entonces la vitoria de la Muerte, quando la despojen
 de todos a aquellos, que hauiamos captiuado? quando ef-
 pantosamente la hagan vomitar todos a aquellos que
 hauiamos deuorado, y tragado? que confusion, que ruydo,
 y que espanto tan grande habra con el concurso de las
 animas, que de tan diuersos lugares vernan a sus cuer-
 pos? unas del Cielo, otras del Infierno, otras del Lim-
 bo, y otras del Purgatorio: para cada qual tomar su
 cuerpo, y parecer delante del Iuez, vernan todas a

Perturba-
 cion que
 habra en
 toda cria-
 tura.

vestirse las ropas, que se desnudaron, y dexaron depositadas en el seno de la tierra. De que mala gana se vestirá el alma condenada, quando vea su cuerpo tan corrupto? como andara rehusando la ropa viendola tan llena de polilla, y gusanos? que sera quando secare en, y vean, y como ya escarmentada con la esperiencia de la Iusticia diuina vea el cuerpo, por el qual esta en tanta miseria? que lamentaciones hara diciendo?

Lamentacion del alma condenada cō el cuerpo.

Aug. med. 22.

Escarmentamiento para el Christiano.

O carne miserable tu agrauaste mi alma, y la hechaste en el Infierno amando la vanidad deste siglo? O carne miserable por que negaste à Dios, y viuiendo perdiste su vista, y la vida perdurable donde ay vida sin Muerte, iuuentud sin vegez, luz sin tinieblas, gozo sin tristeza, nobleza sin menos precio, y reyno sin fin? O si permanecieras en el bien, no fueras priuada para siempre de tanta felicidad; estuuieras en a quel summo, y sempiterno gozo; donde la honrra, y gloria no tiene fin, donde la delectacion es incorruptible, donde esta Christo cercado de los Apostoles, Prophetas, y todos los Sanctos, cō summa alegria, y perpetuo canto de Angeles. O carne miserable que en tãto mal me has spuesto despues de tu fin? eres perseguida de la corrupcion, del hedor, y gusanos? para que los q̄ viuen tomen exemplo, y miren lo que fuieste, y lo que eres, y finalmente oy seras juntada otra vez con migo, y condenada a perpetuos tormetos? O carne porque agrauaste mi alma? la qual desi desseaua amar, y seruir à Dios. O carne llena de peccados, quando eras viua estauas muy hermosa, resplandecias, como el Sol, eras linda como la Luna: centelleauan tus ojos como Estrelas,

llas, tus cabellos parecian rayos del Sol, vngiasse con
 vnguentos preciosos, vestias ricos vestidos, comias, y
 bebias regaladamente? y quanto mas le regalauas,
 tanto mas multiplicauas el manjar para los gusanos.
 Acuerdate de veras miserable carne de a aquellas pa-
 labras, que oyste à tu Criador? tierra eres, y en tierra Gen. 3.
 te has de tornar, y delo que Iob dize. Desnudo naci Eccle. 4.
 del vientre de mi madre; y desnudo tengo de tornar, y
 delo quel Sabio dize, desde el que esta sentado en asieto
 glorioso, hasta el q̄ esta humillado en el poluo, y desde
 el que esta adornado de fina grana, q̄ tiene ceptro, y co-
 rona, hasta el que viste de lino crudo estã cercados dela
 Muerte, y delo q̄ el Apostol dize. Ninguna cosa truxi-
 mos cõ nosotros aeste Mũdo, y ninguna cosa hemos de
 llevar: para q̄ con la memoria destas verdades pudie-
 ras, escapar de tãto trauajo, y affan. O carne miserable
 mira, y conoçeras, q̄ de todo quãto adquirias viuiẽdo,
 no posees nada en la sepultura? O carne desuerturada,
 yo fui criada del Señor siendo a ti cõcedida por el Cria-
 dor, q̄ eras tierra? quãto mejor fuera, q̄ tu subieras cõ
 migo al Cielo, q̄ tu cõ tu peso no me huuieras abatido
 hasta el profundo del Infierno? Estas y otras tales pa-
 labras hablaran las almas cõdẽnadas cõ sus cuerpos:
 Però las justas se vestiran sus cuerpos, como ropas
 rozagãtes, resplandecientes, immortales, e impasibles,
 ligeras, y subtiles juntarsean los antiguos amigos,
 cuerpo, y alma con summo contento, para comparecer
 delante del supremo Iuez. Entonces temblando el
 Mundo todo al rumor, y sonido delas voces temerosas
 delas Trompetas, que conuocan los hombres, estando
 el justo

Alegria
 del alma
 justa quã-
 do torna a
 su cuerpo
 el dia del
 Iuyzio.

el justo Iuez cercado de Magestad, y luz infinita, y estando todo el linage humano resucitado del antiguo pueblo con el testimonio de sus conciencias. Dize el glorioso Agustino. Quel Iuez comencara a pedir

Serm. 67.
de tēpore

quenta, y hablara a todo el linage humano diziendo. Hombre yo te forme cō mis manos del lodo de la tierra, yo te infundi mi spiritu, y te hize a mi imagen puniendote entre los deleytes del Parayso, y tu menospreciando los mandamientos de vida, quisiste mas seguir al engañador, que a Dios siendo alancado del Parayso, y por ley del peccado sentenciado a muerte.

Razonamiento de Christo con los cōdénados.

Luc. 2.

Abaxe del Cielo, naci en pobre portal, recochado en vn poco de heno en vn pesebre, rodcado de frio en el medio del inuierno, llorando tus peccados, fuy acotado, derrame mi sangre, y fuy puesto en vna cruz por tu amor, siendo coronado con espinas, bebiendo hiel, traspasado con clauos, herido con lanza, reciui tus dolores;

Marc. 15.

para darte gloria, reciui tu muerte; para que tu siempre viuiesses, fuy sepultado en vn sepulchro; para que reynasses en el Cielo: Porque has perdido, lo que yo porti suffri ingrato? porque has perdido los dones de la redempcion? Cerrasteme la puerta quando yo llamaua; pues a ora estara parati cerrada la puerta de la misericordia, yo te quise siempre allegar ami, y meter te debaxo de mis alas, de la manera, que la Gallina recoge sus pollos, y tu siempre te has apartado de mi? a ora yo de veras te apartare desterrandote para siempre de mi cara patria.

Apartamiento q̄ Dios ha

Lo tercero considero, como Christo apartara los buenos de los malos, como suele el buen Pastor apar-

tar

tar las ouejas delos Cabritos. Este sera el gran labra-
 dor, que despues de hauer segado las mieses, y hecha-
 do la hoz en los hombros, estando ya todos en la era,
 terna el auentador en sumano : para limpiar, y apar-
 tar el trigo de la paja, lo vno; para que sea puesto en las
 troges Celestiales, y lo otro : para que sea manjar de-
 las bestias infernales . *A* qui apartara la cizaña del
 trigo, lo qual antes de venir este dia todo andaua jun-
 to, y no se conocia : para que la cizaña hecha hazes
 sea hechada en el fuego, y el trigo guardado como con-
 uiente. Esta sera à quella redada de todo genero de Pe-
 zez, sacada fuera del agua, que es el dia del Iuyzio fi-
 nal, de todo genero, y suerte de gentes ; donde siendo
 diuididos, escogeran los buenos para hechar en los ba-
 nastos, y los malos para hecharlos amal: para pasto de
 puercos, y perros hambrientos como cosa perdida, e in-
 digna de hazer quenta dellos ; entonces se declararan
 los profundissimos Iuyzios de Dios. Veremos apartar
 los hijos de Israel, delos Egipcios, arroxados los vnos
 en vnas dẽsissimas, y perpetuas tinieblas, y los otros,
 quedando con sempiterna claridad alumbrados, sien-
 do los vnos anegados, y los otros llenados ala tierra
 de promission . *A* qui se diuidira el linage humano en
 dos partes, como Moyses diuidio los doze Tribus. Los
 seys para bendezir, y los otros seys para mal dezir.
 Cumplirse a lo que el Propheta dize . Seran los justos
 como arboles plantados en las corrietes de las aguas,
 llenos de verdura, y fruto : però los malos, como
 el poluo quel ayre llena. O alteza, y profunda sabidu-
 ria? O Iuyzios no escudriñables? Dos estaran molien-
 do en

ze delos
 buenos, y
 malos.
 Matt. 25.

Matt. 134

Matt. 134

Exod. 12.

Deut. 27.

Psal. 1.

Affliction
de los me-
los.

Gen. 21.

Matt. 25.

Bendición
de Chri-

do en vn molino, y el vno sera escogido, y el otro sera dexado. Dos abran estado casados, dormido en vna cama, comido en vna mesa, tratado muchos años alegrandose juntos con la prospera fortuna, y condo- liendose con la aduersa, y veremos: que el vno es apartado del otro? Quien podra acabar de declarar los sollozos, las lagrimas, los gemidos, y la affliction de los malos, viendo que son apartados de tan buena compañia; como quando el marido vea, que es apartado de la muger sancta por ser iniquo? y la muger vea que es apartada del bēdito marido: por ser peruersa, y maluada? Quien podrá declarar este sentimiento, y dolor tan grande? Si vn buey arando algun tiempo cō otro, haze sentimiento, y brama quando lo apartan del otro, que diremos deste apartamiento, y diuision tan estraña quando veamos, que Ismael es apartado de la compañia de Isac, hermanos eran, pareciãse juntos viuieron el vno fue hechado de la casa de Abraham, y de la compañia de su hermano, quando veamos que se han diuidido de la compañia de Iacob? porque hasta entonces habra Dios sufrido a los malos, por estar mezclados con los buenos, y à ora es justo, que se diuidan: porque que tiene, que ver estar, y morar la luz con las tinieblas? que tiene que ver lo malo con lo bueno? y finalmente el hombre justo con el peruerso, y tirano? Apartaran pues los vnos de los otros, como las ouejas de los Cabritos, puniendo ala mano derecha los justos, y los malos ala yzquierda.

Lo quarto considero como estando los justos ala mano derecha les dara Christo su bendicion, y dira:

Veni

Veni benditos de mi padre poseed el reyno Celestial, esto a los que os tiene aparejado. Esta bendicion es la fuente, y origen de todos los bienes: y assi hablando el Apostol della dixo. Dad gracias à Dios, que por la bendicion de su hijo sacratissimo nos hizo sentar en los reynos Celestiales. Bendixo Isac à su hijo, diziendo. Bendito seas con bendiciones del Cielo: Esta bendicion miraua quando esto dixo: Las demas son bendiciones dela tierra, acabanse presto. Bendize el pueblo a los ricos, prosperos, que tienen contento, son bendiciones terrenales. Però la bendicion que Christo dará sera bendicion del Cielo. El Sabio dize, que vinieron todos los bienes con la sabiduria. O con quanta razon lo podiamos dezir desta bendicion, que es la puerta, y entrada de todo bien, el origen, y fuente manantial de todo contento. Aunase cumplido lo q̄ Dios por Esaias prometia a los justos diziendo. Oye ò Israel? oye, ò alma Christiana affligida, que yo te juro, que vendra tiempo, que derramare agua del Cielo de misericordia sobre ti, y derramare mi spiritu sobre tus decendientes, y hechare mi bendicion sobre la generacion justa? Lo mismo nos dize el mismo Profeta seran los dias de mi pueblo eternos, y perpetuos, segun los efectos del arbol dela vida, que hazia viuir siempre: Porque son dela generacion delos, que an de alcanzar la bendicion de Dios. Venid benditos de mi padre: esta es la heredad frutifera, que hauiedo reciuido influencias del Cielo, y dado fruto, sera bendita del Señor. Este sera el valle dela bendicion, de quien habla en el Paralipomenon, que despues

sto a los justos.

Matt. 25.
Eph. 2.

Gen. 41.

Isa. 44.

Isa. 65.

Para. 20

de ha-

de hauer Iosaphat, y su exercito despojado sus enemigos, se recogieron al valle dela bendicion. Este sera el verdadero valle dela bendicion, donde todos los justos seran benditos. O que valle tan fertil, pues tal fruto da à su Señor. O que valle tan abundante pues tal grano se saca. Bendito sea tal valle, y sea bendito tal fruto, y bendita sea tal casta, y bendita tal generacion: pues entonces con la bendicion de Dios sera del todo perfecta.

Lo quinto cõsidero como a los malos, que estan ala mano yzquierda con vn rostro ayrado dira: Apartaos de mi malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el Demonio, y sus sequazes. Esta es la voz amarga, dela qual dezia Sophonias, la voz de Dios amarga. No ay hiel que tanto amargue, como amargara esta terrible voz. Esta voz sera la amarga purga, que Dios dara a los malos sin esperanza de salud; la bebida, y trago amargo, como bien lo dixo el Propheta Ezechiel. Seguiste las pisadas dela iniquidad, anduixiste sus caminos: pues yo te dare dize Dios su bebida en tus manos: porque la parte, y porcion delos malos no sera otra, que la maldicion de Dios. Ahy de vosotros peccadores, dize el Ecclesiastico, que desamparastes la Ley del Señor altissimo: porque la parte, y herencia, que os cabra en vida, y Mueite sera la maldicion. ala qual miraua el Propheta diziendo. Quando sea juzgado, salga condemnado. Esta sentencia con la Magestad del Iuez nos fue declarada enel Apocalipsi; donde en a quella vision de a quel semejante al hijo del hombre entre otras cosas, que teniamos, dize.

Maldiciõ
de Chri-
sto a los
malos.
Matth. 25
Sopho. 1.

Ezech. 20
& 23.

Ecc. 41.

Apoc. 1.

Que de su boca salia vna espada de dos Cortes resplandeciente : la qual significa la Iusticia del justo Iuez. Que espada abra que tãto corte como à quella tremenda voz? Apartaos malditos al fuego eterno? que herida abra, que se le yguale? quedolor que pueda compararse à este? Y lo mismo senos declara en el Apocalipsi. Saldra à quella sentencia dela boca de Christo, como espada afilada. O que espada tan resplandeciente? ò que afilada? ò que acicalada? ò que lindos azeros? ò como bolara para herir, y destruyr la gran beldia, y hijos de perdicion? Alla vio el Sancto Zacharias en sus visiones, vna estraña donde dize. Vi y se me mostro vn libro bolando, dize otra translacion; Vi, y se mostro vna espada bolando. Y todo esto, no porque diziendo libro denota la sentencia de Dios contra los malos: y diziendo espada denota el castigo de Dios contra los peccadores. Vi dize vn cuchillo, ò espada bolando. que cuchillo es este sino esta sentencia, que saldra bolando dela boca de Christo? andara mas, que bolando: para castigar al malo. Quien se escapara de cuchillo, que buela? quien podra es conderse dela espada, que tiene alas. Desta espada, y sentencia espantosa va hablando Dios por Moises, quando dize. Vno yo, para siempre, que suffro agora tantas maldades, que si becho mano ala espada, no sera el golpe, que yo dare como quiera: porque su furor parecera rayo, que vaxa del Cielo: O que cosa tan temerosa sera ver jugar la espada dela justicia de Dios? pues el mismo dize que no habrarayo, que suele abrir los montes, derribar las torres, que tan furioso, y encendido vaya, co-

Apoc. 19.

Zach. 1.

Deut. 32.

mo

Zach. 9.

mo la espada de su justicia. Y esto es lo que dize el Propheta Zacharias: que la espada de su sentencia saldra como rayo, quando con ruydo centelleando sale dela nuue. Pues si yo hecho mano dize Dios, sera mi espada como rayo, y si yo me siento à juzgar tomare venganca de mis enemigos, y emborrachare mis saetas con sangre, y mi cuchillo tragara las carnes. O que espantosa sentencia sera esta para el malo, y rebelde a la Ley de Dios, ver que aquel que tenia las manos atadas a vn madero venga, no ya enclauado, sino libre blandiendo la lanca, y jugando la espada para hauer de herir de heridas de muerte, y adar sentencia contra todo peccador, à fuego, y sangre. Mirando esto dezia

Iob. 26.

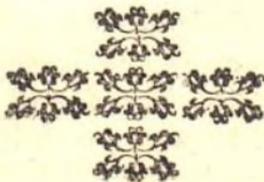
Iob. Quien podra sufrir, a quella tan espantosa voz del Señor, que sera como Trueno, que a suela, à tierra, y espata. Ala qual sentencia, y cuchillo miraua Esaias quando dezia. En a quel dia visitara Dios sentenciando con su cuchillo duro, grande, y fuerte ala serpiente antigua, que es el Antechristo, con todos los reprobos. Ala sentencia llama cuchillo duro, grande, y fuerte: por que sera el mas duro golpe, que el entendimiento puede pensar. Sera la sentencia tan estraña, que no se puede sino con semejantes palabras explicar. Apartaos malditos al fuego eterno. O apartamiento infeliz, ò separacion dura, ò miserable condicion. Si las

Matt. 25.

palabras que dixo el Apostol estando para embarcarse: Ya no vereys mas mi rostro (como quentan los Actos de los Apostoles) causaron gran lloro, que planto causara el dezir Christo. Apartaos de mi, para siempre malditos? O suerte miserable apartarse de

Saluador, de la fuente de la vida, de la lumbre de la gloria, que beatifica del torrente de los deleytes, de la llanura, y abundancia que harta. Apartaos malditos. La vestidura, que se vestiran sera maldicion. Como el Propheta lo dize. Vestirse han la maldicion como vestidura; para que sobre ellos descargue el diluio de los males, y tormentos; Dios por las entrañas de su piedad abra el entendimiento a los hombres: para que con viua fe representandosenos este espantoso dia viuamos con tanto cuydado, y sanctidad, que merezcamos recibir la bendicion de Christo, y entrar à gozar de su gozo perpetuo.

Amen.



CAP. SEPTIMO.

*Dela meditacion de las penas
del Infierno.*

A D D I T I O N .



*S tanta la multitud de las penas del Infierno, que no ay entendimiento humano tan capaz que las pueda comprehender, ni lengua esperta, q̄ las pueda significar; y assi todas las figuras, que à su similitud se traen son insuficientes, las comparaciones desproporcionadas, y vario el estílo de los Prophetas, y Sanctos padres. Muchos castigos ha dado Dios en el Cielo, y en la tierra, mas comparados à los del Infierno ay la diferencia que se da de lo viuo alo pintado. Assi como la madre, que mucho ama à vn hijo con a quel tierno amor que letiene la amedrenta con alguna phantasma, ò fiçtion de algun lobo, para apartarlo de algun lugar tan peligroso, que pasando por el, le podria venir algun daño. El Señor por apartarnos del peccado, nos pone ante los ojos las graues penas, y diuersos castigos, que ha dado en esta vida a los rebeldes, y que brantadores
de su*

de su Ley, a modo de figuras, y sombras de los infernales. Entre los quales fue. El castigo de nuestros puros padres, y toda su generacion humana; por el peccado de la inobediencia. Pues que dire del dilubio vniversal? Del fuego de Sodoma? Delos hijos de Benjamin casi todos destruydos por los demas Tribus? Delos Hebreos idolatras muertos en el desierto? Delos setenta mil hombres del pueblo de Dauid destruydos de pestilencia? De Hierusalem arruynada por Tito, y Vespasiano? Del Rey Herodes, y Antioco comidos de gusanos? Mas todos estos, y otros muchos castigos son como la phantasma, ò fiction del Lobo con que la piadosa madre amedrenta al amado hijo, en comparacion de las penas eternas del Infierno, que mucho mas son terribles, que las mayores, que en el Mundo se pueden imaginar. Yo no he leydo Prophe-
ta, Euangelista, ni Sancto alguno que trate de esta materia, que no sea con grandissimo temor, y rezelo. Del qual todas las vezes, que leuanto el spiritu en esta sancta meditacion me hallo tan rodeada acordandome deste estremo tercero de los quatro, que por los mortales han de venir, que como quien ha perdido ya el trato de esta vida, quedo atonita, y por gran rato fuera de mi, y quando en mi torno, le voy meditando por los puntos siguientes.

Gen. 3.

Gen. 7.

Cor. 10.

Iud. 19. &
20.

2. Reg. 24.

3. Reg. 6.

Sitio del
Infierno.

Lo primero voy considerando el sitio, y lugar del Infierno, el qual segun he oydo de algunos padres espirituales, y por mi sacado de doctrina de Sanctos, y grandes siervos del Señor, esta en medio de la tierra lugar remotissimo del Cielo. Porque assi como Dios

N 2 orde-

ordeno los cuerpos en sus lugares segun lo que pedia su grauedad: Assi quiso que las criaturas racionales tuuiesen sus lugares segun la exigencia de sus amores: Assi como los escogidos estan en el Cielo: por que en su amor antepusieron lo Celestial alo terreno: Assi los reprobos estaran segun la diuina justicia en el lugar infimo: por que en su amor ante pusieron las cosas terrenas, y infimas alas Celestiales, y eternas. Por lo qual voy considerando el Infierno, como vna mazmorra, ò carzel en medio dela tierra zerrado de toda parte donde el fuego esta con supremo calor, el agua en suprema frialdad, el ayre, y tierra en suprema hediondez: Porque la magnificencia real no solo requiere tener soberbios palacios, y amenos jardines: para que se recreen sus amados, y escogidos. Mas tambien carceres para castigar los malhechores. El Rey del Cielo, que es Rey delos Reyes, y principe dela gloria sobre todos los principes dela tierra, porque no tēdra carzel como tiene palacios? Por lo qual dize Sant Agustín. Tres moradas ay debaxo dela mano del omnipotente Dios. Suprema, media, e infima. La suprema llamase reyno de Dios, ò reyno delos Cielos. La infima se llama Infierno, y reyno de confusion: y la media se llama Mundo, ò redondez dela tierra. Las dos estremas son totalmente contrarias, y en nada se parecen. porque en que se parece la luz con las tinieblas? Pero la media tiene alguna semejanca con las estremas, y assi tiene luz, y tinieblas; frio, y calor; dolor, y salud, Alegria, y tristeza; odio, y amor; buenos, y malos. Iustos, e injustos; reyno, y subjecion; hambre, y hartu-

Sitio del
Infierno.

Lib. de
triplic. ha
bi.

2. Cor. 6.

ra: muerte, y vida, y otras cosas innumerables, de las
 quales vna parte es imagen del reyno de Dios, y otra
 imagen del Infierno, porq̄ en este Mūdo ay vna mez-
 cla de buenos, y malos: Pero en el reyno de Dios nin-
 guno ay malo, sino todos buenos, y en el Infierno nin-
 guno bueno, sino todos malos, y las dos estremas mo-
 rales se hinchen de la media. Porque los hombres de
 este Mundo, vnos son eleuados al Cielo: otros abatidos
 al Infierno, cada qual se ajunta con su semejante. Y assi
 como ninguno puede entender, ni pensar, como son los
 bienes del Cielo mientras esta vestido de carne huma-
 na: por ser mucho mayores, y mejores de lo, que el pen- 2. Cor. 7.
 samiento alcanca; assi los males graues, y penas eter-
 nas del Infierno ninguno puede acabar de entender-
 las: por ser peores de lo que vn humano entendimien-
 to puede comprehender. Porque alli los malos seran
 atormentados con fuego eterno sin esperanca de verle
 fin. Como Christo redentor nuestro lo dize. Andad Matt. 25.
 malditos al fuego eterno. Cuya acerbidad sera tan
 grande, que segun dize el glorioso Agustino. Este
 fuego sensible esta comparado con el fuego del In-
 fierno: como el fuego pintado comparado con el
 fuego verdadero, por la qual razon muy en par-
 ticular llegando à esta sancta meditacion, consi-
 dero la diferencia que ay entre el fuego pintado, y
 el fuego verdadero, y consecutiuaamente considero (si
 puedo) quanto excede el ardor del fuego infernal al
 ardor del fuego deste Mūdo. Cōsidero quāto dolor sen-
 tiria si por vna hora tuuiese el dedo en el fuego, y quā-
 to mayor si la mano, y muy mas graue si todo el brazo

y grauissimo si todo el cuerpo, de donde saco meditando la diferencia, que ay del vn fuego al otro, quanto mayor ardor sera el del fuego del Infierno, por lo qual dixo el Propheta hablando delos malos. Tragarlos ha el fuego, y en otro lugar arrojarlos has en el fuego. El qual fuego sera perpetuo, y sin esperanza de que terna algun termino, como Isaias biẽ lo dixo. Su fuego no se apagara jamas. Y Dios hablãdo por Moises dixo. Encendiose en mi indignacion fuego, y ardera hasta lo no bilissimo del Infierno. Conuiene sauer perpetuamente. O ardor sin termino, ò fuego sin fin, ò calor que toda el agua del mar no le apaga, ò fuego sin luz, porque tal sera segun dize S. Gregorio. El fuego del Infierno, que a vn que no luzga à los condemnados para su consuelo, luzira para su tormento; porque con el veran las horribles visiones delos demonios que los atormẽtaran: y assi dize Sant Isidro. El fuego del Infierno luzira a los miserables: para aumento de su miseria, veran cosas, que les daran eterno dolor, y planto pero no para su consuelo, y que vean cosas de donde se gozen. Este sera el fuego que abrasara sin consumir: para que se cumpla lo que en el Apocalipsi esta escripto, Que buscaran los hombres la muerte, y no la hallaran buscarla han, y huyra dellos. Este sera à quel estanque ardiente, donde ligados de pies, y manos seran arrojados los peccadores, y esta sera la Carzel tenebrosa, llena de obscuridad, y tinieblas, donde à un que habrà orden en la medida delas penas, no habra orden en el modo de darlas: Por que para mayor tormento seran los miserables passados (como dize Iob) delas aguas frĩ

gidif

c. vltimo.
Deut. 32.

Tormẽto
delos con
demnados
en el In-
fierno.

Apoc. 9.

Cap. 14.

gdidissimas dela elada nieue , al calor uehementissimo del fuego . Por lo qual , como dize Christo Redemptor nuestro , alli habra planto , y rechinar de dientes ; el qual se suele causar del gran frio : habrà pues fuego en grado extremissimo , y agua frigidissima ordenandolo assi la diuina voluntad : para castigo delos malos . En las quales aguas no seran ahogados los reprobos . Mas seruiran de instrumento dela diuina justicia : para que uiuan los malos agonizando en ellas con grandissimos temblores de frio . O frio horrendo ? ò aguas hediondissimas , y obscurissimas ? O quanto rechinar de dientes , y temblor de todo el cuerpo habrà porti en los condemnados ? Donde estaran las templadas estufas ? donde los aposentos entapicados ? donde las preciosas ropas de martas finas ? donde los deleytosos lugares deste Mundo ? Ya no sera licito à ninguno salir para siempre de a quella carzel frigidissima . En este punto comienço de abrir las fuentes de mis ojos llorando mis culpas con amargura ; para que en esta vida puedar hallar lugar de penitencia , y escapar delas eternas penas del Infierno , y pueda dezir con Iob . De- Iob. 10.
 xame Señor vn poco : para que con el llanto dela penitencia me reconcilie contigo , y llorando mis culpas , pueda librarme de tan grandes tormentos . No te pido espacio de vida para mis contentos , ni para uiuir dulcemente , como muchos dessean escapar dela muerte : para uiuir en deleytes , y añadir peccados à peccados : Pero pidote vn poquito de lugar : para Iob. 18.
 gemir las ofensas , q̄ contra ti he hecho , para hazer vn pláto sobre mi alma muerta en tantas miserias , antes

que decienda ala tierra tenebrosa, ala tierra cubierta de obscuridad, al lugar de los eternos tormentos, donde decenderan los que salen deste Mundo, si antes no lloran sus culpas. Antes que caygã en las manos horredas de ti viuo, y justo Dios mio. Descienda, yo Señor viuo al Infierno: para que con la consideracion de las llamas perpetuas, y su duro frio con que son atormetados los cõdemnados, aprenda à huyr de tu saña. Las aguas de a aquellos tormentos entren alo intimo de mi alma, traspasen mis entrañas; para que quando con justa sentencia deciendan los cõdemnados al Infierno à pagar su culpa, y cnmplir la condēnaciõ, cante yo tus alabancas, y para quando Babilonia sea hechada con todos sus sequazes en el estanque de fuego ardiendo, alabe yo tu misericordia. Y como otro Loth, viendo el incendio de Sodoma me escape en el Monte sancto de tu reyno. Seame Señor exemplo lo que tu en tu sancto Euangelio dixiste del rico auariento, el qual estaua en las llamas abrasandose: para la reformation de toda la vida por tu sancto nombre. Amen.

ApoC. 21.

Penas que padeceran los cõdemnados en el Infierno. Lo segundo cõsidero dos penas, que tendran los cõdemnados en el Infierno, las quales voy meditãdo muy en particular, la vna es la que padeceran con aquella multitud, y diuersidad de tormentos, que les son aparejados à medida dela mala vida, que en este Mundo au hecho, y la otra la q̄ padeceran en no poder ver la cara de Dios, siendo priuados para siempre, y alancados de su reyno glorioso (para el qual fueron criados) si la culpa de sus peccados no los huieren inhabilitado de tanto bien, y gloria sempiterna. Esta segunda es muy

mas

mas graue pena, q̄ la primera; porque muchos tiēblan aunde oyr en esta vida tratar delas llamas intēssimas del Infierno , mas el ser desechados de à quel reyno, y priuados dela vida diuina dela Magestad de Dios , es pena mil vezes de mas amargura para el alma , que quantos fuegos la puden atormēt̄ar: porque ninguna cosa puede llegar à este p̄nto de amargura, y dolor, o como es oyr vn alma dezir no os conozco , dela manera q̄ le sera en à quel p̄nto dicho. Que dolor puede llegar al carecer dela vista de Dios . Esta vista es la hartura dela qual viuen los sant̄os, como dize S. Iuan. En esta cōsiste la vida eterna en conocerte a ti Dios verdadero . Pues justamente son excluydos de alcanzar este bien, y hartura, los q̄ por vn vil peccado apartan su voluntad delo que es Dios, y la vnen con la mudable criatura. Que angustia sentiran tambien viēdose priuados dela cōpañia, y cōsuelo delos Angeles? Los bien auenturados no solo veran à Dios en la gloria mas estaran cercados de infinita muchedūbre de Angeles, los quales en la conuersion, y penitēcia del peccador an hecho gran regozijo, y assi no podran dexar de entristecerse uehementissimamente de verse priuados de tan dulce cōpañia, y dolerse de verse apartados dela cōpañia de los hombres justos. Del qual apartamiēto dize S. Matheo. Saldrā los Angeles, y apartaran los malos de en medio de los buenos, y arrojarlos han en medio del fuego eterno . O Dios justissimo quā gran dolor habrà en esta separaciō? que clamor, y bozeria se sentirá en algunos quādo el padre, y la madre veran apartar de si los hijos, q̄ engendraron, y criaron con t̄to amor, y cuidado? los amigos de sus amigos? los parientes de sus

Matt. 25.

En que cōsiste la vida eterna.
Ioan. 15.

Luc. 13.

Matt. 13.
Dolor de los malos quādo se apartados delos buenos.

parientes? no sintiendo en esto (los que se saluan) tristeza? porque toda es para los condemnados. Voy considerando tambien como en este monton de penas ternan los condemnados dentro de si mesmos un verdugo, que es el gusano de sus conciencias: del qual dize Esaias. El gusano queroè las entrañas de los tales no morira jamas, que los estara atormentando. Toma Dios este gusano, que se ha engendrado de la podricion de los peccados, como azote, e instrumento de su justicia. Remorderles ha la conciencia de los peccados, que han cometido de la soberbia, de la auaricia, de la luxuria, y de todos los demas, y sera justo Inyzio de Dios, como dize Sant Buena ventura. Que los malos alli se acuerdan juntamente de todos sus peccados: para que continuamente sean atormentados de todos.

O pobre, y miserable peccador piensa quan gran dolor sera este. Di no seria gran dolor si de la corrupcion, y putrefacion de tus carnes se engendrasen gusanos, y que luego engendrados con hambre insaciable temor diesen por todas partes? Pues de verdad muy mas graue sera el dolor, que sentiran los malos de los bocados, que el gusano de sus conciencias engendrado de la corrupcion de sus peccados les dara. Alli tus propios deleytes, en que te deleytaste seran tus tormentos, y verdugos, y como Escorpiones, y en poncoñadas viboras te heriran. O quan gran sentimiento haran los malos de ver, que han dexado de hazer muchos bienes necessarios para su saluacion, y que ya seles ha zerrado la puerta para la penitencia, y atado los pies, y las manos para merecer. O condemnados quantos bienes ha-

riades

Esa. c. fin.

Conciencia del hombre firme de instrumento de la justicia de Dios. S. Buena ventura.

Rega los, que en esta vida tienen los malos, en el Infirmo firme de tormetos.

riades si pudiefedes tornar à esta vida? Con quanta aspereza tratariades vuestros cuerpos? pero porque vstastes mal del tiempo dela penitencia, y no quisistes escuchar la verdad, ni seguir la bondad, soys apartados justamente dela vista del summo bien. Conceuiran destos males tan gran ira, e in paciencia los condenados, que henchiran sus bocas de blasfemias contra Dios, y su diuino poder, llamandole injusto, y sin misericordia, segun dize el Propheta. La ira delos que te aborrecen siempre subira, y segun dize Esaias quando rabiare de hambre se enojaran, y maldeziran a su Rey, y à su Dios. Desearan, que no huuiesse Dios (si fuera possibte) maldiciendo su Criador, y Iuez con toda su Corte Celestial. Y viendo que no se pueden vengar del, como perros rabiosos se bolueran con gran furor contra si mismos, y diran. Ah de ti miserable, q̄ tales cosas hiziste. Volueran las manos vengadoras contra si mesmos, hiriendo sus cuerpos, golpeando sus bocas, arañando sus caras, mesando sus cabellos, maldiziendose millares de vezes; porque peccaron. Pero no podran morir: porque estaran perpetuos en cuerpo, y alma. Como dize el Propheta hablando delos malos. Sicut oues in Infierno positi sunt, & mors depascet eos. Toma metaphora Dauid delas ouejas, que pacen las yernas, cuyos cogollos tantas quantas vezes son pacidos tornan à retoñar, y no se secan, sino como las van paciendo van creciendo. Assi los condenados enel Infierno los pace siempre la Muerte, y ellos siempre viuen, y viuiran, para pasto dela Muerte viuiendo muriendo. Y con gran ira, segun dize S. Iuan

Ira delos
cõdemna
dos cõtra
Dios.
Esa. 7.

Ira delos
malos cõ-
tra si mes-
mos.

Pfal. 48.

Apoc. 16.

enfr

Dolor que
atormenta
alos ma-
los en el
Infierno.

Maldecio
que daran
los codem-
nados a-
los fuyos.

Eccle. 8.

Gen. 29.

en su Apocalipsi. Se comeran sus lenguas. Quiere de-
zir, q̄ su furor sera tal, que se morderan mil vezes las
lenguas, y la causa de tan gran ira sera la perdicion de
tantos bienes, y el hauer caydo en tantos males. No
habra mitigacion de las penas: porque los Ministros
no se cansaran, y las entrañas dela piedad de Dios esta-
rán zerradas; para con ellos, ni tan poco los suf-
ragios dela Sãcta madre Yglesia los ayudaran. Vol-
uerse an con gran ira contra los Demonios que los
tentaron, y los hizieron caer en graues peccados:
tendran gran dolor de verlos, como en este siglo quien
ve delante a su enemigo, que le a causado la per-
dicion, y ruyna de sus bienes. Maldeciran sus
amigos, que no los corrigieron, sus padres que no
los castigaron, sus madres, que disimularon su ma-
la vida, sus perlados, que los consintieron. O graue
compañia: para pensar en ella, y mas graue: pa-
ra ver, y grauissima: para experimentar. O cora-
cones de Christianos, que no os ablandan: para san-
ctificaros, pensamientos tan graues? doctrina tan cier-
ta? temores tan justos? poneldos por Iesu Christo os
ruego delante de los ojos dela consideracion si teneys
aprendida la doctrina de Christo, y rumiad estas
verdades: para que con la gracia de Dios podays
libraros de tan grandes miserias. Y no hagays lo
que algunos inconsiderados, y sensuales hazen, los
quales piensan, que porque Dios no les imbia lue-
go en vida vn fuego del Cielo, que los conuierta
enceniza como alos de Sodoma, que les ha defal-
tar à su tiempo en el Infierno. Piensan a aquellos,
que

que quebrantan , y rompen los estados , que tienen de viuir , no correspondiendo à sus vocaciones , que porque Dios no embia luego aguas semejantes alas del dilubio passado , que no les dara mas castigo . Para los tales esta lleno el Infierno de aguas infernales , suzias , venenosas , que como las del dilubio los anegaran en el profundo golfo , de donde no saldran jamas à puerto de saluacion . Tambien à aquellos , que no obseruan los mandamientos de Dios , y que estando en tal peccado sin temor suyo , se embarcan por Mar , navegando de vna parte à otra piensan , que porque Dios no les embia luego vna tempestad , que los anegue , y conuierta en manjar de pescados , como fue Ionas , que no habran castigo de sus peccados? Gen. 7.

El Infierno esta lleno de infernales Ballenas , y monstruosos pescados , que los despedacaran eternamente , sin darles muerte : para mayor castigo de sus peccados . Y los Sacerdotes piensan , que por que no cae vn rayo del Cielo , que luego los abra se enel Altar quando con peccado llegan à quella ara Sacratissima del verdadero cuerpo de Christo nuestro Redemptor . Como hizo à Nadab , y Abiu , que Dios no lo conoce , ni tiene quenta con ello . Ahy que tiempo vendra que deffearan remediallo , y estara cerrada la puerta dela penitencia , y dela misericordia de Dios para con ellos . Estos tales son como vn muladar lleno de estiércol , que con la hermosura y blancura dela nieue , quando esta Iou. 1.

neuardo Leui. 10.

neuardo no se le veè la immundicia , que tiene , y despues, q̄ con el calor del Sol se ha deshecho la nieue descubre todo el estiercol . Dela mesma manera en esta vida humana à aquellos que son sanctos fingidos (y plegue à Dios, que yo no sea vna de estos) debajo de habito de Sacerdotes , de Religiosos , y de personas spirituales proceden en lo interior muy diferente, delo que muestran exteriormente en el seruicio del Señor con falsas apariencias . Estos tales son como estos Muldars neuardos , que en este siglo no se pueden conocer sus vicios . Mas quando seran metidos en el calor intensissimo delas llamas del Infierno , seran patentes sus maldades, y engaños . O Dios mio à quien no haze temblar , y viuir con rezelo tanta multitud, y variedad de penas, que estan aguardando a los rebeldes , y que brantadores de tu Ley. Cuya memoria es necesario traerla siempre delante delos ojos del entendimiento porque verdaderamente es el verdadero freno de toda suerte de peccados, y offensas, que por momentos cometemos contra N. Señor, y criador .

Lo tercero considero punto por punto quan llenos de temor delas penas estaran los condemnados . En esta vida llama que abraza alumbra . En el Infierno el fuego, que atormenta escurece . A qui se va perdiendo el miedo quando se empieza à padecer lo que se temia. Alla el dolor despedaca, y el horror, y tēblor angustia. Y con vn espantoso modo habrá en los miseros condemnados dolor juntamente con temor . Estremecerse an sus carnes viendo al supremo Iuez tan ayrado contra ellos, y las visiones horribles delos demonios. los quales

Dolor, y
temor que
tienen los
cõdemna

les son de tanto espanto, que en la vida de los padres se ^{dos en el}
 dize, que si alguno viuiendo viese los Demonios en à ^{Infierno.}
 quella forma, que los veran los condemnados, que no
 podria viuir. Pues que horror sera ver tanta multi-
 tud de Demonios juntos, de tan espantosa fealdad, los
 quales estaran dando en rostro, y afrentando a los pec-
 cadores con sus vicios, y peccados. Este es el fruto di-
 ran de vuestras inuenciones. Estos son los gajes de
 vuestros trauijos, veys à qui lo que haueys ganado cõ
 sintiendo con nosotros en la soberbia, en la luxuria, en
 los robos, en los malos pensamientos, en las peruersas
 obras, en las murmuraciones, en los juegos, en las ri-
 sas, y vanidades. O desventurados, que por vn momen-
 taneo deleyte haueys perdido tantos bienes. Ingrat-
 os a tantos beneficcios de Dios. Por lo qual dize San
 Gregorio. Los que nos persuadieron, y ayudaron à co-
 meter tantas suertes de culpas, essos seran nuestros bur-
 ladores, y mofadores en las penas, y tormentos, y en
 medio delas mofas, y burlas, os heriran con graues
 tormetos. Por lo qual dize el Sabio. Aparejados ^{Prou. 19.}
 estan a los burladores los azotes, y martillo, con que
 heriran los cuerpos de los peccadores. Alli habra ator-
 mentadores mas espantosos, que las serpientes. Nunca
 se cansaran, antes estaran siempre como nuevos Mini-
 stros: para dar tormento, orgullosos; para el mal, y re-
 cientes para las penas, siempre tristes, siempre apa-
 rejados: para herir, siempre estaran ardiendo, y nunca
 cesaran para afligir. O penas de condemnados, quien
 sabra declararos? Pues sin paz ni descanso tales tor-
 mentos padeceys. O Dios justissimo, quan graue pena
 sera

Eccl. 39.

Pfal. 6.

Eccl. 11.

Iob. 20.

Matt. 18.

Pfal. 48.

sera ser heridos los cuerpos delos condemnados muy sensibles con las fortissimas, y carniceras manos delos demonios sin cesar vn punto? Delos quales dize el Sabio. Ay spiritus, que los ordenò Dios: para vengança, y con gran horror, y saña atormentar como verdugos dela justicia, y tribunal de Dios, y en tiempo dela consumacion del Mundo derramaran su fuerca, virtud, y furor executando lo que les mandara el que los hizo. Porque los azotes, con que Dios à ora nos castiga son como ruzio del Cielo: en comparacion del azote sempiterno con que enojado por mano delos demonios castigara los condemnados, lo qual considerandò el Propheta Dezia. Señor no me reprehendas en tu furor, y no me arguyas en tu ira. Dela qual multitud de males, dixo el Sabio. Lloueran sobre los malos muerte, persecuciones, hambre, contricion, y azotes. Y Iob dize. Yran, y vendran sobre ellos horribles cõuiene sauer los demonios. Y Christo Redemptor nuestro por Sant Matheo, y enojado el Señor los entregò a los atormentadores, conuiene saber a los demonios, que los encarcelaron, y assi los condemnados estaran amontonados vnos sobre otros, como parece significarlo el Propheta, quando dixo. Estaran como ouejas en el Infierno, porque como las ouejas se aprietan fuertemente en el aprisco en el tiempo del inuierno, que haze frio, y en el verano estan ala sombra amontonadas por el gran calor: Assi los cuerpos delos condemnados estaran amontonados, y apretados. La qual apretura se harà por los demonios, como instrumento dela justicia de Dios, y sera tanta la apretura, y el estar vnos

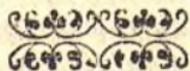
unos amontonados sobre otros, siēdo como son sus cuer-
 pos grauissimos, que no se podran mouer. Algunos ex-
 plican à quel lugar del Euangelio de Sant Matheo à **Matt. 22.**
 este proposito, donde dize. Atado de pies, y manos he-
 chaldo en las tinieblas exteriores. Allí habra plan-
 to, y crugir de dientes. Por lo qual pareze que no po-
 dran mouerse à su voluntad, y lo que mas les affligira
 sera ver, que su pena no ha de tener fin jamas. Por que
 el justo luez no ha de reuocar la sentēcia, que dio, di-
 ziendo. Andad malditos al fuego eterno, que esta apa-
 rejado para el Demonio, y sus malos Angeles, y assi
 los malos yran ala pena, y castigo eterno, y angustiar
 se han de ver, que ya no ternan jamas poder para ha-
 zer bien, y que su compaņia à de ser la delos malditos,
 para siempre, y su lugar la horrible, espantossa, y te-
 nebrossa carzel del Infierno, y los desuēturados, desdi-
 chados, y miserables, aunque buelban los ojos al Cielo,
 y ala tierra, de vna parte, ò de otra no hallarā de cria-
 dor, ni criatura con suelo, ni quien los anime ni consue-
 le, ni aun quien diga Dios os esfuerce, sino quien los
 maldiga. Assi estaran en el Infierno, como si ya Dios
 no tuuiesse cuydado de ellos, y sin esperanza de que ja-
 mas vernan ala memoria de Dios, para tener dellos
 compassion, y misericordia: Porque ya la diuina con-
 solacion no los visitara. Antes qual quiera pensamien-
 to, que les viniere, a hora sea de Dios, à hora de otra
 qual quiera cosa, sera para mas mal suyo, de desespera-
 cion, y pena, que para refrigerio alguno de tanto afan,
 y cuydado. Ya no seran consolados de Angeles, ni los
 Sanctos se compadeceran dellos. O Dios mio, y quan-

Affliction
 grāde de-
 los condē-
 nados.

O tas

tas maneras de dolores los cercaran por todas partes? con quan immensos dolores seran affligidos? Quanta confusion ternan de ver, que hauiendo reciuido tan hermosa anima dela mano de Dios, hecha à imagen suya la afearon tanto, y la hincheron de peccados? Sobre lo qual si hemos dicho estas quatro palabras delos infinitos dolores, y penas del Infierno. No creo que basta corazon para pensar, ni lengua para dezir quantas, y quan varias sean. Mas el que con zelo de Dios, y de su saluacion quisiere escapar de tal ira, haga frutos dignos de penitencia. La qual me conceda Iesus Salvador nuestro, por su sagrada passion, y por los meritos de su sagradissima Madre, y purissima abogada nuestra, dádome fuerças; para que en este Mundo pafse mil Muertes antes que vna sola en el Infierno. Quemados sean por aca te suplico (Señor) mis miembros, antes que calentados en aquel intensissimo calor Infernal. Las miserias, y trauajos deste Mundo vengantodas juntas sobre mi en tierra: para que purificada en ellas, pueda subir al Cielo à descansar, y eternamente gozar de tu diuina Magestad.

Amen.



Delas

Delaspenas del Purgatorio.

A D D I T I O N.



Acabado, que he de meditar las penas eternas del Infierno dela manera, que en la meditacion passada he dicho, successiuamente acostumbro traer en consideracion aquellas, que en el Purgatorio se padezen; por ser tan graues, tan espantosas, y horrendas, que a todo el Mundo causan immenso temor, admiracion, y grave espanto, segun la doctrina de personas graues, que en particular han escripto, y tratado desta materia. En confirmacion delo qual el Omnipotente Señor ha querido con euidentes señales darnos las à entender. Y assi no se deue creer lo que algunos dizen, que en tal caso no se puede sauer cosa cierta, fundados en aquel passo de la Escripura Sagrada, que dize. Ninguno se co- Sap 2.
noze, que haya vuelto à este Mundo delos Infiernos: pues de muchos sauemos, que de muertos han sido resuscitados, despues, que el Euangelio sagrado se començò à publicar por el Mundo. Los quales por especial, y admirable dispensacion de Dios, assi por palabras, y reuelaciones, (como se ve por auctores graues) han hecho fee de hauer visto, sentido, y actualmente padecido por algun tiempo algunas delas espantosas penas del Purgatorio, y del Infierno. Por las quales reuelaciones suelo en esta sancta meditacion leuantar el espi-

ritu mas, ò menos, segun la oportunitydad del tiempo, en que me hallo desocupada de algunas cosas, que la obediencia me obliga hazer; para desde aca començara tener algun conoçimientq dellas, y juntamente acompañarme de algun sancto temor, verdadero medio, para dejar el camino, que con falsas esperanças, y fingidas apariençias nos lleva ala eterna perdicion, y encaminarme en la verdadera carrera de la perfectiõ. la qual con ciertas promesas, y verdaderas esperanças nos guia ala celestial Hierusalem, centro verdadero delos siervos del Señor. En consecuencia delo qual las voy meditando por los puntos siguientes.

Apoca. 21. En el primero punto para mas corroborar en el alma la verdad de lo sobredicho trahigo ala memoria a quel lugar del bien auenturado S. Iuan en la Apocalipsi, por el qual despues de hauer declarado al Mundo las excelencias de la bien auenturaza dize. En ella no entrara cosa manchada, y a quel del Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Epheso donde dize. Christo amo su Yglesia, y por ella se quiso entregar ala Muerte; para santificarla, limpiarla con lauatorio de agua, y palabras de vida; y para edificar para si vna Yglesia gloriosa, sin mancha, sin rugas, sancta, y sin fealdad alguna. Lo qual perfectamẽte se cumple en aquella congregacion sancta celestial, y en la Yglesia triumphate, no pudiendo entrar en esta soberana ciudad ninguno, que no este tan limpio como se hallo el dia que reciuio el agua del sacratissimo baptissimo. Delo qual claramẽte se collige, q̄ se ha de dar algũ lugar, ado se purifiquen todos aquellos, q̄ salieron deste Mũdo cõ peccados veniales,

quan-

quãto ala culpa, y pena, ò cõ obligacion de padexer al
 gunas penas por los peccados mortales, q̄ confessaron,
 delos quales en esta vida no hizieron la deuida peni-
 tēcia, y satisfacion, que stauan obligados a dar entera-
 mente. Porque aunque es verdad q̄ en el baptismo, en
 el qual se applican plenissimamēte la justicia, y meri-
 tos de Iesu Christo nuestro Redēptor a todos aquellos,
 que reciue aguas sanctas, y son limpios de toda culpa,
 y libres de toda pena (como de su parte non pongan
 impedimento.) Pero en el sacramento dela peniten-
 cia, y en los demas sacramentos, en los quales la justi-
 cia deste sanctissimo Redemptor no se aplica desta ma-
 nera a los que los reciuen, no siempre toda la pena tem-
 poral, que se deue por el peccado se perdona. Y como
 muchos fieles cargados deste pesso, y obligacion muer-
 ran, y llenos de peccados veniales (sin los quales son
 raros los q̄ desta vida salen) necessariamēte hemos de
 dar vn lugar, en el qual se pagē estas deudas, y las al-
 mas se purifiquen, y totalmēte se limpien de toda man-
 cha. A este lugar la sancta, y catholica Yglesia llama
 Purgatorio, por el effeçto, q̄ haze en las almas de lim-
 piarlas, y purificarlas. Porque las tales no van al In-
 fierno, por no hauer muerto en peccado mortal, ni tan
 poco al Imbo, porque fueron baptizadas; ni tan poco
 pueden ir al Parayso segun lo que los sagrados canones
 dizen. Ninguno puede receuir la gracia celestial, si
 primero no fuere purgado de todo peccado, que hu-
 biere cometido, y segun lo que la Sagrada escriptura
 dize. Ninguno cõ peccado entrara en la gloria cele-
 stial. Acerca delo qual dize Ricardo. Ninguno puede

C. non po
 test. de pe.
 dist. 1.
 Apocai. c.
 pe.
 Ricard. in
 4. dist. 21.
 art. 1 q. 1.
 L. longius
 ff. de iudi.

O 3 entrar

entrar à gozar dela vida eterna, que este obligado à
 qualque pena, y assi es de justicia, que los peccados se
 purgen, y que sean castigados primero. Por las quales
 razones es de creer, que las almas de aquellos, que en
 este Mundo no han purgado sus peccados enteramen-
 te (que van al tal lugar.) De dōde las almas de los ju-
 stos haviendo ya purgado todo peccado, toda mancha,
 y toda ruga, buelan al Cielo. Esta catholica verdad
 muchos lugares dela Sagrada escriptura confirman.
 Entre los quales son tres los mas celebres. El primero
 por san Matheo, donde nuestro Saluador afirma. Que
 el que dixere vna palabra cōtra el Espiritu sancto, no
 se le perdonara en este siglo, ni en el otro. En las qua-
 les palabras segun notaron el glorioso S. Agustino S.
 Gregorio, Veda, y S. Bernardo claramente enseño, que
 ay algunos peccados, que despues de cometidos en esta
 vida, se perdonan en el Purgatorio. El segundo luga-
 res del Apostol S. Pablo, el qual escriuiendo a los de
 Chorintio, despues de hauer afirmado, que Iesus Chri-
 sto Redemptor nuestro es vnico fundamento dela vida
 espiritual, dize. Si alguno edificaze sobre este funda-
 mento oro, plata, piedras preciosas, leña, heno, ò hari-
 stas; la obra de cada vno sera manifesta; porq̄ el dia de
 Dios la declarara, y la reuelara por fuego. El qual fue-
 go mostrara qual sea la obra de cada vno, y la obra, q̄
 sobre este fundamento fundada fuere pura, reciuira ga-
 lardon el que la hubiere edificado, y sien la obra, y
 edificio prēdiere el fuego, daño, y dolor reciuiran estos
 tales: però con todo esso estos tales seran saluos, y puri-
 ficados por el fuego. Esto es como si mas claramente
 dixera,

Nume. 13.

Prou. 25.

Matth. 15

Aug. 11. de

ciuit. Dei

c. 24.

Greg. lib.

4. de ani.

c. 26.

Beda su-

per Marc.

c. 12.

Bernar. ho

mel. 66. su

per Iari.

1. Chor. 5.

dixera, que si en la obra, y edificio prendiere el fuego (conuiene sauer) en la obra de los que lleuan cō el oro fino, con la plata, y cō las piedras preciosas de las buenas obras, y meritos la leña, el heno, y las aristas de los peccados veniales, y de la pena tēporal, por la qual no satisficieron dignamente en esta vida, daño, y dolor receuiran estos tales, pero con todo esso seran saluos, y purificados por el fuego. El qual lugar espresamente Teodoro, Origenes, S. Agustín. S. Geronimo, y S. Gregorio entienden del fuego del Purgatorio. El tercero lugar se toma del segundo libro de los Machaueos, donde se dize, que el varon fortissimo Iudas enuio à Hierusalem doze mil dragmas de plata: para que alli se ofreciesen en sacrificio, y offrenda por los muertos considerando fiel, y religiosamēte la resurrección de los muertos, y concluye mas abajo diziendo ser saludable este remedio, y cuydado derogara Dios por los defuntos; para que sean des atados, y librados de las penas, que en el Purgatorio padexen por sus peccados: para cuya mejor intelligencia considero, que en las sagradas letras este nombre peccado no solo significa la culpa; pero tambien la pena, que esta anexa al mismo peccado. Y a un tambien suele significar el sacrificio, que se su: le ofrecer por el peccado. Y assi Esaias ablando de Christo dize. El lleno sobre si los peccados de muchos, (conuiene sauer) las penas de los peccados, y el Apostol S. Pablo ablando de Christo dize. El que no conozio, q̄ cosa es peccado, fue hecho por nos otros peccado (cōuiene sauer) sacrificio por el peccado. Por lo qual se entiēde, que en el Purgatorio las almas son

Theo.
1. Chor. 3.
Orig. ho.
6. in exor-
di.
Aug. li. 2.
de ciuitat.
Dei. c. 26.
Hieron. in
si commē.
in Esa.
Grego. in
4. c. 19.
2. Macha.
12.

Esay. 53.

Philip. 2.

Apoca. 5.

libradas delos peccados veniales, y delas penas no cūplidas deuidamente delos peccados mortales cometidos, delos quales en este Mundo hizieron penitencia. Mas fuera deſtos tres lugares ſobredichos, ay vn celebre testimonio en la eſcriptura para confirmacion deſto en vna epiſtola q̄ el Apoftol eſcriuio alos Philipenses donde dize. Que en el nombre de Ieſus toda rodilla ſe poſtre por tierra, la ceſtial, la terreſtre, y la infernal, y en la Apocalipſi, donde dize. Que ninguno podra abrir el libro, ni mirarle, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni deuaxo dela tierra, y mas à baxo dize, y vi, y oy a todas las criaturas, que ſtan en el Cielo, y q̄ viuen en la Tierra, y de vaxo dela Tierra, y que habitan en el Mar à todos oy dezir. Sea bendito, alabado, y glorificado aquel, q̄ eſta ſentado, en el trono y, al cordero, y ſe le de poder por todos los ſiglos delos ſiglos. Delos quales lugares ſe collige euidentemēte, q̄ de vaxo dela Tierra ſe hallan algunos, q̄ en el nōbre de Ieſus incan la rodilla en Tierra llenos de eſperāzas de ſu piedad. Los quales con humildad, y charidad dan gloria, honrra, y bendicion al q̄ eſta ſentado en el trono, y al cordero de Dios, y eſtos ſin duda ſon aquellos q̄ durmieron en el ſueño dela Muerte en la fee de Ieſu Chriſto, y con piedad eſtan llenos de eſperanzas de venir al trono dela gloria del omnipotente Dios donde Dios ſe aſſienta con el cordero. Todos los quales eſtan debaxo dela Tierra (es a ſauer) en el Purgatorio eſperando llegue la hora gozoſſa, y tan deſſeada de ſu libertad.

En el

En el segundo punto voy meditando segun he oydo de algunos padres espirituales, y por mi sacado de algunos Doctores graues de gran doctrina, y erudicion, que ay dos purgatorios adonde las almas purgan sus peccados. El vno de los quales tiene su asiento en este Mundo sobre la haz de la Tierra, que se llama Purgatorio particular. El otro tiene su asiento en las cauerñas de la Tierra en cima del Infierno, el qual se llama Purgatorio comun, y vniuersal. En el Purgatorio particular, por orden de la diuina providencia, quedan algunas almas à purgar sus peccados por vna de las cinco razones siguientes.

La primera porque su castigo ha de ser muy mas leue, por no merecer sus peccados ser castigados con penas tan graues, quanto lo son las de aquellas almas, que estan purgando sus peccados en el Purgatorio comun, y vniuersal. Por lo qual quiere Dios que queden en este Mundo à purgarlos mas ligeramente segun la grauidad de sus peccados. Acerca de lo qual dice S. Gregorio hauer sido reuelado à algunas personas, que algunas almas han purgado en este Mundo sus peccados en lasombra. Y segun refiere Bernardino Busto en sus sermones hauer sido reuelado a vn sancto padre hauer vn alma purgado sus peccados en el, y elo.

La segunda razones por que las tales puedan ser antes libres de sus penas manifestando a los viuos su necesidad; para que dellos se han ayudadas con suffragios, oraciones, limosnas, y otras semejantes obras pias, que para tal effeçto se suelen hazer.

Ricar. in
4. dist. 21.
art. 1. q. 3.
& dist. 45.
art. 1. q. 2.
S. Bon. in
4. dist. 20.
art. 1. q. 6.

Greg. dia-
lo. 4.
Bern. Bu-
sto. in do-
sa. sermo.
in sermo.
de Purga.

hazer. Acerca delo qual referire vn caso q̄ acaecio en
 la Prouincia dela Marca en Italia, estado dela Sede
 Apostolica, segun se lee en las Coronicas dela religion
 Franciscana delos Menores, de vn peccador, que vi-
 niendo al punto dela Muerte de vna enfermedad, que
 murió. El qual sintiendosse estar ya alo vltimo de su
 vida se confesso con grandissimo arrepentimiento de sus
 peccados, y el confessor le dio por penitencia dellos, q̄
 dixesse ciertas vezes el Psalterio, que ayunasse ciertos
 dias, y que hiziesse algunas diciplinas. Visitandole de-
 spues vn Guardian de vn Monesterio de S. Francisco
 entre otras cosas, que le pregunto le dixo: que como se
 allaua dispuesto de cōciencia. Al qual respondio. Doy
 gracias al omnipotente Señor, porque no muero sin pe-
 nitencia: mas tengo comigo vn interno dolor conside-
 rando ser mi enfermedad tan grande, que no me dara
 lugar, para hazer la penitencia dada, y por mi acepta-
 da. Consolandole el Guardian le dixo. No temas hijo
 mio, que yo con el ayuda dela diuina Magestad satisfu-
 re por ti à toda a quella penitēcia, q̄ el confessor te ha
 dado. Y al punto partido de alli el Guardian cōgregò
 sus Frayles, y referiendoles todo lo que hauia passado
 con el enfermo les rogo, que vsassen de aquella chari-
 dad con a quel enfermo, que era necessaria en tãta af-
 fliccion, y con goxa. Los quales juntamēte con el Guar-
 dian comenzaron de hazer la penitencia haziendola
 punto, por punto como el confessor la dio al enfermo.
 Otro dia siguiente visitando el Guardian al enfermo,
 que ya estaua en el amargo transito dela Muerte le
 dixo. Hijo mio va seguro, y no te de trauajo el pēsar,
 que

que no puedes hazer la penitencia por tu propria persona: porque yo, y mis Frayles la hemos comenzado de hazer, y no la dexaremos asta satisfacer todo quanto es possible por ti, y va seguro que presto la acabaremos, y que tu con la ayuda del Señor seras presto libre delas penas del Purgatorio. El qual luego murio, ya poco tiempo despues se aparecio al Guardian, y Frayles diziendo. Gracias infinitas Padre Guardian os doy, y a vosotros piadosissimos Padres, por la penitencia, que por mi haueis hecho, la qual ha sido accepta ala diuina Magestad, y assi libre delas penas del Purgatorio me voy al Cielo a gozar de aquellos soberanos tesoros, quel Señor tiene para los suyos.

La tercera razon porque Dios quiere que algunas almas queden à purgar en este Mundo sus peccados es para que auisen a los viuos de algunas cosas, que son necessarias, para la libertad de algunas otras almas. Acerca delo qual refiere el doctor Busto en el lugar sobredicho, que en Milan acaecio, que a vna donzella de edad de diez, y siete años se le aparecio vn Sabbado alas dos horas dela noche su padre, que hauia dias, que era ya muerto, y con vna spantosa voz comenzo a llamarla, diziendo. Blanquina, y al momento la donzella cayo en tierra amortecida, otro dia se le torno à aparecer a vna hora dela noche estando ella ablando con otra donzella, y al punto quel padre la llamo tor no como la noche antes a caerse en tierra. Otra noche siguiente estado la dicha donzella en la cama, mas no dormida sintio que su padre voluia, y llamandola dio vna gran voz la donzella diziendo. *Ahy Iesus, y quien*

quien es este que me llama. *Ala qual dixo el padre no temas, q̄ tu padre soy, tres dias he venido à buscarte, y en los dos nome has q̄rido respōder. Di a Iuana de Rufinis tu tia, q̄ haga hazer vn aniuersario por el anima de tu madre, porque ya es passado el tiēpo, y ay necessidad delo hazer dezir. Preguntādole la bija, q̄ porque causa ella no vino, la respōdio no hauer venido por ha uersido assi la volūtad del Señor q̄ ella, no vniesse, sino el. La bija despues le pregūto, q̄ como estaua el, y otros parietes, y amigos suyos: respondio . nosotros todos estamos bien, porq̄ p̄sto acabaremos n̄ras. penas. Mas cō todo esto te ruego, q̄ hagas algū biē por nosotros: para q̄ mas p̄sto podamos ser libres de tantas penas, quātas en el Purgatorio padecemos. Esto dicho se anduuo, y ja mas voluio . Otro dia de mañana fue auisada la dicha Iuana de Rufinis, la qual luego fue a vna Yglesia q̄ se llama S. Angel, y dio orden, para q̄ se dixesse el aniuersario, y otros muchos suffragios, y oraciones, assi por el anima dela madre de aq̄lla dōzella; como por todas las otras, por quien hauia la donzella p̄gūtada à su padre. Esto ser assi dicho como passo affirmādolo el sobredicho Bernardino Busto en el lugar alegado dize, q̄ se lo cōto la mesma dōzella, à quien le hauia acaezido este caso.*

La quarta razones, porq̄ se pueda manifestar la verdad delas graues penas del Purgatorio, y diuina justicia cōtra todos a aquellos, q̄ las niegan diziedo, que es inuēcion de sacerdotes; por hallegar limosnas, e inducir a los viuos a q̄ las hagā alas Yglesias; por hauer la parte, q̄ dellas les toca. Acerca delo qual para q̄ claramēte conste ser error el negarlo como por las razones sobredichas se conoze dire vn caso q̄l dicho Bernardino

Buſto trabe en el meſmo lugar, dixiẽdo, q̄ tuuo vn hermano, q̄ ſe llamaua Bartolome, el qual deſpues de muer to cõtinuò à venir por muchas noches al poſento dõde ſolia dormir, adõde al preſente habitauã dos a mas, que criauã vnos niõos, las quales le ſentian venir, y cono- zian ſu voz, porque matãdoles la luz, q̄ tenian de or- dinario encẽdida dezia a voces las oraciones, q̄ ſu ma- dre le mãdaua dezir quãdo le acoſtaua, y el por negli- gẽcia, y menos p̄cio las dejaua de dezir, y aſſi cõtinuò eſto mucho tiẽpo, aſta q̄ acabo de purgar ſu peccado .

La quinta raxon, porque muchas vezes Dios p̄mite q̄ algunas almas purgen en eſte Mũdo ſus peccados, es porque ſu diuina Mageſtad quiere, q̄ laſta les purgen, y ſean caſtigadas en el lugar dõde cometieron ſus pec- cados, lo qual aun ſe obſerua por leyes en eſta vida, [q̄ los delinquẽtes ſean alli caſtigados a donde cometierõ los deliẽtos. Acerca delo qual ſe vio vn caſo, q̄ acabe- zio en Pavia en caſa de vn Doẽtor, q̄ ſe llamaua Ma- theo de Curte. Adonde tenia vn alma ſu Purgatorio, y era tãto el eſtruẽdo, y rumor que hazia, q̄ no dejaua dormir, ni eſtudiar al dicho Doẽtor; el qual rogò à otro Doẽtor niẽto ſuyo, que habitaffe, y durmieſſe juntamẽ- te cõ el. E, Stãdo los dos Doẽtores acoſtados vino el al- ma de aquel defunto ala cama, y le ſtiraua cõ tãta fuer- za la ropa den cima, q̄ la fuerza de pies, manos, y diẽ- tes delos Doẽtores no era parte para reſiſtirſelo, y aſſi los deſcuijaua, y dauatãta vexaziõ, q̄ el vno delos dos Doẽtores no pudiẽdo ya ſufrirlo comẽzo à cõjurar ala tal alma dixiẽdo. Si eres alma de algun defunto, q̄ tie- nes neceſſidad de ſer ayudada de nos otros cõ ſufragios vate de a qui, que mañana los haremos juntamẽte cõ

l. capita-
lium. ſ. fa-
moſus. ff.
de pen.
Vgo de S.
Victo lib.
2. de ſacr.
P. 5. c. 7.

algunas limosnas, oraciones, y otras obras pias. Dicho esto se desaparecio de delante, y los Doctores otro dia de mañana hizieron lo que le prometieron, y ella jamas voluio à darles fastidio. Lo qual dize el sobredicho Doctor Eusto hauerselo dicho el vno delos dos Doctores, que hauia sido condiscipulo suyo, y al presente grande amigo.

En el terzero punto voy meditando muy en particular las graues penas, que las almas padezen en el Purgatorio: porque las tales, aunque esten en gracia confirmadas, y tengan cierta su saluacion, y no pueden merezer, ni desmerezer: mas viédosse impedidas por su culpa dela diuina vision (para la qual fueron criadas) sienten desto tan gran dolor, y pena, que no pueden llegar a ella sola todas quantas penas se pueden padecer en esta vida; y aunque diga el bien auenturado S. Buenauentura, que la esperanza de ver à Dios, y de gozar del summo bien dara en semejante lugar gran consolacion: Pero la fuerza del amor, y de este desseo dilatado sobrepuja à toda consolacion, y haze esta pena asperissima, y cassi intolerable. Ala qual pena se añade la pena sensitiua, que atormenta las almas, y esta es el mismo fuego del Infierno, y como instrumento dela diuina Iusticia deterna, quemara, e inflamara las almas sobre naturalmante delos que alli se purifican, dando a cada qual la parte de dolor, q̄ cada vno por su culpa mereze. En tanto, que el glorioso Agustinno dize, que la minima pena del Purgatorio excede ala mayor pena corporal desta vida. Y assi à ql fuego del Purgatorio sera mas duro, y aceruo de pas-

In sermo.
de igne
purgat.

far, que todas las penas, que se pueden sentir, pensar, y
 ver en esta vida. Delo qual podemos entender que la
 pena delos, que estan en el Purgatorio abraçandosse
 con aquel fuego, es mayor, quel dolor, y pena q̄ N. S.
 Iesu Christo, y Redemptor nuestro sintio, quando por
 nosotros miserables peccadores murio en la cruz, se-
 gun S. Thomas. Lo qual siente tambien S. Augustin en
 la decision del derecho Canonico en el cap. vlt. S. si qs,
 de peniten. dist. 7. donde dize. Este fuego aunque no es
 eterno, es en modo maravilloso graue, el qual excede à
 toda pena, que se puede en esta vida padexer, aunque
 en ella entren los innumerables, varios, y maravillosos
 tormentos delos martires, y de todos aquellos otros, q̄
 han muerto de graues afliuiones. Fauoreze tambien
 a esto aquello, que S. Thomas dize, que el dolor no es
 lesion, sino el sentido dela lesion, y assi tanto vno se due
 le mas de vna herida, quanto mas es sensitiuo, y quan-
 to el lugar leso del golpe, es mas delicado; y porque to-
 do el sentido del cuerpo naze del alma, es necessario, q̄
 si alguna cosa offende, y here al alma la afflija summa-
 mente; y fuera desto muestrasse summo dolor, el q̄ alli
 padexen las almas; por ser el fuego dela mesma espe-
 cie, que es el fuego del Infierno, segun lo que dize S.
 Gregorio. Assi como en vn mesmo fuego el oro resplã-
 deze, y la paja humea, assi ni mas ni menos en vn mes-
 mo fuego el peccador es atormentado, y el escojido es
 purgado, y purificado: y como el estiercol, que esta en la
 caualleriza es el mesmo estiercol, que sacan al mula-
 dar, assi es todo vn fuego, saluo que el fuego del Infierno
 atormeta las bestias infernales, y el fuego del Pur-

gato-

S. Tho. 3.
 p. q. 46 ar.
 6. in folu,
 ad 3. arg.

gatorio purga los escojidos, el del Infierno está acompañado con horrendas visiones de Demonios, que son verdugos de la justicia de Dios, que atormentan; pero en el Purgatorio no ay pena de parte de los Demonios, si no pena del fuego sola. Porque segun doctrina de Ricardo, y de S. Buena Ventura, no ha del verisimil, ni es cosa tan conueniente, que se pueda creer, que los Demonios en el Purgatorio siruan de executores de la justicia de Dios; por que no conuiene, que vno sea castigado por mano del enemigo, del qual ha triumphado: las almas que estan en el Purgatorio triumpharon del Demonio deuidamente; pues le vencieron en esta vida, luego no es cosa razonable creer, que por manos del Demonio son atormentadas, y que sobre ellas tenga potestad alguna. Despues desto los Demonios bien fauen indubitablemente, que la pena, que las tales almas sienten, y padecen en el Purgatorio es por bien suyo; pues de alli purgadas han de ir a quella celestial Hierusalem: porque para esso son purificadas, para que queden limpias de toda macula de peccado, para poder entraren ella. Mas los Demonios no buscan la utilidad dellas, sino antes el daño, y eterna destruccion, y assi antes aborrezzen tal purga, pues della les resta eterna libertad, luego bien es de creer, que de tal castigo, y execucion de la justicia de Dios no seran ministros en semejante lugar, sino que antes la aborrecerán, y huirán della. Aliende desto vno es el que castiga al hijo, y otro diferente es el que castiga a vn ladrón; porque al hijo le castiga el Señor de la casa, o su maestro, mas al ladrón castiga vn commissario, y vn

verdu-

Ricard. in
4. distin. 2.
art. 2. q. 3.
& S. Bon.
ead. dist.
art. 1. q. 5.

verdugo . Los Demonios son verdugos , y executores de la justicia de Dios , y las almas , que están detenidas en el Purgatorio son justas , como lo son los hijos ; luego no es cosa verdadera , q̄ sean castigadas por los Demonios . Por lo qual dize el glorioso Agustino Si el Demonio conociera la paciēcia de Iob , y q̄ de su tētacion mesma le hauia de resultar tanto provecho , y bien infinito , en ninguna manera le fatigara . Luego pues el Demonio por señales ciertas saue , que las tales almas , que están en el Purgatorio purgando sus peccados , que no son suyas , y que mediante la pena presente han de ser mejoradas , no se puede creer , ni ha del verisimil , que las castigue , y de tormento . Ni tan poco es de creer , que los Angeles executen en tal lugar la justicia de Dios segun Sant Buena Ventura en el lugar alegado , porque no ha del verisimil , que los Angeles affligan tan graueamente a sus mesmos ciudadanos , y vecinos . De todo lo qual se infiere por cosa cierta , que las almas del Purgatorio no son atormentadas de otro , que de sola la mesma pena , que padecen como instrumento de la diuina justicia , que las esta atormentando asta el punto , que se hallan limpias de toda mancha de peccado , como el dia , que recibieron el sacramento del Baptismo sagrado , acerca de la qual dize Iob . Manus Domini tetigit me . Estas tales almas al punto , que salen de sus cuerpos son llevadas al Purgatorio por los mesmos Angeles , (sitienen , que purgar) y acabado el tiempo , que por orden de la diuina Magestad es necessario estén en seme-

P

jante

Cap. 19.

jante lugar purificandosse; son sacadas por los mesmos Angeles, y llevadas al Cielo, de manera, que los mesmos Angeles buenos son aquellos, que les son antes favorables, que executores de la justicia de Dios, y que las tales almas son atormentadas por sola la pena, que padexen (como dicho tengo:) porque la culpa les fue cancelada, antes de passar desta vida, por haverse hallado con arrepentimiento de sus peccados, y de haver offendido ala diuina voluntad, y assi tal pena tiene fin, y siempre va en diminucion (quanto al tiempo digo.) mas aquellos que stan en el Infierno no tienen esperanza de salir del jamas sino eternamente estar en penas eternas: porque los tales por haver muerto quando desta vida partieron consumala, y dañada voluntad no les es remitida la culpa, ni se puede de justicia remitir; porque vna vez muertos no se pueden mudar de voluntad. En el qual transito se establece el alma en bien, o en mal, como se halla dispuesta con la voluntad deliuerada, como por la Sagrada escriptura es dicho.

Eccle. 2. Sine ad Austrū, siue ad Aquilonē, (Conuiene fauer) en la hora dela Muerte, con q̄ voluntad, ò de peccar, ò de arrepentirte del peccado manebit in æternū; porque despues de tal iuycio no ay mas remission. cuya pena (digo de los condemnados) no es infinita en la cantidad, porque la dulce bondad de Dios es tanta, que estiende su rayos tanto, que llegan asta el profundo del Infierno: porque el hombre, que ha muerto en peccado mortal mereze mucha mas pena de aquella que padeze. mas la mijsericordia de Dios es tanto grande, que ha hecho el tiempo infinito, y la pena en
 lu quan-

la cantidad determinada . Por lo qual bien pudiera Dios hauerles dado mucha mayor pena de aquella, que les ha dado . Mas las almas que están en el Purgatorio tienen en todo su voluntad conforme ala voluntad de Dios, y por esta razon las corresponde Dios con su voluntad, y quanto ala voluntad quedan contentas, y purificadas de qual quiera peccado, quanto ala culpa quedan aun mas purificadas, que estaban en el dia que las crio, y por hauer desta vida passado confessadas delos peccados, que cometieron en ella, y mal contentas de hauerlos cometido, y con voluntad de jamas cometerlos, Dios luego las perdona la culpa, y no les queda otroque purgar que algun rastro de no hauer hecho tan puntualmente la penitencia de sus peccados, quanto era necesaria, dela qual en este lugar del Purgatorio se limpian, y purgan mediante la pena, y así purificadas de toda culpa, y unidas con Dios por voluntad conozen ciertamente à Dios segun el grado, que se lo haze conocer, y ven tambien quanto importa gozar de Dios, pues para este fin fueron criadas. Hallan tambien vna conformidad tan unida con el mesmo Dios, que tan de veras tira así por el instinto sobre natural dela bondad de Dios, para con el alma, que no se pueden dar razones, figuras, ò exemplos tales, que sean suficientes a declarar tan gran cosa dela manera que el entendimiento la retrata en effepto, y comprehende por interno sentimiento .

Voy considerando tambien que esta pena, que atormenta alas almas del Purgatorio se causa de dos maneras (conuinne sauer) dela ausencia del bien deseado, y

P 2 do, y

do, y amado, y de la presencia del malauorrecido. Qual quiera destas dos maneras de penas, de por sí sola, es muy mayor sin comparacion, que todas las que en este miserable Mundo se puedē padecer. Acerca delo qual dize el Reuerendissimo Diego Obispo de Tusculana, que vn muerto por oraciones de vn santo fue tornado del Purgatorio à este Mundo à hazer penitencia. El qual de tal manera se affligia, q̄ se arrojaua en las sepolturas, en el fuego, en la niebe, y se en voluia en el yelo. El qu' siendo preguntado, que porque hazia semejantes cosas respondio. Si el lago de agua, que esta delante de la Yglesia fuesse de vn espantoso fuego, tomaria de muy buena gana estar en el metido asta el dia del tuycio, por librarne de las penas del Purgatorio. Tambien se lee del bienauenturado Sant Gregorio, que despues de hauer hecho la oracion, que hizo por Traxano padecio todo el tiempo, que tubo de vida grauissimas enfermedades con grandissima pacienzia, y alegria considerando, que el Señor se las enuiaua en este Mundo; para que con ellas purgasse en vida todo à quello, que despues de muerto hauia de purgar en el Purgatorio, y considerando, que quanto en este siglo se padeze es nada respecto de las graues penas, que en el Purgatorio se passan.

Se lee tambien en el libro intitulado De dono timoris, que vn peccador, siendo affligido de vna graue enfermedad, rogaua al Señor le lleuasse desta vida, al qual, como lo hiziesse muchas vezes aparecio el Angel de Dios, y dixo. Mira que soyen viado para despachar tu petition, escoje de dos cosas la que mas

qui-

Ric. in 4.
sent. dist.
20. art. 2.
q. 1. & in
ead. dist. q.
20.

quisieres, ò estar dos dias en el Purgatorio, ò padecer esta enfermedad por dos años. Enfermo muy gozoso escogio de estar dos dias en el Purgatorio, muerto que fue, el Angel se le apareció en el Purgatorio, y luego, que le vio, le preguntó, que quien era, y el Angel le dixo. Yo soy aquel Angel, que te apareció en vida, quando vivias tan trauajado con aquella grande enfermedad, al qual respondió diziendo. No es posible, que tu seas el Angel de Dios: porque los Angeles no mienten, y tu me has mentido diziendo, que solos dos dias hauia de estar en este lugar, y ha tantos años, que ya ha, que padezco estas graues penas del Purgatorio, que no sabia contarlos. Al qual dixo el Angel. Saue por cierto, que aun no has estado vna hora entera, y en tanto es verdad, que el cuerpo, que dexaste a vn no está del todo frio. Entonces viendo el poco tiempo, que el Angel le certificaua, que hauia venido al Purgatorio, y tantas, y tan grandes penas, las que padecia le dixo. Ruego te (ò Angel de Dios) quan encarecidamente puedo me tornes al Mundo; porque estoy aparejado de sufrir quantas enfermedades Dios me enuiare con paciencia, con tal condizion, que no torne a este espanso lugar. Y assi la diuina Magestad tuuo por bien voluiesse aquella alma a tomar su cuerpo, y sufrió de muy buena gana la acostumbrada enfermedad, y passados dos años murió en el Señor, y su alma fue a gozar dela eter-

na gloria, que su diuina Magestad tiene aparejada para sus escogidos .

Se lee tambien en las Coronicas dela orden delos Menores, que vn frayle despues de muerto se aparecio al beato Corrado, y siendo por el preguntado, que como estaua: ressondio, que estaua en el Purgatorio, atento lo qual le rogaua hiziesse alguna oracion por el, por cuya alma el beato Corrado dixo la oracion del Pater noſter. La qual dicha el muerto le dixo. O charriſſimo padre, quanta consolacion me ha causado vuestra oracion, y verdaderamente me parece, que me ha quitado gran parte delas penas, que passo en este lugar. y es de tal manera, que me siento muy alibiado. El beato Corrado commouido a piedad rezo por el cien vezes la oracion del Pater noſter. Dichas estas oraciones le dixo el muerto. Gracias immensas te doy (padre mio) porque por tus oraciones soy libre delas penas en que purgaua mis peccados, y assi libre dellas me voy ala gloria Celestial, y acabado de dezir esto, vio el padre Corrado, como aquella bendita alma se subio al Cielo.

Tambien se lee en las sobredichas coronicas, que dziendo Missa vn dia dela commemoracion delos defunſtos el padre fray Iuan de Aluerua dela mesma religion vio infinitas almas, que saliendo del Purgatorio subian al Cielo ta espessas, quãto suelen salir de vna fornaza zentellas volando por el ayre. Por lo qual voy meditando quanta infinitad de almas son las, que van desta vida al Purgatorio a purificarse en las penas, que en el padezen tan espantosas, como

por

por vna relacion, q̄ trabe Dionisio Cartujano en el tratado q̄ hizo en particular de los quatro estremos, q̄ por los mortales han de venir dela admirable Christina. La qual por excellencia fue llamada admirable. Cuya historia fue escrita por vn letrado deuoto, y singular hombre, frayle dela religion de los Predicadores, el qual segun refiere el dicho Dionisio Cartujano en el lugar sobredicho, escriuio vn libro intitulado de apibus. En el qual este religioso en el principio de su historia refiere la fee, y testimonio, que haze desta admirable Christina el Reuerendissimo Diego Obispo de Accon de Suria, que despues fue Cardenal, y escriuio largamente desta Christina. Nacio esta Virgen en la ciudad de Sant Trudone, ò como otros escriuen en vna aldea jurisdiccion dela dicha ciudad, que se llama Brusten. Y segun el dicho Dionisio dize, que estando el mesmo en la dicha ciudad estudiado oya muchas vezes dezir grandes cosas desta sancta Virgen, a personas, que la hauian visto, y particularmente conozido, y tratado. La qual siendo muerta en su tierna edad, al tiempo, que por ella se hazian las obsequias en la Yglesia se leuanto del Ataut, en q̄ estaua amortajada delante de toda la gente, que le hauia acompañado el cuerpo, y como si fuera vn abese subio volando en vna viga, que estaua en el crucero dela Yglesia, y alli estuuo todo el tiempo, q̄ duraron las obsequias. Espantados todos los que alli estauan de ver vn semejante espectaculo: salieron dela Yglesia dejando con ella a los Sacerdotes, que dezian el officio, y a vna hermana dela mesma Virgen. Acabadas, que fueron las obsequias, por conjuros del

Dion. in
tractat. de
quatuor
nobi. de pe
nis Purg.
art. 49.

Sacerdote vajo dela viga, y siendo preguntada por sus parientes, y amigos, que cosa la hubiesse acabecido, respondio. Luego q̄ el Alma mia fue apartada deste cuerpo, fue lleuada por los Angeles buenos a vn lugar te nebroso, horrible, y espantoso, y lleno de almas. Los tormentos, q̄ alli se veyan eran tan espantosos, y crueles, q̄ no vastara lengua humana para poderlos significar. P̄sando yo, que a quel fuesse el lugar del Infierno los santos Angeles, que conmigo iban me dixeron, que a quel era el Purgatorio. De aqui me lleuaron al sitio, y lugar del Infierno, adonde assi en el, como en el Purgatorio halle a muchos, q̄ en esta vida conozi. Despues me lleuaron de aqui al Parayso, y delante el trono della diuina Magestad, con la qual vista senti summo contento pensando, q̄ alli abia de quedar perpetuamente, mas el Señor me dixo. Ten por cierto hija mia carissima, que tu habitaras a qui conmigo, mas agora dexo al tu albedrio escojer, qual quieres mas, ò que desde agora tu te quedas aqui, ò tornarte à tu cuerpo, y en gueso, y carne satisfazer con obras de penitencia por todas aquellas almas, q̄ has visto en el Purgatorio, y dar edificacion, y exemplo a los viuos, y tu puedas con mayores meritos venir a gozar desta bienauenturaza, q̄ tengo para mis escogidos. Alo qual respondi, q̄ por la mesma razon queria voluer a este mi cuerpo, y assi el Señor lo tuuo por bien. Atēto lo qual no hos maravilleis de lo q̄ vieredes, v oyeredes dezir de mi. Desde a quel p̄nto comēzo esta Virgen à huyr delas cōuersaciones delas gētes; por el detestable hedor de sus peccados. Y assi muy amenudo la veyan subirse volado sobre

los

los arbores, sobre las torres de las Yglesias, y sobre las almenas de los muros de la ciudad, y azoteas della. Acaecio, q̄ sus parietes creyendo, q̄ la tal fuesse atormẽtada del Demonio, la tomaron, y encerraron en vn aposento, adõde no la dauan de comer, ni beuer, y la sancta Virgen hizo oracion al Señor supplicãdole la diesse de comer. Al momẽto la diuina misericordia (q̄ siẽ pre socorre a los suyos en las necessidades) tuuo por bien, q̄ le viniẽsse grãde abundanzia de leche a los pechos, de lo qual ella de por si se sustẽtana. Despues de salida de aquella clausura se arrojaua en medio de algunos hornos, y caleras de fuego ardiẽdo, adõde muchas vezes por la grã vehemẽcia del dolor gritaua dolorosamẽte. mas salida q̄ era del fuego no se veyã señal en ella de hauer padecido semejãtes penas. Muy amenudo metia algun miẽbro de su cuerpo en medio del fuego, y era de manera, q̄ si naturaleza hiziera su curso, sus miẽbros, con todo el cuerpo fuerã cõuertidos en poluo, y ceniza. Otras vezes se metia en algunos baños de agua iruĩdo asta los pechos, y cõ ella se bañaua todo el cuerpo, en las quales penas solia assi gritar, y dolorosamẽte lamẽtarse, como vna muger se queja quãdo pare. Alas vezes se metia por seis, y ocho dias en el agua elada, y otras vezes deuajo de los rodeznos de los molinos, de manera q̄ el agua le caya de la caueza asta la plãta de los pies. Acostrãbraua tãbiẽ arrojarse sobre las muelas de los molinos quãdo cõ mayor velocidad andauan, y quitada de allí no se le veyã rotura alguna en su cuerpo de hauer padecido tal tormento, aunque dello sentia tanto dolor, y con goxa, como otra qual quiera persona pudiera sentir.

sentir. Andaua también algunas noches fuera de la Ciudad, adonde estauan las ruedas en que por justicia eran castigados los ladrones, y delinquentes de atrozes delictos, y se torcia allí los brazos, y piernas, y despues q̄ de ellas vajaua no se le conozia señal alguna. Solia también hecharse vna foga ala gargata, y se ahorcava entre los ahorcados en las horcas, se arrojaua cō grãdissima velocidad en las sepulturas entre los muertos llorando los defectos, y peccados de los hombres. También muy amenudo solia de noche pronocar, e inzitar a los perros de la ciudad de Trudone à yr la persiguiendo, y ella siempre huyendo delante dellos por asperas carreras, pedregosas, y llenas de spinas, de manera tal, que toda laceraua, y rompia por todas partes su cuerpo mas con todo esto labado el sangre no se le conozia rotura alguna, y de la mesma manera muchas vezes se mal tratava con abrojos, y zarzas. Quando oraua por la mayor parte de continuo se inflamaua tanto en el amor diuino, que parecia, que el rostro cō todo el cuerpo se le derretia, como cera hechada en el fuego, y desta manera estaua asta, que daua fin à su oracion, y meditacion. La qual acauada se voluia en su primera forma, y figura. De todas estas sobredichas cosas se conoze claramente la aceruidad, y grauedad de aquellas penas que en el Purgatorio padezen las almas; pues por no las passar esta sancta Virgen, y admirable Christina de termino padezer en esta vida penas tan espantosas, que el solo oir las causa admiracion immensa al todo el genero humano.

En el quarto p̄to voy meditando el provecho grãde,

de, y ayuda que son alas almas del Purgatorio los suffragios, oraciones, limosnas, y otras obras pias, que por los viuos se hazen en este Mundo, para mas persuadirmea hazer por ellas bien con mis indignas oraciones, pues con otra cosa no las puedo ayudar por ser pobre religiosa. Porque verdaderamente no se puede negar, que lasta les mediãte los suffragios de los viuos no se han ayudadas a salir de semejantes penas. Lo qual claramẽte se prueua pues, dela manera, q̄ las operaciones obran sus efectos en las cosas naturales, obran en su modo tãbien en las espirituales. Lo qual p̄supuesto digo segun lo q̄ nos enseña la fee catholica, y doctrina de santos, como dize el Apostol, q̄ todos los Christianos somos vn solo cuerpo en Christo, y cada vno de nos otros, es miẽbro el vno del otro. Y el mesmo Apostol en otro lugar dize. Dela manera que vn cuerpo solo es compuesto de muchos miembros, y solo es vn cuerpo, dela mesma todos nosotros como miembros, somos vn cuerpo en Christo. Y assi todos en vn espiritu somos bautizados, y en vn espiritu reconciliados. Y assi veo que segun S. Pablo la mesma cõparacion, q̄ se haze de todos los miembros de vn cuerpo, se haze entre todos los Christianos. Entre los miembros de vn cuerpo natural se halla tal viũion, que el remedio applicado à vno de los miẽbros del cuerpo, haze provecho à todos los demas miembros, y el pasto, ò medicina tomada por la salud de vn miembro, en cierta manera resulta en provecho de los demas miembros de todo el cuerpo. Despues desto vn miembro ayuda à otro miembro; por la mesma razon en vn cuerpo mislico obrara el mes-

In c. cum
Marte ex.
de celebr.
mis.
Franc. de
May. in
tract. de
suff.
Pet. Lõb.
in 4. sent.
dist. 45. &
ibi S. Bon.
& Ric. ar.
2. q. 1. S.
Tho. ead.
dist. art. 1.
q. 2.
Eph. 1.
1. Cor. 12.
1. Cor. 13.

el mesmo efecto. El qual es compuesto de muchadumbre de fieles Christianos, cuya cabeza es Christo, como dize el Apostol. Los suffragios dela Yglesia, q̄ son pasto, y medicamentos espirituales, q̄ cada dia se hazē por los muertos aprouechan à todos grand mēte. y vn solo hōbre puede ayudar à otro dela manera, q̄ vn miēbro ayuda al otro. Al qual esta obligado à socorrer en sus

1. Cor. 12.

necessidades, y esto es lo q̄ dize S. Pablo. De manera q̄ cada vno delos miēbros ayuda a los otros, y dela manera, q̄ el vno padeze, padeze t̄abien el otro. Pues assi es todos nosotros somos segun lo sobredicho, cuerpo de Christo, y miēbros de miēbros. Pues como las almas q̄ estan en el Purgatorio sean miēbros vnidos al cuerpo dela Yglesia por medio dela charidad, y amor, q̄ con la

1. Cor. 13.

Muerte no se acaba, como el Apostol dize. Demas desto por la vnion dela gracia diuina es de creer, q̄ todas las medicinas espirituales, q̄ la Iglesia reciuē, y haze aprouechan alas mesmas almas por quiē se hazē, segun nos enseña la decision delos sagrados Canones. No se puede negar q̄ las almas del Purgatorio sean ayuda-

Iuan. Ang
in lib. in
chi. c. 36.
Mag sent.
in 4. dist.
45. cap. 2.
Graci. 13.
q. 2. c. obe-
untibus. &
in c. in pre-
fenti & ha-
betur in c.
tēpus ead.
q. &c.

das por la piedad, y charidad delos viuos, quando por las tales se dizē Missas, ò se hazen otras obras pias, como son oraciones, y limosnas, q̄ se acostūbrā hazer por aq̄llos q̄ estan en el Purgatorio. Atēto lo qual digo, q̄ en este pūto voy t̄abien cōsiderādo ser vno delos mas piosos cuydados, que vn Christiano ha de tener en este Mūdo, y vno delos mas sanctos exercicios, en q̄ se ha de ocupar, es ofrecer sacrificios, hazer oraciones, limosnas, y otras obras pias por las dichosas almas, q̄ estan detenidas en el Purgatorio: pues entre todos quantos

aētos

actos ay, es el remedio mas eficaz, para darles libertad el sacratissimo sacrificio de la Missa, como el bien auenturado S. Chrisostomo lo dize. No en valde fue instituido de los sagrados Apostoles, que en el tremendo misterio de la Missa se hiziesse memoria de los muertos, y en otra parte el mesmo Doctor dize. Que fue lumbre del Cielo, y del Espiritu sancto determinado, que los Sacerdotes en el misterio de la Missa inuocassen à Dios por las almas, que estan en las penas del Purgatorio. Y Tertuliano que fue despues de los Apostoles testifica, que los Apostoles sagrados enseñaron esto en la sancta Yglesia, y a ellos mismos dan por auctores de esta costumbre vniuersal de la Yglesia sancta. Dize S. Agustin, S. Epifanio, y S. Iuan Damaszeno. Pueden estas tales benditas almas ser ayudadas con limosnas, con oraciones, y con otras semejantes satisfacciones de los viuos, como la sacrosancta Yglesia lo suele hazer siendo enseñada del Espiritu sancto por los Apostoles. Assi lo enseña el bien auenturado Sant Clemente Discipulo de Sant Pedro en su compendio. Sant Dionisio Discipulo de Sant Pablo en el libro de Ecclesiastica Hierarchia capitulo setimo. Sant Cipriano en el libro segundo de las epistolas en la epistola diez, y nueue. Sant Gregorio Nazianzeno en la oracion segunda contra Iuliano. Sant Ambrosio de la muerte de Teodosio. Sant Isidro en el libro de origine officiorum. Sant Bernardo en el sermon sesenta, y seis in Cantica. Esto enseña la Yglesia vniuersal en el Concilio quarto Cartaginense capitulo nouenta, y cinco.

En el

Chrisost. homi. 60. ad PP. Antio.
Chris. ho. 41. super episto. ad Choro.

Aug. lib. de cura p mort. c. 1. Epif. lib. 3 contra hereti. Damasce. in ferm. de fidei. defuu.

En el Concilio Agatense cap. 4. en el concilio Toledano cap. 3. y cap. 22. en el concilio Florentino en la instrucción de los Armenios. y en el Concilio Tridentino en la sesión 25. primero decreto. Y para que los testamentarios entiendan quan grauaemente peccan, e incurrén en la indignación de Dios quando difieren de cumplir las buenas obras, q̄ los defuntos mandan hazer en sus testamentos, oyanlos tales las palabras del Concilio Cartaginense. Las quales son dignas de grãde atención. y ponderación. Aquellos, dize el Concilio, q̄ niegan alas Yglesias las offrendas, que mãdan los defuntos, o las dan con dificultad, sean descomulgados, como matadores de pobrecitos. Las quales palabras, y sentencia con palabras muy graues siguió el Cõcilio Valense, diziedo. Todos aquellos, que detienen las offrendas de los muertos, y tardan de darlas alas Yglesias han de ser hechados como infieles de la Yglesia, y de la comunión de los fieles; porque certissimo es, q̄ esta exacerbacion viene allegar asta la diminucion de la fee; porque por ella a los fieles defuntos son priuados del cumplimiento de sus deseos, y los pobres son defraudados de su consuelo, y sustento necessario. O palabras tremẽdas, y quã de veras hazen herizar los cauellos. Quien es de corazon tan de piedra, que oyendolas no tiemble? E apues hermanos amados de Iesu Christo, los que estole yerides por las entrañas de la misericordia de Dios, hos ruego, que no seais tan creules, que priueis a los defuntos de sus suffragios, y remedios, por que este es tan gran peccado, que como a qui la sancta Yglesia confiesa alguna vez Dios suele castigarlo permitien-

mitiendo, que el que tal maldad comette en pena de tan
 graue crimen perdera la fee . Ea pues no hagamos las
 orejas sordas a los gemidos de las almas, no hechemos
 en oluidos sus lamentaciones, no nos olvidemos tan pre-
 sto de nuestros padres, hermanos, y amigos, que con gri-
 tos ardientes, nos gritan, y llaman por el pacientissimo
 Iob . Tened misericordia de mi, tened misericordia de
 mi, al menos vosotros, que hos preciauaes de mis
 amigos; porque la mano de Dios con castigo aspero de
 ardente fuego, que los mortales no sauen conozzer, me
 ha tocado. O duros corazones humanos, que no soy apar-
 tado de vuestra vista, quando ya me haueis vorrado del
 corazon . Donde estan las promessas, que me haziades?
 donde el amor, que me mostrauades quando estando en
 vna aspera mazmorra, y dura carzel, y pudiendo con
 vuestros suffragios sacarme della assi me olvidais? O
 hijos, o muger, o hermanos, o parientes, y amigos mios,
 tened misericordia de mi, mirad que no me apremian
 cadenas de hierro, no pessados grillos, no atormentan
 mis manos esposas de azero, sino llamas aruantes de in-
 flamado fuego, que de todas partes me abressan. Don-
 de soy consolado de Angeles, y vosotros hos olvidais
 de mi? Lamentanse los padres de los hijos diciendo.
 O hijos ingratos a quien hemos dexado nuestra hazie-
 da, soccorrednos en tanto afan, y cuydado. Lamentanse
 los maridos de las mugeres diciendo . O mugeres
 crueles, en cuya esperanza hos hemos dejado todos los
 bienes, que teniamos, vuestras dotes acrecētamos, por
 dejaros descanso, y totalmente hos hemos hecho seño-
 ras de quanto teniamos, soccorred a estos miserables,
 para

Cap. 19.

para que salgamos destas penas tan crueles. *Ahy, ahy* crueles, y desconocidas, do esta el amor, que nos muestra uades en vida? Pues assi es (ò parientes, y amigos) si bien nos quereis, soccorrednos en tanta miseria, y con goja. *Lamãtan* se tambien otros diziedo. O albazeas, y testamentarios executores executad las mandas, q̄ en los testamentos hemos dejado conforme a nuestro desseo, y ala necesidad, en que de vuestra ayuda nos ha llamos. Tened misericordia de nosotros; porque si la tu vieredes, la terna Dios de vosotros. mirad con quãta necesidad hos la pedimos. De todo lo qual podemos claramente entender, quan espantosas, y tremēdas sean las penas, que las almas en este lugar padezen. Denos el Señor su espiritu, para que de tal manera lloremos nuestros peccados, y culpas, que por su misericordia, y piedad siendo purgados en esta vida consaludable penitencia merezamos passar al reyno del gozo sin passar por semejante fuego, y alas almas, que agora con ansia, purgan sus culpas; Deles Iesu Christo por los meritos de su sangre sacratissimo, perpetuo descanso. Amen.



CAP. OTAVO.

Dela meditacion dela gloria Celestial.

ADDITION.



*E*s cosa ordinaria entre Medicos, segun la dispusicion del enfermo, quando por alguna larga enfermedad viene à perder el apetito, mandar le dar varios manjares; para ver qual apetece mas; y que sin detrimento de su salud, le abra la gana del comer. El qual orden procuro observar con mi alma poniendole vnos dias delante varias meditaciones. (como arriba he dicho) y tan temerosas, que en solo considerarlas se adquiere vn santo temor, guardia vigilante dela puridad de nuestra conciencia, y por variar, y mas mouer el spiritu otros dias suelo ponerla en consideracion la contemplacion dela gloria del Parayso: porque muchas vezes acaece mouerse mas las personas por la particular ganancia, y premio, que seles sigue de vna pretension, que por el medio, que seles pone delante delos ojos. Y assi leuando el spiritu en esta sancta meditacion, la voy considerando en tres puntos.

Lo primero considero, que la bien auenturada es vn estado perfeto, lleno y colmado de todos los bienes, el qual excede à todo lo q̄ los sentidos alcançan. Porque

Que cosa es la bien auenturada.

ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni el entendimiento supo pensar las cosas, que Dios tiene preparadas para los que le aman: donde los escogidos con el torrente de los deleytes, que de la fuente de la vida sin cesar manan, son refrigerados, y donde la abundancia es tan exuberante, que todos tienen lo que quieren, y ninguno quiere cosa mala: Y querer el hombre mortal hablar della, es dezir al ciego juzgar de colores: Porque ningun hombre vestido de carne puede dezir, pensar, o entender los bienes celestiales: y aun el Apostol despues de haver sido arrebatado hasta el tercero Cielo confiesa que no es licito al hombre hablar tan altos secretos; ni ay vaso en el hombre, para fiar misterios de gloria tan grandes: Porque se hallan alli tantas maneras de gozos, que todos los Arithmeticos del Mundo no bastan a contarlos, ni todos los Geometras a medirlos, ni todos los Retoricos a dezirlos; donde el gozo es tan grande, como dixo nuestro Saluador. Que no entrara todo en el coracon del hombre: porque sus senos son pequeños para recibirle: Pero el coracon del hombre entrara en el gozo, y andara todo nadando en el como en vn Mar Oceano tan es pacioso, siendo mejor el Reyno de Dios, que toda fama, que toda gloria, que toda honrra, que todo mando, y señorio, que toda riqueza, lleno de luz, y de paz; de gloria, y honestidad; de dulcura, y de modestia; de alegria. y bien auenturada sin fin; y de mas bien que se puede dezir ni ensar en tanto que con ser vn Mar de hiel de amarguras, y dolores el Infierno donde no se sienten sino penas, y gemidos, tinieblas, y discordias, odios, y armaguras, miserias, y trapazas, offensas, y angustias, tristezas, y abrasamientos, hambre, y sed. fuego

inextin-

S. August.
to. 10. fo.
150. B.

3. Cor. 12.

Matt. 25.

Pfal. 4.

Matt. 25.

Apoc. 14.

inextinguible, y venganca perdurable: y finalmēte de todo genero de males, y trauajos, si sola vna gota de aquella bien auēturanca Celestial cayese en medio deste pielago de angustias, las conuertiria todas endulcura, y volueria en perpetuo consuelo. Por lo qual dixo bien el diuino Agustino. Si pudiesen los malos, mas querrian estar en las penas, y ver à Dios questar fuera de ellas, y no ver su rostro: Porque mas facilmente se apagarian sus dolores con la vista de Dios; q̄ vna centella de fuego hechada en medio del Mar. O vida bien auēturada, ò vida cordial, vida segura, vida quieta, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida sancta, vida que no sabe de muerte ni tristeza, vida sin mancha, y sin dolor, vida sin ansia, y sin corrupcion, sin perturbacion, ni uarietad, vida sin mudanca, y vida llena de grādeza, y dignidad, donde no ay enemigo, q̄ contradiga, ningun deleyte q̄ enflaquezca; dōde ay amor pfecto, sin temor de perdello, donde el dia es eterno, y el spiritu de todos vno, bien auēturados à q̄llos à quiē este dia amanecio.

Lo segūdo cōsidero como los bien auēturados veen el rostro de Dios claramence; en cuya vista consiste la bien auenturāca, y de dōde mana la fuente de los bienes. X assi como mirādo vn espejo christalino, senos representan tres maneras de cosas; el espejo. Nosotros mismos, y todo lo questa pressente. Assi enel espejo voluntario dela diuina claridad veremos à Dios quanto es posible ala criatura, y a nosotros mismos, y alas demas cosas con ineffable sciencia. Entonces sera manifestado a los justos como el verbo nacio del padre, quel Spiritu sancto procedio de los dos, como el padre no precedio al hijo, ni al Spiritu sancto en tiempo, y como

S. August.
to. 4. fol.
200. D. &
seq.
S. August.
to. 5. fol.
86.

S. Thom.
12. q. 88.
art. 614.

1. Cor. 13.
En que cō
siste la biē
auenturā-
za.

S. August.
to. 5. fol.
207. R.

Conoci-
miēto que
ternan los
bien auen-
turados
an la glo-
ria de to-
das las co-
sas.

estaua el Mundo en la Idea de Dios antes que fuesse. Entonces conoceran sus almas, y los spiritus celestiales, y habra tanto conocimiento delo passado, y presente, y venidero, que nada se les abscondera, delo que toca à su gloria; y mas sabra vna vegezuela en la gloria, que todos los Philosophos, y Sabios del Mundo en esta vida: Porque aora vemos obscura, e imperfectamente à Christo, entonces clara, y manifestamente: porque veremos à Dios en si, ya Dios en nosotros, y a nosotros en Dios, ya Dios en las criaturas, y alas criaturas en Dios. Dela qual vista nacera en los coracones delos bien auenturados vn torrente de amor, vniéndose totalmente su voluntad con Dios, amandole sinceramente de todo coracon, de toda su alma, y de todas sus fuerças; y curada ya la enfermedad del amor, que en este suelo por razon de estado no podemos cumplir libres della, habra charidad perfecta, y cumplimiento del precepto dela dilection. Porque confortadas las potencias, y eleuadas con la lumbre dela gloria trascenderan todo pensamiento humano, y sera mayor la gloria delo quel pensamiento pudo estenderse. O que gozo sera al hombre verse leuantado de su humildad, y del estiercol trasplantado entre los Principes dela gloria? Ver à Dios presente, y amarle con charidad perfecta? (que es el fin de todos los desseos?) Si sola la memoria desta pressencia pone fastidio en las cosas dela tierra, y las dulcuras mundanas las hinche de azibar, de fastidio, y amargura; que hara la possession?

Pfal. 112. Que gozo sera verse vestido de vestidura de bodas, Charidad, e inmortalidad, sentado ala mesa del Esposo,

Matth. 22

gustando del manna escondido? La qual vestidura, y manjar diuide a los hijos del Reyno, y a los dela perdicion, y se añade a este gozo el ver, que la gloria, de que han de gozar los Sanctos, no sera transitoria: sino firme, durable, y que nunca ha de tener fin. Por que esta fue la ineffable misericordia, e immensa bondad del summo bien, que dispuso, y proueyo. Quel tiempo del trabajo, y agonía, no fuese largo ni eterno: sino breue, y como el Apostol dize momentaneo, y la corona de los merecimientos eterna, por que assi los trabajos se acabasen presto, y el premio de los meritos durase para siempre. Y en esto muestra su largueza que el tiempo de derramar sangre abreuia, y la palma la pone sin fin: las lagrimas da con medida, el contento que sobrepuja a todo lo visible: la purga muy poca, y la salud, salud de hijos de Dios. Esta salud, esta corona, este premio, esta gloria, ensanchan mas los senos del alma viendo, que no han de tener fin. La gloria deste Mundo, y las cosas mas auentajadas, como el Propheta dize, tienen su termino. Vi el fin de toda cosa consumada, y perfecta deste Mundo. La gloria, y monarchia illustre de los Asirios, y Babilonios tuuo su fin en Balthasar. La de los Persas, y Medos gloriosa en Dario. La de los Griegos, y Macedonios afamada en Alexandro. La de los Romanos ya no parece. Porque se pasa la gloria del Mundo como sombra: Mas la gloria de los escogidos, dura para siempre: Por lo qual en el simbolo confesamos la vida eterna, que nunca se acaba, de que han de gozar los justos todos puestos en Dios. O bien auenturado gozo? O amor sancto, y casto? O dulce, y suave as-

S. Aug.
to. 4. fol.
200.

Como la
gloria del
Parayso
no tiene
fin.

2. Cor. 4.

Pp sal. 79.

Gloria, y
grádezas
deste Mú-
do tienen
fin.

Pfal. 110.
S. Hier. su
pra Da-
niel.

fecto? O pura, y limpia intencion dela voluntad? *Ar-*
dor de viuas llamas de charidad de Dios sin fin? Desta
manera es deificarse la criatura: porque dela manera,
que vna gota de agua hechada en vn poco de vino de-
xa de ser agua, y toma el color, y sabor del vino: y el
hierro metido en el fuego se desnuda dela forma anti-
gua, y se cõvierte en fuego. Assi el alma llena de aquel
amor suauissimo estara toda deificada, y transformada
en Dios; donde el gozo es tan verdadero que pone en
silencio, y oluido todos los gozos del Mundo; dõde esta
todo el colmo de bienes, que hinchen el alma. Entõces
no diras con el Propheta, como los Cieruos dessean las
fuentes delas aguas, assi dessea mi alma à ti mi Dios.
Pues seras refrigerado en la fuente dela vida, ya cesa-
ran las queexas: pues estaras en la dulce patria, note
lamentaras cõ el Apostol diziendo. Deseo ser desata-
do, y estar con Christo: pues tendras delante el rostro
manso de Iesus, en quien por su hermosura dessean los
Angeles mirar: porque mirando siempre le dessean, y
desseandole le miran: porque con la cõtemplacion dela
diuina presençia en tãto haze los Angeles bien auentu-
rados, q̄ viendo su gloria, quedan llenos de hartura, y
siẽpre su dulçura la dessean como cosa nueua. No pedi-
ras ya mas con Moyses. Señor muestrame tu rostro:
pues lo veras cõ tus ojos. O alma mia si cada dia fue-
se necessario padecer tormẽto; si fuesse necessario suf-
rir el mesmo Infierno por algun largo tiẽpo; por po-
der ver à Christo en su gloria, y juntarte cõ sus sanctos:
seria cosa justa padecer qual quiera cosa graue, por ser
participes de tanta gloria, y de tanto bien? Acechen

Psal. 41.

Psal. 119.

Ad Phi. 1.

1. Petr. 1.

Exod. 33.

S. Augult.

to. 4 f. 45.

D. C.

los Demonios, y armen sus lazos con tentaciones; que bräten el cuerpo los ayunos: maltrate la carne la aspe-
reza de los vestidos, afflijan los trauajos; despierten
las vigilijs; clame cōtra mi el vno, inquieteme el otro,
maltrateme el frio, murmure la conciencia, abraçame el
fuego, duela me el cuerpo, ardase el pecho, hinche se el
estomago, ande amarillo el rostro, y este todo enfermo,
y mi vida con dolores se acabe, y mis años cōgenidos;
entre la podricion en mis guesos, y debaxo de mi bulla:
atrueco de que suba a este descanso, y goze de tan san-
cta compañia: Pues la bondad de nuestro Dios quãdo
viniere la tarde, y el tiempo de pagar el jornal; por lo Matt. 20.
terreno dara lo celestial, por lo temporal lo eterno, y
por lo poco, lo que no tiene fin.

Lo tercero cōsidero como cō la vista de Dios se nos
declararan las diuinas perfecciones, y assi claramente
las conoceremos resplãdecen en su bondad, y cada cosa
dellas nos mouera amarle mas, e inflamara en nueva
charidad, admirãdose el alma de tan altas perfecciones,
conocera alli el alma el poder de Dios: pues denada
hizo los cielos, tierra, y criaturas. Porque dixo, y fue-
ron hechas, y cō tãta facilidad las obro como si acada
vna dixera vna palabra. Y aunque todos se admiren
dela potencia, y grandeza del Criador considerando la
grãdeza dela criatura: mas se admiraran, que de vna
potẽcia tan grande ayan procedido cosas tan peque-
ñas, y muy mas maravilloso es, que vn Dios tan sobera-
no, cuya naturaleza es comunicarse, y difundir su na-
tural bondad, pudiesse contenerse tanto tiempo (si assi
se puede llamar) de no hazer las criaturas: para que

Alma ju-
sta con la
vista de
Dios co-
noce sus
perfeccio-
nes, y po-
tenziai
Psal. 148.

- gozafen de su bondad, y bien auenturanca . Engrandece tambien su poder el ver, que siendo omnipotente, y
- Exod. 10. que abomina los peccados, y los venga hasta la tercera, y quarta generacion se pueda contener dela venganza contra tantos paganos, Iudios, Hereges, y falsos Christianos de los quales no tiene necesidad, y que cada dia tan grandemente le offenden . a los quales en vn momento sin daño suyo los podria destruir . Por lo qual dize la sancta Yglesia . O Señor, que tu poder muestras en perdonar, y por que eres Dios de todos, tu grandeza haze, que perdones à todos. Inflammarse ha tambien el alma, y admirarse ha dela humildad de
- Pfal. 112. Christo dela qual dize el Propheta quien como Dios, que mirando en las alturas, no menos precia mirar las cosas mas menudas, y baxas dela tierra, y siendo omnipotente à todos los Angeles, y animas sanctas en tanto se subjeta, y humilla, como si el fuesse siervo
- S. Thom. 2 2 q 162 comprado de cada vno, y cada qual dellos fuesse sis
ar. 1. ad 4. Dios, cumpliendo en esto el mesmo Christo lo que en
& 2. sent. las sanctas Escripturas dize. Quanto mayor eres hu-
d. 2. q. 1 millate en todas las cosas, y assi precediendo à todos
ar 3 ad 2. en dignidad, y diuina Magestad, à todos tambien se
Eccl 3. auentaja en humildad, manando esta humildad de dos
Matt. 18. razones, dela super abundante bondad, y diuina nobleza . Assi como el arbol cargado de fruto inclina sus ramos, dela misma manera procediendo destas dos rayzes perfecciones infinitas, se auentaja à todos en
- Pfal 144. humildad . Alli claramente vera quan fiel es Dios en sus promesas; quan verdadero en sus palabras, viendo que todo lo que ha prometido por si, ò por sus escrituras

turas a los buenos, y malos, sin faltar vn punto lo ha cumplido, y las cosas, que de su hijo bendito estauan escritas hasta la afrentosissima muerte dela cruz, y assi gustando la hiel dixo Iesus, acabado es (conuiene saber) todo lo que de mi estaua escrito. Amenaza a los malos diziendo: Amontonare sobrellos males en el Deuteronomio: pues nunca decendieron tantas gotas de agua en la tierra, quanta diuersidad de males ocuparan, y lloueran sobrellos. Delos quales el diuino Agustino dize. Ay de a aquellos para quien esta aparejado el roer delos gusanos, el ardor dela llama, la sed inextinguible, el lloro, y rechinar de dientes, las lagrimas delos ojos, las tinieblas exteriores, y la pena sin termino donde no ay orden ni conocimiento del proximo, sino continuo dolor, y gemido, donde la muerte se dessea, y no se concede. donde no ay honrra para el viejo, ni para el Rey, ni Señor sobre el sieruo, ni la madre ama al hijo, ni la hija, ni el hijo honrra al padre, do de ay abundancia de todo mal, de toda indignacion, y amargura. Todo viuiente huye la muerte por su aceruidad; alli se desseara por el amargura dela vida, y la muerte huyra dellos. O quan gran miseria apacentarse la muerte en ellos, y no poder morir. Alli en verdad sin fin viuen, y sin fin mueren. Alli aborrecen a Dios, y assi mismos, y nunca vienen en la memoria de Dios para remediarlos, alli ay tormentos sin fin, sin interuallo, sin temperamento, atormentadores terribles, y nunca se cansan, nunca tienen misericordia, el temor conturba al culpado, la conciencia le confunde, los penamientos le reprehenden, no es licito huyr, y atados depies,

Ioan. 19.
Amenazas de Dios a los malos.
Deut. 32.
S. August. to. 8. fol. 112. A.

S. Ansel. de miseria anime peccatricis.

de pies, y manos son hechados en las tinieblas exteriores, y finalmēte sobre ellos llueue vn diluuiο vniuersal de penas, y assi cumple las amenazas dadas contra los malos .

Bienes q̄l
Señor pro
metio a-
los justos

S. August.
to. 8. fol.
89. lib. 1.
& to. 8 fo.
175. R.

Prometio a los justos grandes bienes, y son tan grãdes con los que corresponde, que ninguno los conoce sino el que los recibe, y el que los da: porque mas facil cosa es contar lo que no ay en la vida erterna, que dezir lo que ay, alli no ay cansacio, no ay dormir, no ay tener hambre, ni sed, no ay crecer ni enuegecer: por que los que viuen siēpre estan en vn ser. O alma esta vida habias de abrazar, donde ay vida sin muerte, iuuētud sin vegez, luz sin tinieblas, gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, Reyno sin diuision (cōuiene saber) Dios summo, e incōmutable bien, q̄ carece de principio, y de fin, en el qual esta todo bien immenso, natural, y eternamente, y del qual todo bien mana tēporalmente, no ay fuera de alli mas q̄ deffear, ni dentro no ay cosa q̄ de fastidio. De todo lo qual vee claramente el alma en Dios, quan fieles en sus promesas, y quan verdadero en sus palabras.

Contento
del alma
justa.

Manifestarse han tambien al alma en esta diuina vision los thesoros dela misericordia de Dios, dela qual el alma se alegrara tanto, q̄ si todos los coracones fuesen vno no podrian inuestigar quãta delectacion tiene el alma en esta consideracion. Principalmente viendo la summa misericordia, que vsò Dios en hazerse hombre, y querer con tan caro rescate saluar las almas. De fe es, que à Dios no le fue ningun interese en redimirnos, à no ser de fee el entēdimiēto humano se hallara

tan

tan cõfuso, pareciendole, q̄ leyua à Dios todo su ser, pues
 tal cosa hizo, en hazerse hombre, y pasar tantas cosas
 por nosotros, à vn que pongamos por Iuezes los mejo-
 res entendimientos del Mundo. Fingamos, que Dios
 tenia empeñado su ser, ò estado, y su gloria, y que ve-
 nia à rescatarlo, que mas hiziera delo que hizo? que
 nacer en vn portal con tanta pobreza entre dos ani-
 males? y morir en vna cruz entre dos ladrones? y con
 todo es su misericordia, y bondad tan grãde, que llama
 a los Angeles, que se alegren con el, por que à hallado
 la oueja perdida. No dize, que den el para bien ala
 oueja, de que fue hallada. no al hombre sino a el, como
 si el hombre fuera Dios del mesmo Dios, como si toda
 la salud diuina dependiera de su hallazgo, y como sino
 pudiera ser bien auenturado sin el: Con migo Señor,
 con migo se ha de alegrar todo el Mundo: pues halle
 tambien pastor, que vos Señor nada perdiades en per-
 derme, y nada ganastes en hallarme? Alli veran los
 justos los Iuyzios de Dios, y secretos, y concordarse
 han, los que aca parecian dis sonar, y para con-
 cluyr como te has de hauer en esta vida para ve-
 nir a esta bien auenturanza toma la regla de Sant
 Anselmo el qual dixo, que tan gran desseo has
 de tener en esta vida de llegar ala celestial (pa-
 ra donde eres criado) quanto dolor de ver, que
 aun no estas alla; y tanto dolor de perdella, que
 no has de sentir alegria en esta vida, sino sola-
 mente de a quellas cosas, que te dan speranca, ò
 socorro, para venir à alcanzarla. haganos Dios
 tales por su gracia, por los meritos de Iesu Christo
 su hijo,

Luc. 15.

S. Ansel.
in mediz.

su hijo, y de su madre santissima, que merezcamos ser
todos entre sus escogidos en la ciudad de paz,
donde ay gozo sin fin, y reyna Dios
por todos los siglos delo si-
glos. Amen.



d

CAP. NONO.

De a quello que podre haizer despues de hecha la oracion, y delos exercicios mentales entre dia con las oraciones jaculatorias.



Espues de hauer hecho la oracion, como arriba se dize, es necesario, que la persona haga diuerfas cosas segun las ocupaciones, que se le ofrecieren; mas porque conuiene que todo se haga con orden, y espíritu para quel Señor sea mas glorificado en mis obras, he procurado estar muy aduertida entre dia: por que el enemigo no me robe à quello, que ala mañana he ganado.

Por esta razon acabada la oracion,
antes

Pensar primero lo que se tiene de hazer.

Exercicios espirituales de entre dia quando se han de comencar.

Consideraciones, que mucuê para dar se a los exercicios espirituales.

antes que me leuante del lugar, q̄ estoy, cõsidero todo à quello, que tengo de hazer en todo à quel dia, y siendo cosa buena, y necessaria, lo endereco toda al honor, y gloria del Señor; y por el cõtrario no siendo para seruicio suyo, ò pertenciẽte a ello propongo de darle de mano por la mejor via, que puedo. Despues de estar assi aparejada comiẽco los exercicios mios espirituales, y acuerdos del Señor, los quales tẽgo de tener portodo el dia: para q̄ mi alma este ocupada quãto fuere possible con su Señor; lo qual à vn q̄ no se puede hazer sin grandissima diligẽcia industria, y vso à causa de los grandes impedimẽtos, q̄ en ellos se ofrecen: toda via por que no ay cosa, que sea difficultosa à vn alma q̄ desseã amar, y q̄ esta ya de todo coracõ determinada à hazer todo lo q̄ quiere siendo criada libre. (Lo qual cõ la gracia del Señor) exercitãdo se con el tiẽpo hallara grãdissima facilidad en lo hazer, considerãdo principalmente la necesidad, prouecho, y cõsolacion, que de tales exercicios se recibe la neces-

necessidad grãde qual sea, nos la da à cono-
 cer el Señor diziendo. *De corde exeunt co* Matt. 15.

gitationes mala &c. Que quiere dezir todos
 los malos pensamientos, las malas pala-
 bras, y las obras de todos los peccados sa-
 len, y proceden del coracon, siẽdo a que-
 lla tierra maldita del Señor: la qual (por Gen. 3.

nuestro mal) produce malas yeruas, de
 malos, y vanos pensamientos, y espinas
 de innumerables peccados: y para tan-
 to mal no se halla remedio mas eficaz,
 que es procurar ocupar nuestro coracõ

en sanctos pensamientos, en la memoria
 viua de Christo Señor nuestro, atandolo
 quanto fuere possible à vn punto de su
 sanctissima vida; por que de otra manera

Necessi-
 dad de oc-
 cupar el
 coracon.

sin que lo hechemos de ver lo hallare-
 mos, que anda destraydo de vn lugar
 en otro, y de vn negocio en otro nego-
 cio, discurriendo por mil vanidades, y

Nota.

lo que peor es, que muchissimas ve-
 zes se halla en parte en la qual no pue-
 de estar sin peccado en grauissima offen-
 sa de su Señor, y criador, y al tiempo
 dela oracion no se puede contener,

que

Nota.

que no ande por todas à quellas cosas, que el dia de antes ha visto, y oydo, assi que remediando el coracon es remediada toda la persona, porque es la rayz de toda la vida spiritual, y si la rayz de vn arbol es dulce, por fuerca el tronco, los ramos, las hojas, flor, y fruto seran dulces, y por esto dize el Señor, que del coracon nacen los malos pensamientos, y toda suerte de peccados. Pues assies, quien considerare esta tan gran necesidad como dexara de ocuparse entre dia con su Señor, y de enseñar su coracon à estar con Christo, ò en cosas de Christo, quitandole toda ocasion de andar bagamundo sin licencia, y necesidad.

Pfal. 138.
 Prouecho
 que se re-
 cibe de o-
 cuparse
 entre dia
 con la me-
 moria de
 Christo
 N.S.

El prouecho, que desta memoria del Señor entre dia se faca nos lo declara el Propheta diziendo. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram.* Que quiere dezir. Bien auenturados à aquellos que ataren, y mataren sus pensamientos en la piedra, que es Christo. No sin causa estos tales son llamados bien auenturados,

por

porque mientras sus enemigos son en el primero mouimiento pequeños facilmente haziendoles vn poco de resistencia con la memoria, y amor de Christo los matan, y ahogan, y libres dellos quedan con el coracon limpio. Ala qual limpieza corresponde el premio dela bien auenturanza, y de ver à Dios. assi como nos lo dize el Señor. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt*. Demas desto grandissimo prouecho recibo ofrecièdo muchas vezes al dia la vida, y passion de Christo al padre eterno, por la qual se adquiere, vn thesoro grande de todos los meritos, que por ella nos gano, los quales en la misma ora se nos aplican, y se hazen verdaderamente nuestros, siendo de nuestra cabeca, quando teniendo los en el coracon los ofrecemos con amor al padre eterno por nuestras necessidades. O si conociesemos estos dos tan grandes prouechos? y en especial quan pobres somos de meritos? y quan cargados de infinitas faltas y peccados? que priessa nos dariamos a atar, y apretar

Luc. 6.

Ofrecer los meritos de Christo es ganar thesoro infinito.

Nota.

201017

R

estre-

estrechísimaméte nuestro coracon con esta vnion sobre todas buena, y necessaria con Christo Señor nuestro. Con el qual feremos libres de peccados, y juntamente adquiriremos grandes thesoros de meritos, dones, y gracias espirituales.

Consolacion dela frecuente memoria de Christo.

La consolacion, que delos mismos exercicios se saca, y recibe, ninguno la podrá exprimir, y declarar, fino a quel que la aya gustado, y prouado (yo con todas mis imperfecciones) hallo algunas vezes harta mas consolacion mientras camino, trauajo, ò hago otra cosa, que en la oracion, que hago ala mañana: porque esforzandome de hablar con el Señor sobre su vida, y con los Sanctos mis deuotos (como ya he dicho) leuantado à menudo el coracon con suspiros, y oraciones jaculatorias, hallo todo a quel contento, que puedo desfiar, lo qual si hiziesse bien, creo, que en este Mundo tendria vna prenda: para ver có los ojos del spiritu à Dios, y gozar del. Mas por la infinita miseria mia me rindo, y confieso indigna de todo bien.

Nota,

Pratica delosexer

Decendiendo al particular, y practica de estos

destos exercicios, para bien hazerlos dire breuemente lo que yo hè hecho. Lo primero he comencado à hazerlo con los quinze puntos del Rosario de nuestra Señora discurrendo por los cinco dellos, desde el fin dela oracion, hasta la hora del comer, y por los otros cinco hasta la hora del cenar, y por los demas hasta la hora del dormir, y desta manera me he exercitado mas de vn año, y si en hazer esto hauia alguna falta, proponia de lo hazer mejor el dia siguiente, conociendo quel Demonio vsaua de todo el arte q̄ sabia: para me apartar (sin necesidad) dela dulce memoria de Christo. Despues por mucho tiempo hize lo mismo con quinze puntos de la passion del Señor, y no contenta con esto he sido aconsejada, que añadiesse otros puntos a los sobre dichos quinze, assi por ganar mas merito: como tambien por ocupar mas mi coracon con el Señor: de manera que cada mes añadia cinco puntos mas, lo qual vino atanto crecimieto, que podia facilmente discurrir en todo el dia (aunque mas ocupada estuuiesse en co-

Exercicio espiritual.
Exercicio sobre el rosario.

Exercicio sobre la vida, y passion de Christo.

fas manuales) porcién puntos, y tratar en mi coracon de toda la passion de mi Señor Iesu Christo. Lo mismo he hecho tambien siendome dada la vida del Señor repartida por los dias dela semana acien pñtos al dia comencádo del Lunes dela Encarnacion del Señor, hasta el Domingo en la noche, sobre los pñtos dela Resurreccion, Iuyzio, y gloria futura.

Otro exercicio he tenido también, para adquirir las virtudes facado dela vida de Christo Señor nuestro, tomando cada dia vna virtud, y exercitandome en ella, haziédo muchos actos sobre cada pñto, q̄ tenia en la memoria desta manera, el Lunes me he exercitado en los pñtos del temor de Dios para alcanzarlo de veras. El Martes en el desprecio del Mũdo, y de sus vanidades. El Miercoles en el desprecio de mi misma. El Iueues en el filécio. El Viernes en la paciencia. El Sabbado, en la humildad, y el Domingo en la charidad, y amor del Señor. Conozco, que esta manera de exercicios me ha mucho ayudado, y q̄ en pocos meses huiera podido alcanzar el habito delas dichas vir

Nota.

tudes có el de todas las demas, si mi negligencia no me lo huuiera impedido. Quisiera escriuir aqui todos estos pñtos, y exercicios, mas por ser muy largos, y por no interrúpir el orden del libro haziendo tan gráde digressiõ me parecio mejor dexarlos para otro lugar, empero podra qual quier persona con vn poco de diligencia sacar de por sí, ò de otros semejantes puntos: para que le ayuden à conseruar la memoria de Christo, por q̄ assi tédra mas gusto, y hara mas puecho enel Señor, y poniendo el proprio trabajo, y sudor en los buscar le seran muy mas gustosos. y boluiendo al principio del qual me aparte, digo que acabada la oracion tomò el primero punto destos mis exercicios, y saludando la gloriosa Virgen có vna Salue Regina comienco a leuantar el spiritu sobre a quel paso, y me esfuero a hazer a questos actos interiores segun el tiempo, y la ocupacion, tengo. Primero alabo, y doy gracias al Señor por a quello que hizo por mi en a quel passo có aquellas palabras que el Spiritu sancto me inspira. Despues pas-

Cosas que se adquieren có tra uajo gustã mas, y son mas caras

Como se an de hazer los exercicios espirituales.

Alabar.

Demãdar.

R 2 fado

fado vn poco de tiempo, le pido alguna gracia, y le suplico me la conceda con grandissima instancia por el amor, que

Offrecer. me ha mostrado en aquel misterio. Otra vez me ofrezco toda à su diuina Magestad en alguna recompensa de a quello, que en el tal primero pũto ha padecido, hecho, ò dicho, por mi miserable peccadora.

Cófundir Demas desto me confundo teniendo verguenca grande de mi misma, viendo como yo hago todo lo contrario, de a quello, quel Señor hà hecho por mi en aquel misterio, y que no pongo todas mis fuerças, y cuydado en enmendarme, como el me enseña por sus sanctas obras.

Imitar. Vltimamēte me he esforcado todo lo possible, por imitar al Señor en aq̃l misterio, y exercitarme por entonces en a quella virtud, que clara me demuestra. Tambien llamo à voces al primer sancto de a aquellos, que a quel dia he eligido por mis aduogados, segun que arriba van apuntados: para tener mas materia

Nota. de discurrir, razonar, y entretenerme sobre el tal misterio, y desta manera voy caminãdo con aquella modestia, y quietud

tud q̄ mas puedo alabuelta de mi zelda, ò à q̄lla parte ala qual tēgo deyr. Quantas vezes, seme han ofrecido occasiones de hablar, mirar, ò boluerme a cosas, que seme han representado delante, y tiniendo el coracon ocupado dela manera, que he dicho, no he querido trocar el thesoro, que tenia delante delos ojos del alma, por quantos pasatiempos, ò por mejor dezir, miserias, ay enel Mundo, por que entendia muy bien, que ningun prouecho podia sacar de hauer visto, y oydo todas las nueuas del Mundo, ni de hauer hablado con las personas, q̄ mas gusto darmie pudieffen, antes era certissima, que me serian causa de mucho disgusto, y distraymiento. Por lo qual supplico al Señor, que me de gracia de perseuerar en esto, pues por su misericordia me lo quiso dar à conocer, siendo cierta, que pocas lo conocen, y si por fuerte lo entienden, no quieren trauajar en ello, por estar en beuidas, enel gusto delas criaturas, mas ala ora dela muerte veremos si la amistad delas criaturas les podra aprouechar. No puede el Demo-

Fruto de los exercicios espirituales.

Nota.

El Demonio vence poco a poco las personas espirituales.

Manfedúbre, y alegría enel responder con breuedad.

nio al primer encuétro vencer vna persona espiritual: para la hazer caer en cosas mortales. Mas có semejantes difraymientos, la va quitando todas las virtudes, y le roba todo a quello que aquel dia có exercicio y trauajo ha adquirido.

Empero es de aduertir, que quando alguna persona nos quiere hablar, se deue benignamente, có mansedumbre, y alegría escuchar, mas si la cosa, que nos dixere no fuere necessaria có toda breuedad se deue despedir, y tornar à hablar interiormente consigo misma, pero en los negocios, y razonamiétos, que fueren necesarios se deue entretener quáto le pareciere necessario, y en el mismo tiempo se deue siempre de acordar, quel Señor la espera (porque prestamente se despi-da) para tornar con el a los acostumbra-dos razonamientos espirituales, estos exercicios espirituales hago quando estoy ocupada corporalmente en caminar, labrar, ò trauajar en alguna cosa de casa segun me es mandado por la fancta obbediencia.

CAP. DECIMO.

*De a quello que se podra hazer
para oyr con deuocion
la Missa.*

A D D I T I O N .



*Ntes que de principio a de-
clarar las ceremonias, quel
Sacerdote haze en el cele-
brar la Missa, y ala signifi-
cacion delas palabras della,
no puedo dejar de dezir pri-
mero como en la sagrada
Missa se repreßenta toda la
vida, passion, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo.
Por lo qual quando vna persona la oye, ha de procur-
rar, quanto fuere possible de dexar à vna parte qual-
quiera pensamiento terreno, qual quiera solitud, y
congoxa, toda cõcupiscencia carnal, y mundana, quen
à quel punto sele offreciere ala memoria, y armarse de
vna sancta deuocion, y quietud de spiritu: para que
pueda, no solo gustar dela dulcura espiritual, mas
mediante la virtud de tan excellente sacrificio me-
rezca alcanzar la gracia de nuestro Redemptor, y
juntamẽte ser librada delas tentaciones del Demonio.*

No

No sera tambie error aduertir, que al tiempo que estamos oyedo la Missa nose deuen decir oraciones, ni hazer otra cosa, saluo quando el Sacerdate dice entrese algunas oraciones; entonces cada qual podra dezir las deuociones, que mas gusto le dieren, y que acostumbra dezir. Mas quando el Sacerdote alza la voz diciendo la Missa cada vno esta obligado à oyr con toda atencion, y deuocion a aquellas palabras sanctas, y misteriosas. Y para que alguno no crea, que esto, que digo es inuencion mia, vea, y entienda las palabras del libro Sacerdotal enel quarto tratado dela primera parte, que dice. Quando estas oyendo Missa no deues rezar las horas, ni oraciones, q̄ por deuocion acostumbrabas rezar, aun que tu (por no saber la lengua Latina) no entiendas en particular todo à quello, que dice, ò haze el Sacerdote, sino has de star deuotissimamente atento à aquello, que celebra, y juntamente con el de todo coracon, ofrecer, y supplicar todo à quello, que el tal Sacerdote ofrece, y supplica al Señor, saluo en el tiempo dela adoracion, y que se dizen las palabras secretas. En el qual tiempo acada vno es licito rogar por si mesmo, y por el proximo diziendo las deuociones, que suele rezar por las animas, que estan en el Purgatorio. Por lo qual muchos son notados, y reprehendidos, porque mientras oyen la Missa jamas estan sino rezando las horas, y otras oraciones, que particularmente acostumbran dezir, y no estan con aquella deuocion, y atencion à todo à quello, que en la Missa se dize, y haze en aquel sacrificio. Y lo que peor es, que otros muchos con poco temor de Dios otro no hazen

hazen, que star hablando vnos con otros de cosas muy ajenas de a quello, que delante de sus ojos se representa. Los quales no solo no reciuen, ni gustan del premio de tan alto, y noble sacrificio de la sancta Missa; mas perturban a todos a aquellos, que se hallan circunvicinos dellos oyendola, y esto con grandissimo escandolo, y notorio daño de su proximo. Por lo qual antes, que entre en la declaracion de la Missa no quiero dejar de traer ala memoria de todo Christiano algunas cosas, que son necessarias saber qual quiera persona, que va a oyr la Missa conformes ala voluntad de Dios, para sacar del tal acto gusto espiritual, segun la doctrina de Doctores sanctos.

Lo primero estan obligados todos a aquellos, que oyen Missa por precepto, de oyr la alo menos con moderada atencion, y si no lo hazen, sino que voluntariamente estan ocupados con mil distrahimientos de spiritu, y tan enbeuecidos en sustratos mundanos, que no la oyen con deuocion, ni atencion alguna, peccan mortalmente, porque no cumplen con el precepto, que estan obligados, sino oyen despues otra con la deuida atencion, y deuocion.

Lo segundo, lo mesmo es de a quel, que mientras se dize la Missa se duerme, o habla, o que escucha con atencion a otros, que estan hablado, y tratado de cosas muy diferentes del misterio, que tienen delante de los ojos, antes totalmente contrarias, e impertinentes, o que a caso dexan de oyr alguna parte notable de la Missa (digo como sea en dia de precepto) porque no satisfazen al mandamiento del Señor de otra manera.

Lo ter-

Lo tercero, tambien todos a aquellos, que oyendo la Missa de precepto se ponen muy de espacio a dezir sus deuociones, ò à rezar las horas, ò psalmos penitenciales (como muchos acostumbran) à hora sea por obligacion, ò à hora por deuocion, ò por penitencia de los tales, y que están tan enbeuecidos en ello, que ni oyen con deuocion ni aun con atencion la Missa bastante-mente, segun doctrina de doctores graues.

Lo quarto, peccan grauemente todos a aquellos, que oyendo Missa, ò Sermon se están riendo, hablado, ò mirando por una parte, ò por otra, haziendo con los ojos señales, y mouimientos de sus cuerpos deshonestos, desuergonzados, y de mucho escandalo para los demas proximos, que presentes se hallan, teniendo poco respecto ala casa de Dios, la qual es casa de oracion, como Christo nuestro Señor dixo quando hecho a los Fariseos del templo. Domus mea domus orationis vocabitur. El qual lugar no se ha hecho para otro, que para hazer oracion, y bendezir, y dar gracias al Señor. Porque estos que lo contrario hazen, de sancto templo, y casa de Dios la hazen manida, y cueua de ladrones, porque en ella tratan de cosas deshonestas, y si no hablan con la boca, hablan, y dan indicios manifiestos con los ojos, y manos de su dañado coracon, y muchas vezes con palabras, y señales juntamente; otros tratan de vsuras, y otros de infinidad de negocios impertinentes, que de tratar de vno vienen à tratar de otros muchos. Todas estas cosas son causa de hazer grande injuria al Señor,

Matt. 21.

Esa. 35.

y le prouocan à ira contra nosotros. Yo verdaderamente nose, que menos respeto se pueda tener ala casa de Dios, que este, que los tales tienen, la qual, como dize Dauid requiere sanctidad, y ello afirma diziendo. Señor yo entrare en tu casa, y adorare tu sancto templo con tu temor (conuiene saber) con temor sancto de hijo. Veis aqui como este Rey sancto nos enseña dela manera, que hauemos dentrar en la Yglesia, que es para adorar, y dar gracias al Señor. La llama sancta para darnos à entender que hauemos de andar à ella para ser sanctificados, (que quiere dezir) para arrepentirnos de nuestros peccados, pedir perdon, y tener dellos contricion, y aunque entonces no los confessemos, alomenos tengamos proposito de confessarlos, y juntamente, que vamos acompañados de vn sancto temor.

Pues assi es cada fiel Christiano esta obligado de andar ala Yglesia con honestidad de costumbres, y acompañado de sancto temor, y deuocion, y todos los razonamientos ociosos, y viciosos, ò negocios seglares, ansi de mercancias, como de otros impertinentes, y ajenos, delo que se deue professar en el templo sancto de Dios, deuemos alanzar de nosotros, y en tal tiempo deuemos cerrar no solo los ojos con los demas sentidos, para no ver ni sentir cosas vanas, mas también el coracon de todos malos pensamiètos sin disciplina; porque la Yglesia es templo de Dios, y sanctuario del Espiritu sancto. Donde el Patriarcha Iacob, quando vio en vision la escalera, que dela tierra

Gen. 18.

tocaba

rocava al Cielo dixo. Verdaderamente estaua en este lugar el Señor, y yo no lo sabia, y espantado, y como fuera desi por el gran temor que tuuo dixo. O quan terrible es este lugar, no ay otra cosa a qui, que la casa de Dios, y la puerta del Cielo, en ella se deue estar con vn sancto temor.

Exod. 30. Acerca desto el Señor mado à Moyses, que hiziesse vn vaso de metal, el qual siruiesse para quando el Sacerdote Aron, y sus hijos entrassen en el tabernaculo, para lauarse las manos, y pies. Con quanta mas limpieza deuriamos entrar el dia de oy nosotros en la Yglesia sancta de Dios. Assi por ser consagrada, como por hauer en ella reliquias de Sanctos, y principalmente por la reuerencia, q se deue tener delante de la presencia del sanctissimo Sacramento. En el qual verdadera, y realmente esta la sacrosancta humanidad de Christo, juntamente con la diuinidad, verdadero Dios, y hombre, nuestro Señor, Redemptor, y glorificador. Ante el qual siempre estan presentes los Angeles sanctos con gran reuerencia, y deuocion.

Cada vno esta obligado tambien a oyr la Missa entera (digo en los dias de precepto) y tambien digo que si a caso dexasse de oyr alguna parte della (como sea poca) que seria escusado, de otra manera no, y no se deue partir hasta, que sea acabada de decir toda. Y quiẽ dejara de oyr la las fiestas, q son de precepto sin causa suficiente, tantas vezes, quantas dejare de oyr la, peccara mortalmente.

Estamos tambien obligados mientras se dize la Missa a estar derodillas (digo si la Missa fuere rezada)

da) y no cantada, y tambien digo de a aquellos, que pueden estarlo. Por lo qual si alguno por falta de salud, ò por otra oçassion (que se lo impida) no puèdere estar de rodillas, no esta obligado. Mas quando se diga el Euangelio todos deuen estar en pie, segun la costumbre antigua, y oy dia obseruada en muchas partes. La qual costumbre fue ordenada por el Papa Athanasio Primero. Estos pocos auisos bastaran, para entender el modo, y manera, que se deue tener en la Iglesia, quando se oye la Missa. segun doctrina de Sanctos doctores, y conforme ala voluntad de Dios nuestro Señor, y Criador.

Atento lo qual enel oyr la Missa hê sido auisada, que vse de tanto mayor diligencia dela que fue lo vsar en todas las demas cosas, quãto ella es de mayor importancia, y para bien poder hazer esto he procurado con el mejor modo, que he podido obseruar tres cosas.

Tres cosas se han de hazer para oyr biê la Missa.

La primera quãdo veo que ya es hora de oyr la Missa antes del introyto leuanto mi entendimiento al Señor, y pienso hazer esto en memoria dela passion, y muerte fuya, y particularmête me acuerdo de su bendita madre, y Señora nuestra, de Sant Iuã, dela Magdalena, y delas otras Marias quãdo yuan al Monte Cal-

Intencion antes de oyr la Missa.

uario

uario para verlo crucificar, en cõpañia
 delas quales por manos del Sacerdote,
 yo tambien voy à ofrecer este gran sa-
 crificio al eterno padre por mi, por toda
 la Yglesia por los muertos, por alguna
 necesidad particular, y por aquellos,
 que se han encomendado en mis indi-
 gnas oraciones. Propongo tambien de-
 me comulgar en a quella Missa espiri-
 tualmente, y con esto refresco en mi la
 hambre, y abro el apetito de bien hazer-
 lo con spiritu, y fruto.

Comul-
 garse espi-
 ritualmen-
 te.

Attencion
 alo que ha-
 ze, y dize
 el Sacer-
 dote en la
 Missa.

La segunda en el tiempo, que estoy
 oyendo la Missa considero muy en par-
 ticular todos los actos, y cerimonias,
 que en ella se hazen, y pienso lo que ca-
 da vno en particular significa (así como
 yo muchas vezes lo he oydo) y faco por
 mi consolacion, y ayuda espiritual.

Confide-
 raciones
 miétras se
 dize la
 Missa.

Y quanto alo primero, diziendose el
 Confiteor, me acuerdo del peccado de
 Adan, y Eua, y de infinitos errores, y do-
 liendome de tanto mal demando al Se-
 ñor perdon.

Quando el Sacerdote besa el Altar
 confi-

considero el desseo grande, que la natura humana tenia deser vnida con el verbo, y dela sancta Yglesia, del aduenimien- to de Christo, y de qual quiera anima en particular, que spiritualmente des- sea vnirse à su Señor. Lo qual ruego à Dios me sea concedido.

En el introyto, pienso en el gran des- seo, que los sanctos Padres tenian dela venida del Señor à este Mundo.

En los Kiries, pienso lo mismo, y supplico con ellos alas tres personas de la sanctissima Trinidad, que el Salua- dor aya misericordia del Mundo, y que se aposente en mi alma espiritualmente: porque diziendo el Sacerdote Ki- rie eleyson, se deue considerar, que por estas palabras Griegas inuoca la miseri- cordia del Señor, diziendo Señor Dios ha misericordia de nosotros, y que se di- ze en lengua Griega: porque la Missa se dize en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, à imitacion del titulo, que metie- ron en la cruz, quando à Christo crucifi- caron los Hebreos. El qual fue puesto en

S las

las tres dichas lenguas, y q̄ se dizen nue-
ue vezes par que el Señor nos allegue
alos nueue Choros delos Angeles, y re-
partense todas nueue palabras en tres
tercios, à gloria, y alabanca dela sanctif-
sima Trinida. En el primero se dize tres
vezes Kirie eleyson. En alabanca del
Padre. En el segundo se dize tres vezes
Christe eleyson, à gloria del Hijo. En el
tercero se dize tres vezes Kirie eleyson
à honor del Spiritu sancto.

Quando se canta Gloria in excelsis
Deo pienso, que el Señor es ya venido
al Mundo, y que esta ya en el pefebre, y
los Angeles cantan al rededor del, con
los quales me esfuerco à loar al Señor, y
dalle gracias dela merced, ya reciuida
de su diuina Magestad.

Diziendo (Dominus vobiscum) me
acuerdo quando el Señor se mostro, y se
hizo conozer a los tres Reyes Magos, y
juntamente a toda la gentilidad, y le sup-
plico no se absconda de mi, aunque este
llena de toda miseria.

Quando se dizen las tres oraciones,

con-

contemplo como la sancta Yglesia da las gracias ala sanctissima Trinidad dela merced, que ha reciuido dela venida de Christo, y le supplico me de fortaleza: para seguirle en la fe, passion, y muerte. Lo mismo pienso hazer ajuntando mi coracon con la Yglesia.

Quando se dize la Epistola, me acuerdo de Sant Iuan Baptista, que estaua en el desierto, y predicaua, como el Señor despues de ter del baptizado, comenco à declarar a los Iudios el Euangelio, y como ellos siendo ingratos, y desconocidos, no sacaron fruto. Pienso tambien quanto peor soy yo, que ellos: pues no me aprouecho dela doctrina del Señor, y de sus sanctos.

Quando lleuan el misal, tengo grandissimo temor pensando, que el Señor dexo a los Iudios, y que se fue para el pueblo Gentil, y entonces le ruego no me defampare, aunque mas indigna yo sea de su gracia.

Diziendo el Euangelio estoy atenta à oyr à quellas palabras del Señor, y procu

ro de entēderlas, y facar algun fruto de-
llas tomādo en la memoria alguna pala-
bra segun la capacidad, y necesidad mia.

Quando se dize el Credo, pienso la
multitud dela gente, que fue alumbrada
con la verdadera lumbre dela fe,
conuirtiendose al sagrado Euangelio,
supplico yo me sea dada desta lumbre,
y se viua: para conocer, y entender los
profundos misterios dela sancta fe.

En el Dominus vobiscum, pienso
quando el Señor mostraua su infinita
virtud, potencia, y sabiduria en ha-
zer infinitos milagros sanando tantas,
y tan varias enfermedades, y resusci-
tando tantos muertos. Le supplico me
refucite con nuevo ferbor, & amor, y
sane las muchas enfermedades de mi al-
ma, mostrando en mi su virtud sin la
qual yo no valgo nada.

Al tiempo, que se ofrece la Hostia
encima dela patena con el caliz, con-
sidero la promptissima voluntad con
la qual se ofrecia el Señor en toda su
vida al eterno Padre para padecer
muer-

muerte , y pafsion por amor nuestro , con esta offerta del Señor offrezco juntamente ami misma con voto de pobreza , castidad , y obediencia , y de padecer todo quanto fuere seruido, por su honrra, y gloria sempiterna.

Diziendose, Orate fratres, me acuerdo, que quando el Señor se partio de Hierusalem para el desierto de Ephrem, manifesto à sus Discipulos occultamente como hauia de morir, y diziendose las oraciones secretas pienso todo aquel tiempo , que alli gasto. Tengo grandissimo dolor de verlo desechado. Pienso quantas vezes lo hecho de mi coracon. y me determino de acompañarlo hasta la muerte, que hizo en la cruz.

Quando se dize el Prefacio , pienso quando el Señor entrò en Hierusalem el dia de Ramos, y como cantauan todos *Benedictus, qui venit in nomine Domini, Osanna in excelsis*, y viendo, que yo no lo he receuido en mi coracon me afflijo considerando, que los Iudios no le co-

nociendo le reciben con tanto amor, y honor, y yo, que lo conozco apenas me acuerdo del.

Al Te igitur, y al Memento, pienso en las oraciones, que el Señor hizo en el huerto con tanta agonía, y sudor de sangre, y como en la mayor necesidad fue de todos desamparado. Me acuerdo, en llegando à este punto, que el Señor ha hecho esto por mi miserable en particular, y como muchas vezes yo le he dexado solo, y huydome por no padecer algun trabajo.

Quando el Sacerdote estiene las manos en cima del caliz, considero quando el Señor fue preso, atado, azotado, y condenado de Pilatos à muerte, entonces pienso los dolores, que padecía por mis peccados su grande innocencia, tomando en si aquella pena, que yo merecia.

Haziendo el Sacerdote la cruz, pierdo como fue hecha la cruz de madera, y como fue puesta sobre las espaldas, del Señor, y la lleuo al Monte Caluario, y

como fue enclauado en ella, entonces le suplico, me de fuerca para poder llevar mi cruz, y me enclaué toda en su amor.

En alcandose la Hostia, pienso quando fue alcada la cruz, y adorandola hiriendome el pecho digo estas palabras.

Dios te salue cuerpo de Christo, nacido de Virgen sancta, carne viua, entera deidad, y verdadero hombre. Dios te salue verdadera salud, carrera, vida, y redemption del Mundo. Haz Señor (te suplico) que tu potencia nos libre de todo mal. Amen.

Y alcandose el caliz, piéso en la abundancia de sangre, que corria de sus sanctissimas heridas; entonces ofrezco al eterno padre cõ viua memoria este gran sacrificio dela passion, y muerte de su hijo vnigenito verdadero Cordero sin mancilla para gloria, y honor suyo, diciendo las siguientes palabras.

Dios te salue sangre de Christo celestial, y beuida sanctissima, ola salutifera,

S 4 la qual

la qual laua nuestros peccados. Dios te salue sangre esparcido dela sacratissima llaga del costado de Christo enclauado en la Cruz.

Quando la Hostia, y caliz son tornados a poner sobre los corporales, y el caliz cubierto, me acuerdo dela muerte del Señor, y como despues de abaxado dela cruz fue sepultado en vn sepulchro, amortajado en vna mortaja blanca, y cubierto el sepulchro con vna gran piedra. De todo lo qual me duele enel anima principalmente viendo mi coracon tan duro como la misma piedra, frio, y fucio, sin puerta alguna, ò guardia de sentimientos para sepultarme en el con Christo.

En el segundo Memento, considero todo à quel tiempo, que el Señor estuuó muerto en el sepulchro, y como decendio al Limbo, y faco del los sanctos Padres. Le ruego por las animas delos muertos. las quales por los meritos de su passion sean libres delas penas, que por sus peccados padecen.

Quan-

Quando el Sacerdote se hiere el pecho con la mano pienso enel sentimiento, que hizo el pueblo Iudayco arepintiendose de hauer dado muerte al Señor luego, me confundo yo: por que no tengo aquel dolor de su amarquissima passion.

Diziendose el Pater noster, traygo ala memoria la oracion, que la sacratissima Virgen, los Apostoles, y las otras mugeres sanctas hazian estando el Señor en el sepulchro, y del gran desseo, que tenian de verlo. Desseo yo tambien verlo resucitado en mi coracon.

Quando se dize, Pax Domini sit semper vobiscum, contemplo ser ya resucitado el Señor glorioso, y immortal. El qual aparecio à su bendita madre, ala Madalena, y a los sanctos Apostoles, y asì le pido la verdadera paz, y quietud del alma mia con su diuina Magestad.

Quando se parte la Hostia, pienso, y considero la sancta Yglesia diuidida en tres

tres partes; la primera es la triunphante en el Parayso. La otra es la militante en este Mundo. La tercera es en las animas del Purgatorio, con las quales comunico su gracia. Le suplico me haga vna de sus escogidas, dandome a quella parte, que es necessaria: para mis faltas, y necessidades.

Diziendo Agnus Dei me acuerdo, que el Señor es a quel Cordero sin mançilla, que Sant Iuan Baptista mostro. El qual solo quito los peccados del Mundo con su passion, y muerte bendita. Le ruego, que limpie perfectamente mi anima quitando della todo vicio.

Comulgandose el Sacerdote, pienso quando el Señor subio a los cielos con gloria, y triumpho infinito; me esfuerco entonces à subir con el desseo acomulgarme espiritualmente con el Sacerdote, y con toda la sancta Yglesia.

Quando dize Dominus vobiscum, confidero quel Señor à vn que se subio al Cielo nos ha dexado en la tierra su sanctissimo cuerpo. Le ruego, que si se
quiere

quiere partir de mí, ò por prouarme, ò por los muchos defectos míos, no me desampare del todo.

Quando tornan el misal ala mano derecha del Altar, pienso que ala fin del Mundo todos se conuertiran ala fe Catholica. Le supplico por la conuersion delos Hereges, Scismaticos, e infieles.

En las tres vltimas oraciones, doy gracias con la sancta Yglesia ala sanctissima Trinidad de los beneficios recibidos, y particularmente delos de aquel dia.

Vltimamente en el Dominus vobiscum, confidero la trompeta, que el Angel sonara el dia del Iuyzio, y que el Señor vendra ajuzgarnos. Le supplico me de gracia, para que me halle apercebida para aquel horrendo, y espantoso dia.

En el Ite missa est, pienso en aquel Ite maledicti, que se dira a los condenados, y en el Venite benedicti, que se dira a los escogidos de Dios.

En la

En la bendicion pienso quando el Señor nos bendezira , y juntamente con el, yremos à gozar de su gloria . Le suplico , que desde à hora nos bendiga : para entonces : para que asì en este Mundo , como en el otro le pueda loar, y bendezir eternamente. Amen.

Terceramente , acabada la Missa me animo à darle las acostumbradas gracias, que se le deuen: por la merced, que he recibido , y de hauerme hecho participante de tan gran sacrificio.



LOS BIENES, QVE
se adquieren de oyr la Missa
con deuocion .

A D D I T I O N .



Os bienes , que se pueden sacar de oyr con deuocion la Missa son innumerables , y grandissimos . Mas yo solo traere a qui à aquellos , que son de mas importancia para oyrla con à quella deuocion, que conuiene .

Bienes q̄
 adquieren
 de oyr la
 Missa con
 deuocion

Lo primero la persona se auezina grandemente ala familiaridad de Christo Nuestro Señor , y se haze su Cortesano priuado; por estar el tiẽpo, que oye la Missa acerca de su diuina persona , y aun podemos dezir con justa razon , que se haze Camarero , ò por mejor dezir su Secretario : pues oye, y vee por vista de ojos tantos diuinos secretos . Los quales asientos, y titulos los hombres el dia de oy buscan con tanta diligencia acerca delos principes del Mundo: por ser estimados, y tenidos en mucho . Alos quales por la mayor parte con toda sollicitud seruiran toda la vida sin tener dellos vna minima remuneracion de sus seruicios . Y pues Christo es principe delos Cielos, y Señor sobre todos los principes dela tierra, y que jamas dexa sin remuneracion à quien le sirue cada vno con este diuino

diuino medio dela Missa hauia de procurar de serle intrinseco familiar .

Lo segundo, quien oye, ò esta pressente al dezir dela Missa participa mucho mas deste diuino sacrificio, que a quel, que no se halla pressente ; porque mas particularmente se haze por el oracion en la Missa, q̄ por los absentes, quãdo el Sacerdote dize . Et pro omnibus circumstantibus . Le ayuda tambien mas por la actual atēcion, y deuocion, q̄ causa la real presencia de Christo nuestro Señor ; dela qual es alumbrado , e inflamado, por ser su diuina Magestad la verdadera luz, y amoroso fuego. Como el Sol alumbra mas las regiones, que le son mas vezinas , que a aquellas , que le son mas remotas , y el fuego calienta mas a aquellos , que estan cerca del, que aquellos que estan lejos . Assi los Apostoles alcanzaron tantos priuilegios por la continua asistencia acerca la pressencia de Christo . Y el buen ladron en la cruz : porque estaua acerca de Christo, le fue dado a quel singular priuilegio de ver a quel mesmo dia la diuina essencia, y ser bien auenturado . que esto quiere dezir estar en el Parayso . En la Missa las oraciones son mas oydas con el sacrificio, que se haze al eterno padre de tanto valor, y p̄ el tan acepto .

Lo tercero , oyendo nosotros la Missa deuotamente nos son perdonados los peccados veniales , lo qual no hauiamos de estimar en poco: sino tenerlo à grandissimo beneficio , porque los peccados veniales , si bien parecen pequeños, no dexan de hazer grandissimo daño al alma . Y sino son directamente contra la voluntad

tad de Dios, no por esso dexan de estar fuera de su voluntad. Y si no quitan la gracia, la charidad, y la amistad de Dios, no dexan de disminuir el feruor de la charidad, y el espiritu, e impiden el fruto espiritual, y son al alma como a los ojos el poluo, el qual ya que del todo no ciega a la persona, le impide la vista. Assi el peccado venial impide el colmo del merito, que podrian alcanzar nuestras obras, y son semejantes aciertas calenturas pequeñas, y otras indisposiciones del cuerpo, que ya, que no causan muerte, no dexan de dar fastidio, y dolor, y lo enflaquecen, y assi como se procura luego medicina para sanarlo con gran diligencia: se hauia con mayor de remediar el alma librandola de estos peccados, que tanto mal causan, aunque parezcan pequeños, principalmente: porque muchas vezes son causa de caer el hombre en otros mayores. Sant Geronimo lloraua cada dia los peccados veniales, y hazia penitencia dellos como si huiera cometido algun peccado grande. Estos son perdonados, por oyr Missa la qual es bonissima medicina para esta enfermedad.

Lo quarto oyendo la Missa se alcanza la remission de la pena temporal, ò en todo, ò en parte (segun el feruor) que el hombre hauia de padecer, ò en esta vida, ò en el Purgatorio, por los peccados mortales, ò veniales, ya perdonados, quanto ala culpa, lo qual es grandissimo beneficio: pues la menor pena del Purgatorio es mayor, que todas las deste siglo. De donde haviendo estado algunos vn solo dia en el Purgatorio, les parecia hauer estado muchos años, como se refiere en muchas visiones hechas a algunos amigos viuos, ò parientes.

tes. Esta pena se cancela, y purga por los meritos de la passion de Christo. Los quales despues de otras muchas maneras se aplican en el sanctissimo sacrificio de la Missa. Y mucho mas ayuda vna Missa oyda con deuocion, que no hazen muchas dichas por nosotros despues de muertos: por que aca ay tiempo de misericordia, y con voluntarias buenas obras hazemos efecto. Alla es tiempo de justicia, quando no ay tiempo para hazer bien. Bien es verdad, que las Missas, que se dizen por los muertos, ayudan muy mucho.

Lo quinto, oyendo la Missa se dispone para alcanzar remission de los peccados mortales: porque se toma ocasion con la memoria de la passion de Christo, y de tan gran beneficio, y amor de Dios, y deste sacrificio de la Missa ofrecido para remedio de nuestros peccados, y con la real pressencia del mesmo Christo, de alcanzar compuncion, y mouerse a contricion de sus peccados, por lo qual el Señor perdona los defectos. Y porque con la Missa quando se oye deuotamente entra el hombre dentro de si mesmo, y considera las ofensas hechas contra vn Dios assi grande, assi potente, y assi bueno se resuelue en lagrimas, y le demanda humildemente perdon, y en recompensa le ofrece a quel digno, y noble sacrificio, y los meritos de la passion de Christo, y quando este dolor llega a perfecta contricion se alcanza la remission de los peccados mortales, de los quales protesta confessarse, y hazer penitencia.

Lo sexto es de grandissimo provecho oyr la Missa, y las instrucciones, que la persona recibe de la doctrina, que en ella se oye, adonde se enseña pedir perdon
delas

de las offensas hechas à su criador, quando se dize el Confiteor. A perdonar tambien las offensas recibidas del proximo en el *Miseratur vestri*. A loar el Señor en el Introito dela Missa. A pedir misericordia en el *Kirie eleyson, Christe eleyson*. A ensalcar à Dios en el *Gloria in excelsis Deo*. La vnion, y paz cõ el proximo en el *Dominus vobiscum*. A hazer oracion en las coletas, y oraciones dela Missa. El menos precio del Mundo en la Epistola. Seguir, e imitar a Christo en el Euangelio. Creer a quello, que somos obligados en el Credo. La atencion en el *Prefatio*. La deuocion en el Canon. Rogar à Dios por los viuos. En el primer Memento, y por los muertos en el segundo. Adorar à Christo, en el altar dela Hostia. Comulgarse spiritualmente, quando el Sacerdote se comulga, y finalmente se enseña el hombre estar en si como se deve, y à viuir Christianamente: Pues que se ofrece à Dios juntamente con a quel sacrificio en olor de suauidad propuniendo de no peccar mas.

Lo septimo quien oye la Missa deuotamente. Cobra fuerca para resistir qualquiera tentacion del Demonio, del Mundo, y dela Carne: Porque si toda oracion hecha en qual quier lugar tiene fuerca, y virtud de abuyentar al Domoio: Quanto mas la tendra la oracion, que se haze oyendo la Missa, siendo acompañada con el mesmo sacrificio, que en la Missa se haze, que es de tanta virtud, y fuerca contra los Demonios siendo a quel mesmo sacrificio del Monte Caluario: con el qual fue oprimida la fuerca de Sathanas, y lo ato en el Infierno.

T Por

Por lo qual dezia . Nunc princeps huius Mundi ei jcietur foras . Si la oracion tiene fuerca de sacar los Demonios delos cuerpos humanos (como es verdad) quanto mas la tendra para aluncarlos delas almas ? En las quales no pueden entrar sin voluntad , y consentimiento dellas , y pues assi es quando se arrepientan los hecharan de si .

Lo otauo por concluir con las operaciones, que haze el oyr la Missa, digo que conserua la vista, libra de las enfermedades , defiende delos enemigos corporales, consueta los tristes, conforta los afligidos, da fuerca a los flacos, da animo a los pusilanimos , alcanza las cosas temporales , las conserua , y acrecienta siempre por lo mejor . como veremos en los siguientes milagros obrados en personas , que acostumbrauan oyr la con deuocion .

El Autor del espejo delos exemplos refiere de vn pobre labrador muy deuoto de oyr Missa cada dia, que andando vna mañana ala placa a buscar quien le diesse vn jornal por su persona aquel dia : pasando por vna Yglesia entro primero à oyr Missa . En la qual tuuo tanta deuocion , que se oluido de yr ala placa à tiempo que los demas jornaleros se alquilauan . y quando fue por sertarde no hallo quien lo lleuase a trabajar , por lo qual estava algo triste no sabiendo como podria proueer de pan su pobre casa . Mas el Señor por mostrar quanto le hauia sido accepta la Missa, que hauia oydo por amor suyo embio vn hombre rico ala placa , el qual entendiendo la causa porque el labrador se hauia quedado ocioso a quel dia , pensando como era

hombre de bien le dixo, que fuesse ala mesma Yglesia, y que rogase à Dios por el todo a quel dia prometiendo de darle ala noche su jornal, le dio vn pan. El qual tornando a su casa muy alegre topo en la calle vn venerable viejo que le pregunto quanto le hauia dado de jornal el rico: diziendole la verdad le mando, que tornase a el, y le dixese, que le hauia pagado poco, y que sino le daua mas, que no le yria bien dello, boluiendo el labrador le fue dado mas jornal, andado despues a su casa, el mesmo viejo se le aparecio con grandes amenazas, que boluiese, y le demandase mas oyendo el rico loque el viejo le imbiaua à dezir le dio demas mucha cantidad de dinero, y vn vestido nueuo. Y la noche siguiente el viejo se aparecio al rico, y le dixo, que si a quel buen hombre no buuiera hecho à quel dia oracion por el ala noche hauia de morir de mala muerte. el qual hauiendo oydo tales palabras enmendando su vida de manera, que tuuo buen fin.

En Brindez Ciudad antiquissima en el Reyno de Napoles hubo vna muger noble, y rica, mas por la desorden de su marido vino en estrema pobreza, quedando viuda, y con cinco hijos pequeños en vn año de gran carestia de pan passaua gran trauajo, mas no por esto dexaua de yr cada dia en amanecido a oyr Missa media legua dela ciudad à vn monestero que oy dia se llama Nuestra Señora del Casal, en cuyo viaje se le aparecio vn dia vn venerable viejo, y le dixo. Christo Nuestro Señor me manda venir a traerte este pan para mientras viuieres cada dia el qual hallaras en este lugar: por que tus oraciones en esta tu quotidiana de-

uocion le son acceptas. la qual no dexes, por quel no dexara de ayudarte en esta vida, y en la otra de darte su gloria. Con el qual pan soccorrio su familia quanto era necessario bastantemente.

En Florēcia Ciudad en Toscana hauia vna muger, la qual por ninguna cosa del Mūdo dexara de oyr Missa cada dia. Offreciendosse vn dia, que vna criada suya hauia ido alabar los paños al Arno, y su marido hauia ido de casa à sus negocios. determino la buena muger de cerrar la puerta de su casa, y andarse à oyr Missa à vn monesterio, que llaman la Anunciacion de nuestra Señora. En este tiempo azerto asoltarse vn Leon dela leonera, quel Duque tiene en S. Marcos en la dicha ciudad, y saltando por las tapias de vn corral dela casa desta muger entro en vna posento, enel qual estaua en vna cuna durmieno vn hijo suyo de edad de quinze meses, y al tiempo, que el Leon lleo ala cuna la muger abrio la puerta, y viēdo à quella ferocissima bestia sobre la cuna, salio gritando ala calle pidiendo fauor alas gentes. Acudio gran concurso de gente, y entrando con gran temor ala posento hallaron ql Leon tenia hin cadas las uñas de pies, y manos, y los dientes en la mesma cuna de manera, que no podia hazer daño alguno, y assi fue muerto, y el niño estaua sin lesion alguna, lo qual se tuuo a milagro grandissimo, atribuyendolo ala deuocion, que a quella S. muger tenia de oyr cada dia Missa en a quella S. Iglesia de nuestra Señora.

Sobre lo qual podria referir otros muchos milagros, mas por euitar proligidad dexo de referirlos, y por que en otros los podran ver mas copiosamente.

CAP. VNDECIMO.

*De los exercicios que se pueden
hazer en la sancta com-
munion.*



Espues de dicha la Miffa conuiene mucho confiderar los exercicios , que he fido aduertida , que hiziese quãdo quierro comulgar. Cõfiefso que fi los huiera hecho con a quella diligencia, y sentimiẽto de coracon, que estoy obligada : q̃ huiera alcãcado del Señor infinitas mercedes. De lo qual me acuso : por que la tibieza con que hago cosas del feruicio de Dios estan grãde, que nunca hago cosa buena . No he dexado por eso de comulgarme de ocho à ocho dias, principalmẽte despues, q̃ entre en la religion : para lo qual fiẽpre he tenido licencia de mi confessor, & fu-

T 3 perio-

Cósidérations antes dela cõmunion

periores, pidiendosela con mucha instancia, e importunandoles, significandoles el dolor grande, y hambre insaciable del coracon mio con à quella resignacion, que es necessaria para mayor satisfacion dela sancta obediencia, he tenido para hazer bien esto algunos advertimientos antes dela comunion, otros quãdo me comulgo, y para despues dela comunion, los quales breuemente apuntados son los siguientes.

PRIMERO ADVERTIMIENTO.

Cófessarse con dolor.



Ntes que me comulgo, me preparo desta manera. La noche antes me examino, y confieso dela manera, que a baxo dire, doliendome intrinsecamente delos errores, que he cometido, y dela confussion grande, que tengo en emendarme.

Penitencia antes dela cõmunion.

Despues hago la penitencia, que me ha dado mi Confessor, y vna disciplina mas para el mismo efecto, y no pudiendo

do ayunar esfuercome à hazer mucha abstinencia quando ceno.

Ala mañana en la oracion mental (la qual me esfuerco à hazer con mayor sentimiento, ò mas larga, ò mas temprano por causa dela comunion) demando gracia al Señor para poderme comulgar bien, y que su diuina Magestad me prepare haziendome tal, qual deuria ser para lo recibir, y que inflame este mi coracon: para que este sanctissimo Sacramento pueda hazer en mi a quella operacion, que suele hazer en los coracones de a aquellos, que se hallan bien apercebidos.

Considero despues de quanta importancia es recibir la Magestad del Señor Criador de todo el Mundo, tambien considero, como lo reuerencian, adoran, y alaban los Angeles, como lo han deseado los Prophetas, amado los Apostoles, seguido los Martires, y todos los otros Sanctos. Como han tenido vn deseo ineffable de honrrarse, abrazarse, y vnirse con su Señor en este san-

Num. 12.

Luc. 12.

Matt. 4.

Luc. 12.

Act. 2.

Act. 11.

Demádar

gracia al

Señor pa-

ra se comulgar

bien.

T 4

ctissi-

ñissimo Sacramento.

Cófigera
el amor
del Señor
en la com
munion.

Mouida deste deſſeo, procuro de in-
flamar mas mi alma considerando prime-
ro la grandeza del amor del Señor, pa-
ra con vna tan vil, y baxa criatura, co-
mo es el hombre, y en eſpecial qual
yo ſoy; decendiendo particularmen-
te à todas mis miserias, y indignida-
des. Me mueuen tambien à eſto las
conſideraciones del frueto, vtilidad, y
mercedes, que eſte ſanctiſſimo Sacramen-
to trae à vn anima, que bien le recibe.

SEGUNDO ADVERTIMIENTO.

Cófigera
ciones mi
entras ſe
con uſga



Mientras eſtoy esperando la
hora del comulgar occupo
mi coracon en eſtas conſi-
deraciones ſiguientes.

Conbidar
los San-
ctos ala
commu-
nion.

La primera procuro de
conbidar todos los Sanctos, y eſpecial-
mente los que me ſon abogados a quel
dia rogandoles, que intercedan por mi,
adornen, y acompañen mi alma a eſte
celeſtial combite.

La

La segunda, torno de nuevo a mirar mi miseria, y como estoy llena de toda imperfección, y que tengo en mi las rayas de todos los vicios, y viendo claramente, que no se halla en mi cosa buena, antes vna multitud de peccados, y maldades, me meto toda en los brazos dela diuina misericordia.

Mirar la propia miseria comulgándose.

La tercera al punto, que quiero ya comulgarme despierto el affecto del alma en mil maneras segun el Señor me inspira; mas en especial hago vna confession dela fe, diziendo estas, ò semejantes palabras. Señor yo creo que vos soys el criador de todas las cosas, Vos mismo soys el Salvador del Mundo, vos soys el mismo que padeciste passion, azotes, corona de spinas, cruz, y muerte. A quel que fuistes sepultado, y por mi resuscitado, y me haueys de juzgar, y dar la bien auenturanca eterna, ò la perpetua condemnacion.

Desper-
tarse de
mil mane-
ras quã
do se co-
mulga.

Omnipotente Dios Señor mio Iesu Christo, verbo del Padre, eterna verdad, misericordissimo restaurador, justissimo
luez,

luez , quan poco pueden los mortales entender tus luyzios? Quanto espantoso eres à peccadores , y quanto eres amado delos buenos ? Ves a qui Señor, que yo vil , pobre , y peccadora criatura tuya vengo temblando , y llorando a ti verdad eterna, a quien son claros, y manifiestos todos mis secretos, tus ojos no solamente ven clara, y abiertamente las obras; mas ven, y conocen los mas familiares secretos del coracon , y conocen con que intencion es hecha qual quiera obra? O piadosissimo Señor, quando considero tu grande , y recta justicia , tu prôpta verdad, y tus espantosos luyzios, cierto que me afixo tanto , que vengo apunto dela muerte , y me hazen venir temblando ante tu diuina Magestad, estando tan llena de toda fuerte de vicios, con los quales te he incitado , y prouocado a yra . Mas tu infinita clemencia, tu gran bondad, y misericordia , las quales iobre pujan a todas tus obras me hazen tomar animo en la salud, y me dan esperança de alcanzar perdon. He à qui Señor

mio,

mio, Dios mio, y esposo amado de mi alma como te vengo à buscar con esperanza de ser salua; porque tu eres salud de los hombres, cordero sin macula el qual quita, y laba toda mancha de peccados, y con tu sangre purissimo sanas, y labas qual quiera llaga corrupta del venenoso Dragon: Por lo qual vengo à someterme debajo de tu benignissima corteſia, y me postro por tierra cõ toda a quella humildad, que puedo, no confiada en alguna vana confianca de alguna virtud mia, antes cargada, y grandemente agrabada del peso grande de mis peccados, para que con mis lagrimas, follozos, y cõ el dolor, y ruego mio, me reconcilien con tigo Dios mio, al qual yo he offendido con mi desenfrenada lengua, con el dañado deſteo, con la maldita soberbia, y repuracion de mi meſima, con la execucion preſta dela propria voluntad, y complacer estos mis infaciabes ſentidos, toda manchada, y ſuzia vengo ati, que eres fuente de misericordia. Vengo à buscarte tan herida que ſtoy
 a pun-

a punto de muerte, porque tu eres la verdadera fuente dela vida. Ves à qui Señor que te descubro todas mis llagas, vee que yo te confieso todos mis peccados, vee Dios mio, que yo te muestro toda la fealdad de mi alma. Señor si tu me quieres sanar me puedes labar, y reducirme a toda limpieza. Ciertamente confieso que todo te es facil, y como tal todo lo puedes, y te sera poco darme a quello, que a mi me hara tâto provecho receuir. Acuerdate Señor (te suplico) que has dicho, que no quieres la muerte del peccador, si no que se conuierta, y viua. O amador fielissimo delos hombres, mira que con todo el coracon, y cõ quanto puedo me conuierto a ti; ayúdame antes, que muera mi alma; porque sin ti no puedo esperar otro, que la muerte, habiendo tu Señor dicho. Si vosotros no comieredes la carne del hijo del hombre, y no bebieredes su sangre, no ternéis en vosotros vida. Y vee à qui, que yo vengo herida de golpes mortales, porque me he apartado de ti, que eres
la pro-

la propria , y salutifera medicina del alma , y pan dela vida . Mi coracon esta seco en mi de tal suerte , que me esforco de venir à buscar el pan en la tierra , conuiene saber a buscar las terrenas , y temporales consolaciones , porque yo me hauia partido de ti , que eres el verdadero nutrimento , y pasto celestial : Por lo qual yo a hora vengo hambrienta , enferma , y fea a buscarte a ti padre dela misericordia . Yo llamo ala puerta de tu bondad , para que me abras , oye mis ruegos , harta a vna hambrieta , da de beber a vna sedienta , conforta vna doliente , sana vna enferma , haz oyr vna sorda , y alumbra vna ciega . No quieras , ò Samaritano piadosissimo dejar a tu sierva enferma , si no con tu acostumbra da cõpasion infunde en mis llagas el vino , el olio , la muerte que te bajo del Cielo para q̃ por medio della recuperasses à Adan nuestro padre . Señor comienza sanar me , como miembro enfermissimo q̃ soy tuyo . O celestial dulcura , yo desseo recojerte todo para pasto mio , y de fer

yo

yo presa de ti . Yo desseo Señor mio de estar toda cōsumada en ti, y reducir me à mi mesma en nada . Desseo morir en mi, por viuir en ti . Veis à qui esposo mio amado, q̄ yo oy me allego à vos, para ser yo receuida de vos, y para que yo pueda siempre estar en vos, y ser vuestra hija adoptiua en este Mundo por gracia, y en el otro por gloria. Amen .

Sentimien
to del af-
fecto quã-
do se com-
ulgã .

La quarta , reciuiendo el Señor algunas vezes me empieco a doler, y affigir con el dela poca preparacion mia hauiendo de recibir vn tan alto sacramento, otras le suplico, que se apofente en las entrañas de mi alma . Tambien me admiro, y espanto, que sea tan grande su amor, que le fuerce en tanta manera, que lo haga, abatiendose y abajandose venir a morar en vn alma, que tanto le ha deshonrrado, y despreciado, antes dadole la muerte, y las mas delas vezes hablo con migo misma diziendo . Ves à qui alma mia a tu Señor . Ves a qui à quel que tanto desseas, bien auenturada seras tu si lo sabras conocer, si lo

fabras

fabras amar, y si fabras tratalo de mane-
ra, que jamas se aparte de ti.

La quinta, y vltima le pongo delante,
y represento todos mis peccados, y mi-
serias infinitas, las quales en la profun-
didad de mi coracon tengo escondidas,
y le supplico con grandissima instancia,
que me perdone, porque tengo vn firme
proposito de hazer penitencia, y enmen-
darme (dandome el su gracia) confieso,
que lo he tantas vezes offendido, por ha-
uerme alexado del amor, que le deuia, y
le ruego, que de aqui adelante no per-
mita, ni me dexé partir jamas de su a-
mor, y gracia. Y hecho este razonamien-
to, me retiro en alguna parte secreta, y
voy diziendo, que desseo tratar en parti-
cular en lo intrinseco de mi coracon à so-
las cõ su diuina Magestad cosas, que me
importan mucho: pues tengo tan buena
ocasion, y commodidad, teniendolo
oy en mi casa.

Represẽ-
tar los pec-
cados, y
miserias
al Señor
en la com-
union.

Nota.

TER-

TERCERO ADVERTIMIENTO.



Después, que me he comulgado, y retirado de la manera sobredicha, voy discurriendo por las siguientes cinco consideraciones.

Cōsideraciones de después de la comunión.

Offrecer al padre eterno su hijo de después de la comunión como se puede hazer.

La primera offrezco al padre eterno este sanctissimo sacrificio de Christo Señor nuestro, y le represento todo aquello, que ha padecido por mi, diciendo las siguientes, ò semejantes palabras. Veys a qui padre eterno à vuestro hijo, el qual con infinito amor haueys enviado del cielo ala tierra, à tomar por nosotros carne humana naciendo en un pobre portal, à huyr para Egipto, à ser perseguido de Herodes, ya viuir en estrema pobreza. Veyslo padre eterno en el desierto, en los sermones, en las persecuciones, caminos, e ynumerales trabajos, que ha padecido por mi, oyd Señor las blasphemias, las injurias, y villanias, que de los ingratos Iudios ha sufrido.

do. Veldo vendido por treynta dineros; os lo offrezco padre Sancto atado en el huerto: llebado à casa de Annas, herido, y mal tratado en casa de Cayphas, acufado falsamente delante de Pilatos. y escarnecido de Herodes. Aceptad Señor quanto padecio el vuestro amado, y vnigenito hijo por mi, en los azotes atado ala columna, en la coronacion de espinas, en los bofetones, gargajos, y puñadas, y en toda su amarguissima passion? veyslo padre eterno con la cabeza inclinada, la cara sin color, las manos, y los pies passados con agudissimos, y gruesos clauos, el sacratissimo costado abierto, Ved Señor que el Cielo, y la tierra dan señal de dolor cada qual de su manera. La dolorosa madre, las Marias, y sus amados Dicipulos sin cessar lo lloran, y los ingratos Iudios con todo esto mucho mas se encarnizan, y muestranse crueles. os lo offrezco vngido de mirra, embuelto en vna sabana blanca, y sepultado en vn monumento

V age-

ageno . Con esto acabo, loando, bendi-
ziendo , y dando gracias à su diuina Ma-
gestad, que tanto nos ha amado, que por
saluarnos ha dado la muerte a su ama-
do, y vnigenito hijo . Lo mismo hago
hablando con Christo nuestro Señor,
ò con nuestra Señora, ò con otros San-
ctos .

Sanctos q
deuen dar
gracias
por nos-
otros al
Señor por
la commu-
nion reci-
bida .

La segunda me bueluo a los Sanctos,
que arriba he notado, y les ruego quan-
to puedo diziendoles , que hallandome
yo obligada a dar muchas gracias al Se-
ñor por este immenso beneficio de se ha-
uer querido apossentar en mi pobre mo-
rada ; conociendome yo del todo indi-
gna , que ellos sean seruidos, y conten-
tos de hazer este officio por mi ; pues
mas les es licito à ellos loar al Señor,
que ami tan llena de peccados , y que
tambien intercedan por mi : para que
pueda alcanzar la gracia que le he sup-
plicado, y supplicare siempre .

Dar quen-
ta al Se-
ñor fami-
liarmente
de nue-

La tercera doy cuenta al Señor como
a medico piadosissimo de todas mis en-
fermedades, y como à Señor cortesissi-

mo

mo de todos mis horrores, y como a padre amoroso le manifiesto todas mis extremas miserias assi en general, como en particular, que cada dia se me ofrecen. supplicole me de el remedio, para que siempre lo pueda recibir dignamente en la sancta communion. En este punto me acuerdo de rogarle por todos a aquellos, que se han encomendado en mis oraciones.

stras miserias.

La quarta hago proposito delante del Señor de guardarme con diligencia de todas a aquellas cosas, en que suelo offenderle, con determinacion de desarraygar de mi algun vicio particular, y de plantar alguna virtud, de que tengo mas necesidad, para poder yr siempre de biẽ en mejor. Lo qual supplico con ferbor à su diuina Magestad, y que me de fuerzas: para poderlo poner por obra.

Propositos despues de la comunion.

La quinta, y vltima, este dia hago con mas vigilancia la guarda a mi coracon haziendo cuenta, que el Señor esta en el reposando como en su propria habitacion; por lo qual procuro vsar de toda

Ejercicios, y aduertimientos para el dia de la comunion.

modestia assi en el hablar, ver, y caminar, como en todas las demas acciones corporales. Procuro tambien de acordarme en los puntos deste dia, y oraciones jaculatorias dela sancta comunion, diciendo las siguientes palabras. Oy Señor haueys venido à esta casa peccadora, oy haueys celebrado, y renouado en mi coracon vuestra sanctissima passion, haueys venido abiertos los brazos a buscarme. Señor mio dulcissimo vos, que haueys sido por mi desta manera azotado, coronado de spinas, y condenado à muerte (segun el punto, que voy meditando.) Le digo tambien estaos pues Señor con migo, no os partays; porque ya se haze noche, ya se va el tiempo dela vida, y viene la noche dela muerte, dela tentacion, y dela tibieza. Dela misma manera en las demas oraciones ordinarias del dia, y dela noche, me acuerdo dele dar gracias: por tan singular beneficio de hauerlo recibido a quel dia, que verdaderamente es tan grande, que ninguno lo puede

ima-

imaginar, ni pensar, sino es à quel, que
acostumbra reciuirlo à menudo, y quien
no lo saue prueuelo, y vera quanto mas
es delo que lengua humana le puede
dezir, y assi yo lo acostumbro à hazer
(como dicho, tengo) de ocho à ocho
dias, y de no lo hazer con a quel feruor,
que debria: sino friamente, y con
mucha ingratitud me duelo,
y acuso quanto el spi-
ritu me ayuda.



A D D I T I O N .



*Consideranda buena costumbre, que es, y el prouecho que se saca de frequentar el sacramento dela Eucharistia, immitando en esto à aquellos religiosos, y santos Padres dela primitiua Yglesia: Como notoriamente consta por el discurso, que he hecho a tras. No puedo dexar de tratar muy en particular dela necesidad, que hay el dia de hoy delobazer, refiriendo los preceptos, y costumbres, que se han tenido hasta este punto. Para lo qual digo, que yo no pretendo (como adelante dire) obligar alguno a mas de aquello, que la Yglesia le obliga. Mas por esso no dexare de dezir, quanto importa al Christiano, que con feruor desseca caminar ala perfeccion, viuir bien, y hazer fruto en si y en otros y frequentar este sanctissimo Sacramento. Por lo qual me ha parecido dezir primero quan necessario, es prepararse antes con la contriçtion, y confession, que venga a participar de a quella sacratissima mesa del Señor. Si vn Señor del Mundo ha de hospedar al Rey, ò al Emperador en su casa, procura cõ sollicitud limpiarla, y adornarla de los mejores adorecos, q̃ puede, conuenientes ala real Magestad, que ha de hospedar. Porque el hombre para reciuir en su alma al principe dela gloria, y Señor sobre de todos los principes dela tierra, no la limpiara primero de todos sus defectos? Pues no es licito, ni conuiene, que enel alma suzia de peccados quiera re-
ciuir*

eiuir a quel purissimo, e immaculado Cordero ? y para
 limpiarla bien es necessario se duela antes delas offen-
 sas hechas à su Dios, y despues contricto se confiesse al
 Sacerdote : pues para poderse desnudar del hombre
 viejo, de sus malas costumbres, abominables vicios,
 peruersas inclinaciones, y vestirse del nueuo, no hay
 mejor modo, ni manera, que confessarse con firme pro-
 pósito de jamas boluer à offender à Dios mortalmen-
 te. Y si despues tornare a caer de nueuo en algun pec-
 cado, torne con diligencia a este vnico, y salutifero re-
 medio dela confesion, y communion con animo reso-
 luto de querer primero morir, que offender à su cria-
 dor : Pues es cierto, que reciuir el sanctissimo Sacra-
 mento es la obra mas alta, mas noble, y mas digna,
 que se puede hazer en esta vida : pues por tal acto se
 vne, incorpora, y se transforma en Christo, verdadero
 Dios, y verdadero hombre a quel, que le reciuie. Mas
 para hazerlo bien, y con fructo se ha de preparar con
 deuida preparacion : como ya he dicho en los exerci-
 cios, que hago antes dela communion : Porque assi co-
 mo ninguna forma se puede introducir en materia
 mal dispuesta. Assi la forma dela gracia sacramen-
 tal no se infunde enel indigno, y mal preparado. Por
 lo qual el Apostol dize. Prueuesse el hõbre assi mismo, 1. Cor. 2.
 y despues coma de aquel pan. No dixo prueue el pan
 primero: por que el pan es tan bueno, que no puede ser
 cosa mejor. Mas porque el hombre puede ser malo
 (como muchas vezes lo es dixo) prueuesse el hombre
 assi mesmo : porque enel se puede hallar impedimento,
 y hallado le quite primero, que ande à reciuirlo : por-

V 4 que

Cho. 2.

que no le reciuva para condemnacion de su alma : que es lo que haze , el que le reciuve en peccado mortal teniendo el affecto. ò conciencia dañada . Mas el que no la tuuiere hauiendo hecho moralmente todo lo posible por acordarse del peccado con deliberacion de confessarlo acordandosse del, no le reciuve para condemnacion , sino que ha merito , y el peccado le es perdonado : Porque aunque este sacramento no aya sido instituydo para remitir los peccados mortales , lo es para conseruar la vida spiritual , siendo como es pasto del alma : Mas porque consiere la gracia grato faciente : consequentemente remite el mortal : pues no puede estar con ella . Y entienda cada vno , que tanta , quanta sera la preparacion , tanta sera la gracia , que reciuira . Dela manera , que vno quando saca agua del Mar toma tanta , quanta es la capacidad del vaso , y el Mar no mengua ; dela mesma acaece a quel que al sanctissimo sacramento (siendo como es tesoro de infinito valor) se allega no alcanzando mas gracia de aquella , que su preparacion es capaz . Si para yr Moyses a ver la zarca , que ardia , y no se abrasaba fue necesario descalcarsse los zapatos : por ser a quel lugar tierra santa : Porque no lo hará a quel , que quiere reciuir el Sacramento desnudandosse primero de todos sus deffectos terrenos , desordenados , y viciosos ? Pues en si mesmo ha de reciuir al cuerpo sin mancilla , y la purissima alma con la diuinidad de N. S. Iesu Christo .

Exod. 3.

Exod. 19.

Quiriendo Dios hablar a los hijos de Israel por medio del Angel en el Monte mado a Moyses , que les sanctificasse por dos dias , y los mandasse , que labassen , sus

uesti-

vestidos, y que todos estuieffen apercebidos: por que el tercero dia siguiente queria venir. Por ventura que sanctificacion; ò q̄ aparejo se deue hazer, no para oyr hablar a un Angel, mas para reciuir dentro de si mismo al Señor de los Angeles? El sacerdote del viejo testamēto no podia entrar en el Tabernaculo, ni acostarse al altar del Señor, sino era vestido con los vestidos sacerdotales, sopena de muerte si lo contrario hazia; Con mas razon seria digno de muerte a quel, que se allegare al altar, y mesa del Señor, sin la puridad, y limpieza, y sin la virtud significante en la materia, y forma de aquellos vestidos labrados con tanto artificio, y arte, que admirauan a todos a aquellos, que los veyan. A aquellos q̄ hauian de comer el pan dela proposicion hauian de estar primero limpios, y lo mesmo todos a aquellos q̄ hauian de traer los vasos del Señor. Quantamayor razon seria lo estuieffen a aquellos, que quieren reciuir el sanctissimo Sacramēto? Aaron, y sus hijos andando al altar a offrecer el incienso, se hauian primero de labar las manos, y los pies: Por que el que no era limpio no podia llegar alas cosas sagradas, so pena de muerte. Estaua en el Tēplo vn lauador de metal a donde se lauaban; en el qual vaso hauia muchos espejos, en los quales mirandosse los Sacerdotes cono cian, y veyan si tenian qualque defecto, ò al gūna cosa indecēte, primero q̄ se allegauan a aquellos sus ministros; Todo lo qual nos declara cō q̄ preparacion, con q̄ puridad, con q̄ reuerēcia, y deuocion hemos de reciuir el sanctissimo Sacramento dela Eucharistia. Y sin duda haziendo esto se puede creer, que el que lo hiziere

Exod. 32.

Leuit. 16.

Exod. 30.

se li-

se librarà del peccado, y que para dessear hazer en si, y en otro prouecho, y andar adelante en la carrera del Señor, y adquirir un feruiente espíritu, y vna conuersacion Angelica, non hay mejor medio, ni tan efficaç, como este. Y para mouerse vno à deuocion, ayuda mucho tener siempre el entendimiẽto pueſto en consideracion de a quella Hostia cõsiderãdo, que en ella sta Christo glorioso con toda su humanidad, y diuinidad junta.

Este orden sancto, y salutifera costumbre de confesar, y comulgar à menudo tuuieron por muchos centenares de años à aquellos Sanctos dela primitiua Yglesia, y toda à quella multitud grande de Christianos Sanctos Gentiles. Mas ay de mi que à crecido tanto la malicia en el Mundo, que no solo, no se haze ya (por nuestros peccados) caso de cosa, que tanto nos importa meter en execucion, mas no se trata dello ni nos pasa por la imaginacion: si no con grandissimo interresse de nuestras almas, y poco temor de Dios, murmuramos de todos à aquellos bien auenturados, que tal hazen. Delo qual grandemente me duelo, por el honor del criador, y por el prouecho, y salud delas almas Christianas: Pues somos venidos a tiempo, que por nuestra flogedad, y tibieza todo acto bueno, y virtuoso reputamos à vajeza de animo, ya hypocresia, y el viuir Christianamente tenemos por poco sauer, y el comulgarse vno a menudo atribuimos à presuncion, y soberbia: de manera, que entre Christianos es tenido en estos nuestros infelicissimos tiempos por cosa melancolica, y de poco sauer ser Christiano. Ahy de mi, y donde esta à quel bendito tiempo? Donde estan à aquellos

aquellos fieles Christianos dela primitiva Yglesia, que
 tanto se preciaban, y gloriaban en Christo de ser teni-
 dos por Christianos? Y que se an hecho a aquellas o-
 bras sanctas, que hazian? à quella vida tan laudable?
 El zelo sancto, y amor grande, que tenian al proximo
 con la frequentacion del sanctissimo Sacramento dela
 Eucharistia. Verdaderamente estamos obligados à te-
 ner por cierto (estando como estamos en tanta neces-
 sidad, y miseria) que el tiempo de à hora es mas neces-
 sario, que jamas hà sido exercitarnos en actos virtu-
 sos haziendo à quella vida sancta, y obras pias, que en
 los tiempos passados ellos hazian. Mas por ser tan ne-
 gligentes (por nuestras faltas, y peccados) no se nos
 da nada pasar adelante enel camino dela perfectiõn
 Christiana, como podriamos con facilidad si quisiessẽ-
 mos con los medios dela oracion, confession, y frequẽ-
 te communion, como hazian à aquellos primeros Chri-
 stianos. Porque siendo Dios a hora à quel mismo po-
 tente, y misericordioso, que siempre ha sido, podriamos
 tambien smos dispusiessemos ser perfectos, y hazer
 obras sanctas à honor, y alabanca de su sanctissimo
 nombre. Mas aby de mi, que somos venidos a tanta
 desventura el dia de hoy, que tenemos por cosa nueua,
 y estraña ver confessarse, y comulgarse algunos fuera
 del tiempo, ordinado, y no tenemos verguenza aun de
 dezir, que no es bien hazer semejante acto tan ame-
 nudo. Y otros con poco temor de Dios dizen, que ya
 es passado el tiempo dela sanctidad, pensando, que Dios
 no nos quiere ya tan perfectos, quanto queria fuessẽ
 à aquellos sanctos dela primitiva Yglesia. Verdadera-
 mente

mente estos tales estan en grandissimo error, por que tenemos mas necesidad de buscar el dia de oy la carrera dela perfeccion, siendo como es la profesion Christiana tan combatida, acosada, y declinada portantas partes. Y antes à hora es el tiempo, que Dios mas quiere, y desseamos mostrar en nosotros sus marauillas, y hazer nos grãdes, y Santos por su honrra, y gloria (como nosotros quisiessemos) à imitacion de aquellos primeros disponernos a reciuir su gracia, dando de mano, y renunciando con firme proposito el Demonio, y sus pompas dela manera, q̄ en el baptismo hemos hecho. Todo esto hazian aquellos primeros Christianos, que despoxiandosse de todo quãto tenian lo metiã debaxo los pies de los sagrados Apostoles, y frequentando este sacramẽto heruia en ellos la viua fe, y se encẽdia vn tan gran fuego de charidad, que se ofrecian de buena gana a qual quier genero de martirio, como nos consta por tãta variedad de scripturas, que hazen fe de los martirios, con que fueron martirizados en aquel tiempo. Todo esto procedia del verdadero fuego, y virtud del pan dela vida, q̄ (comulgandosse) reciuiã. El qual oy tenemos entanto fastidio, y tãto nos espãtamos de reciuir a menudo, como si reciuiessemos en nuestra casa vn seuerissimo luez, y creemos, q̄ por vn minimo defecto, ò imperfeccion, q̄ en nosotros vea, nos ha de cõdẽnar a muerte. Ahy de mi, q̄ el abaxò del Cielo ala tierra por nuestro amor, y por otra cosa no se ha hecho manjar nuestro, q̄ por darnos vida, como nos prometio quãdo dixo. Qui manducat me, & ipse uiuet propter me. Pues si el es vida, como ha de dar la muerte a quel, q̄ lo recieue

para

C. dilectif
simis 12.
q. 1.

Ioan. 6.

para viuir? Y si el murio por darnos vida quando nosotros le eramos enemigos, como dize S. Pablo, como a hora, ques impassible, y glorioso ha de querer dar la muerte infernal à aquellos, q̄ son redemidos, y lauados cō su preciosissimo sangre? Antes hauian de temer esto todos a aquellos, q̄ por sus carnales cōcupiscēcias lo dexan de hazer a menudo comulgādo solamēte vna vez al año, y esta por fuerca, y por cumplir cō el mādarniēto dela Yglesia. Principalmente han de temer esto todos a aquellos, q̄ dexan pasar vn año, otro, y otros muchos sin hazerlo vna vez sola. Y nota Christiano, que yo no pretendo en aprobar este sancto exercicio compeler a las gentes por obligacion a comulgarse cada dia, y que no lo haziendo no se puedan salvar: sino que mi intento es dezir, que quien lo hiziere mas a menudo al año, lo hora mejor, y estara mas unido con el Señor, y mas seguro de su salud (y como adelāte dire) no es cosa nueua ni inuencion mia, si no doctrina sacada dela sagrada Scriptura, y de Doctores sanctos. Por lo qual los sagrados Apostoles inspirados del Spiritus sancto, conociendo, que esta costumbre fuesse buena, y cosa vtil, y del todo necessaria, para la aumentacion del spiritu, y confirmacion delos fieles Christianos, ordenaron vn precepto, que acabada la consagracion todos los fieles se comulgassen, sino que les fuesse prohibido el entrar en la Yglesia, como consta por los Canones, que ellos, ordenaron, y assi esta registrado en el decreto. El qual se conforma bien con lo que esta en los Actos delos Apostoles escrito, que dize, perseverauan en la doctrina

de los

Rom. 6.

20. pr. cō-
ci. can. 10.
De conse.
distin. 2. c.
omnes n-
deles.

Añ. 2.

Th part.
3. q. 80. ar.
20.

De conse.
dist. 2. c. p
acta.

Dion. in
fu. fidei.
ortho. li.
4. art. 213.
Concilio
Anti. c. 2.
De conse.
dist. 2. c. fi
quis in-
trat.

Dion de
eccl. hie-
rar. cap. 3.
par. 2.

delos *Apoſtoles*, lo vno en la *communicacion*, y lo otro en la *communio* del *sacramento* dela *Eucharistia*, y oraciones. Lo mesmo ordeno *Anacleto* *Papa*, como alega *Santo Thomas* diziendo en la primitiua *Yglesia* quando hauia gran deuocion dela fe *Christiana*, fue ordenado, que los fieles comulgassen cada dia: de donde el *Papa Anacleto* dize, acabada la cõsecracion todos se comulguen: sino quisieren, ser hechados dela *Yglesia*. Assi lo determinaron los *Apoſtoles*, y lo tiene la *Yglesia Santa Romana*. Esto mesmo tiene cõ *Santo Thomas* *Dionisio* *Cartusiano*, y tambien esta en el *Concilio Antiochense* por *Iulio* *Primero*, y en el *Concilio* de *Martino* *Papa*, y assi consta por el decreto enel *capitulo Si quis intrat*. Lo qual muestra bien *S. Andres* *Apostol* en la *passiõ* suya scripta delos *Sacerdotes*, y *Diaconos* de *Achaya*, que se hallaron *pressentes* diziendo assi. *Al Proconsul* *Egea*. *Al omnipotente Dios*, el qual es *viuo*, y verdadero *Señor* cada dia *lesacrifico*, no cõ *humo* de *incienso*, ni *carnes*, y *sangre* de *animales*: Sino de vn *innocente* *Cordero* en el *altar* dela *cruz*, cuyas *carnes*, cuyo *cuerpo*, y *sangre* despues, que todos los que enel creen, *reciuen*, el *Cordero*, que es *sacrificado*, queda entero *immaculado*, y *viuo*, y como *verdaderamente* sea *sacrificado*, y *reciuido* del *pueblo* *Christiano*, tambien queda, como he dicho *viuo*, entero, y *sin macula*. Esto *confiessa* tambien *Dionisio* *Areopagita* diziendo, que despues de dicho el *Euãgelio*, y *lecturas* dela *sagrada scriptura*, todos a *quellos*, que no estauan *aperceuidos* para *reciuir* el *sacramento* dela *Eucharistia* eran *hechados*, fuera dela

Ygle-

Yglesia, y los que quedauan eran exortados del Obispo à comulgarse. Tambien pasa adelante diziendo. Despues de hecha la communion alabando al Señor, y dandole gracias. portanta merced. daua fin al diuino officio. Y assi cada dia à q̄llos Christianos (segun la doctrina delos Apostoles) recibian el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y perseuerauan en la oracion. O que sancto, y salutifero precepto, ò sancta obediencia, y obseruancia de a aquellos primeros tiempos, que humillandosse captiuaban su entendimiento, y fueras para seruir à Dios, al qual obedecian comulgandosse cada dia. Y si a caso acaecia, q̄ alguno fuesse negligente, ò no se huuisse querido comulgar por no se hauer apercebido le mãdauan, q̄ no entrasse en la Yglesia. O quãtos no se verian el dia de oy en la Yglesia, y quãtos otros soberbios ay, que no verian aun la Yglesia en toda su vida si les fuesse vna vez sola prohibida la entrada. y donde es yda a quella fe, y vigor sancto? Y quando veremos nosotros à quel desseado dia, que se renueue desta manera nuestro modo de viuir? donde esta a quella vigilancia delos prelados en recrear, y apacentar las almas de sus subditos? Y el feruiente desseo, que tenian de incorporarlas cõ Christo por medio desta sanctissima Eucharistia? El qual desseo era tanto, que escriue Dionisio, que algunos Obispos procurauan comulgar à vn hasta las criaturas de tierna edad despues de baptizados. Lo qual dize Sant Agustin fue prohibido à causa del bomito. Mas a ningun adulto fue prohibido jamas: antes les mandauan, que fuesen à reciuirlo, como dize Hilario, y como se ve por el de-

A. 2.

Cap. hi q
intrat co.
tit. dist. 2.

De Eccle.
Hier.
Aug. de
ba. paru.
ad boni-
fa. ep. 23.
to. 2.
Cap. si nõ

Chrif. ho.
61. ad po-
pu. Anthi.
de facia.
P4F 10. 5.

el decreto. O que gloria, y que triumpho era ver tanta multitud de Christianos assi ferbientes? Verdaderamente seria razon llorar eternamente la desventura, e infelicidad, en que somos venidos el dia de oy, y esclamamos con Chrysostomo diziendo, O costumbre, ò presuncion, ò sacrificio enbalde hecho cada dia, pues como à caso, y sin pensar llegamos al altar, y ninguna ay, q̄ se comulgue? Nos queixamos despues muy despacio (no quiriendo llegarnos à Dios comulgando amenuado) que sea en tanta manera diferente la vida, que hazemos de à quella, que hazian à aquellos primeros Christianos. y à un desto no queremos hecharnos la culpa (como la tenemos.) Digamos à hora de donde procedia à quella vida sancta, y obseruancia grande, que tenian en hazer obras sanctas? La vida que hazian juntos en comunidad? y tantas otras virtudes y, sanctas operaciones: sino de las oraciones continuas, que hazian, del temor de Dios, y de riciuir cada dia el sanctissimo cuerpo de Iesu Christo, el qual los encendia cõ vn continuo desseo de mayor virtud, y voluntad prõpeta de morir por el? Sabemos muy bien regalar hartado muchas vezes al dia este nuestro cuerpo (verdadera manida de gusanos) de regalados manjares: mas de darnos à la oracion, hazer otras obras sanctas, de confortar el alma (que es mucho mas noble) y apacentarla del pan celestial tan negligentes, que no tenemos si quiera vn minimo cuydado. Antes la dexamos hambrienta, diziendo, que basta darle de comer vna vez al año. Y esto de manera, que claramente mostramos cõ effetto, no querer a quello, que pedimos à Dios en el

Pater

Pater noster, diciendo Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. No considerando, que dize Sant Agustin, Cipriano, y otros Doctores, que en estas palabras principalmente pedimos al Criador la sanctissima Eucharistia, y assi este pan que la Yglesia en Sant Lucas interpreta quotidiano, en Sant Matheo lo interpreta pan sobresubstantial. Como tambien lo declara Cipriano diciendo. Por tanto pedimos, que se nos de nuestro pan quotidiano, conuiene saber, que se nos de el verdadero cuerpo de Christo cada dia: para que los que estamos con Christo, y con el vivimos, no nos apartemos de su sanctificacion, y cuerpo glorioso. Y Agustino dize tambien conuiene saber la sanctissima Eucharistia manjar, ordinario de cada dia. No saben los Christianos bien, que cosa reciben, si lo conociessen de veras dirian, que es bueno recibirlo cada dia: por ser tan necessario en este tiempo de a hora. Quando dize quotidianum muestra, que sin este pan celestial ningun dia se puede vivir spiritualmente. Y a aquellas palabras da nobis hodie nos amonestan, que cada dia lo ayamos de recibir, y que no basta haverlo recibido ayer, si hoy no se recibe. A donde dize el mesmo Cipriano. Pedimos se nos de este pan cada dia, porque a aquellos que vivimos en Christo, y cada dia recibimos su cuerpo glorioso no seamos apartados del, quando por negligentes fuessemos prohibidos dela communion, que seria mayor peligro. Y ni mas ni menos Iuan de Turrecremata en la exposicion desta palabra en el decreto claramente nos lo declara con estas palabras.

Aug. lib. 2. de bo. perfe. c. 4. to. 9. Matt. 6.

Cipri. fer. de oratione dominica.

Cipri. fer. de ora. dominica.

Iuan de Turre.

X Dize

Dizefe panem quotidianum: porque cada dia tenemos necesidad de reciuirlo: para sanar de nuestras enfermedades quotidianas: porque como pan quotidiano, quanto es de su parte cada dia se à de reciuir: porque su virtud es a los hombres salud, y de mucho prouecho, y en reciuirlo se fortalece, y conforta el coracon de nuestro hombre interior, y nos es vna medicina admirable para sanar las llagas de nuestros peccados. Como bien lo dize Agustino. Diciendo este sacramento nos es necessario en este tiempo para alcanzar la bien auenturanca, de donde es, que pues por el peccado estamos llagados, es necesario, que à nuestras llagas aplique- mos medicinas. La medicina verdadera es el venerable sacramento del cuerpo, y sangre del Señor. Y Sant Ambrosio tambien dize à cerca desto. Cada dia se reciue este manjar: para remedio dela enfermedad quotidiana. Veys à qui como he dicho, que diziendo el Salvador. panem nostrum quotidianum, entendio principalmente deste pan celestial, y no obstante algunos consuscienca quieren dar à entender, que solamente dixesse del pan terreno. Y quando se ven conuencidos, y persuadidos à que se aya de entender tambien dela Eucharistia, responden, que Agostino dize, cree, y habbras comido. La qual autoridad no haze à este proposito; Porque declarando el mismo Agustino à que- llas palabras del Señor dize. Esta es obra, y seruicio de Dios, que creays en aquel, que el embio, y hablando de a quel manjar del alma, que se llame fe: para la qual no ay necesidad aperceuir la boca, dientes, ni vientre: porque solo se reciue con el orecer. Dize estas

pala-

Aug. expo
s. sacra.
fide.

Ambr. li-
de sacr.

palabras . Para que aparejas los dientes , y el vientre? Cree y habras comido, y no habla en a quel lugar deste sacramento . Y Dios quisiesse , que a aquellos que dizen esto lo dixessen por verdadera humildad o a los me nos , quedassen con el coracon tan puro , e inflamado, que tuuiesse de desseo de reciuirlo sacramentalmente , que no dexaria de resultar qual que bien deste acto .

Aug. lib. de re. me. poc. & hab. de cō sec. dif. 2. C. vt qd.

Pues assi es, no ay duda que a quel Christiano , que no le reciue amenudo pierde las fuerças spirituales , y que se viene à secar de la misma manera, que vn miembro apartado de su cuerpo ; por no reciuir la virtud necessaria del . Lo qual declara bien Cipriano con las siguientes palabras. De la manera quel pan ordinario, que cada dia comemos , es vida de nuestros cuerpos : assi este pan sobrestancial es vida de nuestras almas. El qual pan es el manjar del sacratissimo Sacramento de la Eucharistia . Y Agustino dize . Cada dia es necessario este pan : para que los hambrientos nos sostentemos, y los que hubieremos caydo, con su ayuda nos leuantemos . De donde es necessario a quel , que dessea ser viuo miembro de Christo , se sustente con el pan del cuerpo verdadero de Christo . Y esto vemos por esperiencia: porque quanto mas los Christianos hemos faltado en reciuirle amenudo , tanto mas hemos crecido en flogedad, y tibieza .

Cip. 10. 2. sermo de cena Domini.

El comulgarse cada dia la gente en la primitiua Yglesia se tenia por precepto, de la manera, que renunciar las riquezas : como dize Origenes , y otros muchos , y como se lee en los actos de los Apostoles ; y lo

Clemens Papa I. epist. 5. Phe. Iudic. in lib.

Hiero. de
viris Ill.

scriue S^{at} Hieronimo enel libro de Barones Illustres, donde trata de Philon. Mas esto era entonces necessario por el poco numero, que hauia de Christianos, y la nueua fundacion dela Yglesia. Lo qual poco à poco por la multitud dela gente, que vino ala fe vino faltado, y a hora es tenido por consejo, como dize el Saluador à

Luc. 18.

aquel mozo. Si quieres ser perfecto, va, y v^{ede} de todo lo q^e tienes. Dela mesma manera acaece en la frequentacion deste Sacram^{to} cada dia hà venido à solos los Domingos como dize Iuan de Turrecremata. Y porque creciendo t^{anto} la multitud de fieles Christianos no se podia obseruar la costumbre de reciuirlo cada dia idonea m^{ete}, fue ordenado se comulgassen todos los Domin-

Cap 2. de
parochi,

gos. Y como ya è dicho antes, no era licito entrar en los t^{emplos} sino à aquellos, q^e se querian comulgar, y despues faltado à quel primer feruor, aun que no fuessen algunos bien dispuestos, para lo hazer no les era prohibido entrar en la Yglesia à hazer oracion, à reciuir la paz, y la bendicion juntam^{ete} con los que se comulgauan. Y para dezir verd^{ad} vna delas ocasiones, por q^e esta quotidiana comunion fue dexada es esta, q^e multiplicandosse el numero delos fieles de diuersas naciones, y diuersas l^{enguas}, muchos dellos (no porq^e creyessen las cosas dela fe) sino porque vey^a sus Señores, y Principes conuertirse à Christo, y baptizarse, y no los desgu^{star} andauan mal apercebidos à comulgarse. Otros siendo nueuamente Christianos andauan à comulgar sin emmi^{enda} de su vida, y antes por vsanza, que por desseo de vnirse con Christo, y otros lo hazian tambien por no ser tenidos delos demas por malos Christianos. Lo

qual

qual viendo el Apostol los reprehendia asperamēte diziendo . Que el hombre no hauia de yr à reciuir este Sacramento inconsideradamēte, ò por ser tenido delas gētes en buena reputacion, ò por otros respectos mūdano. Sino que es necessario andar bien dispuesto, y cōfessado con firme proposito de gnardarse de todos los vicios, y con vna sola, y firme intencion de solo agradar à Dios, y por eso dize . Meta cada vno la mano en su pecho. Y despues de estar biē apercebidos los cōfortaua, y induzia à comulgar diziendo. De à quel pan coman, y de a quel caliz beban &c. Destas palabras instruydos los hombres andauan despues cō mayor cōsideracion, y reuerēcia a recibir este sacratissimo cuerpo de Christo nuestro Señor . De a qui nacio, que muchos oyendo al Apostol, y hallandosse engolfados en negocios deste Mundo, por temor de no reciuirlo, como por vso, se abstenuan por largo tiempo dela comunion : por no ser mas obligados por a quel precepto, que primero tan de veras se obseruaua de comulgarse cada dia sacramentalmente.

Lo qual viendo, y considerando bien el Papa Fabiano: para que el Christiano del todo no dexasse, ò no se apartasse por mucho tiempo dela comunion hizo vn decreto, que los Christianos se deuiesse comulgar tres vezes al año quādo mas amenudo no lo hiziesse, que era en la Pasqua dela resurreccion. En la Pentecoste, y en la Natiuidad del Señor . En el qual capitulo dize. De todos los fieles, que se quieren comulgar mas amenudo es hecha gran confianca por el summo Pontifice, en a quella palabra quando mas amenudo

De conse.
dist. 2 c 6
nō frequē
tius.

no lo hizieffen . Y a los negligentes, y otros enfermos les es dada licencia : para que est. as tres vezes al año lo puedan hazer , por no los apartar del gremio dela sancta Madre Yglesia . Lo mesmo fue ordenado enel Concilio Agatense, y en el Concilio Elibertano , enel qual se dizen estas palabras . Los seglares, que en las tres dich. as fiestas no se comulgaren no sean contados enel numero delos Catholicos. Y assi se vino obseruando hasta el tiempo delos sanctos Doctores , los quales considerando quanto huuiesse faltado generalmente la charidad, y el frequentar la sanctissima communion, y crecido el desseo delos bienes temporales , desseando quanto fuesse possible reducir los Christianos à aquellos , que frequentementese comulgauan, y por otra à imitacion del Apostol refrenauan las inconsideraciones , y poca deuocion de a aquellos , que por costumbre con poco affecto, y reuerencia lo reciuian, por lo qual Agustino à todos à aquellos , que viuian Christianamente, y se comulgauan con deuocion, y con intencion de hazer mejor vida, dezia . Reciuete cada dia a quello, que cada dia te haze prouecho . Lo mismo tambien exorta. Sant Ambrosio diziendo . Este pan es quotidiano : reciuete cada dia a quello , que te aprouecha, y viue de manera, que cada dia merezcas reciuirle . Y à aquellos otros, que por varios negocios no andauan , ò no podian andar à reciuirlo con a quella deuocion , y reuerencia, que conuenia, dixo . Reciuir cada dia el sacramento dela communion , ni lo loò , ni lo reprueuo . Mas por que no quedassen priuados mucho tiempo les exorto , y à consejo , que alo menos cada Domingo se comul-

De confe.
dist. 2. c.
secu.

August de
de ver. do.
in Euang.
Luc. ser.
20. to. 10.
Amb. li. 5.
de fac. c. 4

Aug. lib.
de eccle.
dog. c. 53.

comulgassen por ser dia del Señor, ordenado para dar gracias à Dios, y no dixo, que tardassen vn año, ni que estuuiesen de vn mes à otro, ni que mas vezes ala semana, que vna vez sino cada dia lo reciuiessen. Y que este fuesse su intento se conoce claramente en aquella palabra alo menos. Y esto para que andassen despues (passado aquel poco tiempo) con mas consideracion, y amor. Y esto que dixo se puede creer, que lo dixo por los oficiales, por los hombres de negocios, y labradores, que por la necesidad, que tienen de ganar de comer, y por los cuydados, que tienen del gouerno de sus casas todos los demas dias son impedidos. Esto, ordenò porque con mayor commodidad suya, y reuerencia pudieffen yr à comulgarse alo menos las fiestas. Desta manera se à de entender: porque si de otro quisiessemos declararlo seria necessario dezir, que se contradexia assi mesmo, y ala costumbre dela primitiua Iglesia, y ala auctoridad de muchos sanctos Doctores, entre los quales S. Geronimo conformandosse con Agustino dize en el libro que hizo contra Iouiniano. Yo se, que en Roma ay esta costumbre, que los Christianos siempre reciuen el cuerpo de Christo, lo qual no aprueno, ni lo vitupero, las quales palabras muestra hauerlas dicho por algunos, que demasiadamente son dados al vicio dela carne, que despues del acto matrimonial, sin mas purificarse andauan a recibir el sacramento. Y poco despues exortando esta comunión dixo. Prueuese, y conozcase cada vno, y desta manera vaya a comulgarse. Mas quantos se hallan el dia de oy, que sin consideracion alguna tienen por

S. Gero.
lib. còtra
Iouinia-
num.

mal, que se comulguen, otros cada semana, y deste acto estan siempre murmurando, teniendo siempre en la boca a aquellas palabras de Agustino. Reciuir cada dia el cuerpo de Christo ni lo lodò, ni lo vitupero. Y quieren estos tales con su poco iuyzio dar el sentido à estas palabras, que nunca tal paso por la imaginacion de Agustino, como si ellos suppiessen mas q̄ este glorioso Sancto vituperando siempre, y murmurando de aquello, que jamas el murmuro, ni vitupero: por no saber la intencion buena, ò mala del que se comulga, y si haze bien, ò mal. Por lo qual no pudiendo dar regla general ni absoluta, antes dexando esto al buen iuyzio de cada vno, y de aquellos que los gobiernan dixo a aquellas palabras, las quales declarando Sancto Thomas dize assi. Mas porque muchas vezes entre los hombres se hallan muchos impedimentos: para esta deuocion, assi por indisposicion del cuerpo, como del anima, no es cosa prouechosa à todos los hombres reciuir este sacramento cada dia: sino a quella vez, quel hombre se sintiere bien preparado. Por lo qual dixo en el libro de ecclesi. dogma. Reciuir cada dia el sacramento dela Eucharistia ni lo lodò, ni lo reprueuo. Mas estos tales quieren juzgar mejor las conciencias del tercero, y del quarto, que à aquellas de si mismos, cosa que aun no lo haze el padre spiritual, que tiene cuydado dellos, y los confiessa, y sabe todos sus secretos. Y parece, que estos tales en vna cierta manera; se quieren contraponer à Dios, el qual rigiendo, y gouernando el entendimiento del penitente le inspira a comulgarse. O quanto mas agradable seria à Dios, que cada

Aug lib.
de eccle.
dog c. 53.
& habe de
conf. dist.
2.
Tho. 3 p.
fum. q. 8.
art. 10.

tada vno se esforcasse à viuir de tal manera, que pue-
da cada dia comulgarse. Y si a caso huuiere alguno,
al qual no agradara comulgar assi amenudo. A lo me-
nos, pues el no lo haze no murmure de a quel, que lo
haze de la manera, que el glorioso Agustino amonesta
con estas palabras. Por que ay algunos, que por rene-
rencia del Sacramento no se atreven à recibirlo cada
dia, y otros por la mesma razon no dexan passar dia,
q̄ no lo reciben; es de advertir, que el no dixo, que se
abstubieffen semanas, ni meses, sino luego dixo a lo
menos todos los dias del Domingo. Quantos son a
quello, que con poco temor de Dios dizen, que basta
vna vez al año: con estar el Mundo lleno de pecca-
dos? S. Ambrosio, y otros sanctos Doctores lo mue-
stran en estas palabras. A quel, que no merece reci-
birlo cada dia, no merece recibirlo al cabo del año. Lo
qual tambien dixo Agustino, y esto verdaderamente
lo an dicho con grandissima razon, por que si el pec-
cador dize, que lo dexa de hazer, por la gran multitud
de peccados, no hallandosse digno de recibir à Christo
con los peccados de vn dia, ò de vna semana, como
guerra hallarse digno con tanta multitud de peccados,
que habra cometido en vn año entero? Y si a caso di-
xesse este tal, yo no tengo à quel feruor, que tenian a
quello primeros fieles Christianos, que cada dia se co-
mulgauan, y no soy digno ni los dias del Domingo de
hazerlo. A esto responde S. Iuan Chrysostomo diziendo
el tiempo de la comunion no es fiesta, sino la cõciencia
pura, y la vida purgada, y limpia de peccados. De la
manera, que a vno, q̄ no piensa ser participe de algun
peccado

Aug epif.
123. ad la
nuarium.
tom. 2.

Idem in
eadẽ epif.

Ambr. de
fac. lib. 5.
c. 4.

Augu. to.
10. de ter.
do. ter. 28

Christo in
vita B.
Phi to.
fo. 609.

peccado le es licito cada dia comulgarse, dela misma à aquel, que se halla en peccado, y que no se arrepiete, no es licito los dias de fiestas, ni a vn vna vez al año le librara del peccado, si indignamente le reciuiere: antes le aumentara la pena. Y Sant Agustin dize, si los Sanctos frequentauan este sanctissimo Sacramento, con quanta mas razon seria bueno lo frequentassemos nosotros, que somos peccadores? y como tales tenemos mas necessidad, que ellos? porque mediante este sacramento nos apartamos del peccado, y nos emmendamos de aquellos, que hemos cometido. Por lo qual el deuoto Bernardo, Agustino, y Ambrosio lo llamaron medicina del alma.

Dos effectos (dexados aparte otros muchos) obra en nosotros este sanctissimo Sacramento en a quella persona, que le recibe con deuocion, el primero es, que va resolviendo el gusto, y deleyte delos peccados veniales, y el segundo es, que despues haze, que en ninguna manera consintamos los mortales, como bien dize Sant Bernardo. Este Sacramento haze dos operaciones en nosotros, conuiene sauera, que disminuye la voluntad en los peccados menores. y en los mayores del todo quita el consentimiento. Si alguno de vosotros no siente ensi en tanta manera los desabridos effectos de la ira, dela luxuria, ò de otros peccados graues semejantes, de gracias al cuerpo, y sangre del Señor, por que la virtud del Sacramento obra en el. Y si tambien fuese tan grande el habito, que tenemos hecho de peccar, que por su causa incurriesemos en qualque peccado. Agustino nos aconseja, que por apartarnos del tal peccado

S. Bern. in
fer. de ce-
na domf-
ni.

Effectos q
obra el Sa-
cramento
dela Eu-
charistia.

Agust. ser.
do. secun.

peccado deuenos de nu no siempre comulgarnos , di-
 ziendo . Si cada dia peccamos . y añadimos peccado à
 peccados. Assi este pan místico es necessario cada dia.
 El qual es verdadera medicina al alma fatigada . Y
 Ambrosio dize . Si todas las vezes , que se esparze el
 sangre de Christo , es en remission de peccados : estoy
 obligado à reciuirlo muchas vezes : para que siempre
 me sean perdonados , y pues yo pecco siempre , siempre
 deuo buscarme la medicina . Y el mesmo Agustino de
 bono perseueranciè , citando à Cipriano sobre à quella
 palabra Panem nostrum quotidianum &c. dize . Pe-
 dimos senos de cada dia este pan , porque a aquellos , que
 estamos con Christo , y cada dia reciuimos el sacramē-
 to dela Eucharistia , como pasto salutifero , no seamos
 apartados del cuerpo de Christo , sobre viniendo , otro
 mas graue delicto , que por ser negligentes en no que-
 rer comulgar , nos sea prohibido este pan celestial .

Veys à qui como estos dos santíssimos Doctores
 dizen , que en a aquellas palabras Panem nostrū quo-
 tidianum , se entiende que nosotros pedimos à Dios nos
 de cada dia este sacramento dela Eucharistia ; porque
 dexandolo de reciuir por algun interualo de tiempo ,
 no seamos como miēbros podridos , apartados del cuer-
 po dela Yglesia , y de Iesu Christo , nuestra cabeza . Y
 Ambrosio en otro lugar exortandonos à comulgar
 amenudo dize . Si es vuestro pasto quotidiano este san-
 tíssimo Sacramento , porque lo reciuis vna vez al año
 dela manera , que acostumbraron los Griegos en Oriē-
 te ? Y Agustino diziendo las mesmas palabras aña-
 de despues . Reciuie cada dia a quello , que cada dia te

apro-

Luc. ser.
 28.
 Ambr. de
 sac. lib. 4.
 c. 6.

Agu. lib.
 2. de bo.
 perfe. c. 4.

De sac. li.
 5. 62. 3.

Ag. to. 10.
 de ver. de
 ser. 28.

aprouecha. Y S^{at} Geronimo escriuiendo a Lucino dize assi. Preguntas a cerca del sacramento dela Eucharistia si se à de recibir cada dia? Lo qual las Yglesias de Roma, y de España acostumbran. yo tambien pienso amonestar lo mesmo, que se deue recibir siempre sin grauamen dela conciencia. Y truxo por exemplo la costumbre dela primitiua Yglesia. La qual costubre afirma ser de todos obseruada como ley. Lo mesmo aconseja S. Buena Ventura, diziendo. Que a qual quiera, q̄ esta apercebido le seria utilissima cosa recibir este sacramento. Es cosa manifesta, y clara, q̄ viniendo se el Cristiano en tierra amenudo con Christo glorioso enel sacramento santissimo, haze vna delas mayores, y mejores operaciones, q̄ se pueden hazer, la qual mucho aplace à Dios, por ser este el verdadero modo de adorar lo en spiritu, y verdad, y de dar grazias al padre eterno delos beneficios recibidos. De donde si esto en verdad creyefemos sin duda no dexariamos (no digo por qual quiera pequena ocasion) mas por todo lo que se puede hauer enel Mundo de recibir tan grande, è infinito bien, en el qual se encierran todos los meritos dela vida, y passion de Christo. Los quales todas las vezes, q̄ nos comulgaremos, se nos aplican, como dize S. Thomas en estas palabras. La Eucharistia no es otra cosa, que vna aplicacion dela passion de Christo a nosotros. Y Gabriel quiriendo tambien mostrar el gran fruto, que se alcanza de recibir amenudo este santissimo Sacramento, y quantos meritos, y gracias, nos son aplicadas por el dize estas palabras. Porque por el participamos del fuente de toda gracia, dela gloria de los Angeles, delas passiones del cuerpo mistico, y por el

S. Th. 10.
6. lect. 6.
in fin.

Meritos.
que se apli-
can por la
Eucharistia.

participamos de las virtudes de los Patriarchas, de las revelaciones de los Prophetas, de las justicias de los legisladores, de las alabancas de Christo, de las dignidades de los sagrados Apostoles, de las vitorias de los Martires, de la sanctidad de los Cōfessores, de la religion de los Erayles, de la puridad de los Anachoristas, de las doctri-
nas de los Doctores, de la limpieza de las Virgines, de los lutos de las biudas, de las limosnas de aquellos, q̄ las acobumbran dar, del splendor de los Innocētes, y de todos los meritos de los Sanctos, pues todo quāto ay haze comun, y ajunta las cosas divinas con las humanas.

Dirā a caso muchos, somos peccadores, y en nosotros sentimos el estimulo grāde de la carne, por lo qual nos parece, q̄ seria mejor abstenernos temiēdo por nuestros defectos recibirlo antes para cōdenacion, que para salud de nuestras almas? a estas obiectiones, y disfracados engaños del Demonio respōde Cirilo Doctōr S. diziendo. Sepan esto todos los q̄ an reciuido el baptismo participantes de la gracia diuina, q̄ rehusan por mucho tiempo, por razon de vna religion fingida, ò por miedo de sus imperfecciones de comulgarse amenudo q̄ se priuan de la vida eterna? Porque el no q̄rer recibirlo, aun que parezca, pcede de humildad, por vna parte da escādato, y por otra hecha el lazo alas almas de estos tales. A este proposito dize Ambrosio. Cosa graue es, q̄ a tu cōbite Señor no vengamos cō el coracō limpio, y manos innocētes. Mas mucho mas graue es teniēdo miedo de nros peccados no hazerte sacrificio. Estos tales estādo cō esta falsa imaginaciō esperādo ser dignos jamas se comulgā. Lo qual biē declaro Gabriel diziēdo. Tan poco en toda su vida, aun q̄ viua mil años el hombre con indu-

stia al que la recibe dignamente.

Cirilo Euang. f. 3. c. 37.

Amb. lib. 4. de sacr. c. 6.

Gabriel in cano. Mist. lec. 87.

Iuan Ca-
fi. a colla.
23. c. 21.

industria suya podra llamarse digno de tan alto sacramento, como es el dela communion. De donde el que quiere reciuirlo no ignore, y dude, que principalmete por gracia diuina, y no por industria, ò preparacion suya se allega à tan alto Sacramento. A este mesmo proposito dize Iuan Casiano. Por tanto no es justo apartarnos dela communion Dominical: por conocernos ser peccadores, sino allegarnos à ella mas, y mucho mas, pues es la verdadera medicina del alma, y la purificacion del spiritu, mas empero con tal humildad del entendimiento, y fe que nos reputemos indignos de reciuir tanta gracia: para remedio de nuestras llagas, porque de otra manera ni aun dela cõmunion de vna vez al año emos de presumir ser dignos, como algunos hazen, los quales estando en religion de tal manera mi den la dignidad delos sacramentos celestiales, la santificacion, y meritos, que piensan, que no se an de reciuir sino son sanctos, y sin macula, y que no nos perficionara con su participacion mas sanctos, y mas limpios. Los quales incurrẽ cierto en mayor presumpcion, arrogancia, y vanagloria, porque entonces quando lo reciuen se tienen por dignos de reciuir el tal Sacramento. De donde consta ser vn euidente engaño de nuestro enemigo. O quien podra imaginar quan engañoso es este nuestro aduersario, y con quãta astucia procura engañarnos? Lo primero induce al hombre a viuir vna vida larga, y libre. Despues quando le à cargado bien de peccados le persuade à tener fastidio de reciuir el Sacramento, con el qual podria ser sano como verdadera medicina, y vtilissima à toda enfermedad

dad de nuestra alma. Como dize S. Ambrosio. *Quien* Amb. lib.
tiene algun llaga busque medicina. quando tenemos 5 de sacr.
peccado tenemos llaga. La medicina es el celestial, y c. 4.
venerable Sacramento dela Eucharistia, verdadero
pan quotidiano, que pedimos al eterno padre diziendo,
Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. El
qual si cada dia recibes cada dia es oy parati, y Chri-
sto es contigo oy, y cada dia de nuevo resucita parati.
 Y Agustino en los sermones de verbis Domini dize
las mesmas palabras. Mas nosotros por hazer todo
 lo contrario de aquello que nos persuade nuestro ene-
 migo, estamos obligados primero a descargarnos de
 nuestros peccados a los pies del Confessor con firme
 proposito de viuir bien, y despues correr a recibir con
 gran confianza el pan dela vida. Y assi rotos los lazos
 del Demonio, y librados del yugo dela seruitud del
 peccado, hauiendo refrenado la tirania dela carne con
 la continencia, recibiremos la diuina bendicion susten-
 tandonos del pan deste sacratissimo cuerpo de Nue-
 stro Señor: para que aposentando en nuestra morada
 amenudo al mesmo autor dela vida immortal en este
 Mundo, podamos gozar del eternamente en el otro.
 Pues assi es guardemos que el aduersario nuestro, no
 tienda su lazo con este dañoso respecto: sino antes con
 una deuida reuerencia hagamos lo que bien nos aconseja
 el ferbiente doctor de Paris diziendo. Pues assi es
 en su verdad, y no en tu vanidad confiado de tu pro-
 pria voluntad hazle sacrificio. Si tu conciencia no es
 limpia va a lauarla ala fuente incontaminable dela pu-
 ridad. Tienes hambre? va a comer del pan de vida
 que

Ag. to. 10.
 ver. d. fer.
 28. secun.
 Lue.

Iuan Ger.
 part. 2. de
 polu.

que jamas tiene fin . Estas enfermo ? sera medicina efficacissima para tu enfermedad . Padeces fluxo, y no te pueden sanar delos medicos ? Recibe con fe entera el sacramento dela Eucharistia : para que purgues , y purgado gozes del eternamente .

Tu me diras, yo he visto scrito, que tambien se recibe para condenacion delas almas, y porque considerandome ami mesmo me hallo indigno, no querria en lugar de buscar salud caer en condenacion eterna . A lo qual te respondo, que solo el peccado mortal te haze indigno . y que hazes bien de estar siempre cō temor, y conocerte indigno de tan gran sacramento . Mas si tu no teniedo peccado mortal te tienes por indigno, quando piensas jamas ofrecerte digno à este sacramento cuerpo verdadero de Christo nuestro Redemptor ? Si por el peccado venial te tienes por indigno . Siempre seras indigno, por que tu no dexas jamas de peccar, pues demas de a aquellos peccados, que tu en ti mesmo haziendolos conoces, muchas vezes tambien peccas, y offendes à Dios grandemente, en que no solo crees de no peccar, mas te parece de hazer bien . Por lo qual dize a este proposito el Psalmo . Delicta quis intelligit ? Desta manera estaras siempre remoto de la vna sanctificacion ? Sobre lo qual mira a quello, que dize el glorioso Agustin . Si los peccados no son tales, que merezca vno ser excomulgado, no deue privarse dela quotidiana medicina, cuerpo de Christo nuestro Redemptor . Antes, como dize Iuan Gerson . Cosa mas loable es de amor del sacramento, y confianca de misericordia recibir à Dios muchas vezes, que por te-

Aug epif
118. to. 2.

Iuan Ger.
in tract 9.
sup mag.

mor,

mor, ò por escrúpulos mucho tiempo apartarse del. Y Alexandro de Ales alegando à Inocècio dize desta manera. Dionos Dios este sacramento para que alcancemos cada dia remission de peccados: porque cada dia peccamos, y el mismo no puede ya morir por este sacramento, que en memoria suya reciuiamos. Por lo qual yo te amonesto, que te prepares, y dispongas con pensamientos sanctos, y viuo desseo de virtud: Para reciuir amenudo esta sacratissima Eucharistia, como verdadera medicina de tus peccados, y veras que no solo la muerte, mas tambien ahuyentara de ti todos los males, y aquietara la cruel concupiscencia de nuestros miembros matando, y des arraygando todas las perturbaciones del animo. Yo para mi tengo, que no ay mejor via, ni modo: para arrancar del todo vna mala, y en vegecida costumbre de peccar, que reciuir amenudo este sanctissimo Sacramento dela Eucharistia.

Alex. de Ales. in 4. sent. & fi. Rayner depif. de Euch. ca. 13.

Hauemos visto ya segun la doctrina, y consejo de sanctos Doctores, quanto bien es comulgarse el Christiano amenudo, y sin que considere el estado en que se halla, y aun que por nuestra flaqueza no seamos todos capaces de tal perfection, y consejo. Alo menos dispongamonos à hazer quanto de nuestra parte fuere possible, y sigamos quanto Dios nos inspira.

A hora por tornar a declarar la causa dela qual nacio la miserable vsanca de dexar passar muchos dias, y meses sin comulgarse muchos, y siendo como ya

X arriba

arribaes dicho: por estar tã resfriada la Charidad el dia de oy; para con Dios, y el proximo, que casi todos nos hemos olvidado delas amonestaciones provechosas de tantos, y tan sanctos Doctores? Acaecia que gran parte dela gente dexaua de comulgarse tãbien en las tres fiestas (como ordeno el Papa Fabiano) y assi venian à ser echados fuera dela Yglesia, la qual como piadosissima madre quiso en alguna manera socorrer ala enfermedad, y dureza de coracon. De donde Innocencio Tercero enel vltimo año de su Põtificado hizo vn Cõcilio general en Roma en la Yglesia de S. Iuan Laterano, al qual vinieron muchos Prelados assi del Oriente, como del Occidente: por los quales fueron hechos muchos decretos, y entrellos el cap. *omnis vtriusq. sexus*, por el qual mandaron, que qual quiera persona, assi hombre, como muger, que sea venida ala edad de discrecion sea obligada alo menos vna vez al año à confessar sus peccados à su proprio Sacerdote, y à reciuir despues el sacramento dela Eucharistia.

Extra de
pen. & re-
miss. c. om-
nis vtriusq.
que sexus.

Pregunto yo à hora quien habra de tan duro coracon, que no llore, ò alo menos, que no tenga compassion considerãdo, q̃ aquel tiẽpo dichoso, y sancto de aquellos primeros sanctos Christianos, y verdaderos zelosos dela honrra de Dios aya faltado tantos centenares de años, que apenas se hallara casi en la Christiandad alguna señal de perfeccion? Porque no rogamos al Señor llorando, que se sirua en reduzirnos à aquel buen tiempo passado, y sino ala comunion quotidiana, como se acostumbraua en la primitiua Yglesia? alo menos, que nos comulguemos el dia sancto del Domingo, co-

mo nos lo amonestá Sant Agustino, ò si no quisiere-
mos acostumbrarlo assi amenudo, lo reciuamos en las
fiestas solñes, como son las pasquas del año, la Ascen-
sion del Señor. El dia de corpus Christi, la Natiuidad,
la Asumpcion de Nuestra Señora, el dia dela Comme-
moracion de todos los Sanctos, la Epiphania, la Trini-
dad, las fiestas delos Apostoles, y otros algunos dias,
como aconsejan algunos Doctores, asegurando, que
quien lo hiziesse, haria vna cosa muy conueniente assi
mismo, ya las dichas fiestas, y q̄ quedaria muy conso-
lado en el Señor, y con grandissima ganancia de dones
spirituales, y tambien de alguna gracia particular, y
vniuersal à todos los Christianos.

Sant Agustín llorando la miseria de su tiempo de-
zia. O si Dios nos otorgasse, que todos los Christianos
reboluiesen sus vidas, como antiguamente hazian en
la primitiua Yglesia, quando no solo se contentauan de
comulgarse spiritualmente cada dia, mas sacramental,
y que à hora nosotros corriesemos con vna deuida pie-
dad à recibir la santissima Eucharistia, porque nuestra
enfermedad tiene gran necessidad de tal medicina.
O padre Sancto Agustino, que harias si el dia de oy
vieses, que casi falta del doto el ferbor dela Christian-
dad, y que casi todos esperan al dia vltimo dela qua-
resma à confessar los peccados de todo el año? y como
forcosamente se van despues à comulgar? Y como si
la Yglesia les huiesse dado diez años de tiempo: ni
mas ni menos se estarian todo este tiempo priuados de
tal bien? Esto no lo hazen por otra razon, q̄ por huyr
vn poco de fatiga, y por no obligarse de nuevo à viuir

Y 2 con

con vn poco de mayor guardia de sus conciencias , de donde teniendo en si poco amor de Dios , y quiriendo viuir à su gusto diziendo, que cada vno conoce su conciencia , no quieren ser capaces , y antes creen à qual quiera , que les aconseja el mal , que à quel que les aconseja sigan el orden san^{to} dela primitiua Yglesia, y al consejo de tantos san^{ctos} Doctores antiguos , y modernos gouernados del Spiritu san^{cto}. O quan gran dolor creo , que ay enel coracon del poco numero de verdaderos Christianos, que hoyse hallan, quãdo piensan, que del vso dela comunion quotidiana han venido los Christianos generalmente faltando , de tal manera, que handado tambien de mano al precepto, que havia de comulgarse alo menos tres vezes al año diziendo, que tal acto no se deue hazer sino vna vez al año, y que assi lo manda la Yglesia, no considerando à quella palabra , que todas las vezes, que la Yglesia trata desto dize . Alo menos vna vez al año . X quantos Christianos de solo nombre ay, que no seles da nada de passar el año , y los años , y menos se les dize nada ? O san^{ctos}, y reuerendos antiguos pastores à donde estays , que con tanta sed del bien de vuestras obejuelas , y del honor de Christo , apacentandolas cada dia teniades tanta diligencia ? y el dia de hoy se pasa el año entero , que no se halla quien los apareje el pasto, donde puedan pacer quando les viene la gana. Las quales considerando en quanta manera debilitadas stauan el glorioso Agustin^o con gran piedad dalarazon diziendo. Por que el pan quotidiano se à hecbo pan anual.

Agust. ser.
de fac. al-
tar.

Ahi

Ahi de mi quan diferentes son dela charidad, que tenian aquellos Santos antiguos, delo qual se con-
 dian, y se quexauan viendo que del manjar, que Chri-
 sto dexo para pasto quotidiano à sus fieles, seha hecho
 combite sola vna vez al año. Y nosotros el dia de hoy
 al contrario nos quexamos diziendo, que el verdade-
 ro pan quotidiano (hecho por abuso pasto de vna
 vez al año) comienza por gracia de Christo. Ser
 al presente pan de cada dia; diziendo que à vn es de-
 masiado reciuirlo cada Domingo, y que basta vna
 vez al año. O palabra inconsiderada, y de vn negli-
 gente, y frio Christiano? Por ventura hay algu-
 no, que no saue, que en el seruicio de Dios, y carrera
 dela perfeccion quien no procura passar adelante se
 queda atras?

488

O quanto serian mas diligentes los Christianos à
 reciuirlo, si de veras considerassen ala utilidad inesti-
 mable, que delo hazerse saca. La qual se puede cono-
 cer desto, que si Raab muger publica (como dize Agu-
 stino) solo por hauer hospedado en su casa los Emba-
 xadores de vn Capitan del Señor sola vna vez, fue
 salva, y sus peccados perdonados. Que sera de a quel,
 que cada dia reciuiua en la casa de su alma al mesmo
 Señor con toda su humanidad, y diuinidad junta? Real-
 mente los hombres del Mundo, no entienden, ni con-
 siderã à quãta felicidad, y supremo grado el Señor los
 cõuida, y esto, porque tienen mas cuydados delas cosas
 exteriores, q̄ delas interiores, y aunque Dios por inspi-
 raciones internas amenudo los conuide à este bãquete
 celestial, no por eso ellos quieren aceptar el conuite.

X 3 y assi

y assi niegan el hospedage de Christo en su alma, que tanto dessea entrar en ella, y esto no, porque pretende de nosotros cosa alguna, mas pordarnos vida eterna y librar nuestras almas del poder de Satanias. Por lo qual son dignos de gran reprehension todos aquellos, que son llamados por la scriptura, y por el Señor cō inspiraciones interiores al convite deste Angelico manjar, y no lo quieren hazer por algunos falsos respectos. Alo qual se allega el buen Doct̃or Iuan Gerson, dixiẽdo assi. Ignorantes son todos aquellos, que se tienen por inhabiles, è incapazes: para la recepcion deste Sacramento, y lo hazen neciamente à aquellos, que sin causa razonable dexan delo hazer por algun impedimẽto, y al contrario lo hazen prudentemente a aquellos, que conociendosse frequentemẽte lo reciuen. Mas muchos ay, que no considerando estas sanctas persuasiones buscan à Christo solo con obras exteriores. A los quales seria mejor pospuniendo otra qual quier cosa, que atendiessen con toda diligencia, y cuydado à frequẽtar deuotamente la sanctissima Eucharistia, y à encerrar el Señor, y à conseruarle en sus almas, que buscar de poseerlo solamente con aquellas simples, y exteriores obras. No digo yo que tales obras no sean buenas, y que no se deuan hazer (antes en quanto nos sea posible) deuemos hazerlas siempre à su tiẽpo Christianamente. Mas digo tãbien, que quiriendo estos tales poseer à Christo por las obras exteriores, mejor le poseerian frequentando el sanctissimo Sacramento, porque desta manera serian muchas mas, y con mayor affecto bien agradables à Dios, no pudiendo a caso ellos hazer mayor.

Io. Gers̃
in tra. 9.
sup mag.

Del Sacramento dela Eucharistia. 357

mayor, ni mejor obra, y que mas guste, que desta. Por que por la fe, la speranza, y charidad las principales virtudes del Christiano, à quel acto sera mas excellēte, y mas digno, por el qual estas se vienen à exercitar mas, lo qual se haze en reciuir la sãctissima comunion, por q̄ en tal modo nos hallamos mas allegados a Dios. Y que sea verdad, de que cosa podria vno alcanzar mas merito de fee, que de aquella, que por excelēcia es llamada misterio de fee? Y quãdo podremos nosotros tener mas cierta speranza del Parayso, que quando tenemos à Christo dentro de nosotros con toda su humanidad, y diuinidad juntas? Que cosa nos podra inflamar mas à charidad, y allegarnos mas à Christo, que a quella que nos vne cõ el espiritual, y corporal mēte? Sãcto Thomas dize que la Eucharistia causa, acrecienta, & incita la gracia, y la virtud reduce en acto. Y S. Gerónimo escriuendo contra Iouiniano dize. Que es mayor cosa reciuir el sacramento, que hazer oracion, y otro sãcto a este mesmo proposito clama desta manera, ò pressente inefable, ò merced; Si el hombre poseyese cien mil Mũdos, y de todos hiziesse vn pressente, y los diesse por amor de Dios, y hiziesse todas quãtas obras podemos imaginar, no seria cosa tan agradable a Christo. quanto seria si con verdadera deuocion, y perfecta charidad frequentasse esta sãctissima comunion: Para mas cõfirmacion, y fuerca del sobre dicho Doctõr, Oid lo qui dixo en vn sermon vn Doctõr llamado el dicipulo alegando à S. Thomas de Aquino. Quando reciues el cuerpo de Christo dignamente, eres partcipe de todos los bienes, que Christo obro en su vida ayunando,

S. Tho. 3.
P. sum. q.
179.
Hier. cõtra Iouinianum.

Serm. 47.
de cena
Domini.

peregrinando, predicando, orando, velando, y de los demás meritos de toda su passion sacratissima. Porque assi dize S. Thomas, en qual quiera Missa se halla todo fruto, y prouecho, que Christo obrò a la hora de la muerte sacratissima. Este fruto, y prouecho reciuere qual quiera deuoto, q̄ comulga dignamēte. Y otro Doçtor muy spiritual dize assi. Todos à aquellos dones, y todas aquellas mercedes, que el Señor truxo à este Mundo, las quales dio al hombre quando se vestio de su carne, certissimamente los traè para cada vno en particular, que reciuere dignamēte su sacratissimo cuerpo en este sacramento venerable de la Eucharistia. Tambien todas à aquellas virtudes, q̄ Christo exercito en su vida, todo el fruto, q̄ de su muerte resulto, de su Resurreccion, y Ascension, la beatitud de su cuerpo dignissimo, la virtud de su preciosissimo sangre, y finalmente los meritos de su alma sanctissima. Todo lo qual este Señor da cõ mano liberal à aquella alma, q̄ dignamēte lo reciuere. Es cierto, y sin duda lo deue creer qual quier Christiano, que en el se reciuere el verdadero hijo de Dios, Christo, Iesus verdadero Dios, y hombre, el qual es vna mesma cosa con el Padre, y cõ el Spiritu sancto; El qual dulce Iesus tiene aparejado todo lo sobre dicho, q̄ por su benignissima bõdad nos dara de la mesma manera, q̄ si nosotros mesmos lo huieramos exercitado. Este es manna escõdido, q̄ ninguno puede conocer sino lo gusta primero. Yo afirmãdolo digo, que qual quiera, que amcnudo reciuere este sacramento de la Eucharistia deuotamēte siete en si vna grãdissima consolacion de Dios, y en tãta manera esto q̄ casi conoce tener en si alguna gran confianca de

Iua. Tha.
vic. 219.
in l. exerci-
torum de
vita Christi.

su sa-

su salud spiritualmente lo saue bien quien lo aprouado,
 y quien no lo hà prouado, lo prueue, y conocera quan-
 to mas es delo que lengua humanale puede dezir.
 No ay de que admirarnos si à aquellos Christianos de-
 al primitiua Yglesia eran de tanta perfeccion (sien-
 do la Eucharistia como es fuego diuino, que abraza el
 peccado, y alumbra nuestros cuerpos deificando en
 cierta manera todos aquellos, que lareciuen muy ame-
 nudo; por lo qual dize muy bien Gabriel. Quanto
 mas amenudo el hombre se comulga, tãto mas se haze
 digno, se allega à Dios, y con el se vñe, y la gracia, se le
 aumēta. Tãbien segun dize S. Thomas. El effecto dela
 Eucharistia es vna trãsfornacion del hõbre en Dios.
 Verdaderamēte este Sacramento es el verdadero me-
 dio; para restituirse el hõbre desta tibieza grande, q̄ se
 halla en los Christianos el dia de hoy, en aquella prime-
 ra, y sancta fortaleza, y vigor Christiano, cõ tal condi-
 cion, q̄ con el coracon sincero ande siempre como vna
 nueua Aue Fenix al rayo del Sol matãdosse assi mis-
 mo, y al Mũdo por renouarlo en Christo, à estado mas
 dichoso, y noble vida: para viuir a el, y en el, y por el.
 Porque, como dize el Apostol, hauemos de viuir en
 Christo, y no en nosotros. Lo q̄ hizieron siẽpre aquellos
 q̄ tuuierõ la verdadera luz, los quales no se quexarõ de
 otro, q̄ de no poder reciuir à Christo en si mesmos como
 se quexaua Chrisostomo. El qual exortãdonos à hazer
 lo mesmo dezia. Vn dolor tēgamos, y sea el vernos pri-
 uados deste pan Angelical. Y en esto poniã, ocupauã, y
 hartauã todo su desseo, no tiniẽdo de otra cosa alguna
 desseo. Sabiendo, como dize el Apostol, q̄l p̄e. eterno

Gab. lca.
87.

S. Tho. in
4 sen. dist.
2. q̄ 2 art.
1. & q̄ 1. &
in 4. sent.
dist. 12. q̄
2. art. 2.

Chris. ho.
61. ad po.
Anti. to. 3

Rom. 8.

banda-

dandonos à Christo su vnico hijo, nos ha dado con el toda qual quiera otra cosa, que se puede dessear, y pensar. Hauiendo Ambrosio gustado deste summo, è infinito bien dezia. El cuerpo de Dios es mi pasto. y su sangre mi beuida, no me contento yo para mi salud cõ las rentas de año, à año, sino cada dia quiero gozar dellas. O padre sancto con gran razon no tenias cuydado alguno dela pequeña renta, que cada año te podia venir, pues recibias dentro de ti mismo cada dia à Christo con toda su riqueza inestimable, y celestiales tesoros? Desta manera hauian de hazer todos los Christianos, que no teniendo voluntad de peccar se duelen del peccado passado, y que dessean salir del, y no esperar ala Pasqua. Lo qual reprehendiendo Chrysostomo dezia. Mucha diferencia hallo, y mucha desconformidad de cosas veò; Porque en otro tiempo fuera dela Pasqua, aunque el hombre este apercebido no procura reciuirlo, mas en la Pasqua aunque no lo este, lo recibe. Realmente es grandissima imperfeccion prorrogar tanto tiempo: para reciuir el sanctissimo Sacramento creyendo satisfacer à Dios, y assi mesmo con reciuirlo con effeçto vna vez al año, y en otro tiempo diziendo, que basta la buena voluntad, y buen proposito de comulgarse al tiempo deuido, que la Yglesia manda. Por que dela mesma manera, que estamos, obligados à tener amor, y ayudar al proximo, no nos basta sola la cõpassion mental, si con las obras pudiendolo hazer, no la mostrassemos con effeçto. Assi no nos basta en la charidad, que estamos, obligados tener a Christo solo la buena voluntad, de quererlo reciuir, sino es necessa-

rio,

Amb. ser. sar.
18. in psal.
118. vers.
5.

Chrif. ho.
62. cap. ad
po. Antio.
to. 5.

rio, que el effeçto corresponda ala voluntad, reciuiendo sacramentalmente amenudo. Porque muy mucho mas deuenos amar a Dios, que al proximo, conuiene sauer de todo coracon, con toda el alma, con todo el entendimientto, y con todas nuestras fuerças. Pues assi es apercibamonos a reciuir tan gran tesoro a hora, que tenemos tiempo: por ser el verdadero manjar, y vida de nuestra alma, sin el qual es imposible viuir, Por que dela manera, que vna cosa, que tiene vida, tiene necessidad de sustento, conforme à su natural: para conseruarse, como las plantas, los animales, y nuestros cuerpos: dela misma manera el natural del alma es reciuir sustento spiritual. Por lo qual dize S. Thomas dela manera que el manjar corporal se toma cada dia, dela mesma reciuir cada dia este Sacramēto es cosa loable, y necessaria. Lo qual claramente da à enterder Christo quando dixo. Caro mea vere est cibus. Y assi dixo bien S. Thom. El sacramento dela Eucharistia hazze todo el effeçto dela vida spiritual, à semejanza dela vida corporal. Porque sustenta, aumenta, repara, y deleyta. Por lo qual se puede creer, que el q̄ no lo recibe esta tan enfermo, q̄ esta apunto de morir eternamēte. Desto se puede cō razon entēder quāto mayor ha sido la perfectiō, y bondad de aquellos primeros Christianos, q̄ cada dia se comulgauan, q̄ la nuestra: pues solo lo hazemos vna vez al año. Es de aduertir, q̄ por esto no quiero dezir, que seamos obligados de necessidad à comulgarnos cada dia; si no q̄ frequentandolo amenudo es de admirable fruto al alma Christiana, q̄ tal hazze. Qual quiera que (supuesto lo sobredicho) dessea

allegar-

S. Tho. p.
sum. q. 80.
art. 10.

Idem in
3 p. q. 79.
art. 1.

allegarse ala perfeccion de aquellos antiguos Christianos, y no se ve al presente apercebido, como es necesario, procure con diligencia disponerse rogando à Dios, que el por su diuina clemencia le disponga, y haga digno (quanto es possible ala fragilidad humana) para recibirlo, porque como afirma S. Thomas, tenemos necesidad los Christianos de recibirlo cada dia, cuyas palabras son estas. Porque tiene necesidad el hõbre cada dia dela virtud salutifera de Christo, se pude recibir este sacramento loablemẽte cada dia. Y otro Doctõr dize. Porque estamos en cõtino trauajo tenemos necesidad del manjar spiritual. Mas, ò pobres Christianos del dia de hoy respectõ de aquellos antiguos, q̄ no tienen amor, ni cõsideran de quãta importancia sea este sanctissimo Sacramẽto, no acabãdo de entẽder, q̄ estan en aquel pũto, que estan los infieles? como dize S. Tho. Tres especies ay de aquellos, q̄ no reciben el cuerpo de Christo, conuiene sauer infieles, negligentes, y menospreciadores; y estos son aquellos, que se apartan de recibirlo, como si creyessen, que es qualque tofigo. A los quales dize S. Agustín. Allega seguro à recibirlo, panes q̄ no veneno? Otros ay q̄ piensan, q̄ abstiniendosse de recibirlo, hallarã mejor la deuociõ, y ferbor, y assi estã frios toda la vida. A los quales dize Gabriel estas palabras. A aquellos tales, q̄ no quieren allegarse ala Hostia del altar, sino son actualmẽte deuotos, y ferbientes les acaece lo mesmo, que a los que an frio, y no se quieren llegar à calentar al fuego, si primero no estan calientes, y como a los enfermos, q̄ no quieren seguir el parecer del medico si primero no estan sanos, cuyo en-

S. Thom.

Ambaldis

Ro. 14.

seri. fen. d.

8. ar. 12.

S. Thom.

opusc. 58.

cap. 20. in

prin.

Auguf. de

conf. dist.

2. c. pauẽ.

Gab. lect.

87.

gano ninguno ay, q̄ lo ignore, y en otro lugar dize . El cuerpo de Christo es fuego spiritual, allegate à este fuego, y te calentaras con mas facilidad. Y Damasceno à este proposito dize . El cuerpo de Christo es como vna brasa encendida, cuya propiedad es encender, y calentar . Dela manera, q̄ el carbon encendido auyenta el frio del que esta à el, y le calienta. Assi con la presencia de Christo toda frialdad es desechada, y se calienta el alma. A estos tales dize S. Thomas. El sacramento dela Eucharistia se deue reciuir amenudo, para recuperar la deuocion, y el ferbor perdido. Porque verdaderamente en el romper del pan se conoce mejor Christo, que de otro modo alguno: como se ve claramente en aquellos dos Dicipulos, que yban à Emaus. Los quales aunque mientras hablaron con el se les inflamaua el coracon no lo conocieron hasta que estando en la mesa le conocieron en el romper del pan, como dize el Euangelista; conocierolo en el partir del pan. El qual lugar declarandolo Chrisostomo dize . No fue otro sino que Christo. les manifesto sus misterios, y sus secretos, y se dexo claramente conocer de ellos mostrandoles, que el era verdadero hōbre, y verdadero Dios en darles el pan dela vida, y comunicarles su cuerpo santissimo. Pues assi es danos Señor por tu diuina clemencia siempre esta pan.

Esforcemonos de a qui adelante (por cūplir cō este nuestro razonamiēto) à imitar quāto fuere possible, el ferbor, y deuocion destes santos padres dela primitiua Yglesia, y vistamos nuestras almas deste habito tan grande de virtud, y principalmente dela humildad, y charidad, y corramos apriesa à reciuir este sacramento

Damas li.
4. orthod.
fidei.

S. Tho. 4.
sent. dist.
12. q. 3. ar.
1. & q. per
totum.

Luc. 24.

mēto dela Eucharistia, y si possible fuere reciuamōse
 cada dia, pues de tantos santos es loada esta buena o-
 bra, y nos exortan à meterla en execucion cada dia.
 Tenemos tambien el exemplo dela primitiua Yglesia,
 en cuyo tiempo la comunion quotidiana no era de cō-
 sejo, sino de precepto. Así como los hijos de Israel co-
 mian cada dia en el desierto aquel manna material, q̄
 fue figura deste santissimo Sacramento, todo el tiem-
 po, q̄ tardaron de llegar ala tierra de promission. De la
 mesma manera seria necessario, que nosotros frequen-
 tafemos este manna spiritual hasta tanto que llegue-
 mos à aquella region celestial, que esperamos. Lo qual
 bien ensēo S. Thomas quando dixo. En este Sacramē-
 to se nos da vn memorial dela passion de Christo a ma-
 nera de manjar, que cada dia se toma, y por tanto es fi-
 gurado à aquel manna, que cada dia se daua en el desier-
 to al Pueblo de Israel. Porque quiē no reciuiua à Chri-
 sto en esta vida: no gozara del en la eterna, como se lee
 del manna, que quien no cogia el viernes, que era dia
 de trabajo, no lo comia el Sabado que era fiesta. Este
 es aquel manna, que tiene en si toda suauidad de sabor,
 Este es aquel pan de Angeles, que nos haze viuir vna
 vida spiritual, y celestial: haze crecer el alma mara-
 uillosamente en la gracia de Dios, y despues la llena
 ala gloria de vida eterna, como bien dize Gabriel.
 Por la comunion digna se alcanca la vida eterna, se-
 gun a queilias palabras. Qui manducat me, & ipse
 viuit propter me. Esto echa de nosotros los Demo-
 nios, segun el Psalmo. Parasti in conspectu meo
 mentiam aduersus eos, qui tribulant me. Nos

S. Tho 3.
 p. ium q̄
 8o art. 10.

Gabriel
 lect. 87.
 P sal. 22.

haze hazer compañia con los Angeles. Disminuye las tentaciones, pone el entendimiento en Dios, y le purifica quitando de nosotros los malos pensamientos, conforta los flacos, incita, y mueue à deuocion a los frios enel seruicio del Señor: Stimula a los negligentes en hazer buenas obras, pone templanca, saca lagrimas de contento, y dize vn sancto Doctor. Assi como Christo por el misterio dela cruz nos libra del peccado. Assi por el sacramento dela Eucharistia, nos libra dela voluntad de peccar. Tambien aumenta el merito dela fe, borra los peccados veniales, nos guarda de los mortales, nos libra del mal, nos conforta, y nos fortalece en el bien, y finalmente de vn hombre puro haze vn Christo. y el alma transforma toda en Dios, ha-

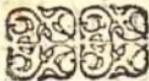
ziendola por gracia ser a quello, que es Dios por natura.

Al qual sanctissimo Sacra-

mento sea honor, y gloria pa-

ra siempre jamas.

Amen.



CAPIT. XII.

*Del aduertimiento: para
hazer labor de
manos.*

Pfal. 127.
Trabaja r
corporal-
mente es
bien y co-
sa necessa-
ria.



Dize el Propheta. *La-
bores manuum tuarum,
quia manducabis, beatus
es, & bene tibi erit.* Quie-
re dezir mas clara-
mente esto. Bien
auenturado sera a-
quel, que se esforzare a tradajar, y co-
miere dela labor, y fatiga de sus ma-
nos: porque todo le sucedera bien, no
le faltara jamas el ayuda del Señor:
para adquirir virtudes, paciencia, hu-
mildad, charidad, y juntamente el pre-
mio en este Mundo, y en el otro.

Pues assi es, deuemos andar sollicitos
en trabajar corporalmente, aun q̄ la prin-
cipal

I. cipal labor nuestra à de ser la del alma, dexado que es necesario alas personas spirituales hazerlo : porque los exercicios interiores no se pueden continuar tanto, sino se hazen con vn moderado, y deuido termino, y con prudencia interrumpiendolos alas vezes con los exercicios exteriores, y corporales. Por lo qual me han advertido, que despues de hauer acabado mi oracion, officio, missa, ò communion, como arriba se dize, tuuiesse para el restante de el dia aparejada mi labor (pero por orden, y voluntad dela obediencia) acerca delo qual he obseruado la siguiente orden, que es jamas bufcar, ni tomar cosa ninguna de labor del Monasterio, ni de fuera del, sino me fuesse dada por la obediencia. Y si a caso fuesse llamada, ò rogada con labor de fuera de casa por algunas personas, que les respondiesse, que en ninguna manera lo podia hazer sino me lo mandaua la madre Abba-
 dessa ; por que no me importa mas
 Z hazer

Exercicios spirituales se deuen interrumpir algunas vezes.

Labrar de manos se tiene de hazer por obediencia.

Nota.

hazer esta labor, que otra del tal amigo, ò pariente, solamente estoy obligada à dessear no estar ociosa, y que la labor, que huuiere de hazer me sea dada por mano de mi superior, y sea a quella cosa, que mas quisiere. Con esto è hallado en mi mucha paz è ahuyentado muchas tentaciones, no he tenido jamas desseo de hazer mas vn officio que otro ni de trabajar mas en vna cosa que en otra, y hallandome alguna vez algo ociosa que no tenia que hazer è rogado ala madre Abbadesa, que me ocupasse en alguna cosa por poder huir la ociosidad, y gastar a quel tiempo en cosa de que resultasse algun seruicio al Señor.

Paz que nace de no tener afficion a hazer mas vna cosa que otra.

Cósideraciones para trabajar de buena gana por orden de la obediencia.

Obediencia nos adqere mas merito.

De esta manera, cosa muy necessaria me ha parecido, el estar siempre bien ocupada, y de buena gana trabajar por la obediencia, y amor del Señor, lo qual yo hago por las siguientes consideraciones.

La primera por que aquello que se haze puramente por la sancta obediencia sin poner algo delo nuestro es mucho mas meritorio que qual quiera otro

tra-

trabajo a vn que mas grande sea quando lo hazemos de nuestra voluntad, y a un que en ello consienta el Superior, lo qual acaece à aquellos que hazen alguna labor de sus parientes, ò amigos, ò que quieren hazer mas vna cosa que otra, porque todo esto procede de amor proprio, y a quello primero nace de puro amor de Dios.

La segunda por que sino fuesse ocupada, seria forzada a dar lugar alas tentaciones del enemigo que suele traer alas personas que estan ociosas assi como el Angel dixo à Sant Antonio que siempre estuuiesse ocupado en hazer alguna cosa porque el Demonio no le hallasse ocioso.

La tercera es bien trabajar en algo en penitencia de mis peccados por que qual quiera labor de trabajo, es satisfatoria quando se haze por amor de Dios, y por la sancta obediencia.

La quarta he querido trabajar por mejor poder conocer la miseria humana, la qual se experimenta de esta ma-

Ocupacion ahuyenta las tentaciones.

Trabajar por penitencia de nuestros peccados.

Trabajando se conoce la miseria humana.

Z 2 nera,

nera, desde quando fue el miserable hōbre sacado, y desterrado del Parayso entre los animales, con tal maldicion, que huuiesse de trabajar, y sudar si queria sustentarse para viuir .

Trabajan
do secono
ce, y def-
sea el re-
poso del
Parayso.

La vltima por leuantar en mi el desseo dela vida eterna adonde no ay trauajo ni fatiga alguna, antes vna perpetua fiesta, Sabbado, y reposo sempiterno, ala qual muchas vezes estando algo fatigada, en el medio dela fatiga, y trabajo suspirando muy de coracon tengo sperāca de yr por la misericordia del Señor, si en este Mundo trabajare por amor suyo, como se deue.

El traua-
jar mucho
amorti-
gua el spi-
ritu .

Mas con todo esto hē prouado, que no es bien dar en otro extremo de trabajar corporalmente tanto tiempo, y tener cuydado delas cosas corporales, que cō esto se amortiguasse el spiritu: Por lo qual me ha sido necessario vsar de dos remedios. El primero dexar la labor en hauiendo trabajado vna hora, ò poco mas, y en tomando vn poco de reposo corporal recrear vn poco el spiritu.

Remedios
para no se
entibiar
trabajan-
do.

El

El segundo mientras que estoy trabajando en alcar el spiritu à Dios, y discurrir por los puntos, que suelo señalar para a quel dia, como ya tengo dicho, con los quales puedo refrescar, y renovar el sentimiento, que he tenido a quella mañana.

Estando en compañía de las demas labrando, ò haziendo otra cosa (aunque à mi nome aya jamas dado gusto, sino por orden de la obediencia) siempre me hè esforcado de proponer algunos buenos razonamientos, y dezir alguna cosa spiritual. Mas fino lo hè podido hazer antes hè callado, y ocupadome en hablar con el Señor dentro de mi coracon, ò busco alguna escusa diziendo, que tengo otra cosa, que hazer, y con buen termino me parto de alli: para yr a trabaxar en compañía de otras, ò sola pudiendolo hazer sin escandalo actiuo.

Luego que hè acabado alguna obra la offrezco al Señor, despues la presento en manos de la obediencia no esperando por ella loor, ò premio alguno temporal,

Que se ha
de hazer
labrando
en compa
ñia.

Que se ha
de hazer
acabada
la labor.

Premio lo
or y ganã
cia no se
deue bu-
fcar de nu-
estras o--
bras.

ral, y si la madre Abbadessa ha auido de-
la tal obra alguna ganãcia hẽ procurado
no querer sauera quanta fue, por quitar
muchas ocaſſiones de peccados, que de-
ſto podrian nacer. Querria a qui respon-
der a muchos, a los quales les parece co-
ſa dura poder obſeruar todo lo ſobre di-
cho, mas por no hauer ſido eſto mi inten-
to lo dexo de hazer, y aſſi lo digo que ſi
noſotros fueſſemos fundados, y delibe-
rados en querer verdaderamente. ſuffrir
trabajos, y llevar la cruz con Chriſto, ja-
mas hallariamos eſcuſa alguna para ha-
zer lo contrario. Mas porque ſomos lle-
nos de amor proprio, por eſſo tenemos
temor, que nos faltara qual quiera coſa,
y que el Señor no nos la prouea teni-
endo en el poca ſperanza, por la qual
razon no podemos juſtamente guſtar
dela ſuauidad del padecer del fru-
cto dela cruz, y dela dulcu-
ra dela ſancta po-
breza.

CAP.

CAPIT. XIII.

*Dela lection de los libros spi-
rituales.*



Procurado tener sié-
pre muchos libros
spirituales los qua-
les è hauido, y teni-
do con licencia dela
obediencia, y cada
dia hè tomado vn po-
co de tiépo para leerlos, y sacar algú fru-
cto, por que la frecuencia del leer, re-
nueua el desseo, para siempre passar ade-
lante en todas las virtudes. Della pro-
cede la buena oracion, y muchas vezes
el Señor alumbra mas por vn poco de
leer, que por otra qual quier via. Pare-
ceme cosa muy necessaria alas sieruas
del Señor leer mucho, porque no pue-
den ni deuen tener largo razonamiento
con los hombres (aun que mas spiritua-
les sean) pudiendo sacar el mismo fruto
delos sanctos libros.

Fruto de
leer en los
sanctos lie-
bros.

Nota.

Libros de
que no se
saca fru-
cto no se
deuè leer.

Z 4

Ha

Tiempo pa
ra leer
libros san
tos.

Ha me ayudado mucho no leer jamás libros curiosos, ò que dellos se saque poco prouecho, y assi antes me hè dado sièpre à leer libros, q̄ me pudieffen prouocar, y incitar à mayor amor, y ferbor para cõ el Señor. El tiempo, que gastaua le yendo ha sido todo a quel, que me hallaua defocupada dela sancta obediencia, ò de la oracion, ò de otras cosas necessarias al cuerpo. Hè huydo de toda ocupacion inutil, y de gastar el tiempo vanamente conociendo el prouecho, y cõsolacion, que podia sacar dela sancta lectura, y por esto hè hallado que antes de comer podia sièpre emplearme en este exercitio vna hora, ò alo menos media poco mas o menos: y entre dia otro tãto. He sido acõsejada, que no lea mucho, antes muy poco, y q̄ entièda, y haga lo que yo leo, y por que leer sin obrar, es como comer sin digerir lo que se come. Y de esta manera, a quello poco, que hè leydo me ha quedado en el coracon, y pudiera sacar a quel fructo, que deuia si mi miseria no me lo huiera impedido.

CAP.

CAPIT. XIII.

*Del advertimiento que hèn tenido
quando hèn sido reprehendida,
ò diziendo la culpa pu-
blicamente por mis
deffectos.*



L Demonio en todos los exercicios de las personas Religiosas puede ganar siempre alguna cosa, ha-ziendolas caer en algun deffecto, mas en

El Demo-
nio no ga-
na en la hu-
mildad.

ser reprehendidas, ò en dezir la culpa de sus deffectos, no puede ganar cosa alguna, siendo este acto virtud de humildad, a el contraria. Por tanto, para vencer al enemigo, me hèn esforzado de hazer esto con mucho espiritu, alo qual me han ayudado las siguientes consideraciones.

Pri-

Cófideraciones para tomar bien las reprehensiones.

Hazemos muchos errores, y mas que nos los conocemos.

Primero hè considerado de quãto provecho sea a vna persona el ser reprehendida, y corrigida, por que mientras esta en este Mundo miserable, esta subieta à hazer mil errores, y cayendo amenudo en ellos, sino le diesse gusto ser reprehendida, y corregida mostraria, que recibia gusto con ellos principalmente no conociendolos, por que era señal de ser semejante a los arboles, que crian muchas ramas malas, las cuales por no ser podadas los hazen secar de tal manera, que apoco tiempo no son buenos sino para el fuego. Assi haria la tal persona tantos errores, que no emmendandose de ellos vernia a secarse el humor de la gracia, y no seria para otra cosa buena sino para el fuego del Infierno.

Quales sò los semejantes al demonio.

Segundo, todos aquellos, que les pesa de ser reprehendidos son semejantes al Demonio: pues el solo es incorrigible, y no puede, ni quiere emmendarse por la su obstinada voluntad en hazer mal.

Exod. 4.

Tercero è entendido, que arrojando
Moyfes

Moyfes la vara en tierra se conuertia en sierpe, assi hechando desí la persona la bara dela reprehension, y correction se transforma en peor forma, que de serpiente, llena de soberbia, y de manera, que no quiere oyr palabra à un que sea dicha con dulcura, y por su prouecho: y lo peor es, que haze còtra la sancta obediencia, y contra su superior en grandissimo daño de su anima.

Qnan necessaria es la reprehension.

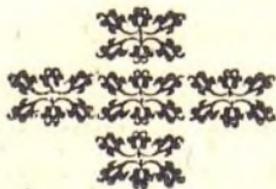
Por esto, quando me ha dado alguna reprehension, ò impuesto alguna penitencia mi superior, me è esforcado à recibirla, cõ paciencia, cõ quietud, y tranquilidad de animo, guardandome en todas maneras de no excusarme, ni disculparme, a vn que no huuiesse incurrido en a quel horror, del qual me hazen cargo. Desta manera armada de vn odio sancto contra mi misma, me he despues alegrado, conociendo, que cõ este buen medio venia à arrancar el amor proprio que tan arraygado estaua en mi anima.

Penitècia dada por el superior se ha de recibir cõ alegria, y sin escusa.

Despues de esto me esfuerco (aunque en mi sientto alguna repugnancia dela carne)

Nota.

carné) à agradecerfelo ala tal persona, ò
 ala superiora, que se humilla (mouida
 de zelo, y charidad) traerme ala memo-
 ria, los errores, y labar las manchas de
 mi alma, y le doy à entender (aunque
 con repugnãcia dela carne) que en lo ha
 zer he receuido grandissima consola-
 cion, y beneficio del spiritu, y re-
 conociendolo por tal, he vl-
 timamente rogado
 al Señor por
 ella .



CAP.

CAPIT. XV.

Dela manera, que me hèn de gouernar ala hora del comer.



Rimeramente llega- Exerci-
cios antes
de comer.
da la hora del comer
antes, que me sien-
te ala mesa hèn sido
aduertida de ha-
zer algunas cosas
necessarias para es-

tos exercicios.

La primera no estando ocupada por orden dela obediencia, por vn quarto de hora antes hèn dexado qual quiera ocupacion, y en mi oratorio, ò en el choro hèn hecho el examen de mi conciencia, como se dira adelante discurriendo particularmente como me hèn hauido, ala mañana en lebandome, en la oracion, en officio, misa, comunión, exercicios mentales, y trabajo de manos, proponiendo de emmen- Examen
dela cõci-
encia an-
tes de co-
mer.

darme si hallasse hauer cometido algun error en ello.

Gran seruidumbre es alasperfonas espirituales atender al cuerpo.

Iob.

La segunda, viniendo à asentarme ala mesa hè procurado, no me dexar guiar por el apetito, antes acordandome fer grande seruidumbre, y captiueroio atender à hartar el cuerpo como hazen los animales brutos, y estar llena de pecados, repito muchas vezes a quellas palabras de Iob. *Antequam comedo suspiro*. que quieren dezir. Antes que yo voy à comer suspiro. Lo qual me mueue à rogar à Dios nuestro Señor, que el me de gracia delibrarme de tal captiueroio lleuandome presto à aquella patria bien auenturada, donde no ay hambre ni sed.

La tercera me acuerdo de los puntos, que abaxo van, los quales tengo de meditar mientras estoy comiendo, para que el cuerpo, y el alma tengan su refectacion necessaria; y con esto attenda ala bendicion, que se haze sentandome digo vn Pater noster, y vn Ave Maria, con el Psalmo De profundis por las animas de los muertos para que sean ayudadas,

y re-

y refrescadas, assi como el Señor hizo aparejar para mi refrigerio, y sustento todo à quello, que tengo delante.

La quarta entre tanto, que estoy comiendo por ser yo muy sensual, me han sido muy necessarios los següientes aduertimientos. El primero es que en lo exterior estando comiendo guardasse, y tuuiesse mucha quenta con la modestia, y limpieza. Iten que me guardasse mucho de hablar, y de mirar alas otras religiosas, que cosa comen, y de que manera, y de hazer algun meneo, que fuesse reprehensible. Lo segundo, que aduirtiesse ala qualidad, y cantidad de los manjares, por que debaxo de color de necesidad podria hazer error en lo poco quitando lo necessario al cuerpo, mas en esto no hè podido hallar cierta tasa, y medida, con todo hè gustado inclinarme siempre mas ala virtud de la abstinençia, sabiendo que es necessaria para todos a aquellos que quieren viuir spiritualmente. los ayunos, assi de pan, y agua, como los ordinarios hè hecho se-

Modestia
en el comer.

Discreciõ
en el comer
omas
ò menos.

Abstinençia
es necessaria
a las personas
spirituales.

gun la obediencia, y reglas con consejo de mi Confessor.

Se deue
májar spi-
ritual al
alma mié-
tras se co-
me.

La quinta, que en lo interior, diesse manjar spiritual al alma, (por que no fuesse como el animal irracional, estando toda ocupada en hartar el cuerpo) teniendo el sentido en la lection de los libros spirituales, que cada dia se leen ala mesa. Mas para hauer de hazer esto con mas gusto, y merito, hè tomado la siguiente deuocion, de que muchas personas religiosas vsan. Me hè esforzado a ymaginar, que estoy comiendo con el Señor en aquellos lugares en los quales refiere el sancto Euangelio, que comio estando en este Mundo.

Confide-
raciones
miétras se
come.

Puedesse creer, que este exercicio, le es gratissimo, assi como lo era en aquel tiempo, quando Zacheo, Matheo, Simon leproso, Magdalena, y Martha lo conbidaban. Para esto se notan tres puntos por dia, los quales hè procurado acabar en el comer, y en el cenar, tomando, vn punto por cada cosa, que tengo de comer, lo que se puede hazer en esto ha-

blan-

blando con el Señor, ò con algun sancto deuoto sobre los dichos pñtos, el amor, el continuo exercicio, y la gracia del Spiritu sancto nos lo ensañaran.

E L L V N E S.

EL Lunes estãdo ya ala mesa haviẽdo hecho todo lo q̄ arriba he dicho.

Penfare lo primero quando el Señor siẽdo ya niõo en los brazos dela Virgen sãctissima mamaua la sanctissima leche, y cõ esta dulce memoria, y cõsideracion se hazen dulces todas las viandas, que se comen.

Nota estas consideraciones q̄ puedẽ ser uir para la meditacion, y para la comunion. Luc. 2.

Lo segundo confidero adonde comio el Señor aquellos tres dias, que la Virgen le hauia perdido, y despierto mi desseo acombidarlo, viendole solo desamparado, y sin la madre.

Lo tercero contemplo, como el Señor, despues de hauer ayunado quarenta dias enel desierto, y vencido al Demonio, los Angeles le aparejaron de comer, y lo seruian. Acuerdome de esto con aquel amor, y affecto,

Mat. 4.

que puedo, y me esfuerco à aparejarle en el desierto de mi coracon, y seruirle con sanctos desleos.

EL MARTES.

Ioan. 2.

EL Martes pienso lo primero, y cõtemplo las bodas de Galilea, adonde el Señor a ruego de su madre sanctissima hizo del agua vino, ruegole, que muude, y conuerta el agua de mi tibieza en vino de vn amor ferbentissimo.

Mat. 9.

Lo segundo pienso quando comio en casa de Mattheo con los Publicanos, hauendolo llamado, y conuertido. Y assi me confundo a mi misma, viendo, que Mattheo tiniendo en tan poco tiempo conocimiento del, lo combida, y yo, que he reciuido tãtas buenas obras, y que ha tanto tiempo, que lo trato, no me acuerdo de hauerlo combidado en mi coracon con verdad.

Luc. 19.

Lo tercero pienso quando comio en casa de Zacheo Principe de los peccadores, y publicanos, el qual por el desseo

gran-

grande, que tenia de verlo, merecio hospedarlo en su casa. Le pido este desseo de verlo, loandole de su cortesia, porque viene sin ser llamado.

EL MIERCOLES.

EL Miercoles pienso, en la Samari- Luc. 4.
tana, como la pidio de beuer, y como la dixio, que queria darla agua viua, y la conuertio. Le pido el agua viua de su amor, y gracia.

Lo segundo pienso quando comien- Luc. 7.
do en casa de Simon leproso, vino la Magdalena, y le labo los pies con sus lagrimas, y los enjugo con sus cabellos, y lo vngio con vn precioso vnguento. Le pido verdadera contricion de mis faltas.

Lo tercero pienso quando comio en Luc. 4.
casa dela Suegra de Sant Pedro, la qual como agradecida dela salud recibida lo combido, y le seruia ala mesa, dando, le todo a quello, que tenia. Ruegole me de entera, y perfecta salud: para le poder seruir.

E L I V E V E S .

Iuan .6.

EL Iueues piéso lo primero en a quel stupendo milagro del pan , como harto vna vez cinco mil personas, y otra quatro mil . Deseo fer vna de a quella turba, y pienso, que el Señor lo hizo llebandome ala sancta religion, y sustentandome en ella con tanta gracia .

Matt. 12.

Lo segundo, pienso como el Señor con sus dicipulos no teniendo, que comer , andaua por el campo buscando espigas, para matar la hambre, delo qual no falto quien lo reprehendisse. por que era Sabbado. Duélome, que en mi coracon no ay sino vanos desseos, los quales son espigas secas sin fruto, y con todo esso no le combido en el.

Luc. 14.

Lo tercero, pienso quâdo el Señor fue cõbidado de los Phariseos, y como sanò al Hidropico, y les dio aquel documento diciendo. Quando fueres combidado, assientate en el postrero lugar. Le demãdo

humildad, y que siempre me assiente en el postrero lugar dello nada, que soy.

Però la noche del Iueues dela cena, Ioan. 13. piêso en aquella sanctissima y dulcissima cena, que hizo el Señor en lo vltimo de su vida dexandosenos en el sanctissimo Sacramento. Acuerdome del gran desseo, que dixo hauer tenido de hazer a quella cena con sus Dicipulos. Ruegole, que tenga yo este sentimiento comiendo con su memoria, y que siempre me comulgue bien en el sanctissimo Sacramento.

EL VIERNES.

EL Viernes, pienso en aquella Mesa, Matt. 26. que nos aparejo en el Monte Caluario, quãdo fue cruzificado, y muerto. Esto significaua a quel Cordero pasqual, que se comia assado en pie, y con lechugas amargas, le ruego me haga gustar, y sentir la amargura de su passion sacratissima.

Lo segundo pienso en a quella pala-

Aa 3 bra

Ioan. 19. bra (Sitio) que estando el Señor en la cruz le fue dado à beber hiel, y vinagre, y en las abundantísimas lagrimas, que entonces derramo por mi. Ruegole, que con ellas endulcesca mi comer, y beber.

Lo tercero pienso en la mesa, que fue aparejada, ala Virgen sacratíssima por manos de ministros diligentísimos, como eran los Judios del cuerpo sacratíssimo de su hijo, quando quitandolo dela cruz, le reciuio con tanto dolor en sus brazos. Mirando las sacratísimas llagas del Señor, juntamente con su bendita madre, y Maria Madalena, como, y me sustento dellas.

E L S A B B A D O.

Luc. 10.

EL Sabbado, lo primero pienso en la comida, que Martha le aderecua, y Madalena, muchas vezes en Bethania, adonde el Señor no teniendo otro al vergo, adónde yr, se acogia. Supplicole me haga venir, en conocimien-

to

to de mis defectos, y peccados: para que pueda limpiar mi coracon de manera, q̄ pueda hospedarlo en el, como desseo.

Lo segundo piẽso en a quel banquete spiritual, y alegria, que hizieron los santos Padres en el Limbo, quando el Señor decendio alibrarlos. Ruegole libre mi anima delas tiñieblas en que se halla.

Lo tercero, para que tenga temor, Luc. 16. pienso vn poco en los banquetes, y combites, que hazia el rico Epulon, el qual por vicios, que dela gula nacen, esta cruelissimamente atormentado en el Infierno. Le demando perdon de quantas vezes hẽ peccado, en este vicio del comer demassiado, y sin necesidad vrgẽte.

E L D O M I N G O.

Luc. 24.
EL Domingo pienso quando el Señor refucito, y como aparecio en abito de Peregrino a los Dicipulos en Emaus, a dõde comiẽdo, lo conocieron en el partir del pan. Me aflixo, porque la

causa por la qual yo no lo conozco es, por que el pan dela oracion, y sacramento, yo no lo rompo dignamente.

Ioan. 21.

Lo segundo, pienso quando el Señor comio cerca del mar de Thyberia de con siete Dicipulos, que pescauan, despues de hauer resucitado. Puedesse pensar, que antes, que subiesse al Cielo, con sus Dicipulos, y acabado de comer instruyendolos, y bendiziédolos se partio de ellos. Me affixo amargamente, porque si fuesse bien mortificada reciuria su bendicion, y fuuria con el al Cielo.

Exercicios espirituales antes de comer.
Luc. 14.

Lo tercero pienso en la gloria del Parayso con aquellas palabras. *Beati qui edunt panem in Regno Caelorum.* Y con las otras. *Homo quidam fecit cenam magnam &c.* La qual el Señor nos haga prouar, y gustar por su infinita misericordia.

Despues de hauer comido, y reforcado las fuerças corporales, me esfuerco para cobrar fuerças espirituales haziendo lo que se sigue.

Lo primero me ha dado siempre gusto ser sollicita en el comer, acabando presto,

sto, y no ser la postrera haziendo esperar a las otras, ni que yo las espere sinoirlas aguardando.

Lo segundo despues de hauer dado las gracias me voy al Choro, ò ami oratorio, diziendo el Psalmo del Miserere, ò el Te Deum laudamus, aunque esto en algunas partes se haze por regla de la religion.

Lo tercero estando de rodillas en este lugar, no me parto del, sin pensar primero adonde tengo de yr, y que cosa tengo de hazer, y que impedimentos me podran estoruar, y como podre guardar el coracon, la lengua, y mis sentidos, y para esto me aparejo: porque el enemigo no alcance de mi vittoria, y rogando al Señor, que no me desampare en lo que

Pensar primero delante del Señor aquello que se tiene de hazer.

queda del dia, me parto de

alli para a quel lugar a

donde me es ne-

cessario yr.

C A P.

CAPIT. XVI.

Delos exercicios que hèn usado despues de comer.

Se puede hablar por refecçion despues del comer.



Hablado se pueden hazer muchos peccados.

Ha se de hablar despues de comer, ò en qualquiera otro tièpo, y lugar de las cosas siguientes

Enemos de costumbre, y regla espresa en nuestra religion, que despues de comer, podamos estar juntas con las demas hermanas, para mayor consolacion de todas hablando cosas buenas, y del Señor. Mas sabiendo el Demonio, quanto mal suele venir à aquellos, que no tienen quenta con refrenar su lengua, pone grandissima fuerca para en este lugar hazernos caer a los tales en muchos peccados. Lo qual hauiendome muchas vezes acaecido: por andar descuydada, y sin preparacion alguna, hèn sido reprehendida, y al fin me mandaron, y prohiuieron, que no hablasse estando en este lugar, ò en otro qual

I. qual quiera con las demas, sino fuesse tratando de cosas buenas, y en particular de las siguientes.

Como el Señor me llamo ala sancta religion, y como conuertio à otras: como podriamos todas passar adelante en las virtudes, y ser verdaderamente humildes, pacientes, obedientes, y fer bien-tes en la oracion, y en todas las demas cosas: como haremos ala hora dela Muerte, del Infierno, luyzio, Parayso, y Purgatorio: como el Demonio engaña con artificio à todo el Mundo, y con mas astucia alas personas religiosas: Quantas tentaciones, y remedios trahe, para engañarlas: como las personas religiosas estan en vn estado mas seguro: como tienen paz, y gran quietud haviendo dexado los trabajos del Mundo: como los seglares tienen infinitos peligros, y fastidios, y trahé la cruz muy mayor, que los religiosos, y como facilmente se pueden condénar. A todas estas cosas voy añadiendo la vida del Señor, y del Sancto, de a quel dia, ò de otro algun deuo-

to, buscando vn buen modo: para recrearme enel Señor con todas las demas dela congregacion.

Habládo
se deuen
guardar
cosas.

En estos razonamiétos no solo me hê guardado de no hablar, ni reyr mucho, ni de ser fastidiosa alas otras, mas por la gracia de Dios hê procurado hazer esto con dulcúra, amor, y charidad.

Lecion, y
oració de
spues de
comer.
Nota.

Despues desto quedan ocho, ò nueue horas hasta la hora dela cena, las quales he procurado emplear bien, y con prouecho, y lo primero gasto vna hora en leer algunos libros spirituales, otra hora (ya vezes algo mas) en las visperas, y oració mental, segun que arriba queda dicho. Mas es necessario aduertir, que el Demonio con el desseo de labrar, ò hazer otra cosa debaxo de hazer bien, me ha quitado estas dos horas muchas vezes, mas cõ ayuda del Señor procurare siempre no me dexar engañar, y vencerlo. Todo el tiempo que de alli ala noche queda empleo en labrar de manos, otra baxar corporalmente en otra cosa segun la orden, que la sancta obediencia me habra dado, como arriba, ya queda dicho.

CAPIT. XVII.

*Dela cena, y delo que se hà de ha-
zer despues della.*



Despues de todo lo sobre dicho viene la hora dela cena, en la qual hè hecho los mismos exercicios, que hago en el comer, aduirtiendo de ser mas continéte en la cena, q̄ ala mañana en el comer, por no ser mas agrauada del pasto, el qual incita a sueño, y pereza; y me hà impedido muchas vezes el leuâtarme de mañana, y el hazer la oraciõ, que tengo de costûbre. Despues dela cena, ò vn poco antes (segun el tiêpo viene) à hora delas Cõpletas, y media hora despues hè estado aparejada à hazer media hora de oraciõ méral, la qual hè procurado hazer cõ mas sêtimiêto, q̄ la que hago ala mañana, y entre dia: por q̄ las personas, que verdaderamente quieren seruir

Cõsideraciones en la cena, comolas q̄ se hazen en la hora del comer

Oracion
dela no-
che feha de
hazer con
mas fer-
uor.

Nota.

feruir al Señor, y tienen desseo de alcan-
car su fabor, y gracia, conociendo la gran
necessidad, que tienen, han de procurar
de hazer la oracion ala mañana con mu-
cho desseo, entredia (quando el Sol ca-
lienta) con mucho amor, mas ala noche,
que es el fin dela jornada, con mucha
mas eficacia, y mejoría à semejanca de
vna persona, la qual espera alguna cosa,
que mucho desseea, por la mañana tie-
ne grande esperanca de la hauer, entre-
dia se enciende mucho mas en dessear-
la. Mas ala noche, quando vee, que no
pudo alcanzar la cosa desseada, no re-
possa ni halla algun con suelo. Si por co-
sa del Mundo se haze tanto sentimien-
to, que hara vn alma, la qual busca la
gracia del Señor del áte del mismo Dios
fuente, y principio de todo bien? Por
esta cõsideraciõ me hèn mouido muchas
vezes en este tiẽpo, y he tenido gran do-
lor, conociendo, que no voy caminando
por la verdadera carrera de Dios, y mi
Señor dela manera, que yo debria.

CAP.

CAPIT. XVIII.

Dela manera que bèn hecho el examen dela consciencia.



Asado ya el dia en los exercicios ya dichos me dia hora antes, que se haga señal, para yr à acostar retirada en mi oratorio, ò en otro lugar a proposito, suelo hazer el examen dela consciencia. Largo seria querer dezir a qui, quan necessario, y de quanto prouecho es hazer cada vno el examen de su consciencia: por ser vno de los mas principales, y essenciales fundamentos dela vida spiritual, sin el qual ninguno podra hazer cosa como se deue. *Beati* (dize *Psal. 105.* la scriptura) *qui custodiunt iudicium, & faciunt iustitiam in omni tempore.* Bien auenturados son aquellos que guardan la justicia, examinandosse, y buscando con diligencia los

Examen
dela con-
ciencia a-
la noche.

El
Demonio
no quiere
q̄ nos exa
minemos.

2. Cor. 11.

los errores, que han hecho, y despues, que hazen justicia se dan la penitencia, que por ellos merecen, lo que no debrian hazer vna vez sola, sino cada dia, y en qual quiera ocasion de commodidad. Grande engaño es del Demonio, que no dexa venir ala persona ala hora, y lugar para hazer este examen, porque faue bien el, que de semejante acto no puede sacar vittoria alguna delas, que pretende alcanzar delas personas, que con feruor acostumbran hazerle, y assi pone luego algun impedimento para salir con victoria, y llevarlo de vn vicio en otro mayor hasta despeñarlo en el Inferno. En vna Ciudad adonde no hay juezes, que gobiernen, no habra jamas paz, ni cosa buena, assi vn alma, que no haze examen, luyzio, y justicia, no es possible ser buena. Dize el glorioso Sant Pablo. Que quien se juzga en este Mundo, no sera juzgado en el otro. Assi ni mas ni menos, si hicieremos penitencia en esta vida de nuestros peccados, no nos sera dada en la otra: porque el Señor

no

no castiga dos vezes por vna cosa. De todo lo sobre dicho se puede en parte conocer quan prouehoso sea ala persona hazer el examen de su conciencia, y hazer por si la penitencia por los errores, que en si hallare, y arrancarlos del anima. Quiriendose pues la persona examinar, deue yr al lugar señalado para la oracion, y hincandosse de rodillas discurrir por los siguientes puntos.

Prouecho y fruto, q se saca de hazer el examen.

Como se ha de hazer el examen dela conciencia

Primero dar gracias al Señor por los beneficcios, que en aquel dia ha riciuido de su diuina Magestad.

Dar gracias al Señor.

Lo segúdo, rueguele, que le de gracia, y lumbré: para ver, y conocer sus peccados, errores, y defectos, y quan imperfecta tiene su alma, y quan suzia: para poderse emmendar.

Demádar.

Lo tercero piéssse en los peccados, que ha hecho, los quales hallara discurriédo por estos cinco puntos siguientes.

Piense en los peccados de obra.

Primieraméte en sus pēsamiéto, como su entendimiéto ha stado lleno de cosas del Mundo, de peccados, de gustos, y de leytes de cosas terrenas, y offendiédo cō esto graueméte al Señor, y desechádolo

de su coracon . Que pensamientos tuuo
 contra su proximo , y como se halla à sí
 misma en todas las cosas principalmen-
 te en la Vanagloria, Soberbia, Pereza, ò
 Accidia, Gula, Embidia &c.

Lo segūdo despues vea como ha guar-
 dado los cinco sentidos , y especialmen-
 te el ver, y oyr, si ha sido curiosa , im-
 desta, y sin verguena .

Lo tercero vea las faltas, que hizo en
 hablar, ò en oyr hechos ajenos, mētiras,
 blasphemias , juramentos , ò murmura-
 ciones, palabras ociosas, y sin fruto . Pa-
 se alas obras, de que manera gasto el tiē-
 po, si hizo las cosas, como arriba quedan
 scriptas, discurriendo capitulo por capi-
 tulo, y si à hecho lo demas que hauia pé-
 fado de hazer . Vltimamente mire bien
 la conuersacion que à tenido, con quien
 ha estado, como se huuo, que cosa buena
 ha tratado, ò hablado con los tales, y spe-
 cialmente si tiene afficion à persona , ò à
 otra cosa alguna tan desordenadamente
 que le de perturbacion en la oracion .

Lo quarto, piēse en los peccados dela

omission, y de bié q̄ ha dexado de hazer, vaya bien rebuscando, la negligencia, que vfo en la oracion, lection, y obras spirituales. Demas quan perezosa es en emmendarse de los errores passados, en resistir con fortaleza alas tentaciones, y malas costumbres, en reciuir las inspiraciones del Señor, y en hazer fruto en las sanctas virtudes, y vltimamente quan negligente ha sido en tener arrepentimiento de su floxedad, y peccados cometidos, en pagar la pena deuida, y en guardar las tres potencias memoria entendimiento, y voluntad.

Lo quinto considere quando ha desplacido à Dios en este mal que cometio, y bien que dexo de hazer, como muestra ingratitud à tantos beneficios, e innumerables quen esta vida ha receuido dela mano de Dios, y que mas le desplaze, porque en lugar de yr bien en su vocacion, camina por el camino de los tibios, y negligentes, alexandosse dela perfection, la qual sin comparacion deue dessear mas que quanto en esta vida

Desplazē
mucho à
Dios nue-
stras fal-
tas.

se puede pretender. Desto facara dolor y confussion, y verdadero arrepentimiento de coracon: para poder pedir perdon al Señor con contricion, y lagrimas, y despues hazer la penitencia deuida.

Aduerti-
miétos en
el examen
dela con-
stencia.

Sexto, acuerdese de hazer, como haze aquel mercader auaro, el qual abriendo el libro de sus quantas, y hallando, que no solo no ha ganado nada en sus mercancias, sino que antes ha perdido, piensa con mucha diligencia, y consideracion, como podra restaurar lo perdido. Assi haviendo hecho todo lo sobredicho proponga de quitar delante de los ojos las ocasiones de pecados, y de hazer con diligencia quanto esta obligada, buscando los medios, y vias, que la puedan faborecer, y ayudar para passar adelante en el seruicio, que à Dios se deue.

Demãdar
perdon.

Lo septimo se voluera al Señor, y le demandara humilmente perdon, y a los Sanctos, que en aquel dia intercedan por ella: para que el Señor le de

gra-

gracia , y fuerca , para caminar por el camino , que ha comencado , y para emmendarse de todo à quello , que ofende a los ojos de su diuina Magestad.

Offrezcale tambien por sus peccados los Offrezca meritos dela vida , y passion del Señor , de todos los escogidos , y vltimamente a si propria toda en sacrificio, y si ha hecho alguna cosa notable, es bien que haga alguna penitencia afflictiua de ayunos, ò disciplinas, v otra; mas esto con licencia del Confessor, ò Superior, diciendo las siguientes palabras.

+ O misericordiosissimo Señor Iesu Christo vee me a qui miserable , y vil peccadora cõ toda a quella humildad, que yo puedo postrarme à tus sacratissimos pies con gran fee, y firme esperãza : para con tu incomprehensible bondad , y con intimo dolor de mis peccados , con profundos suspiros, con amarga cõtricion, y feruientes lagrimas, te cõfieso todos los peccados de mi vida passada. O benignissimo Iesu por tu infinita misericordia, te ruego me fauorezcas: Abreme lo

interno de tu piedad, y vuelue los ojos de tu diuina gracia, y clemencia parami miserable, y peccador gusanillo de la tierra. A quien acudiré, ò dulcissimo Iesus, con tanta carga, y multitud de peccados, fino à ti pielago de misericordia? Por lo qual yo meto, yo arrojó juntamēte todos mis traabajos males, toda ingratitud, toda ira, toda inobediencia toda soberbia, y todo desseo deséfrenado, en tus sagradas, y sangrientas llagas, las quales receuiste con tan amargo tormēto tan de buena gana, por darme salud. De la mesma manera te ruego Dios mio, que quieras lauár con tu preciosissimo sangre todos mis peccados, porque acerca deti Señor no ay memoria dellos.

O amado Iesus mi solo refrigerio vee, que yo vengo a buscarte có todo el desseo, y affection de te amar feruentissimamente, y de huir todas a quellas cosas, que me pueden apartar de tu amor, para merecér yo hazerme vna mesma cosa có tu diuina Magestad, assi con voluntad, como con las obras. Ciertamente Señor eres

eres toda mi esperanza, consuelo, y refrigerio. Quanto me perturban, y agraban mis peccados, tanto me alegra, y enfalca tu infinita bondad, y los meritos de tu sagrada passion: de manera que quanto yo he peccado, es perdonado mediante tu muerte piadosissima: y todo aquello, que me falta se suple abundantissimamente por tu sanctissima Encarnacion, y passion. Por lo qual aunque sean grandes, e infinitos mis peccados, no obstante su multitud, y grandeza son pequeños respecto de tu grandissima misericordia para conmigo. Y assi yo confio en tu infinita bondad, que jamas me desampararas, haviendome criado a tu imagen, y semejanza, y por esta razon no me menos preciaras habiendo tu querido vestirte de mi carne, de mi sangre, y querido ser mi hermano. Acuya causa yo tengo por cierto que no me querras condenar, pues tu me has rescatado con tanto trabajo, y fatiga, y compradome por tan caro precio. O clementissimo Iesus ten misericordia de mi por tu san-

etissimo nombre: Pues otra cosa no quie
 re dezir este sanctissimo, y dulcissimo
 nombre di IESVS, que Saluador. Pues
 assi es, ò buen Iesus seme Iesus (conuie-
 ne saber) salud. Enuia sobre mi tu gra-
 cia, caygan sobre mi tus llagas, derra-
 messe sobre mi alma el tu salutifero bal-
 samo de tu precioso sangre, y fere fa-
 na, y salua. Vee me à qui Señor, que te
 offrezco todo el cuerpo, el alma, el co-
 racon, los sentidos, la memoria, el
 entendimiento, la voluntad, con to-
 do quanto en mi mas se puede hallar.
 Yo estoy aperceuida a sufrir, y ha-
 zer todo a quello, que tu Señor quer-
 ras, que haga. O Iesus amor mio con-
 cedeme (te suplico) que yo entera-
 mente te ame: pues otra cosa no pi-
 do sino que yo te ame perfectamen-
 te, concedeme, que yo lo haga pura-
 mente. Tu Señor mandaste, que yo te
 amasse de todo coracon, con toda el
 anima, y con todas mis fuerzas: tras-
 passa (te suplico pues assi es) mi co-
 racon con el dardo de tu encendido
 amor,

amor, para que yo todos los dias de mi vida es te herida de tu amor. O buen Iesus, y amorosissimo, yo desseo amarte, feruirte, comerte, y abrazarte con los brazos de mi alma, y de conferuarte en lo intimo de mi pecho, de donde ninguno te me lleue, donde yo sola te goze, donde con tigo repose en paz sin inquietud alguna. A qui Señor me daras a beber vna suauissima bebida de tu celestial, y diuina doctrina, A qui me meteras, y esconderas en tus dulcissimas llagas asta tanto, que se acabe el Hibierno delos vicios, y se aquiete, y passe la tempesta de las tentaciones, y dañosos pensamientos, y quel resplandeciente Sol de tu diuina gracia alumbre todo el campo de mi alma, y encienda todo mi corazon: para que assi inflamado viua creciendo mas, y mas en toda suerte de virtud: pues esto es lo que Señor desseas; para que acabado este miserable destierro, pueda yr a gozar de ti con los Sanctos de tu infinita gloria. Amen.



He

Es bien no
tar cada
noche el
examen, q̄
se haze.

He hallado ser buen consejo para aquellos que tienen flaca memoria, para poderse bien confessar de todo a quello de que han hecho examen, escriuir cada noche sus errores, para que quando se ayan de confessar el Sabado se acuerden, y con mas paz (recorriendo vn poco antes la memoria) se puedan confessar.



CAP.

CAPIT. XIX.

Dela Confession.

Auiendo ya dicho Qual de-
 dela manera del exa te ser el
 minarme, quiero no Confessor
 tar alguna cosa de una per
 manera del confes- sona spiri
 sarme. tual.

Lo primero hè def-
 seado tener vn Confessor, que entienda
 muy bien mi àlma, que sea spiritual, y
 me pueda guiar por el camino dela sal-
 uacion, y perfection, y esto lo conocerè
 si sus palabras me mueuen, si me ponen
 temor, y causan sentimiento en mi para
 no recaer en el mal, de que me confies-
 so: ora sea grande, ora pequeño, y
 que no me perdone tan fazilmente mis
 errores, escusandolos yo, ò encubrien-
 dos por algun modo: antes que cono-
 ciendo el de donde proceden mis faltas,
 me las de a entender, y busque como
 des

des arraygar los vicios, en que caygo, por que si assi no lo hiziere, bolueran a nacer cortandolos solamente con cōfessarlos assi confusa, y superficialmente.

Lo segundo quando me voy à confessar, siempre lleuo hecho el examen dela manera suso dicha, y bien resuelta de todo a quello, que tengo de dezir, no confiada en que el Confessor me haga preguntas, porque sino huuiere hallado mis peccados, no podre tener dolor dellos, ni hazer la verdadera, y de uida emmienda.

Lo tercero, encomiendome vn poco al Señor, rogandole me de gracia para hazer bien esta sancta confession, y que si me olvidar de confessar alguna cosa, por inaduertencia, y floxedad, que su diuina Magestad me la perdone, ya ella cō todos los demas peccados abraße, y cōfuma en el fuego de su infinita charidad, y la hanegue en el mar de su incomprehensible misericordia.

Paz despues
de la
cōfession.

Quarto, despues de me hauer confesado con a quella diligencia, que he podido,

dido, me hallo tan quieta en la conciencia, quen mi no hallo escrupulo alguno de aquellos peccados, que hè confessado. Hè huydo de entrar en scrupulos, ò dudar si me hè confessado bien, ò no, conocièdo ser tentacion del Demonio ; lo qual haze por inquietar, y perturbar la paz delos sieruos del Señor.

Quinto hè estado siempre advertida de no entrar jamas en mucha familiaridad, ò en cierta conuersacion con el cōfessor, tratando cosas fuera dela confesion, ò vsando ciertas palabras de cortesia, y comedimiento, y hallo por mucha experiencia este advertimiento ser muy necessario alas sieruas del Señor, y esposas de Christo, y por tâto simplemête hè de dezir lo q̄ se ha de dezir en la cōfessiō no saliendo della vn pūto, escuchado las amonestaciones, recuerdos, y reprehēsiōnes, q̄ me fuerē hechas, tomādolas como del Señor, y no de otro, y se deue guardar de no poner por intercessor al Cōfessor para cō la Abbadesa, ò para con otra persona, si no fuere para salud del alma.

Hase de huyr la amistad, y familiaridad delos Confesores.

Como se ha de hazer la cōfessiō.

Ni

Ni oyr ni contar parlerias de fuera, ò dentro del Conuento, ò Monasterio, ni hazelle pressentes, ni le digan que le son obligadas, ni que quieren rogar de dia, y de noche por el al Señor, y q̄ su Reuerencia haga lo mismo por ellas, por que toda ocasion, y lazo, que el Demonio podria ocultamente urdir, y tramar. Nuestra confession sea simple, pura, y limpia quanto fuere possible. Muchas cosas se podrian dezir acerca del modo de confessarse, mas porque se habla a qui con personas, que se quieren dar ala perfeccion, y desta materia ay muchos libros, que podran leer, y por no ser prolixa passò por ella tan sucintamente.



CAP.

CAPIT. XX.

*Del dormir, y de los exercicios,
que se pueden hazer en
aquel tiempo.*



L fin no se puede de- Nota.
 xar de dar al cuerpo
 el reposo que es ne-
 cessario, para que
 mejor nos ayude à
 caminar por la via
 del spiritu; y por es-

so no sin causa dezia el Señor a los san-
 ctos Apostoles. *Dormite iam, & requiescite. Matt. 26.*

Como si mas claro dixesse, yo que soy
 criador de todas las cosas se, y conozco
 quan fragil es el hõbre, y como no pue-
 de durar mucho en los trabajos corpo-
 rales, ni exercicios mentales; por tanto
 despues de hauer trauajado varonilmẽ-
 te, conuiene, que repose; para que co-
 brando nuevas fuerças sea mas solcito,
 y diligente en tener cuydado, y ocupar-
 se en

se en mi seruicio , por lo qual notare à qui a quel orden , que hè tenido en este vltimo acto del dia .

Meditaciones q̄ se deuê hacer ala noche para la mañana.

Tentaciones del demonio en el yrador mir .

Primero despues de hauer hecho la cama segun nuestra regla manda, pienso vn poco en a quello que tengo de meditar ala mañana , y tiniendo en escrito la meditacion , leo tres puntos mas, ò menos notando , de donde podre facar ala mañana deuocion , y consolacion spiritual : porque quando me leuante no me halle desapercibida al tiempo dela oracion. Mas es necessario aduertir , que el Demonio suele traer muchas tentaciones en este tiempo a los siervos del Señor: algunas por cudicia de hazer alguna labor , ò alguna otra cosa , dexan de yrse acostar con las otras a su hora acostumbrada , delo qual se sigue el yr contra la obediencia , se quita al cuerpo el sueño necessario , es impedimento para no dezir los Maytines de noche, y la oracion ala mañana, no se puede hazer por la grauedad del sueño , y sobre todo engendra grandissimo distraymiento de
spiri-

spiritu , haziendo las cosas fuera de su orden , otras se duermen antes de la hora por los rincones , ò al fuego , algunas por querer hazer penitencia , quieren dormir sobre tablas , ò en tierra , con filicios , y piedras por cauecera , v otra cosa semejante , haziendo todo esto de su propria cabeza , despreciando el consejo de otras , y lo que mas importa el de sus superiores , y quan malo esto sea por no ser larga dexo por a hora de dezirlo , baste entender que se haze contra las reglas , y orden de su religion , y que se ponen a peligro de enfermarse , contentando en ello al Demonio , el qual dessea , que no téga la persona salud : por que no se ocupe en el seruicio del Señor . Otras por lo contrario buscan quantas delicadezas pueden , Sabanas de Olanda , Colchones de lana fina , Pabellones , y otras cosas , que su regla no ha permitido : demanera , que por estos extremos el Demonio siempre queda victorioso . Yo en quanto ami , desseo de no salir de mi regla vn pñto , assi en esto ,

Cc como

como en qual quier otra cosa , y esto aconsejare à todas, y no otra cosa en cõtrario .

Exercicios espirituales en el yr a dormir.

Lo segundo haziendo la señal dela cruz, y perfinandome , me encomiendo al Señor, ala Virgen su madre , al Angel de mi guarda , y a los Sanctos que en aquel dia hè elegido por mis deuotos, diciendo el Credo , como hago ala mañana , quando me leuanto , y luego me acuesto consentimiento de disgusto: por que veo , que toda me tengo de ocupar en seruicio del cuerpo , como si me llebassen à enterrar, por ser, como es el sueño vn retrato dela muerte .

Sueño se ha de tomar por medicina, y qual deue ser.

Lo tercero hè sido aduertida , que el dormir solamente lo tomasse por medicina, y reposo del cuerpo, cansado, y no por deleyte, ò regalo dela carne. El qual aparta ala persona alas vezes del amor del Señor; y por esto es bien q mande la regla, que la cama , tenga poca comodidad, y que el sueño sea de poco tiempo. Y cierto es de tener gran compassion de aquellos, que se quexan dela cama, ò del

del poco tiempo , que tienen para dormir , pues ellos de su propria voluntad se obligaron ala regla . El sueño de vna persona religiosa no ha de ser como es el sueño de algun bruto animal , el qual durmiendo se ahoga todo en el sentido; mas pues somos tan miserables, que aun en esto no podemos dexar de parecer-nos a los animales, querria que alo menos fuessemos semejantes ala Grulla: la qual durmiendo vela, y esto claramente nos dize la esposa en los Cantares . *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Como si dixesse, mi dormir no es dormir de muette , ò de animales, mas reposado el cuerpo procuro, que el coracon, la intencion, y el amor juntamente esten velando. Pues assi es, qual quiera persona religiosa esta obligada a no vsar destas commodidades superfluamente, haziendo todo lo contrario delo que la regla manda : porque este sentido le quitara del todo el affecto , que deue tener para con su Señor, de manera que no solo dormira con el cuerpo , mas tambien con el coracon,

Cant. 5.

Nota.

Cc 2 y con

y con el alma, sin ver, ni sentir, que cosa sea amor de Dios.

Quarto me ha parecido necesario, que quiriendo la persona dormir tome por vfo entretenerse en algun buen pensamiento, assi como se lee de algunos santos, los quales en esta hora han tomado diuersos exercicios, y deuotos; por que de otra manera el Demonio buscara modo de tentarla, con otros acuerdos, y muchas vezes la entreterna dos, y tres horas discurrendo por mil cosas sin fruto. Por esta razon me han auisado, que en este punto me acordasse del reposo, y dormir que el Señor hizo estando en este Mundo, y cierto, que me ha dado gran consolacion este auiso, porque me imagino estar durmiendo juntaméte con el Señor.

Cósidérations para entretenerse la persona mientras no puede dormir.

E L L V N E S.

Luc. 2.

HE pésado, que dormia en pressencia del Señor, y dela Virgen sáctissima en el pisebre quando nacio en Belem en medio de aquellos dos animales.

EL

E L M A R T E S .

HE Pensado q̄ dormia en preffencia Matt. 2.
del Señor, de su madre sanctissima, y
de Sant Ioseppe quando estuuiéron en
Egipto, considerando muy en particu-
lar el apoffento, la pobreza, el amor, la
sanctidad, y la compañía de Angeles
que tenian.

E L M I E R C O L E S .

HE Pésado repofar cō el Señor en el Matth. 4.
desierto, à donde estuuo quarenta
dias con fus noches ayunando, y sin te-
mor, de que me hechasse de su compa-
ña, hauiendo el todos a aquellos dias
estado en compañía de animales irra-
cionales.

E L I V E V E S .

HE Pensado quãdo el Señor muchas Matt. 26.
vezes en toda la noche no dormia,

trafnochando en hazer oracion por mi peccadora , en el Monte Oliuete , duermo junto a el , segura pues me guarda hasta que amanece .

EL VIERNES.

Matt. 26.

E Pensado dormir en casa de Caiphas , à donde toda la noche fue el Señor maltratado , aporreado , y cruelmente herido , y no dexaua por esso de reposar en el amor grande que siempre nos ha tenido en el qual le suplico me haga para siempre dormir .

EL SABADO.

Matt. 26.

Viendo el Señor en el monumento no busco otro lugar mas commodo para reposar pues este esmas precioso , y deleytoso de todos , acuerdome también como dormian entonces la Virgen sanctissima , la Magdalena , y los sanctos Apostoles .

EL

EL DOMINGO.

A Cuerdome del Señor como esta Mar. 16.
 ala diestra del padre reposando
 en el Trono de su infinita gloria; A qui
 busco como reposarme con el, y espero
 en su ineffable piedad, y misericordia,
 que me reposare eternamente, acabada
 que sea la jornada desta miserable vida. Nota.
 Con estas consideraciones me quedo
 dormida, y hablo en mi coracon (dur-
 miendo) diuersas cosas segun el Spiritu
 sancto me alumbra. En lo qual seria muy Dormir
 larga si quisiesse en particular discurrir hablando,
 por los sentimientos, que è podido sen- y hablar
 tir en este exercicio antes querria que durmiendo
 cada vno con la esperiècia lo probasse, y con el Se-
 que no solamente lo leyesse en libros. ñor.
 No me queda otro que dezir, sino sup-
 plicar a todos ruegen al Señor por mi:
 paraque pueda hazer todo lo arriba di-
 cho con perfection, porque de otra ma-
 nera sabiendolo, y no obrandolo seria
 digna de mayor pena. Procuremos pues

con todo coracon disponer, y ordenar los dias de nuestra vida, con los sobre dichos exercicios, ò con otros mejores: para que venida la noche dela Muerte, podamos reposar con nuestros padres, madres, hermanos, y sanctos, los quales han ydo antes, y con ellos resuscitados en el dia del Iuyzio, podamos yr, y ver aquella mañana tan deseada dela eterna gloria. En la qual jamas hay noche, sino vn continuo dia claro con perpetua alegria en ver, loar, bendezir, y gozar de Dios bendito, que es todo el bien, que vna criatura puede dessear. Lo qual su diuina Magestad nos concedera, si nos esforcamos à hazer vida de religiosas spirituales, y perfectas, los pocos dias, que de vida nos quedan, los quales encamine, y guie, para su sancto seruicio, y nuestra saluacion.

Amen.



EXER-

E X E R C I C I O S

spirituales, que remiti del Capitulo nono en el Libro següdo, para este lugar, por no haÿer gran digresion dela Pratica; muy utiles para qual quiera persona, que dessea entretenerse entredia en el seruiçio del Señor, y utilidad del Alma, diÿiendo en cada vn dia dela semana vno de estos siete Rosarios dela vida del Señor de ciento, y cinquenta Ave Marias, y quinze Pater nostres, meditando en cada vno delos decenarios, vn punto dela vida del Senor como van notados. Y si la oportunidad del tiempo no fuere tal, qual es necessaria para deÿir todo el Rosario

*sario entero, podra la persona de-
 zir la tercera parte del ala ma-
 ñana antes de comer, otra terce-
 ra parte despues de hauer comido
 hasta el Ave Maria, y la otra ter-
 cera parte antes dela cena medi-
 tando en cada tercera parte cin-
 co puntos delos quinze señalados
 para todo el Rosario.*

EL L V N E S.

*Primero Rosario dela vida del
 Señor para pedir, y alcan-
 car el temor de Dios.*

Punto I.



Pienfa Christiano quel Señor
 por dar à entender, quan de
 veras hauia sétido el pecca-
 do de nuestros primeros pa-
 dres, despues de hauerlos hechado del

Pa-

Parayso, y condenado los à infinitas miserias, molestias, enfermedades, ya tan cierta muerte, no quiso en tantos millares de años venir a tomar carne humana, a vn que con tanto clamor, y planto los sanctos Padres, y Prophetas le supplicauan viniese a librarlos de tantos afanes.

A C T I O N E S.

Confusion. Quan gran confusion; y verguenca hauias de de tener en ver, que Christo a vn aora no ha venido en tu alma spiritualmente, y que si por castigar vn solo peccado de inobediencia tardo tanto tiempo en venir al Mundo, quando piensas, quæ verna en ti, que has cometido tantos, y de tantas maneras, y que tan mal apercebido estas, para reciuirlo.

Imitacion. Imitaras a los Sanctos rogando al Señor (como ellos hazen) que venga à librar te, teniendo compassion del graue mal, que
à he-

hà hecho el Demonio en tu alma.

Gratitud. Daras infinitas gracias, y alabancas al Señor, porque ha tan justamente castigado el peccado, para que el peccador tema, y dexede de offender la criatura à su criador.

Peticion. Pediras muchas vezes al Señor verdadera contricion de tus peccados, perdon dellos, y que te conceda el sancto temor.

Punto 2.
Luc. 2.

Quando nacio el Salvador del Múdo, solamente fue reuelado à pobres, y simples pastores, que velado guardauan sus ganados. los otros por q̄ estauan durmiendo en el sueño del peccado no fueron dignos de ver, ni conocer à Christo, el qual era ya venido al Mundo por saluarlos.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete, por que duermes tanto, y te parece estar tan seguro, como si el Angel huuiesse de venir adespertarte, y à hazerte ver, y conocer à Christo. No te acuerdas, que infinitas personas, por
fer

fer assi negligentes como tu, y no estando alerta velando sobre las potentias de su alma, y tã descuydados, que no miran por su salud. No hã sido merecedores de ver à Christo espiritualmẽte en su alma.

Imitacion. Haz bien la guardia, y vela con los Sanctos pastores, los quales si por guardar sus ovejas de los diẽtes del lobo no duermen, como podras tu dormir, que has de guardar tu alma del lobo Demonio Infernal?

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque se manifiesta, y se dexa ver, y conocer de los humildes, que le temen, y firuen con affecto, y diligencia, y se absconde de los soberbios. Somnolentos, y negligentes.

Peticion. Rogaras al Señor, que te haga estar siempre velando con el sancto temor, y te alumbre, y visite amenudo con su sanctissimo amor.

Los tres Reyes Magos viniendo à B-
 lem adorar à Christo apocos dias naci-
 do, entrando en Ierusalem perdieron
 la Estrella, que los guiaua, adonde
 despues

Punto 1.
 Matt. 2.

despues deperdida la guia, no sabian, que hazer ni por donde andar para hallar à Christo, nuevo Rey nacido.

A C T I O N E S.

Confusion. Muy mucho te debrias confundir, y auergoncar por que si a questos tres Reyes por tan poca causa, que fue de entrar en Ierusalem perdieron la Estrella, que los guiaua, sin la qual no podian hallar à Christo. Como piensas tu hallarlo, que jamas has partido de la casa de tus herres, ni jamas has tenido guia del Cielo, que te aya lleuado tan cerca de Christo, como se hallauan estos Reys, antes si alguna vez la tuuieses, por los peccados, que hazes la perderias.

Imitacion. Guardate de no yr à pedir consejo à Herodes, ni a sus Ministros, Como son tu cuerpo, y à tus sentidos; porque te engañaran, sal fuera del amor de tu propria persona, porque al punto tornarás à ver la

Estre-

Estrella, quete lleuara por la via derecha, para hallar à Christo.

Gratitud. Loaras al Señor; porque jamas defampara à aquellos que le buscan con puro coracon, y que siempre andan armados con el temor del peccado (por minimo que sea) por no perder, y herrar el camino del spiritu, que los guía para hallarlo.

Peticion. Pediras con instancia al Señor el sancto temor, para mejor guardarte, y la lumbre dela gracia, para jamas herrar.

Andando la Sacratissima Virgen à visitar el templo de Ierusalem perdio a Christo, y no lo pudo hallar hasta tres dias passados, a vn que lo buscaua con toda sollicitud, y dolor grandissimo.

Punto 4.

Luc. 2.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete por que piensas, que Christo esta en tu compañia, y con todo esso no caminas al Templo de Ierusalem por caminos

minos sanctos, antes por las carreras del peccado, y vicios, ni tam poco tienes la puridad dela Virgen sanctissima, la qual con todo esto lo perdio, por lo qual esta cierto, que haziendo esta vida lo perderias mil vezes, si tantas le vbiesses hallado, pues assi es, como lo hallaras hauendolo ya perdido?

Imitacion. Procura tener siempre temor de no perder à Christo, y si a caso le perdieres, sigue ala Virgen buscandolo con sollicitud, y dolor.

Gratitud. Loaras pues al Señor de aquello, que fuele hazer con aquellos, que lo temen, por que te alumbra; para hazerse desfiar, se demuestra; para hazerse amar, y se esconde, para hazerse buscar con desseo, amor, y dolor.

Peticion. Pediras al Señor el sancto temor, para no perderlo, y ten seguridad, que lo hallaras si lo pidieres.

Punto 5.
Matt'5.

Tauo el Demonio atreuiendo de ten-

tar

tar à Christo enel desierto despues de ha
uer ayunado quarenta dias con sus no-
ches con grandissima astucia , y arte tres
vezes pensando de vencerlo , mas al fin
quedo rendido, y subieto .

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete , por que
tienes el fancto temor,
y estas en medio delos lazos del Mun-
do, no saues, que cosa es ayuno , ni ora-
ciõ, no tienes virtud, ni salud, ò espiritu,
y el Demonio como hambriento leon
busca , como pueda tragarte , y te dize,
que no tienes peccado , ni que eres ten-
tado jamas , yo dudo , que no seas muer-
to, ò vencido, y subietado .

Imitacion. Mortificaras con el fan-
cto temor la gula , y
sensualidad, el apetito , y desseo de te-
ner abundancia de las cosas , que no
tienes puramente necesidad, y la so-
berbia con todos sus ramos, y assi no
sera s jamas vencido del enemigo, antes

Dd con

con la ayuda del Señor lo sujetaras , y se partira de ti confuso .

Gratitud. Daras gracias al Señor de aquello, que ha hecho por ti, y que por virtud desta vitoria, que tuuo contra el Demonio , da gracia à aquellos, que lo temen; para descubrir los engaños del enemigo, y de sujetarlo, y vencerlo gallardamente.

Peticion. Supplica al Señor , que por los meritos de su santissimo ayuho tede el sancto temor, por que con el conoceras, y venceras qual quiera suerte de tentacion .

Punto 6.
Matt. 3.

Hauiendo entrado el Señor, y sus Discipulos en vna barca, se lebanto vna grã tempestad de vientos, y olas contrarias en el Mar, las quales cõbatiendo fuertemente en la barca, parecia se yua à hanager. El Señor dormia. los Discipulos viẽdo, que la tormenta crecia, y el peligro en que estauan, lo despertaron diziendo, Señor ayudadnos, porque estamos, a peligro de muerte.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Considera, que tu estas en la barca fragilissima de tu cuerpo en el tépestuoso Mar deste Múdo, y en la noche óbscura de tu ignorancia, con tigo no estan los sanctos Apostoles, no tienes en tu compañía à Christo, y ves que atras, adelante, y al rededor de ti se han anegado tantos, mucho mas sabios, mucho mas prudentes, y mucho mas exercitados, que tu, y con todo esto tu te estas seguro, como si el peligro no fuesse tuyo.

Imitacion. Corre (anima mia) con los Apostoles sanctos llena de temor, y espanto à Christo, y si te pareciere, que duerme, despiertalo con importunos ruegos, diziendole: saluanos Señor, porque sino pereceremos con vna de sastrada muerte.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque te ha guardado hasta ahora, porque sin el, y con el poco cuydado, que tienes de tu alma serias ya

anegado, y precipitado en el profundo del Infierno .

Peticion. Le demandaras el fancto temor, para con el mejor poder considerar los peligros en que puedes caer, y la presencia cõtina fuya, y su defension, para ser librado dellos .

Punto 7.
Luc. 18.

El arbor, que no producía fructo, mandò el Señor dela viña, que lo cortassen, porque inutilmente occupaua la tierra. Respondio el criador, que lo dexasse hasta otro año, porque el le cultiuaria la tierra al rededor, y lo estercolaria bien, para ver si acafo llebaua fruto .

A C T I O N E S .

Confusion. Considera quãtos años ha, que el Señor te espera para hauer de ti el fruto de perfectiõ, como ternia razon de cortarte, y desaraygarte del Mũdo, pues en uano occupas la tierra, y cõ esto te cõfundiras mas, para q̃ en este poco de tiẽpo, que te queda puedas rendir el fruto al Señor, que
de ti

de ti espera, y tu estas obligado à darle.

Imitacion. Cultiuaras entorno de tu coracon cõ el legon del sancto temor, y estercolado bien, considerando amenudo tu bajeca esterilidad, y miseria, que hasta aqui has tenido, aquello, que has sido, aquello, que al presente eres, y aquello, que seras para siempre, por que haziendo esto se cogera de ti el fruto, que se dessea.

Peticion. Ruega al Señor, que el caue, cultiue, y refresque la tierra de tu coracon con el hierro de su diuino amor, y la riegue con su precioso fissimo sangre, porque hauierdolo el solo plantado, el solo le haga producir el fruto, que es por el desseado.

Pienfa aquello, que dize el Señor de aquellas Virgines prudentes, y delas otras cinco locas, y imprudêtes, como las cinco primeras se aperciben de todo lo necessario, para sus lamparas, y las otras por hauer sido negligentes se adormêtaron, y assi viniêdo a media noche el esposo fueron las prudentes bien receuidas

Punto 8.
Matth. 25.

en las bodas, y las locas imprudentes menospreciadas, y desechadas como gente no conocida.

A C T I O N E S.

Confusion. Considera quan gran cõfusion habras de tener, y que verguenga sentiras, quando à media noche en aquella hora, que mas descuydado estes vendra la Muerte, y te sera pedida estrechissima quentade tu vida, y no te hallando apercebido con el olio de charidad, y con la luz de buenas obras, seras desechado delas bodas del Parayso, y no te sera tenido respecto: pues no se tuuo a estas cinco Virgines imprudentes, y locas.

Imitacion. Haz como hizieron las cinco Virgines prudentes, sei sabio, y esta apercebido en llenãdo el anima tuya de virtud, inflamãdo tu coracon de fuego del amor de Dios, para con el, y para con tu proximo.

Gra-

Gratitud. Daras gracias immensas ala diuina Magestad, de los aduertimientos, que te da, y del tiempo, que te concede para emmendarte, si habras el sancto temor de Dios.

Peticion. Ruegale con instancia, que te de fuerças, y animo, para poder hazer su sanctissima voluntad mientras es de dia; para que viniendo la noche dela Muerte te halles apercebido, y preparado para tal jornada.

Predicádo el Señor, y reprehendiédo grauemente algunas ciudades, en las quales hauia hecho algunos milagros, y predicado el sancto Euangelio, dezia: Ahy de ti Corozaim, ahy de ti Bethsaida, y ahy de ti Capharnaon, por q̄ si en Tiro, y Sidon Ciudades de Gentiles, y si en Sodoma Ciudad de grauissimos peccados fueffen hechas las cosas, que yo he hecho en vosotras, habrian hecho penitencia con filicio, y cenica, por lo qual el dia del luyzio se terna mas misericordia de ellas, que de vosotras.

Punto 9.
Matt. II.

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguenca confiderando si las mercedes, que del Señor has reciuido, las huuiesse reciuido vn gentil, y otro gran peccador habrian ya hecho asperiffima penitencia, hechando de si qual quier vicio, y adquiriendo las sanctas virtudes con todo affecto. Pues assi es diras con interno dolor, ay de ti (alma mia) ahy de ti, por que mayor compassion se terna el dia del Iuyzio a los infieles, Turcos, y à Moros, que a ti, porque huuiste la gracia, y no has fauido aprouecharte della.

Imitacion. Haz aquello que hizieron aquellos de Niuiue, que oydo el sermon de Ionas, por el gran temor, que tuuieron, se conuirtieron de veras, y haziendo penitencia alcanzaron perdon, porque mas que Ionas es el que te dize las sobre dichas palabras.

Gratitud. Daras las gracias al Señor del temor, que te da, -

da, pues el sera principio de todo tu bié-

Peticion. Le supplicaras te de gracia para poder oyr su santa palabra, para guardarla puntualmente, y para ponerla en execucion.

Piensa aquella palabra dela cena, como el Rey vio a vno de los conbidados, que no tenia vestidos tales, quales conuenian para entrar al farao delas bodas, al punto mando el, que le tomassen, y ligassen las manos, y pies, y le metiessen en lugar tenebroso, donde no huuisse otra cosa, que planto, dolor eterno, y temblor de dientes.

Punto 10.
Matt. 22g

A C T I O N E S.

Confusion, Sabe que poco te ayuda qual quiera cosa para ser conbidado alas bodas dela fe, ò de la sãcta religion, sino te hallas adornado de charidad primero, y de todas las virtudes, y vestido del mesmo habito, y con el verdadero spiritu de los fieruos del Señor. Ten verguenga de estar cõ los otros
alas

alas bodas teniendo solo el nombre, y no las obras de sieruo del Señor.

Imitacion. Ata fortissimaméte tus manos, y pies, como si dixesse tus pensamientos, y tus operaciones con la cuerda del sancto temor, haziendo segun la voluntad del Señor, y de tus superiores, porque estos actos te haran al momento vn vestido, no solo para poder estar; mas para asentarte en las bodas dela gloria, y gozar dellas con los bienauenturados eternamente.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque con este recuerdo te da à entender, que aunque seas llamado con otros muchos, quiere q̄ seas de aquellos pocos, que se saluan.

Peticion. Ruega al Señor te de el sancto temor, para ser sollicito en vestirse deste vestido de p̄fecta charidad, antes dela hora dela muerte.

Tunto. II. Siendo preguntado el Señor si serian pocos aquellos, que se saluauan, respondió. Daos priesa à entrar por la puerta angosta, y estrecha: porque hos digo de

ver-

verdad, que muchos querran ala fin entrar, y no podran, y aunque llamen con furia, diziendo. Señor Señor abri nos, les sera respondido, que se vayan dela puerta: porq̄ no son conocidos, ni se faue quien son, ni de dōde son, y luego oyran vna voz, que dira; andad jornaleros dela mesma maldad, que no hos conozco.

A C T I O N E S.

Confusion. Cōfundete: porque no caminas con priessa, y ferbor, para llegar al fin, que se pretende, y no vas por la carrera estrecha dela perfection: no llamas con temor, e instancia ala puerta dela oracion, ni te dexas agora conocer del Señor por su fieruo fiel. Por ventura crees hallar la puerta abierta, y llegar a ella durmiendo enel sueño de tu negligencia? Entiende que los sanctos, que han llegado à ella, han llegado con gran fatiga; aunque es verdad, que han caminado con pura pobreza, castidad, obediencia, y con perfe-
cta

esta mortificaci6n, no solo no securado de dexar hazienda, mas la sangre, el pellejo, y la propria vida; por mejor poder entrar por esta puerta tan estrecha.

Imitacion. Ten delante de tus ojos à Christo crucificado, y la vida de los santos, y haz aquello, que ellos enseñan.

Gratitud. Da las gracias al Señor, porque ha dado tanto ferbor, y perfection a los Santos, y a tantas, y tan tiernas virgenes de caminar tan valerosamente por el camino estrecho de la santa cruz.

Peticion. Rogaras à Dios, que te de el santo temor, para con el poder cortar de vn golpe todos los lazos del Mundo, y el amor de ti proprio, que te tienen atado para que puedas, no solamente caminar apriessa, mas correr velocissimamente por llegar presto ala puerta, entrar, y saluarte.

Punto 12.
Matt. 10.
Luc. 19.

Piensa bien si quieres sentir este santo temor en ti, que Judas estuuo en la compania de Christo elegido vno de los doze,

doze, y fue enseñado de su boca sanctísima la doctrina del sagrado Euangelio, predico, y hizo milagros, y cō todo esto ala fin miserablemente se condeno.

A C T I O N E S.

Confusion. Pues assi es Christiano que cosa fera de ti que no has tenido tal maestro, ni tal cōpañia como Iudas, no has tenido aquella gracia del Apostolado, ni has hecho a q̄llas obras, que en à quel tiépo el hizo, antes por el contrario has estado en la escuela del Mūdo, en cōpañias perniciosas, y malas, has hecho infinitos peccados, y agora tienes muchas malas inclinaciones.

Imitacion. Haz como hizieron los sanctos Apostoles en tener temor, y perseuerar en el seruicio del Señor Nuestro Iesus, aunque en tales actos auentes la propria vida.

Gratitud. Daras las gracias al Señor del sancto temor, q̄ ha dado a los sanctos Apostoles fuyos,
à to-

à todos los sanctos, y à sus escogidos.

Peticion. Pediras al Señor el sancto temor, considerando, que si Judas le huuièsse tenido no seria venido en tanta miseria de vender al Señor, y condenarse.

Punto. 13.
Luc. 23. Siendo lleuado el Señor al Monte Caluario con la cruz à questas, para ser crucificado en ella boluio la cabeza a todas aquellas mugeres, que lo seguian llorádo, y les dixo: Hijas de Hierusalem no querays llorar sobremi, antes llorad sobre vosotras, y sobre vuestros hijos, por q̄ si sobre vn madero verde se haze lo que al presente veys, que pensays se hara sobre vn madero seco à su tiempo.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete, y ten verguenza viendo à Christo, assi tan mal tratado, por tu causa, y códenado a morir vna muerte tan cruel, e ignominiosa, siendo el vn arbol verde florido siempre, y frutifero, lleno de toda

da gracia, sanctidad, y de gloriosissimas obras. Pues assi es, que piensas, que sera de ti, que eres el madero, seco sin hoja, sin flor, y fructo de virtud? antes por la mayor parte quanto hazes es manchado de infinitos peccados.

Imitacion. Haras aquello, que dize el Señor mouido del sancto temor. lloraras primero tus peccados, y despues la passion de Christo, porque haziendo esto seras semejante al arbor, que esta plátado acerca del agua, que dara su fructo à su tiempo, y fazon.

Gratitud. Alaua, y da gracias al Señor, el qual por te salvar, y darte el sancto temor, y el aborrecimiento, y odio del peccado, ha querido padecer muerte, y passion por ti.

Peticion. Pide al Señor, no como sieruo, sino como hijo: para que con temerlo como à padre puedas juntamente como atal amarlo.

Piensa que ves à Christo muerto, enclauado en la cruz, todo herido, y señalado

Punto. 14.

lado de manera, que desde le cabeza hasta los pies no tenia cosa sana, y de tal manera, que no tenia forma de hombre, y despues piensa aquellas palabras, que dixo el Padre eterno por el Propheta, *Propter scelus populi mei percussi eum?* Que quiere dezir por los peccados de mi pueblo he maltratado assi a mi hijo: por pagar enel aquello, que todos deuián satisfacer.

A C T I O N E S.

Confusion. Auerguencate por que si el Padre eterno, no ha perdonado al hijo inocentissimo, y sanctissimo, que piensa hazer al fieruo vilissimo, y peccador, lleno de toda fuerete de vicios, y maldades.

Imitacion. Crucificarte has assi mismo con Christo mortificando en verdad todas tus pasiones.

Gratitud. Da gracias al Señor el qual por quererte salvar,

uar, y darte el sancto temor, y el aborrecimiento del peccado, ha querido padecer tanto por ti.

Peticion. Le supplicaras te de temor, no de fieruo, sino de hijo; para que temiendole puedas tan bien amarle perfectamente.

Piensa en el estremo Iuyzio, que el mismo Señor (al qual has offendido infinitas vezes) cõ recta justicia ha de hazer de toda tu vida, desde el principio della, hasta la vltima palabra ociosa, y no dexa peccado alguno, q̃ no castigue seuerissimamente, pues q̃ tan cruelmẽte fue castigado el, por librarte dela eterna muerte.

Punto 15.
Matt. 12.

A C T I O N E S .

Confusion. Podraste confundir cõsiderando con que cara podras comparecer en el tremendo tribunal del hijo de Dios. Et qual por ti ha estado en este Mundo tan humilde, apassionado, y muerto, pues tan continuamente le has offendido, y

E e no

no cesas de offenderle, con ser lleno de todo vicio, y ajeno de toda virtud, y del todo ingrattissimo a los innumerables beneficios, que de su diuina Magestad has receuido.

Imitacion. A hora podras juzgarte, y cõdenarte a ti mesmo, y que el sancto temor sea a quel, que te de el castigo, segun la qualidad, y cantidad de tus errores.

Gratitud. Daras infinitas gracias al Señor, porque te ha esperado tanto ala penitencia, pudiendo tan justamente castigarte, como tu mereces.

Peticion. Deues de hauer pedido con grandissima instancia al Señor, y alcancado este sancto temor. Mas si a caso no le has alcancado, has mucho mas de temer, por que estas sin las verdaderas espuelas, sin el amparo, sin la centinela, que despierta, y sin la guia, que lleva al alma ala casa del amor, y de a questa uida a quella dela eterna gloria.

R O-

EL MARTES.

ROSARIO DE LA
*vida del Señor de quinze pun-
 tos para alcanzar el desprecio
 del Mundo, y de todas las
 criaturas.*



Densa como la sabiduria eter-
 na del Señor, y criador de
 todas las cosas viniendo al
 Mundo, para enseñarnos el
 verdadero camino de nue-
 stra salud, no tomo otra via, ni otro me-
 dio, q̄ el del menos sprecio del Mūdo, y
 de todas las cosas terrenas, y assí quando
 nacio, por casa escogio vna cauallerica,
 por cõpañia fuya animales, por cama vn
 pesebre, y por ornamento paja, y feno vi-
 lissimo, y por vestidos, y pañales, pobri-
 simos paños.

Punto. I.
 Luc. 5.

A C T I O N E S.

Confusion. Estas obligado a te avergonzar, porque no solamente no sigues las pisadas de Christo en el menos precio de toda commodidad, ni te contentas del bien, que te haze, mas piensas toda via dar toda satisfacion à tu sensualidad, procurando, que todas las cosas correspondan a tu gusto, y con todo esto piensas, que caminas con Christo, haziendo vna vida tan contraria ala suya.

Imitacion. Primero te has de doler de no lo poder, imitar, y despues te priuaras por su amor de todo aquello, que tienes demasiado, retirandote, y forzandote todo lo possible à tener solo aquello, que forzosamente te es necessario.

Offerta. Ofreceras muchas vezes este misterio al eterno padre juntamente con toda tu mesma persona, para seguir al Señor en este sancto

cto desprecio del Mundo , y de todas sus cosas.

Peticion. Le pedirás por los misterios deste sanctissimo misterio , que te conceda el sancto desprecio del Mundo, y vn sancto odio, y aborrecimiento de todas las cosas terrenas, que te puedan impedir para no amarlo, y feruirlo .

Herodes Rey crudelissimo por el temor, que tenia de perder el reyno busco como pudieffe matar a Iesus tierno niño, por lo qual fue necessario, que con su amada madre , y Sant Ioseph huyesse en Egipto a donde estuuo siete años con grandissima pobreza, y necesidad de todas cosas.

Punto 2.
Matt. 2.

A C T I O N E S .

Confusion. Gran confusion, y verguenca has de tener, porque no solamente no te da gusto huyr en Egipto padeciendo pobreza por amor de Christo, mas hazes todo

lo contrario desseando ser grande; para que todas las criaturas hagan lo que tu desseas, y tu quieres toda comodidad, abundancia de bienes, y la satisfacion, que pide tu sensualidad, y no hechas de ver, que todas estas cosas son vn Herodes, q̄ mataran a Christo en tu coracon, mortificando los sanctos desseos, y la dulce memoria del Señor.

Imitacion. Huyras con Christo en Egipto retirandote con el cuerpo, y con el sentido del Mundo, y con la Virgen sacratissima alegradote de estar solo con Christo, con la presencia, y memoria del Señor sin que te haga impedimento cosa alguna.

Offerta. Ofreceras por ti, y por toda la Yglesia todo aquello que el Señor, y su madre sanctissima padecieron estando en Egipto.

Peticion. Pediras al Señor el desprecio del Mundo, y de poder conocer, y huir de todas aquellas cosas, que podrian ser causa dela muerte de Christo dentro de tu alma.

Pien-

Pienſa como el Señor eſtuvo hafta los treynta años ſubjeto à ſu madre ſanctiſſima, y a Sant Iosepe, y tan diſimulado, que en todo eſte tiempo no quiſo moſtrar ſu grandeza, virtud, potencia, y ſabiduria.

Punto.3.
Luc.2.

A C T I O N E S .

Confuſion. Confundete, porque eſtando lleno de infinitas miſerias, y falto de toda virtud, y antes con muchos vicios, frio, flaco, vil, e ignorante, no acauas de conocerte, penſando, que eres qualque coſa, y demas viues alegre, y te place quãdo vees que por aquello poco, (ò por mejor dezir no nada que hazes) eres alabado, y eſtimado delas gentes.

Imitacion. Ama el no ſer conocido, y abſconde qualquiera coſa que enti haya buena; para dar gracias al Señor, que te la ha concedido.

Offerta. Ofrece al padre eterno aquello, que su amado hijo hizo en aquellos treynta años, menospreciando toda alabanca, y gloria deste Mundo, contentandosse de estar oculto, humilde, subdito, y obediente ala beatissima Virgen, y à Sant Ioseph.

Peticion. Demandale por este misterio el sancto desprecio del Mundo, y de sus commodidades, vn verdadero desseo de esconderte del, con vn cordial disgusto de alabanca, y gloria humana.

Punto 4.

Acuerdate de aquel exemplo que el Señor Dio del menos precio del Mundo, y de sus comodidades, quando vn dia no teniendo otra cosa, que comer, andaua con los sanctos Apostoles recogiendo espigas por el campo, y a vn desto también fue calumniado de los Iudios, por que hazia esto el Sabbado.

Matt. 12.

A C T I O N E S.

Confusion. Quanto debrias confundirte , y auergoncarte viendo, que al criador del Mundo, y sanctos Apostoles falta el comer, y tu vilissimo, y miserabilissimo peccador no dandofete nada del exemplo, quel Señor te da , buscas todas las commodidades, y a vn no te contentas con lo que tienes delante, para comer. Dime como podras desta manera seguir à Christo cõ los sanctos Apostoles, regalando tanto esta miserable carne? pues a ellos no se les daua nada de comer espigas atruenco de estar apegados con Christo?

Imitacion. Da de mano, y menos precia toda commodidad del cuerpo , mortifica la gula, y sigue à Christo por el Camino del menos precio, cõtentandote cõ las cosas necesarias a tu necesidad presente, y no mas.

Offerta. Offreceras al Señor tu volũtad deliberada de despreciar todas las cõmodidades dela carne, y

satisfacion dela gula, y de contentarte estando incommodamente.

Peticion. Pediras al Señor el desprecio de todas las cosas terrenas: para mejor poder seguirlo sin temor dela carne, la qual suele repugnar, y murmurar quãdo no tiene aquello, que apetece.

Punto 5.

Piensa quel Señor no quiere sean llamados dicipulos suyos aquellos, que aman al Mundo, que son aquellos, que desordenadamente aman las riquezas, los parientes, las honrras, y assi propios. Y por tanto dize, quien no renunciara todo aquello, que poseè, no puede llamarse dicipulo mio. Como aquellos, q̃ no dexan, su padre, madre, hermanos, hermanas, y parientes, lo quales tã poco pueden ser mis dicipulos, y assies lo mesmo de aquel, que no menos precia su proptia persona.

Luc. 2.

A C T I O N E S.

Confusion. Quieres ser llamado dicipulo del Señor, como es ser

es ser Christiano, ò religioso, te debes auergoncar de tener tal nombre si amas desordenadamente las riquezas, parientes, honor, y a ti mesmo, pues hazer lo contrario es hazer contra aquel exemplo del Señor, y delo que el nos enseña.

Imitacion. Acuerdate de infinitos sanctos, y de otros muchos siervos de Christo en nuestros tiempos, los quales haziendo todo quanto el les ha dicho, há dexado totalméte todas las cosas sobredichas con todo affecto, y effecto; por ser llamados verdaderos dicipulos de Christo, y ten desseo de hazer todo quáto ellos han hecho, imitandolos en quanto fuere possible.

Offerta. Ofreceras tu voluntad siempre prontissima, para seguir à Christo, y a sus sanctos por este camino del menos precio del Mundo, y de todas sus cosas; para poder ser llamado Dicipulo del Señor.

Peticion. Pediras al Señor muy de ordinario por el desseo, que ha tenido, y tiene de podernos sacar

car de los peligros del Mundo , enseñandonos con exemplos , y con palabras à despreciarlo , que te de gracia , para poder puramente menospreciarlo .

Punto 6.
Matth. 4.
& 10.

El Señor no llamo para Discipulos suyos , hombres potentes , ricos , ò sabios del Mundo , antes llamo a pobres pescadores , humildes , ignorantes , y despreciados de todos los demas , lo qual hizo por confundir la soberbia del Mundo , en la qual se halla la sabiduria , riquezas , y potestad suya .

A C T I O N E S .

Confusion. Considera la causa por quel Señor no te llama en su compañía , y hallaras ser , porque en lugar de seguirle , figues al Mundo , y amas sus vanidades , y por el contrario , porque eres assi amigo del Mundo , es porque huyes del menos precio sancto , que Dios te enseña . Por tanto ten verguena , porque

que assi ignorantemente pierdes la compañía de Christo, que te puede salvar yamas la compañía del Mundo, El qual no haze otro, que engañarte.

Imitacion. Procura de tratar con personas humildes, y deuotas, y en tanto mas las has de estimar, quanto mas fueren menos precia-
das del Mundo.

Offerta. Ofreceras al padre eterno la humildad de su hijo vnigenito, y todo aquello, que hizo en esta vida, y dixo conuersando con los sanctos Apostoles, y juntamente le ofreceras tu voluntad prompta para seguirlo.

Peticion. Supplicale te haga gracia de que seas su Discipulo, assi de hecho, como de nombre: para que del todo puedas despreciar este Mundo miserable, y engañador.

Llama el Señor bienauéturados aquellos que son pobres de spiritu, porque es
dellos

Punto 7.
Matt. 5.

dellos el reyno del Cielo: Bien afortunados los humildes, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados aquellos, que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados aquellos, que están hambrientos de la justicia, porque serán hartos. Bien afortunados los misericordiosos, porque recibirán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por la justicia, porque de ellos es el reyno del Cielo. Según esto, los menospreciadores del Mundo son bienaventurados; porque ellos son pobres humildes, pacíficos, y perseguidos.

A C T I O N E S.

Confusion. Pues así es como podrás tu alcanzar la bienaventuranca si no eres despreciador de las riquezas, grandezas, pompas, honrras, y comodidad es del Mundo, pues el Señor

Señor solo llama bien aventurados a los pobres, a los humildes, a los pacíficos, y aquellos, que son menospreciados, y perseguidos, como son los menospreciados del Mundo.

Imitacion. Resueluete ya (Christiano) de hazer de hoy mas todo aquello, que el Señor te enseña, procurando de alcanzar estas ocho beatitudes, en las cuales se contiene todo el desprecio del Mundo.

Offerta. Ofreceras tu spiritu prontissimo a despreciar las riquezas, grandezas, honrras del Mundo; para ser pobre, humilde, y mansueto, y tus ojos, para llorar la miseria, y ceguedad de aquellos, que aman el Mundo, y el deshonor de Dios. El coracon tuyo; para tener hambre de toda justicia; para ser misericordioso, y limpio. tu conuersacion; para ser siempre pacifico, y tu vida, para ser siempre perseguido.

Peticion. Pediras al Señor gracia, para hazer todo quáto te ha enseñado, y quáto tu le has ofrecido.

Hizo

Punto. 8.
Ioan. 2.

Hizo el Señor vn azote, con el qual echo fuera del Templo à todos aquellos, que en el vendian, y comprauan, porque le parecio mal la estima que hazian del Mundo, y de todas las criaturas, dela qual nace el apetito desordenado delas riquezas, delas honrras, vanidades, y miserias, que en el se hallan, y no nos curamos del deshonor, que se haze à Dios.

A C T I O N E S.

Confusion, Ten verguenca grande porque tu coracon no estemplo verdadero del Señor, ni casa de oracion como seria razon, que fuefe, antes esta lleno de vanidades del Mundo. Compras, y vendes estimando las criaturas, y desleando ser estimado dellas.

Imitacion. Haz vn azote del zelo, y temor de Dios, y faca tu alma dela affection desordenada, que tienes al Mundo, y a todas las criaturas,
las

las quales te son impedimento, para no tener el amor, honor, reuerencia, y temor, que estas obligado, para cō el Señor

Offerta. Presentale amenudo tu coracon; para quel lo limpie, y lo haga viuo templo suyo.

Peticion. Pidele dolor, y viuo zelo de poder hauer venganca del deshonor, que le has hecho, teniendo en mucho, y amando al Mundo, y alas criaturas, estando obligado a despreciarlas, ya amar al Señor sobre todas las cosas.

Sano el Señor al ciego nacido, cō ponerle vn poco de lodo sobre los ojos, lo qual por ser cosa contraria ala vista, parecia, que antes si fuera sano lo hauia de cegar, que sanarlo, siendo ciego, y no obstante esto le hizo ver perfectissimamente, porque es costumbre fuya no dar vida sino es por via dela mottificacion, ni riquezas, sino por via dela pobreza, ni honor, ni gloria sino por via del menos precio del Mundo.

Punto 9.
Ioan. 2.

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete porque no tomas los remedios que el Señor te enseña; para alumbrarte de manera, que puedas conocer el camino de la perfeccion, antes te parecen contrarios, siendo ellos, los que dan verdadera vida, verdaderas riquezas, y verdadera honrra, y gloria.

Imitacion. Haz prueua, y comienza a despreciar, y a dar de mano algunas commodidades, menos precia el apetito de las honrras, y el amor de algunas criaturas, y veras el claro resplandor, y verdadera lumbre, que recibiras del Señor; para conocer la miseria deste Mundo ciego, y la felicidad, paz, consolacion, y gloria, que poseen aquellos, que le han menospreciado.

Offerta. Ofrecele tu entédimiéto, para hazer cerrados los ojos todo aquello, q̄l Señor te enseña. La memoria, para acordarte amenudo de los engaños del Mundo, y de los fauores, que

que reciuias si tu le desprecias, y la voluntad, para poner en execucion todo lo sobredicho.

Peticion. Confessaras primero ser ciego, y despues pediras en gracia al Señor, que te alumbre.

Punto. 10.
Luc. 15.

El rico Epulon vestia sumtuosamente, y muy de ordinario banqueteaba, y se hazia seruir con mucha pompa, y fausto, como hazen todos los amadores del Mundo, y el pobre Lazaro todo lleno de plagas estaua à su puerta, por haüer, si quiera aquello, que caya de su Mesa, y à vn no se lo daua, mas al fin muerto el rico, fue sepultado en el Infierno, y Lazaro tan despreciado en esta vida, fue colocado con los sanctos en el Cielo.

A C T I O N E S.

Confusion. Vete pues al fin siguiendo al Mundo, y alas criaturas, porque haras el mesmo fin, que hizo el rico Epulon: por lo qual te deues confundir, y auergoncar, pues por que-

Ff 2 rer

Punto 8. rer dar satisfacion al sentido, ala carne;
 Iean. 2. ala honrra, alas vanas estimaciones; alas
 compañías, a los amigos, y a vanos entre-
 tenimientos: antes quieres ser sepulta-
 do con este misero Epulon en el Infer-
 no, que abrazar el sancto desprecio, por
 vn poco de tiépo; para ser despues eter-
 namente premiado con los bienauentu-
 rados en la eterna gloria.

Imitacion. Imita à Lazaro men-
 dico, ò alomenos de-
 sprecia aquello, que te impide el amor,
 y gracia del Señor. Abraca, y regala
 aquellos, que son menos preciados en
 este Mundo.

Offerta. Ofrece tu voluntad pre-
 sta à huyr, y hodiàr aque-
 llo, que hizo el rico Epulon.

Peticion. Ruega al Señor, que te
 de gracia para conocer
 las penas, que passan los amadores deste
 Mundo, y de sus criaturas.

Punto 11. Primero que el Señor se mostrasse à
 Matt. 17. sus Discipulos en aquella Transfigura-
 cion, que hizo en el Monte Tabor vn
 fabio

fabio dela gloria , y beldad de cuerpos gloriosos le hauia dicho , que hauia de padecer passion , y ser despreciado , escarnecido , azotado , condenado , y crucificado. Lo qual hizo por dar a entender , que no se puede alcanzar la gloria sino es por el camino del menos precio , y mortificacion , ni se puede subir al monte dela perfection sino se da de mano al valle ameno delos plazer de este Mundo , despreciandolos de veras .

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete , por que estanto el amor , que tienes para con tigo mesmo , que te haze huyr , y despreciar el sancto desprecio de todas las cosas , y te haze amar , y buscar qual quiera satisfacion sensual en el valle deste miserable Mundo. Y el amor , que à Christo tienes es tan poco , que no puedes persuadirte à abrazar la cruz , ya odiar el proprio gusto ruyo , y no eres

Ff 3 para

para confiderar, que esto te lleuara ala cumbre del Monte dela perfection, y te dara la eterna gloria, y que todo lo demas te despeñara enel profundo valle del Infierno, adonde estaras en eterna condenacion mientras Dios fuere Dios, que es infinito.

Imitacion. Sant Pedro bien podia dezir. *Bonū est nos hic esse.*

porque assi el, como los demas, que alli se hallauan hauian despreciado al Mundo, y a todas las criaturas fuyas. Mas tu bien podrias dezir bueno sera mortificarme agora, y despreciar qual quiera cosa terrena: para que aespues pudieffes alcanzar la gloria, quel Señor te promete.

Offerta. Offerceras tu voluntad promptissima siempre para hazer todo lo sobredicho.

Peticion. Supplica al Señor te haga transfigurar en este Mundo por el camino de su desprecio sancto: assi como su diuina Magestad fue transfigurado en el Monte Caluario, por poder

poder ser despues digno de ver su gloria, y con el despues, que puedas tu gozar della eternamente .

En la parabola dela cena dixo el Señor, que fueron los combidados llamados alas bodas, y todos se escusaron diciendo algunos, que heran impedidos en sus labrancas, y possessiones; otros en sus negocios, y mercancias; otros en sus casas, y mugeres, por lo qual no podian hallarse alas bodas, ni a vn querian : por la qual causa el Rey ayrado hizo llamar à quantos pobres hallaron ; para que viniessen à gozar de todo lo que estaua preparado, para los combidados.

Punto 12.

Luc. 23.

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguenca viendo quel amor desordenado, que tienes ala hazienda, a tus negocios, à tus contractaciones, y ala carne (digo del amor proprio) a parientes, amigos, hermanos, hermanas, y la causa, que no puedes responder al Señor, que te

combida alas bodas eternas, y por no menos preciar esta miseria, que con tanto afan posees, y amas, perderas aquel infinito bien dela eterna gloria.

Imitacion. Mira los sanctos, verdaderos despreciadores del Mundo, y de sus engaños, como gozar agora de la eterna felicidad. Se tu vno dellos en este Mundo. amando la pobreza, y despreciando la vanidad, y gozaras con ellos todo aquello, que ellos gozan delante delacatamiento de la Diuina Magestad.

Offerta. Ofreceras al Señor a ti mesmo promptissimo; para aceptar las inspiraciones, y de no hazer resistencia ala diuina vocacion.

Peticion. Pediras al Señor este sancto desprecio de todas las cosas deste Mundo, porque desta manera no te escufaras, ni hallaras dificultad de andar donde Christo te llama.

Punto 13.
Matt. 5.

Fue preguntado al Señor por vn man
ceuo,

ceuo , que cosa podria hazer para alcan-
 cancar la vida eterna , al qual respon-
 dio , que obseruasse sus mandamien-
 tos . Mas si queria ser perfecto , que
 vendisse todo quanto tenia , y lo dies-
 se à pobres , y lo siguiesse ; porque al-
 cancaria vn gran thesoro en el Cielo .
 El manceuo hauiendo oydo esto se par-
 tio del Señor , con gran tristeza : por-
 que hera muy rico , y tenia muchas pos-
 sessiões . Luego dixo el Señor , en ver-
 dad os digo , que dificultosamente entra-
 ra vn rico en el Parayso .

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete pues que
 por amar al Mundo , las
 riquezas , y possessions entiendes , que
 te sera dificultoso , y casi imposible
 entrar en el Parayso , y que con todo
 esto no eres para resoluerte vna vez
 à dar de mano a todas estas ocasiones:
 pues conoces , que estas en peligro de
 perder tanto bien .

Imi-

Imitacion. Imitaras a los santos Apóstoles, que menospreciaron qual quiera cosa por seguir a Christo, y con todo esso estuieron llenos de alegría, dela qual estangozando perfectamente agora en el Cielo. Y no hazer como el rico, el qual por guardar la hacienda en esta vida ha estado siempre affligido, y en la otra lo estara eternamente.

Peticion. Pediras al Señor gracia, para poderlo seguir, y acompañar en este Mundo, porque puedes estar seguro, que le seras compañero en el Parayso.

Punto 14.
Matt. 16.

Considera aquellas palabras, que dixo el Señor, Que puede ayudar al hombre quando ganasse todo el Mundo, si lo vltimo perdiesse el alma? y si la perdiesse vna vez, que cosa daria en cambio, para rescatarla, siendo como es mas preciosa, y mas noble, que todas las cosas deste Mundo?

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete de veras, pues conoces, que no estimas en nada tu alma, y que en mas éstimas el Mundo estando obligado (si tienes juyzio) à hazer lo contrario.

Imitacion. Piensa que de muy buena gana dexaria alguno de gouernar, y acariciar vn Cauallo, por saluar la vida a vn hijo suyo amadissimo, y otros como se holgarian antes, q̄ les cortassen vna mano, que no perder la cabeza. Dexa tu pues de amar a este Múdo miserable menos preciádolo, por no perder tu alma; pues te importa tãto.

Offerta. Offrece tu todo a quello, que vale menos, que tu alma; da de mano al Mundo, y a todas las criaturas, porque si tu amares, y te ocupares con ellas no podras tener quẽta con la salud de tualma, y del seruicio del Señor.

Peticion. Pide al Señor te de verdadero conocimiẽto de la her-

la hermosura del anima criada à semejanca fuya, y de la fealdad, y miseria deste Mundo, y criaturas fuyas.

Punto 15.
Luc. 23.

Ultimamente detente considerando la passió, y Muerte del Señor. En la qual se muestra el verdadero desprecio del Mundo, y de todas las cosas terrenas, y mas particularmente piensa quando el Señor siendo lleuado delante de Herodes, como fue reciuido del con mucha alegria; porque hauia ya oydo los estupendos milagros, y señales, que hazia, y porque hauia mucho tiempo, que lo deseaua conocer, esperando ver alguna señal en presencia fuya. Y con todo esso tan poco el Señor quiso responderle nada, por mostrarle el desprecio, y quiso antes menos preciar el fauor, que del pudiera hauer, y de todo su exercito (porque huiera estado del librado,) que responder vna sola palabra a vn hombre tan amador del Mundo, curioso, incestuoso, y homicida.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguenca de amar ya al Mundo, y de estar embuelto en los peccados, los quales há sido causa dela passion, y Muerte del Salvador.

Imitacion. El Mundo tiene por sabios, y grandes a los amadores suyos, y menos precia a todos aquellos, que le desprecian, Christo haze lo mesmo, mas mucho mejor, porque mejor es, ser despreciado del Mundo ha ziendo poca cuenta del, que ser lo de Christo; pues que del amor, y seruicio del Mundo no se faca sino eterna condenacion, y del amor, y seruicio de Christo se recieue uida eterna.

Offerta. Offrece al padre eterno la passion, y Muerte del Señor, vnigenito hijo suyo, y a ti mesmo: para seguirlo por la carrera del desprecio sancto de todas las cosas mundanas.

Peti-

Peticion. Ruega al Señor por el amor, que te ha mostrado, en no se le dar nada de ser menospreciado en toda su vida: para que con tal exemplo te determines à amar el sancto desprecio, y que te lo otorgue: para que dexando, al Mūdo, ya todas sus criaturas, puedas amar, y servir à su diuina Magestad, como eres obligado.

Amen.



RO-

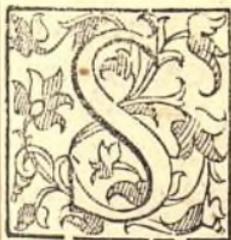
RO
v
to
de
pe



mo, c
y obf
tencia
meno
ofrec
en toc
cente
y glor
humana

EL MIERCOLES.

ROSARIO DE LA
vida del Señor de quinze puntos para pedir, y alcanzar el desprecio de nuestra propria persona.



Sauendo el Señor desde el punto de su encarnacion, que tenia de ser perseguido, acusado, y padecer Muerte, y passion no dandossele nada de si mesmo, quiso por nuestro amor absconder, y obscurecer su grandeza, sabiduria, potencia, Magestad, y hermosura con el menos precio de si mesmo, y tambien se ofrecio de su propria voluntad luego, y en toda su vida, como Cordero innocente; para ser sacrificado por honor, y gloria del eterno Padre, y salud dela humana generacion.

Y en

Punto 1.

Y en particular piensa como ofrecia su sanctissima cabeza, llena de toda gracia, sabiduria, y hermosura, y dignissima de infinita honrra; para que fuesse coronada de espinas, y apaleada con cañas, y puñadas; mal tratada, y vañada toda en sangre, y para inclinarla, quando tenia de rendir el spiritu en las manos del padre; para pagar los peccados, que has cometido en estimarte, y amarte a ti mesmo, alcando tu cabeza, tu soberbia con el desseo, y obras sobre aquello, que no deuias, ni podias, ni sabias.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor pensando, que tus peccados han sido causa, que el Señor haya querido assi ser despreciado, y a vativo; y esfuerzate à conocer, y entender quien es el que tanto se desprecia, y porque persona lo haze.

Offerta. Offrece tu cabeza por amor del Señor, y Salvador, que ha hecho lo mesmo por ti sufriendo.

friendo toda fuerte de deshonra, y sino podras ser coronado de espinas como el, resueluete a hauer en hodio, y abajar con el conocimiento de tu poco ser, ò no nada, quanta soberbia tienes encerrada en el centro de tu reputacion.

Peticion. Supplica al Señor te de gracia, y virtud para que puedas inclinar tu cabeza de buena gana, y conerner en todo aquello, que te enseña, y no te parezca hazer mucho, porque el por amor de ti ha inclinado la su sanctissima cabeza, abracando el desprecio, y la crudelissima Muerte de la cruz.

Tambien ofrecia el Señor sus sanctissimos ojos con este sancto desprecio por tus peccados, para que fuesen vèdados, y cubiertos de vn velo fucio; para darte à entender, que ya est tiempo de quitarte tu la fucia venda del amor de ti mesmo, y de los ojos de tu alma; para mejor ver quan cosa disforme sea la soberbia, y quanto Dios ha padecido, por reformatarla.

Punto 13.

Gg

AC-

A C T I O N E S.

Dolor. Viendo llorar, y despreciar à Christo debrias tu tener compassiõ, y mucho mas seria razon, que la tuuieses, por q̃ llora, y es despreciado por amor de ti, porque haziendolo assi seran los ojos de tu entendimiento alumbrados, y assi conoceras, quan bueno sera despreciarte ati mesmo por amarlo sobre todas las cosas.

Offerta. Ofreceras tu tambien tus ojos; para que sean cubiertos con la venda dela mortificaciõ; por que no se ocupen en mirar alguna vanidad, ni sean curiosos, ò ligeros en mirar.

Peticion. Pediras al Señor el desprecio de ti mesmo; y de andar siempre en el conspecto del Señor, imaginado que de cõtinuo conoze, y ve claramẽte lo interior de tu coraçon.

Punto 3.

Pensando el dulcissimo Iesus, que su sacratissima cara hauia de ser abofeteada, golpeada, y vituperosamente escupida,

da, y sus graciosos cauellos, y barba mefada, y apelonones arrancada, y enfangrentada con su preciosissimo sangre de buena gana se ofrecio, por nuestro amor a ser con tanta violencia despreciado, y abatido: porque te fuesen perdonados los peccados, que tan descaradamente has cometido en el diuino conspecto de Dios.

A C T I O N E S.

Dolor. Te vestiras (anima mia) de aquellas entrañas de compassion, que ternia vn sieruo fiel viendo à su Señor maltratar, ò vn niño algun amigo suyo dulce, y te doleras cordialmente sauiendo, que el hijo de Dios Señor tuyo, verdadero padre, y amigo por amor de ti es assi despreciado.

Offerta. No solo ofrecerás tu cara, mas a ti todo; para padecer de veras qual quier desprecio, y llevar en paciencia todo deshonor con animo baronil, y estar constante, assi co-

Punto 1. mo el Señor estaua en medio de aquellos, que tan cruelmente lo maltratauan con tantos martirios.

Peticion. Ruega al Señor, que deshaga la dureza de tu coracon, para que puedas con abundantissimas lagrimas de amor, y compassion labartu cara, y conocer, que si fueres despreciado por amor de Christo, te sera honor grandissimo, y gloria eterna.

Punto 4. Piensa quando el Señor de muy buena gana ofrecia sus orejas sanctissimas para oyr las injurias, blasfemias, y villanias, que le dixeron en toda su vida, y especialmēte en su passion, y quãdo estaua enclauado en la cruz; para que te animes, y esfuerces à padecer lo mesmo por su amor, y te seã pdonados los peccados dela curiosidad de oyr nobedades, murmuraciones, y hechos de otras personas.

A C T I O N E S.

Dolor. Si tu sintieses mas dolor, q̃no siente vna madre viendo delante de si vn hijo suyo muy amado muerto, no sentirias en aquel grado,
(que

(que estas obligado à dolerte) viendo à tu criador esperar de todo coracon, y sufrir el desprecio de si mismo por amor de ti, por vêtura no te animarias tu à dolerte mucho? pues todo seria poco respecto dela obligacion, que tienes alo hazer.

Offerta. Offerceras muchas vezes al eterno Pñe este desprecio, q̄ por su misericordia, y n̄ra salud quiso passasse, y sufriessse su vnigenito hijo; para lo qual te offerceras con feruiente desseo.

Peticion. Supplicar le has, que por los meritos de Christo, te conceda este sancto desprecio de ti mismo; para que imitandole en quãto fuere possible, puedas ser librado de oyr las lamentaciones, los gritos, las blasfemias, y los estruendos, que hazen los condemna dos en el Infierno.

El Redemptor nuestro quiso sentir en Punto 5o
este Mundo la hediondez, y mal olor de los cuerpos muertos, que estaban en el Monte Caluario, adonde fue crucificado, y muerto por satisfacer ala hediondez de tus peccados, que hauia

llegado asta el Cielo. tomando sobre sus hombros la venganza de aquello, que tu merecias .

A C T I O N E S.

Dolor. Quanto te deues doler (anima mia) viendo, que las orejas de Christo, dignas de oyr aquellos cantos, himnos, y melodias celestiales delos Angeles, Archangeles, Cherubines, y Serafines, y aquella celestial cación Sanctus, Sanctus, a hora no oyen otro (por la mayor parte por amor de ti) que blasfemias, injurias indignas de tan gran Señor. Por lo qual lloraras amargamente; pues los mismos Angeles viendo esto lo hazen.

Offerta. Offrecer te has lo primero armandote de vn sancto zelo; para tomar venganza de aquellos, que han despreciado a su Señor, que son tu amor proprio, la satisfacion, que has dado à tus sentidos, y el honor, y reputacion q̄ a ti mismo has atribuido.

Peti-

Peticion. Pidele, que tenga por bien darte la verdadera mortificacion, y que nazca del perfecto conofcimento, y menos precio de ti mismo.

No ceffaua el Señor en toda su vida Punto 6.
de ofrecer su guſto, para la ſed, que ha-
uia de tener en el Monte Caluario, y pa-
ra la amargura dela mirra, hiel, y vina-
gre, que en lugar de agua (para refrescar-
ſe) al punto dela muerte le hauian de
dar. El qual deſſeo tubo con infinito a-
mor, y guſto; para q̄ tu conocieſſes quan
gran amargura, que hiel, y vinagre ha-
uias de padecer en el Infierno: pues que
fue neceſſario, para librarte del, que el
ſolo hijo de Dios vinieſſe a redimirte.

A C T I O N E S.

Dolor. Como podras tu dar mas amarga hiel a tu dulciſſimo Ieſus? que guſto podras tener mas de ti mismo? que ſatisfacion ternas del veſtir? y mucho comer? y beber, del hablar deſ-

frenadamēte, y de todos los peccados, q̄ hazes con tu venenosa lengua; pues que torna de nuevo Christo, a ser abreuado de incomprehensible amargura.

Offerta. Parezcate poco (pues assi es) ofrecerte de buena gana à oyr, y padecer todo disgusto, que nace del menos precio verdadero de ti mismo.

Peticion. Supplicale por los meritos, que te adquirio quando bebio hiel, y vinagre, que puedas gustar vna vez quan dulce es el Señor. por que assi cō facilidad menos preciaras à ti mismo, tu cuerpo, la honrra, y todo quanto tienes en este miserable Mundo.

Punto 7.

Offrecia dela misma manera el Señor su bendita boca, y lengua al Padre eterno; para alabarle, y darle gracias siēpre, para predicar el sancto Euangelio, por rogar por todos aquellos, que lo hauian de crucificar, y por gritar en alta voz al pūto dela Muerte, porque la voz del peccador fuesse entendida, pidiēdo perdor, y fuesse oydo en sus oraciones.

A C.

A C T I O N E S.

Dolor. Es cosa justa, que con la misma lengua que has offendido rãtas vezes à tu Señor, hagas gran lamétacion accópañandola con viuas lagrimas . las quales muestran el dolor intrinseco, q̄ estas obligado tener en el menos precio de ti mismo , como el q̄ tubo el hijo de Dios de si mismo, por librarte dela eterna lamétacion, y dolor, que los condenados hazen, y padecen en el Infierno.

Offerta. Offreceras tu légua ; para loar, y dar gracias siépre à tu criador, y rogar por todos, para instruir à tu proximo, y para dezir mal de ti, y mucho bien de qual quier persona.

Peticion. Supplicale te cóceda vn nueuo modo desclamar en la oracion, para poder alcanzar del Señor este sancto menos precio.

Fue el Señor preso, y atado fuertemēte en el huerto por el cuello, por los brazos, y por toda su persona, y quando fue

Punto. 2.

AZO.

azotado, y condemnado, como mal hechor, y lleuado por las calles. Alo qual toda su vida se ofrecio de propria voluntad; para ser assi cruelmente maltratado, y menospreciado por defatar los duros nudos de los peccados; los quales tenian assi a toda tu alma miserable.

A C T I O N E S.

Dolor. No ay dolor (alma mia) que pueda igualarse ala grande obligacion, que tienes de dolerte, y quexarte de hauer à tu dulcissimo Señor assi menospreciado. Por lo qual soltaras tu lengua ala lamentacion, tu coracon a los suspiros, y tus ojos alas lagrimas; pues que el por librarte del lazo del peccado hà querido ser tantas vezes atado, y menospreciado.

Offerta. Ofrece al Señor tus manos, y pies, toda tu persona, tu voluntad, y las potencias de tu alma: para que te ate fuertamente con nudos fortissimos de amor, porque no está

do

do assi atado, haras las acostumbradas locaras amandote a ti mismo, y menospreciado a tu criador. Por lo qual amaras su diuina Magestad, dela manera, que el ha hecho a ti peccador.

Peticion. le supplicaras por los sacratissimos meritos suyos seas librado delos ñudos ciegos, con los quales seran eternamente atados los Demonios, y los condemnados en el abisso del Infierno.

Offrecia el Señor tambien sus sacratissimas manos, con las quales sanaba qualquiera enfermedad, que tocava có ellas; para labar los pies de Iudas, y para que fuesen atadas, enclauadas en la cruz, para pagar, no con oro, ni plata, sino con su preciosissimo sangre, la gran deuda de diez mil talentos, que el peccador có sus malas obras, y maldades hauia hecho.

Punto.9.

1. Pet. 1.
Matt. 18.

A C T I O N E S.

Dolor. Con dolor decia el Prophe^{ta.} Zach. 13.
habra vn planto grande

en

en Hierusalé, y se oyra dezir, que llagas son estas Señor, que teneys en medio de vuestras manos? y respóderà diziédo estas heridas he reciuido en casa de aquellos, q̄ me amauan. oye aquello q̄ te dize el Propheta sancto, y te doleras mas mucho sin fin; porque aquellos que estauan obligados a amar, y hór rar à Christo han sido la causa de que ansi sea herido, y menospreciado.

Offerta. Offerceras tus manos; para ayudar à tu proximo en qual quier seruicio bajo, y vil, y ataras todas tus operaciones haziendolas para míte por Dios no dandose nada que sean menospreciadas de todos.

Peticion. Le supplicaras por el amor, q̄ te ha querido traer retradado en sus manos, que puedas traher siempre el retrato de su sacratissima passion retratado ante los ojos de tu entendimiéto, para adquirir mas presto el menos precio de ti mismo.

Punto 10. Considera la offerta, que el Señor hazia continuamente en su sacratissimo estado,

estado, y dulcissimo coracon, para que en el fuesse hecha la mayor herida, y llaga de todas las otras, q̄ en su cuerpo traia, porque en el coracon del peccador habia estado hecha la mayor deshonrra contra su diuina Magestad.

A C T I O N E S.

Dolor. Has de tener en tu corazon el mayor dolor, que sea posible; pues con el has consentido en las offensas hechas à tu Dios, para mayor còdolerte, y menos preciarte, haziédole el mayor honor, que se pueda imaginar.

Offerta. Offercer le has tu pecho, para en el traer stampada la dulce memoria de la dulcissima passion y Muerte de Christo, y para que tu coracon lo hiera cò la lanza de su amor, para que heche fuera el veneno de la prefuncion, y Iactacia tuya.

Peticion. Supplicarle has te de gracia para poder hazer vn nido en su sacratissimo costado, por que entonces no te dara fastidio ver te menospreciado.

Offre-

Punto II. Offrecia tambien el Señor sus pies benditos, y juntamente acompañaua su offerta con el menos precio de si mismo, para caminar procurando nuestra salud, y para que le fuesen enclauados en la cruz, por aquello, que tu no solamente has caminado por la via del peccado, mas porque a vn has estado en el firme, y repofado tanto tiempo.

A C T I O N E S.

Dolor. Conuertido se ha en planto, dice Iob, mi Citara, y mi organo en musica de lamentacion. Rebuelue (ò alma mia) la citara, y el organo del amor proprio en dolor, por las offensas, que has hecho à tu criador, y en lloro, por su amarguissima passion, porque de aqui nacerà el odio sancto, y menos precio de ti misma tan necessario a tu salud.

Offerta. Offerceras los pies de tus afectos, para que, te sean enclauados en la cruz del sancto menor precio,

precio, y los pies de tu cuerpo; para caminar ala bien auenturanza, adonde seraspreciado, y tenido en mucho.

Peticion. Ruega al Señor, que no te dexecaminar mas, por el camino dela própria reputacion, porque podrias andar tanto adelante, que te sobre viniessela noche dela Muerte, y no ternias mas tiempo para tornar a buscar la via del menos precio sancto arrependiendote delos errores cometidos.

Acompañado el Señor deste sancto menos precio, ofrecio por nosotros todo su cuerpo sanctissimo, para reciuir tantas heridas, y azotes como speraua reciuir sin numero desde la plâta delos pies sacratissimos, hasta lo mas alto dela cabeza en toda su passion, y para llevar à cuestras la cruz, y ser muerto, y enclauado en el Monte Caluario.

Punto 12.

A C T I O N E S.

Dolor. He esperado, dize el Señor por el Propheta, alguno el qual

qual viendome en tãta affliccion se affligieffe conmigo, y en tãto dolor se determinasset tambien adolerse de mi. Por tãto (anima mia) no dejes de acompañar el Señor condoliendote con el, y muchas te has de doler, porque no tienes dolor tan grande; para dolerte deueras, y ver aquel Señor que solo el es el menospreciado, y desamparado en la cruz.

Offerta. Si hasta a qui has ofrecido todo tu cuerpo en particular, agora de nueuo lo ofrece en general; para mortificarlo, y menospreciarlo quitandole delante todas las ocasiones de peccado, y puniendole cosas contrarias a su spiritu, y sentido.

Peticion. Por los azotes, y golpes, que el Señor reciuo en todo su cuerpo sacratissimo le pediras, que este sancto menos precio lo puedas tener en todo tu cuerpo en todo tiempo, y lugar, y en toda tu vida.

PUERTO L.

No dexaua el Señor de ofrecer tambien por nuestra salud su sanctissimo spiritu al Padre eterno, y despues en la hora de-

ra dela Muerte sobre el altar dela sancta cruz, con aquellas palabras. *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* inclinando su sacratissima cabeza le rendio en manos de su diuina Magestad.

A C T I O N E S.

Dolor. El Cielo, el Sol, y Luna se cubrieron de vn paño negro, temblo la tierra, y las piedras se despedazaron, y todas las criaturas segun su naturaleza mostraron dolerse dela Muerte de su Criador. Ten tu tambien dolor (alma mia) obscurecete, y viste de negro con la vestidura del menos precio de ti misma, y no seas de peor condicion, que las otras criaturas insensibles, no tengas el coraçon mas duro, que vna piedra.

Offerta. Offrece tu spiritu en manos del Padre eterno, para q̄ lo vista del mismo vestido, que fue vestido su vnigenito hijo, que es del sancto desprecio de si mismo.

Hh

Peti-

Peticion. Supplicar le has, q̄ puedas con animo deliberado inclinar la cabeza, y resignarte perfectamente en las manos dela prouidentia fuya sanctissima.

Punto 14.

El amor, que forzaua al Señor ofrecer su sanctissimo cuerpo lo forzaua tambien à ofrecer todo su sangre pretiosissimo, q̄ le fuesse sacado por cinco llagas tan grandes, y por otras innumerables feridas hechas en su innocentissima carne, para que dellas se hiziesse vna fuete, para lauar, y limpiar todos los peccados del Mundo.

A C T I O N E S.

Dolor. Si el hijo de Dios no ha querido apreciar su preciosissimo sangre, si no antes lo hà querido deramar todo por ti, como podras tu (alma mia) no deramar mucha abundancia de lagrimas, y conuertirte toda en vapor de vn intrinseco dolor? Diras pues assi

es,

es, con el Propheta. *Deduc quasi torrentem lacrimas per diem, & noctem, non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.*

Offerta. Hà menospreciado por tu amor el hijo de Dios todo su sanctissimo cuerpo, y todo su preciosissimo sangre. Por lo qual no seas ingrato, para ofrecerle tu poco ser, ò nada, que eres; pues todo aquello, que eres, y tienes en este miserable Mundo es nada, y ofreciéndolo à tu Señor, le ofreces nada, y en desprecarte, nada menos precias: Mas con este poco puedes ganar la bienaventuranza.

Peticion. Supplica al Señor te haga merced tã particular, de emborracharte de su sangre preciosissimo, desparzido por ezeso de amor, por che assi vorracho puedas hazer delas sanctas locuras, que los menospreciados de si mismos suelen hazer. Entonces ternas legitimas escusas si alguno preguntasse como andas assi menospreciado? dicendole, que el menos precio, la passion, y el sangre derramado, el arden-

tissimo amor de Christo, son la causa de tu menos precio.

Punto 15.

Ultimamente no le quedaua otro al Señor, que offrecer, y menos preciar, por nuestra salud, si no el honor, y la fama. Por lo qual se offrecia, para ser acusado, preso, y atado como mal hechor. Vestido de vestido blanco como loco, tenido por mas malo, que Barrabas, y ser crucificado en medio de dos ladrones, como cabeza dellos. para que el amador de si mismo se determinasse de aqui adelante à meter de baxo delos pies del desprecio sancto esta vana presumpcion, y honrra del Múdo, por cuya causa estan muchos en el Infierno.

A C T I O N E S.

Dolor. Grandes eran las offertas, que hazia el Señor, y grandes eran las cosas, que offrecia pero grande ha de ser tu dolor. (Anima mia) y mucho mayor hà de ser el desseo de menos preciarte à ti mesma del todo, viêdo que
el tu

el tu dulce Iesus hà querido como granillo de trigo assi humilmente mortificar se, por hazer mucho fructo en ti, para que haziendo tu lo mismo por su amor, puedas hazer fructo en este Mundo de toda virtud, y en el otro de vida eterna.

Offerta. Cocluyras pues assi es que ofreciendole verdadera-mente todo à ti mismo, para dar honor, y gloria al Señor siédo abatido, y deshór- rado por ti, y mas por ti mesmo, como has hecho hasta a ora caminando por el camino de tu estimacion.

Peticion. Supplica al Señor sin ces- far jamas, y no te muebas hasta hauer alcancado de su diuina Ma- gestad esta gracia del menos precio san- cto de ti mesmo, por cuyo medio con los meritos de tu Salvador puedas ad- quirir la summa honrra en la gloria eterna.

Amen.

EL IVEVES.

ROSARIO DELA
*vida del Señor para adquirir, y pedir la virtud del silētio
 y callar, y retirarse la p̄sona.*

Punto I.



ESV Christo siendo niño embuelto en los pañales callaua dādo à entender, que era balbuçiento, ignorāte, y de debil cōplexion como los otros niños, aunque por su sabiduria, e immensa potencia podia, y sauia hazerlo.

A C T I O N E .

Admiracion. Que cosa era dever
 (anima mia) al ver
 bo eterno, y a la sabiduria infinita, aquella que da lengua à todas las criaturas, y
 haze

haze hablar los mudos en aquella su tierna edad no formar palabra alguna, antes mostrar no fauer hazerlo como ignorante, impotéte, y hablar el lenguaje de niño conuifajes, y señales de niño, y por el contrario, que marauilla tan grande es ver la libertad, que tu tienes en hablar sin freno, siendo necio tan ignorante, y balbuziento mucho mas, que lo es vn niño.

Imitacion. Pues assi es diras con el Propheta. Ahi, ahi Señor yo no se hablar, porque soy niño, y esto hazlo con efecto, porque el Señor te respondera, que no eres niño, pues hazes obras de hombre varonil, y perfecto.

Peticion. Supplicaras al Señor, que por aquella sancta niñez fuya te aga niño en humildad, y que te enseñe el tiempo, la hora, en que, como, y quando has de hablar.

No sin gran misterio se halla en el Punto 2. grado Euangelio, que el Señor haya dicho pocas palabras a su bendita madre, y estas pocas fueron tres vezes, vna quã-

Hh 4 do

do fue hallado en el Templo disputando con los Doctores del Testamento viejo. Quando conuertio el agua en vino, y quando estaua enclauado en la cruz, que la encomendo à S. Iuan Euangelista.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que cosa es (animamia) que el sãcto Euangélio, no nos dize, que el Señor aya hecho muchos largos razonamientos con la sacratissima Virgen, y cõ la Samaritana, grãdes y muchos con la Magdalena, y grandes con la turba delos Iudios, y muchos cõ los Publicanos, y pecadores? y por lo contrario, que quiere dezir, que tu quando hablas no buscas la gloria del Señor ni la salud de tu proximo, antes no estas en ti si no bas à buscar tus amigos, y parientes, para hazer muchos, y largos razonamiétos cõ ellos, para hablar, y oyr mil nueuas vanas murmurando, y quejandote con ellos si alguno te ha dado algun disgusto.

Imi-

Imitacion. No dejes de hablar, para convertir, y consolar a tu proximo, da demano alargos razonamientos si no se trata en ellos del Señor, y su infinita misericordia, para con el hóbren. habla poco cō parientes, y amigos si no tratas dela salud de su alma.

Peticion. Supplica al Señor te de gracia, para que puedas tener muchos, y largos razonamientos con el en la sancta oracion, ò trattando de cosas fuyas con el proximo tuyo.

Siendo el Señor de edad de doze años Punto 30
fue hallado en el Templo entre los Do- Luc. 2.
ctores oyendolos lo que decian, y ellos
le preguntauan, y se admirauan dela pru-
dencia, y manera, que les respondia.

A C T I O N E S.

Admiracion. Se marauillauan, y espantauan los Doctores dela prudenzia, y sabiduria con que les respondia. Mas mucho mas te has tu de marauillar viendo,
que

que Christo, siendo templo viuo dela diuinidad, no se dexa hallar si no en el templo, y que siendo la summa sabiduria escraua escuchando a los Doctores. Por lo qual muy mucho mas te deues marauillarte, y espantarte de ti mismo, porque siempre te hallas en lugares adonde no se haze otro, que gastar el tiempo en ofender à Dios, y siempre andas huyendo de aquellas personas, que te pueden enseñar, y te andas allegando aquellos, que te hazen reir, y darte entretenimiento, y que todas tus palabras son llenas de ignorancia, e imprudencia.

Imitacion. El Señor te enseña, que primerodeues escuchar, y pensar, y despues responder porque no digas alguna cosa imprudentemente, y sin consideracion, y que estas obligado à tratar de buena gana con personas retiradas, de spiritu, y de doctrina, que te pueden edificar, y no con vagabundos, distrahidos, e ignorâtes delas cosas de Dios; para que no te escandalizen.

Peti-

Peticion. Supplica al Señor tede gracia, para q; puedas de jar padre, y toda otra recreatiõ, por andar en lugares sãctos; para trattar cosas tocantes ala gloria de su diuina Magestad.

Considera como aplace mucho al Señor el star retirado, hablar poco, y obrar mucho, y como le desplace el mucho hablar, y poco obrar, delo qual el te dio exemplo comencando primero por las obras, y despues à hablar, y enseñar aquello, que estando retirado hauia enseñado, y obrado la diuina Maiestad.

Punto. 4.
Act. 1.

A C T I O N E S.

Admiracion. Quanto es cõtrario el miserable hõbre à vos Señor mio? por que el promete mucho, y haze poco (ò por mejor dezir nada) pues haze muchos, y sãctos propósitos, y todos se passan en humo, y no hauiendo estado jamas retirado, ni siendo experimentado piensa ser ya perfecto, y lo que peor es, que siẽpre va dilatãdo de
hazer

hazer bien toda la vida, y no trata de otro, que de hablar palabras ociosas, y obrar cosas dañosas para la saluacion de su alma.

Imitacion. Mira ala hormiga hombre negligente (dize el Sabio) y considera sus rastros, y caminos enseñate della la sabiduria (conuiene saber) de trauajar mucho, y de hablar poco, y si tienes verguena de enseñarte de vn animal, enseñate de tu dulcissimo Christo, el qual claramente te da exemplo de estar retirado, y que tus ocupaciones, y pensamientos se conuertan en obrar, y no en hablar.

Peticion. Supplica al Señor te de grã, para q̄ puedas dar buen exemplo à tu proximo con obras, porque por ellas se alaba el Señor, y no por palabras.

Punto 5.
Matt. 5.

No se halla scritto cosa alguna del Señor de su vida en los sagrados Euãgelios desde q̄ fue de edad de doze años hasta los treynta. Mas no obstãte esto se puede imaginar, que no dexo de hazer cosas, y zir palabras dignas de tã grã Magestad.

A C-

A C T I O N E S.

Admiracion. Gran marauilla es

Señor, que los sagrados Euágelistas no ayan escrito ninguna cosa de vuestra sáctissima vida, desde los doze años, hasta los treynta. Mas mayor marauilla es, que el Peccador no sepa contar aquello, que ha dicho, y hecho en su miserable vida, digna de reprehension, y de aquella de sus parientes, amigos, ò conocidos. Esto Señor auéis querido ordenar assi por aduertir nos quan bueno sea al hombre retirarse, y hablar poco, y que estimasse en mucho esta virtud, pues q̄ vos en tres años haueis predicado el sancto Evangelio; mas en diez, y ocho años nos haueis enseñado callar.

Imitacion. Haz aquello, que el Señor te enseña, abre la oreja aquello, que te dize en tu corazón, porque anssi podras có facilidad estar retirado, y callar, menos preciar, y huirlas vanas, y inutiles conuersaciones delas criaturas.

Peti-

Peticion. Pediras al Señor perdon delo mucho, q̄ has hablado, de tu vida, y de las vezes q̄ de todos los otros, has dicho mal sin prouecho alguno, y que en lo por venir te aiude agastar todo el tiempo, que te queda de vida en hazer muchas obras, y todas por puro amor, y gloria suya. Y para conseguir esto te es necessario retirarte, conuersar poco, y callar.

Punto 6.
Matt. 2.

Piensa como el Señor loò a S. Iuan Baptista diziendo, que ningun nacido de mujer era mayor, que el. Porque no se mouia como caña con qual quier viento, antes se retiro al desierto, por no tratar, y hablar oziosamente.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que marauilla es, que Christo, loasse tanto à Sant Iuan Baptista, pues fue tan exemplar en esta virtud del retirasse, y callar, por lo qual merecio conuersar con Dios, y hazer vida Angelica, como

lo

lo era? y que marauilla es, que tu no gustes de Dios, que no conozcas à Christo, ni menos sepas hablar del, ni de cosa fuya? ni tan poco entiendas, que cosa es vida spiritual, y Angelica, pues eres rustico, y ligero como vna caña; e inutil para tratar cosas de Dios, y discreto, para complacer al Mundo?

Imitacion. Grande exéplo tienes en S. Iuã Baptista, y particularen lo q̄ toca al hablar poco, y estar retirado quãto sera possible en el desierto de tu coracon, y por esso lo deues imitar con toda diligencia; porque sin duda conoceras à Christo, y lo podras mostrar à otros, para que vengan en conocimiento de su diuina Magestad.

Peticion. Supplica al Señor por los meritos de Sant Iuan Baptista, que te de gracia, para entender quanto importa vna palabra ociosa, y que puedas huirte al desierto (si fuesse necessario) por no la dezir.

Enuiaua el Señor à sus Discipulos Punto 7
Marc. 6.
muchas vezes delas conuersaciones de-

la tur-

la turba, de las gētes, y vna vez les dixo. Apartemonos de aqui vn poco, y andemos al desierto à reposar, para que pudiesen ser muy necessario el retiramiento, y el callar por sauere despues hablar y predicar bien.

A C T I O N E S.

Admiracion. Quan grande es la fragilidad, y miseria humana, y como con facilidad se inclina alas malas, e inutiles conuersaciones, y quan dificultoso le sea estar vn poco retirada, y callar, aunque el hijo de Dios nos de manifesto exemplo es cosa cierta, que mediante esta virtud podemos reciuir muchas mercedes, y gracias dela mano de su diuina Magestad.

Imitacion. Haz todo aquello, que Christo, te enseña, y va con feruor, y figuile como hizieron los sanctos Apostoles, y todos los demas sanctos, que le an seguido, e imitado en esta virtud, y en todas las otras.

Peti-

Peticion. Supplica al Señor, te lleue al desierto primero corporal, para enseñarte a callar, y dar de mano a toda criatura por su amor, y despues al desierto spiritual, por poder libremente hablar con el en tu coracon, ò del, ò por el con el proximo.

Muchas vezes dexaua el Señor la compañía dela gēte, y tãbien los Discipulos, y seyua alo alto del gran mōte; para orar, y se staua toda la noche haziendo oracion.

Punto. 3.
Luc. 5.
Matt. 6.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que cosa hazes (anima mia) que hazes? Christo dexaua la turba, y cōpañia, y tu uas buscãdo ocupaciones vanas? Christo dexaua a los Apostoles, y Discipulos sanctos, y tu cōtratas cō aquellos, que te persuaden à peccar? Ay deja ya tantos distraimietos, huie siẽpre de todos a aquellos, cō los quales tienes malas cōuersaciones, y algunas vezes de aquellos, cō quiẽ hablas cosas buenas, y sanctas, por hablar cō Dios sãcto de todos los

sanctos, y la misma sanctidad, y bondad.

Imitacion. Tres cosas enseña Christo en este misterio. De xar la compañia de pensamientos vanos, e inutiles, delas aficiones, y conuersaciones terrenas . Dexar los Apostoles conuiene fauer, dexar à quellas obras , que parecen buenas, y por Dios, y que no son puramente de Dios, y salir al Monte, para estar alli solo, y alzar el entendimiento ala alteza dela virtud, y conseruarse siempre desocupado; para mas libremente poder tratar con Dios .

Peticion. Pedirle has esta soledad corporal, y spiritual; pues esta es amiga dela oracion, y la principal puerta , para poder entrar à aplacer, y a hablar con Dios .

Punto 9 .

Luc. 10 .

Quando el Señor enuio los Discipulos a predicar , entre otros preceptos, que les dio les dixo . Discipulos mios no saludereis à persona alguna en el camino . No les prohibia el Señor, de que no saludassen aquellos, que topauan, mas les prohibia, que no se entretu- uief-

uieffen en razonamientos, y largas conuerfaciones, que pudieffen impedir el officio, que el Señor les mandaua hazer.

A C T I O N E S.

Admiracion. No hechas de ver, que los razonamientos, que hazes en mucho hablar, las amistades, y las ocasiones, que buscas de vanas conuerfaciones, todas son entretenimientos, que te impiden para no hazer à quello, que el Señor te inspira? Qual es la causa, que no caminas passando adelante por la carrera dela perfeccion (entretiniendote aticó el cuerpo, y có el entédimiento) ya las criaturas razonando con ellas amigablemēte delas cosas deste Mundo? Que marauilla sera pues assi es si no faues tratar có Dios, y hablar del, pues no hazes lo que te inspira, y manda el mismo Dios?

Imitacion. Haz como hizieron los sanctos Apostoles no saludar alguno entretiniendote có los af-

fectos en las criaturas. Camina derechamente, y passa adelante mirando por tu salud sinceramente, y aquella de tu proximo.

Peticion. Pide al Señor te aparte de aquellos, que te impiden; de maneraq; no le puedas perfectamente amar, y seruir, y que te abra tu boca, para poder hablar cō su diuina Magestad de cosas tocantes a su seruicio, y ala salud de tu alma.

Punto 10.
Matt. 12.

Dize el Señor de qual quier palabra ociosa, que hablarà el hombre en este Mundo, hà de dar cuenta en el dia del Iuyzio vniuersal.

A C T I O N E S.

Admiracion. Pues assi es (anima mia) q̄ has de dar cuenta de todo el dia del Iuizio à Dios sapientissimo, y justissimo, assi de palabras, q̄ has dicho, como de los vanos pensamientos, y creo, q̄ has de dar cuenta para ser castigada antes, q̄ para ser premiada.

da. Mas que castigo te sera dado, por tantas, y tantas palabras ociosas, que auras dicho injuriosas, mentirosas, y deshonestas, delas murmuraciones, adulaciones, y maldiciones, que has dieho, y hecho.

Imitacion. Haz aquello, que dize el Propheta, me he determinado, dize de transformarme en vn muro, y callar no solo las cosas malas, y ociosas, mas tambien las buenas. Para que dexando de dezir las cosas buenas, tenga mas fuerca, para dexar las malas, que tanto daño causauan al alma.

Peticion. Supplica al Señor, que puedas gastar el tiempo ytilmente, (cõuiene fauer,) para hazer penitencia, para reciuir el perdon, para adornarte de virtud, para hauer su gracia, para merecer la gloria, y no para hablar, y gastar el tiempo ociosamente.

Lleuado, que fue el Señor en la casa de Cayphas Pontifice, jamas respondió hasta, que lo pidieron,

Punto 11.
Matt. 25.

conjurandole per Deū viuum, que ablaſe, y ſiendo acusado delante de Pilatos callo, del qual callar Pilatos ſe marauillo grandemente viendo, que no reſpondia, ni ſe defendia.

A C T I O N E S.

Admiracion. Pues de quien te marauillaras antes (alma mia) de Chriſto, el qual como cordero innocentiſſimo ſiendo injuſtamente acusado calla, ò verdaderamente de ti, que con tanta facilidad reſpondes, y te defiendes? (y lo que peor es) hauiendo cometido algun error ſin verguenza lo niegas, y a vn hechas la culpa à otro? Pues aſſi es marauilliate del amor, que el dulciſſimo Ieſus tenia al ſilencio, al hablar poco, al no reſponder, y a no defenderſe, y querer ſer culpado por ti, porque no te determinas ſeguirle, e imitarle?

Imitacion. Pues aſſi es haz aquello, que Chriſto te enſe

ña,

ña, y si te parece, que no podras hazerlo, ruegale, que arran que de ti el amor proprio, que te lo impide.

Peticion. Supplicale tambien, que te puedas conformar cō su diuina Magestad, y conocer ser esta vna delas mayores gracias, que se te pueda conceder.

Acuerdate de aquel marauilloso silencio, que Christo tuuo delante de Herodes, no le respondiendojamas, a vn que le pregūtaua infinitas cosas. Por lo qual Herodes (tiniédole por ignorante, y loco) no hizo caso del, y lo vistio por mostrar del vna ropa blanca, y atodo esto el mansueto Iesus calla sin hablar jamas palabra.

Punto 13.

Luc. 23.

A C T I O N E S.

Admiracion. O si penetrasses (alma mia) el amor infinito, que tu Salvador te ha tenido, como de buena gana por gustar su inefable dulcura dexarias toda humana con-

uerfacion . Mas (ay de mi) como podras jamas hazer esto ; pues no faues callar, si no antes hablar muchas palabras con Herodes (cõuiene fauer) con el Mundo, y con todas sus criaturas, y tienes temor grandissimo de ser menospreciado de todas ellas .

Imitacion. Es necessario, q̄ te detengas aqui adelãte à callar, y no tratar cõ personas curiosasy vanas, oyendo antes las alabancas humanas ; menos precia todas las cosas, y dessea ser menospreciado de todos por amor de Christo .

Peticion. Señor mio Iesu Christo dulcissimo, por el amor, q̄ haueistenido en ser tenido por hombre ignorãte, y loco os ruego me deis grã, para q̄ sepa despreciar todas las criaturas, q̄ son causa de me apartar de vos, y para q̄ vna vez vëga en conocimẽto de mi mismo. (Dios mio) qual importa mas ser despreciado en estẽ Mũdo de las criaturas: o de vĩa diuina Magestad, el dia del Iuyzio? Dadme Señor gracia, que yo huya de la

pru-

prudencia deste Mundo , la qual acerca de vos es ignorãcia grande ; para que yo pueda libremente buscaros, pues soys la ineffable sabiduria, y que pueda loaros, y bendeciros para siempre.

Tienes delãte de los ojos como el Señor siendo preso, atado, y azotado, siẽdo coronado de espinas maltrattado, y escarnecido , condenado a llevar la cruz auestas, para ser en ella crucificado, jamas respondio vna palabra ni se que- xò, ni procurò defenderse. Punto 13.

A C T I O N E S.

Admiracion. El Propheta se marauilla, diziendo, como vn cordero delante de aquel, que le corta la lana esta mudo, y a vn no abre la boca; bastara que dixera como vn cordero, porque naturalmente no se quexa, mas por demostrar el marauilloso filẽcio del Señor aũadio esta mudo, y de mas dixo, que no abre su boca.

Imitacion. Grã virtud es callar, mas maior es estar como mudo, y mas mucho mas grande es no abrir la bo-

la boca siendo mal tratado inocentemente. Todo esto hà hecho Christo por ti, para que tu hizieses lo mismo por el.

Peticion. Le supplicaras te de paciencia; para callar en tiempo delas persecuciones, y tribulaciones, para poder consolarte con el en lo interior de tu corazon.

Punto 14. Considera como el Señor por querer pagar todos los peccados, que tu con tu maldiciente, y emponconada légua has cometido, fue cõtento, que su dulcissima lengua, y boca fuesse abreuada con hiel, y viuagre al punto de su Muerte.

A C T I O N E S.

Admiracion. Qual es la causa (Señor) que estando con los pies, y manos enclauados en la cruz, y estando todo llagado, y sintiendo dolores immésos, no hos quexais de otro, que dela sed, y para refrescaros hos han dado hiel, y vinagre? Yo creo Señor q̄ desseauades infinitamente mi salud, y
perfe-

perfection. A la qual, yo no cõsiderado q̃ hosesforzaua el amor adoleros, y a pedir agua, para refrescaros la boca, sauendo, que qui enguarda bien su lengua, y no pecca con su boca, que el tal es perfecto.

Imitacion. No quiere el Señor, que tu bebas hiel, y vinagre, sino que te emmiendes puniendo freno à tu boca, y si te parece no poder, por las conuersaciones retirate, esfuercate a hauer dolor, y contricion de tus peccados en la cruz dela penitencia, y facilmente lo haras.

Peticion. Ruega al Señor te de sed verdadera de la honrra de su diuina Magestad, y dela salud de tu proximo, y tal, que en toda tu vida infaciabilmente no pienses, ni sepas hablar deotro conto dos aquellos, que contigo traçtaren.

Ultimamente piensa como todas las Punto 152 palabras, que el Señor dixo en toda su vida sanctissima fueron llenas de infinita sabiduria, y dulcura, y todas fueron
dichas

dichas para eterna alabanza, y gloria del Padre, y por la salud, y redempcion de nuestras almas.

A C T I O N E S.

Admiracion. Marauillate (anima mia) y esta admiracion te traiga vn grã planto con interior dolor de tu coracon considerádo, que en toda tu vida las palabras, que has dicho, han sido llenas de toda ignorancia, e imprudencia, y atofigadas del pecado en deshonrra de tu Señor, y criador, y en daño eterno dela salud de tu alma.

Imitacion. Enseñate de Christo à hablar imitandole dela manera, que el hizo, y si no fues hazerlo retirate, calla, y ruegalo, que te de gracia; para poder hazerlo.

Peticion. Pedir le has perdon de las offensas, que le has hecho hablando malamente, y ruegalo

lo

lo con instancia, que quiera reformar
tu coracon, de donde proceden todas
las palabras, y la lengua de manera, que
puedas en este Mundo loarlo, bendezir-
lo, y darle gracias con sus sieruos,
y en el otro con los Ange-
les, y sanctos en
el Parayso.
Amen.



RO-

EL VIERNES.

ROSARIO DE LA
*vida del Señor para alcan-
 car, y pedir la virtud de la pa-
 ciencia.*

Punto 1.



On los ojos de tu entendi-
 miento (alma mia) en esta
 virtud de la paciencia, y mi-
 ra al piadosissimo Iesus, que
 siendo niño tierno de ocho
 dias nacido, quiso padecer a quel aspe-
 ro dolor de su Circuncision, y deramar
 su sangre preciosissimo con desseo de de-
 ramarlo todo al vltimo de su vida, por
 darte la a ti felicissima, y eterna.

A C T I O N E S.

Confusion. No tiene (Señor mio
 dulcissimo) verguena
 el miserable del hombre impaciente, y

pec-

peccador de no querer padecer por penitencia de sus infinitos errores alguna cosa, como sea contraria à su entendimiento, y voluntad considerando, que vos en esta tierna edad de tan buena gana, y antes de tiempo, sufris por su amor vn dolor tan grande, como es el de vuestra Circumcision.

Gratitud. Bastaua (Señor mio) vna gotilla del vuestro sangre, para limpiar mi alma, y todo el Mundo, mas haueis querido derramarlo en tanta abundancia; para que conociendo claramente el infinito amor, con el qual haueis querido padecer por nos otros, para que nos animassemos con todo coracon, y con la boca. adaros gracias, e imitaros con las obras.

Imitacion. La paciencia, es el cuchillo, con el qual debes cortar el desseo, contento, y la affliction, que tienes, quando las cosas no succeden a tu gusto, por tanto amaras por amor de Christo, esta virtud, y te alegraras en ser circuncidado, y pefeguido

do de todos, y no haviendo alguno, que haga esto, no dexes tu de mortificarte continuamente, por imitar al Señor en alguna cosa.

Peticion. Ofreciendo al Padre eterno el sangre de su dulcissimo hijo, le pediras muchas vezes la virtud dela paciencia.

Punto 2.

Siendo Iesus perseguido de Herodes, el qual busçaua ocasion, para matarle, huyo à Egipto donde estuuo desde siete años padeciendo con paciencia gran pobreza, muchas afrentas, e infinitos trauajos, por tu amor.

A C T I O N E S.

Confusion. Quanto te deues confundir viendo al hijo de Dios perseguido en su tierna edad de vn Rey crudelissimo, y aunque yua en Egipto tierra remota, esteril, y de Gentes, e ydolatras, adonde con su sanctissima Madre, y S. Ioseph padecieron muchas tribulaciones, tanto en el huir, co-

mo

mo tambien en todo aquel tiempo, que ay viuié?y (tu alma no miras) que no puedes por tu amor sufrir vn minimo agrauio, que te sea hecho, ò te sea dicho contra tu gofio. Pienfas tu acaso tener algun priuilegio de Dios de no fer atribulada? pues q̄ no solo no hà sido cócedido a Christo, mas a fu madre, ni a fus sãctos?

Gratitud. Daras las gracias al Señor de todo aquello, q̄ ha padecido por ti en este misterio.

Imitacion. Acuerdate, que estas obligado à ymitar à Christo en todas las virtudes, especialmente en la paciencia, assi por no incurir en el vicio dela impaciencia, como por q̄ el amor con el qual el hà padecido por ti, quiere que tu hagas lo mismo por el.

Peticion. Le pediras paciencia determinãdote primero de ueras quererla abrazar a vn q̄ te persiga mas de vn Herodes, y a vn q̄ huyendo de vn trabajo, caieffes en otro (cõuiene fauer.) ser menospreciado de todos; y ajeno de toda consolacion.

K

Estan-

Punto 3.

Estando el Señor en el desierto ayuno quarenta dias, y quarenta noches, padeciendo por amor tuyo tan grãde ayuno, sin hauer en aquella soledad, lugar, ni commodida; para reposar, y al fin teniendo extrema hambre, le fueron puestas delante de los ojos por el Demonio piedras en lugar de pan.

A C T I O N E S.

Confusion. Te deues auerguenzar considerando, que lo, que hà padecido Christo por tu amor, y que tu tanto te disgustas, no correspondiendo los negocios à tu desseo, que cosa harias si faltandote el pan, no tubieses commodidad, para reposar? y que teniendo necessidad de comer, te fuesen puestas delante piedras por mano de algun enemigo tuyo? (conuiene sauer) si te fuere hecho alguno agrauio ò dicha alguna cosa, que no te de gusto.

Gratitud. Daras gracias al Señor de quanto hà hecho, y dicho

dicho en este misterio.

Imitacion. Mortificaras tu cuerpo con el ayuno, y paciencia menospreciando todas las comodidades dela carne, amaras las contrarias à tu gusto ymitando al Salvador del Mundo, que te hà dado clarissimo exemplo.

Peticion. Rogaras al Señor, que te puedas abstenen dela impaciencia, que tienes, y ayunar del amor de ti mismo, paraque puedas gustar la paz, que tiene el verdadero paciente, y huyr la tribulacion, e inquietud, que el impaciente cada momento tiene.

Pacientissimamente sufrio el Señor al Punto.4.
Demonio, que le tento dela gula, dela Soberbia, y dela Auaricia, y haviendole al fin vencido vinieron, los Angeles à seruirlo.

A C T I O N E S.

Confusion. Mira quan dulcemente suffre al enemigo, que

Kk 2 lo

lo tienta, y quan suauemente le responde el Señor . Auerguécate, porque tu no puedes sufrir si algun amigo, ò tu Superior te hiziesse, ò dixesse alguna cosa contra tu gusto . Mas que harias si te diessen ocasion no amigos, si no enemigos dela gula (conuiene sauer) de persecucion contra la hazienda ?

Gratitud. Loa, y da gracias al Señor, porque te hà quitado de delante las armas del enemigo, el qual por si ; ò por otro te tierta, para que puedas armado con la diuina gracia, vencerlo con la paciencia .

Imitacion. Combate varonilmente contra toda fueite de tentacion, que de qual quier persona te fera hecha . soporta dulcemente toda cosa, y responde à todos suauemente, porque viendote los Angeles en el desierto deste miserable Mundo, que eres vencedor, y que no pierdes la paciencia, siendo tentado vernan, y te aparejara pastó, y manjar de celestial consuelo .

Peti-

Peticion. De mandarás gracia al Señor, para poder menos preciar verdaderamente la carne, la honrra, y la hazienda: porque del demasiado amor, de que proceden estas tres cosas, procede la impaciencia, que tienes, quando eres tentado de alguna dellas.

Quiriendo el Señor, que los sanctos Apóstoles como fundaméto, y columnas de la sancta Yglesia, estuuiesen fortísimos, y pacientísimos les dezia. Ya nosotros en psona dellos. Discipulos míos, fereis llevados por vuestros enemigos delante el Rey, y Presidente a los Tribunales, y Sinagogas, fereis hodiados de todos, fereis perseguidos, azotados, encarcerados, y muertos. No haueys por esto de tener temor, antes, sed constantes, y fuertes, porque quien perseuerare hasta el fin suffriendo pacientemente toda tribulacion hará saluo.

Punto 5.
Zach. 10.
Luc. 21.

A C T I O N E S.

Confusion. Hà prometido Christo à sus charos amigos perfecciones, y se las ha enuiado: les hà dicho que las suffran con paciencia hasta el cabo, y lo han hecho: les ha prometido el premio, y le han receuido, quiere hazer lo mismo con tigo, y tu no quieres. Auerguencarte, y entiende cierto, que si tu no desseas padecer, no seras miembro de Christo, ni reciuiras con el, que es tu cabeza, y con todos los otros sanctos la gloria, que por padecer han conseguido.

Gratitud. Daras gracias al Señor de la doctrina, que te hà enseñado, y del exemplo de paciencia, que el, y todos los sanctos te han demostrado.

Imitacion. Es necessario, que tu te determines a caminar por la misma carera, que el Señor, y todos los sanctos han caminado, si quieres llegar alla, adõde ellos, ya han allegado.

Pati-

Peticion. Le pediras al Señor animo para no temer la fortuna, si perdiesses todas las cosas deste Mundo, y que te de temor, y temblor de no perder su gracia; porque assi soportaras con facilidad las tribulaciones, las quales el Señor (como à vno de sus escogidos) con amor, te hà embiado.

Manifestando el Señor à sus Discipulos como hauia de padecer mucho, y ser perseguido de Scribas, y Fariseos, y al fin ser condénado à muerte. S. Pedro por el grande amor, que le tenia lleno de compassiõ de auerlo de ver tã mal tratado, le retiro à vna parte, y como si lo quisiese reprehêder le dixo. No os vea yo Señor padecer este mal, ni sobre vos vêga esta desgracia. Respõdio el Señor parte te de delante de mi Pedro; porque estas tus palabras son tentacion de Sathanas, y de scandalo grande, porque eres hombre carnal, y no entiendes las cosas, segun el spiritu de Dios.

Punto 6.
Matth. 23.

A C T I O N E S.

Confusion. Era digno de escusa Pedro persuadiendo al Señor, que no quisiessse padecer, por el amor entrañable, que le tenia, y le parecia, que era inconueniente, que el hijo de Dios sanctissimo, innocentissimo, y hermosissimo sobre todos los hijos de los hombres, huiesse de padecer, y morir Muerte tan ignominiosa, y cruel. mas tu que escusa puedes tener de no querer padecer, siendo digno mil vezes de las penas infernales? Y si Pedro fue desechado como hombre scandaloso, y fue llamado Sathanas, que te diran a ti, que no tienes compassion à Christo, sino a ti solo, y no quieres consentir, que esta tu miserable carne padezca? antes procuras librarla, como Pedro queria librar à Christo.

Gratitud. Daras gracias al Señor de la voluntad ardentissima, que siempre tuuo de querer padecer passion, y Muerte por ti.

Imb-

Imitacion. Assi como el Señor reprehendio a Pedro el qual con affecto carnal querria , que no padeciesse . Assi tu tambien he-cha de ti la compassion , y amor que tienes a ti mismo ; porque esto te esforzara à no padecer , y por esso quãtasvezeste lo dirà , tãtas pensaras ser tentacion , y persuasion de Sathanas .

Peticion. Ruega al Señor quite de ti el espiritu carnal , el qual rehusa padecer tribulaciones , y te de su espiritu , el qual dessea padecer : para que te puedas confirmar siempre con su sanctissima voluntad .

Dize el Señor à sus Discipulos : Si alguno hos diessè vn bofeton en vna mejilla , vosotros voluereis la otra . Y si alguno hos quisiere quitar la camisa , dalde tambien la capa . Y quien quisiere al aquilaros para caminar mill passos , andad con el dos mill , por lo qual el quiere dar à entender , que no solamente habemos de ser pacientes siendo offendidos en la honr-

Punto 7.
Matt. 5.

honrra, en la hazienda, y en el cuerpo, mas tambien a estar apercebidos apadecer interiormente, y de buena gana mucho mas de aquello, que esteriormente padecemos.

A C T I O N E S.

Confusion. Si algun hermano tuyo enfermo, o loco te ofendiesse en la honrra, en la hazienda, y en el cuerpo, cierto es que lo llevarias en paciencia; y ternias compassion de su enfermedad. Si esto puede hazer en si el amor carnal, y mundano, porque (pues assi es) no harà el mismo efecto el amor espiritual, y diuino? auerguécate, porque tiene en ti mas fuerca la carne, que el spiritu, y mas el Mundo, que Christo.

Gratitud. Loa, y da gracia al Señor dela perfeccion de la ley Euangelica, que te hà declarado.

Imitacion. Deseaua el Señor padecer mucho mas de aquello, que padecio, y era areceuido
para

para recibir mas afrentas, y vituperios, de aquellas, que recibio. Te esforzaras, (pues affies) a ymitarlo, por te affemejar mas à el, y abras la perfecta virtud de la paciencia, y de qual quier manera recibe mas traujos pacientemente, de aquellos, que te son aparejados.

Peticion, Ruegale, que te de a entender, quan poco harias haziendo todo lo sobredicho por amor de Christo, pues que lo harias de buena gana por amor de la carne.

Punto 8.
Ioan. 4.

Piensa muy en particular, como andando el Señor por Iudea, Galilea, Samarias, y otras partes à predicar el sancto Euangelio, conuertir las almas, sanar enfermos, y hazer infinitos milagros, padecia muchas descomodidades, y traujos, padecia hambre, y sed, calor, y frio, fatiga grãde, y sudor. Todo lo qual sufría de buena gana, para obstar, y complir la voluntad de su Padre, y por la saluacion, y amor de nuestras almas.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Pensaras bien de quan mala gana padeces los trauajos, descommodidas, y sudores de hambre, sed, y pobreza, la qual por cumplir la voluntad de tus antepassados, y superiores, ò por la salud de tu alma, has de padecer, y hallando, que vas huiendo semejantes trauajos, confundete, y tien verguenca, pues el hijo de Dios no hà reusado de abrazarlos, y cumplirlos todos por tu amor perfectamente.

Gratitud. Assi como no ay quien pueda contar, ò pensar quanto suffrio el Señor andádo por este Mundo, por amor de ti, dela mesma manera estas obligado a no dexar jamas de darle gracias alabarlo, y bendezirlo con el coracon, con la boca, y con obras toda tu vida.

Imitacion. Te ofreceras totalmẽte al Señor, para hazer todo aquello, que su diuina Magestad te ense-

enseña en este misterio.

Peticion. Le supplicaras te de gracia, para reciuir con alegria, gusto, y satisfacion los trauajos, que te vernan por su diuino seruicio, y salud del alma tuya, y de tu proximo.

El pacientissimo Iesus no dexaua de sanar muchos enfermos, ni de hazer milagros stupédos, y de cõsolar à todos con obras, y con palabras, aunque aquellos ingratisimos ludios le pagauan cõ injurias, blasfemias, y villanias, y no contentos con esto lo quisieron vna vez precipitar, y despeñar de vn Monte, y otra vez a pedrearlo.

Punto.9.
Luc. 3.
Ioan. 10.

A C T I O N E S.

Confusion. Que confusion podra jamas tener el peccador impaciente? Que verguenga, y dolor podra sentir el amador de si mismo, pues no solo quiere ser loado si haze algo bien hecho; mastambien lo pretende por las obras, que haze imperfectas, y di-

y dignas de toda reprehension? Y el hijo de Dios por hazer bien reciuie blasfemias, y en cambio de consolar à todos, es pagado con injurias, y persecuciones, y en cambio de resuscitar muertos, va à peligro de perder la vida.

Gratitud. Procuraras de conocer aquello, que el Señor ha hecho en este pũto por ti, por lo qual le daras infinitas gracias, y con facilidad lo imitaras.

Imitacion. Si tu por hazer mucho bié, receuiste mas mal, deues tener paciencia, porque Christo la ha tenido, y por esto no deues dexar de hazer mucho bien à estos tales, porque el hijo de Dios te ha dado manifesto exemplo.

Peticion. Pediras al Señor perfecta charidad, para con su diuina Magestad, y para con el proximo. la qual sea de manera, que te de fuerza, y animo, para hazer bien con alegria de coracon, y exteriormente a todos aquellos que te persiguen.

Con

Con la misma paciencia, que el Señor zuffrio a los Iudios, (soportò tambien tres años a Iudas sabièdo; que el le hauia de ser traydor, y al fin en el mismo tiempo, que lo hauia de vender le labo los pies, le dio su sanctissimo cuerpo, y viniendo mano armada con soldados a prenderlo al huerto, se dexò del befar, llamandolo amigo, mostrandole siempre charidad, afficion, y mansedumbre.

Punto 10.
Ioan. 1.
Luc. 22.
Matt. 25.

A C T I O N E S.

Confusion. Auerguencate viendo, que el hijo de Dios, es aquel pancientissimo, y mansuetissimo cordero, que suffre la conuersacion del traydor de Iudas, y se abaja asta labarle los pies. y tu eres aquel impaciète, aquel misero, (y por dezir verdad) eres nada, que no puedes soportar vn minimo defecto de tu proximo (y lo que es peor) a tus mayores, y superiores, los quales son Vicarios de Dios, para tu gouierno.

Gra-

Gratitud. Confieffa que el Señor te ha hecho inestimable beneficio en sufrirte siendo tu impaciente, y peccador delante de su acatamiento, en su casa, en la sancta Yglesia, ò religion, reconociendo la gracia, segun la grandeza della, procura darle alguna parte en contracambio della.

Imitacion. Si assi como seria gran contento de algunos, (si pudiesen) imitar algun Rey potente, en su potencia, ò algun sabio en su sabiduria, ò algun muy rico en su gran riqueza, pudiendo, haziendo, y faviendo hazer aquello, que los tales hazen. De la misma manera sin comparacion te será mayor contento, si imitares à Christo en su paciencia, porque te parecieras en esta parte, no al Rey, ni a personas terrenales, mas al hijo de Dios, Señor, y criador de toda cosa.

Peticion. Le pediras paciencia, para vsar della con todos, specialmente con aquellos con los quales trata.

Quan-

Quando el Señor fue preso en el huer- Punto 11.
Matt. 26.
to, Pedro queriendolo defender, cor-
tó la oreja a vn criado del Pontifice,
por lo qual el Señor le dixo. Mette
el cuchillo en su vayna, y entiende,
que podria pedir fauor al eterno Pa-
dre, y me daria mas de doze legiones
de Angeles; para que me defendiessen,
mas no quiero hazer alguna resistencia,
porque desseo beuer el caliz dela pas-
sion, que el Padre me ha dado; para-
que se cumplan las escripturas sa-
gradas.

A C T I O N E S.

Confusion. El impaciente fino se
puede defender con
las obras, no puede dexar, de defen-
derse con la lengua, ò alo menos con
el entendimiento, mas que le apro-
uecha murmurar dentro en el coracon
con el pensamiento? que le aproue-
cha morder con la lengua? y que
proueche le haze defenderse con obras?

Ll pues

pues assi es auerguencate viendo al pa-
cientissimo Iesus, que no quiere ser de-
fendido de Pedro, ni de doze legiones
de Angeles, que son 72000. Angeles de
los quales vno solo podia con facilidad
destruyr todos los Iudios, y a ruinar to-
do el Mundo, a vn que de Angeles, ni de
hombres no tenia neccssidad si lo quisie-
ra hazer.

Gratitud. Le daras gracias del a-
mor, con el qual de tan
buena gana, quiso ser preso apasionado,
y muerto por ti, pudiendo hazerlo de
manera, que no fuesse neccssario pade-
cer Muerte, y passion.

Imitacion. Reciuias qualquiera
trabajo dela mano del
dulce Iesus, bebiendo juntamente con
el el caliz dela passion, dela manera, que
lo bebio, reciuiendole del a mano del Pa-
dre eterno.

Peticion. Le pediras fuerca, y ani-
mo; para zuffrir qual-
quier trabajo, por amor suyo, y que te
de paciencia para ello, que esta te defen-
derà

derà mas, por ser de mas merito, que si vi-
niessen todos los Angeles del Cielo pa-
ra consolarte, y librarte.

Siendo Iesus innocentissimo acusado Punto 12.
Matt. 26.
delante de Annas, Cayphas, Pilatos, y
Herodes, no se disculpa, ni defiende, mas
antes lleva en paciencia todas las false-
des, acusaciones, calumnias, injurias, y
blasfemias, que contra el en toda su pas-
sion oppusieron, y dijeron.

A C T I O N E S.

Confusion. La verdadera pacien-
cia se alegra en las mu-
chas tribulaciones, y se duele, y entriste-
ce quando el alma las refuta, por lo qual
se alegrava, y triumphava en el coracon
de Christo, el qual estava determinado
à padecer mucho mas de aquello, que
los Iudios sabian, ò podian hazer. Mas
que tristeza ternas en tu coracon, pues,
que desseas correspondan todas tus co-
sas à tu gusto, y appetito? Confundete
pues assi es, que alcanças de ti esta glo-

Ll 4 rio-

riosa virtud, tanto amada, y abracada de Christo, y de todos los sanctos, y tan aborrecida, y desechada de los miserables amadores de si mesmos.

Gratitud. Daras gracias al Señor discurriédo particularmente por todo quanto padece por ti en estos passos.

Imitacion. Cõsidera la paz, la quietud, la gloria, el triumpho, y mãsedũbre del verdadero paciente, del qual te da claro exẽplo el mansueto rostro, y alegre vista de Christo, pues assi es lo deues imitar; porque si en el tiempo de la tribulacion el verdadero paciente esta contento, que consolacion pienzas terna en el tiempo de alegria?

Peticion. Le pediras fuerca, y animo, para sufrir qualquier trabajo, por amor suyo, y que te de paciencia, para ello, que esta te defenderà mas, por ser de mas merito, que si viniessen todos los Angeles del Cielo, para consolar te, y librarte.

Punto 13. Fue el sapiétissimo Iesus en toda su amar-

marguiffima paffion infinitas vezes herido, escupido, escarnecido, y mal tratado de toda fuerte de gente, con embidia, odio, y crueldad, en todas las partes, q̄ fue lleuado, y especialmēte, en casa de Cayphas, por toda la noche, y quãdo fue azotado, y coronado de espinas, y no obftãte esto jamas se quexo, ni dio feñal alguna, de querer fer librado: antes fuffrio cõ infinita paciēcia toda fuerte de tormētos.

A C T I O N E S.

Confusion. Que podia padecer mas el hijo de Dios Señor, y criador de todas las cosas? que cosa podia hazer mas para enseñarte à tener paciēcia de aquello, que ha hecho? por esto creo, que estas obligado à padecer, qual quiera cosa con paciēcia, y callar; mas si tu no lo has hecho confundete, y auerguencate del poco amor, que le tienes, y ten temor, porque fino procuras hauer esta virtud (tan necessãria) por el exemplo de Christo, no creo, que la podras alcanzar por otra via.

Gratitud. Daras las gracias al Señor de aquello, que padecio por amor tuyo en todos estos passos.

Imitacion. Determinate de imitar à Iesus pacientissimo, y caminar por sus passos, porque reynaras con el en los Cielos eternamente.

Peticion. Le pedir as te de conocimiento, para poder conocer esta sancta virtud de la paciencia, y dessearla mucho, mas mucho mas para vsar della, y exercitarla.

Punto 14.
1.º Pet. 13.

Non solaméte el Señor padecio qualquiera psecucion, que le fue dada, y hecha en su sacratissima passio, mas también rogo al padre eterno por aquellos, q̄ así le auian mal tratado, herido, azotado, coronado, y enclauado en la cruz diciendo. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

A C T I O N E S.

Confusion. Mira al dulcissimo, y pacientissimo Iesu Señor,
y Rey

y Rey dela gloria, como no haze caso de su pena, ni hecha de ver la iniuria, que se le haze antes tiene dolor de quien le da dolor, ha compassion de quien le da passion, procura dar la vida eterna, a quien le da la Muerte. Auerguencate pues el impaciente peccador gusano abominable, cenica, y poluo vilissimo, porque no solamente no ruega por aquellos que le han dado disgusto, mas quiere tomar vengãca, les dessea mal, y se alegra, si le han tenido, dilata hazer la remission, no los puede ver sin hazer sentimiento, y alterarse, y sempre trahe el coracon lleno de amargura, y odio pestilencial, para con ellos.

Gratitud. Mirando el dulcissimo coracon de Christo le da las gracias del amor, piedad, y charidad, con la qual perdono à todos aquellos, que le crucificaron, y a ti juntamente con todos los peccadores.

Imitacion. Si dela manera, que te da gusto, que el Signore te perdone dela mesma tambien à exem

plo fuyo perdona aquellos, que te han
offendido, y dado algun desgusto.

Peticion. Le pediras gracias para
poder, confundirte, y do-
lerte por tus peccados, y para poder bié
darle gracias, y mucho mas de poderle
imitar.

Punto 15.
Luc. 2.

Ultimamente mueuate la invariable
paciencia de Christo, la qual te mostro
estando tres horas viuo en la cruz colga-
do de tres clauos, oyédo las iniurias, que
los Pontifices, Scribas, y Fariseos, solda-
dos, y el mal ladrón le decian, incompre-
hensible era este dolor, que en su cuerpo
el Señor padecía, más mucho mas era a-
quel, que en el alma sentia. Y finalmente
estando en todos los dolores patientissi-
mo, se contento morir, y inclinando la
sanctissima cabeza, rendio el espíritu en
manos del eterno Padre.

A C T I O N E S.

Confusion. Christo puesto en un
mar de dolores pierde

la fa-

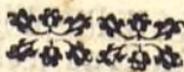
la fama, la honrra, el fangre, la vida, y quanto tenia por no perder la paciencia, para que tu estimasses esta virtud tanto, quanto stimarias la fama, la honrra, el fangre, y la vida de Christo, porque si tu estuieres paciente, y mortificado, recobraras primero a ti mesmo, que te hauias perdido por el peccado, y despues todo lo sobredicho, y biuiendo en tu coracon con verdadero amor tu no procuraras otro, sino honrrarlo, loarlo, bendicirlo, y seruirlo con verdad.

Gratitud. Os doi gracias, dulce Iesus, porque queriendo nos enseñar à tener paciencia, no se hos hà dado nada padecer en vuestra vida necesidad por nuestra salud, con innumerables persecuciones, y en fin della estar como ahogado, en las profundissimas aguas de la tribulacion, y porque han sido innumerables vuestros trabajos, y dolores, sean innumerables las lagrimas, que hos offrezco, rogando a todos
los

los bien auenturados spiritus, que sup-
 supliquen por mi inabil, no solamente
 para dar gracias al Señor, mas para po-
 derlas pensar.

Imitacion. No pienses, que si en ti
 ay descuydo que alcá-
 zaras esta paciencia, porque harto te hà
 dado el Padre eterno, dandote su vnige-
 nito hijo por verdadero exemplo, y mae-
 stro de obediencia. haz segun el exépllo,
 que te ha dado en el Monte Caluario, y
 seras paciente.

Peticion. Ruega al Señor, te de el
 amor fuyo para abrazar
 su cruz, y gustar su fructo dulcissimo, de
 paciencia, la qual alcancando por los
 meritos de su passion, y Muerte ter-
 nas en este Mundo la paz,
 y en lo otro la eter-
 na gloria.



RO-

EL S A B A D O.

ROSARIO DE LA
 vida del Señor para alcan-
 car la virtud de la humildad.



Viriendo el Señor librar al Punto 2.
 hombre del iugo, y serui-
 tud del Demonio, en la
 qual por el peccado de la so-
 berbia estaua; vino del Cie-
 lo ala Tierra, para hazerse hombre, y ve-
 stirse como sieruo desta nuestra carne
 humana, tomando por madre ala bien
 auenturada Virgen Maria. la qual era
 de profundissima humildad, y desprecio
 acerca de si mesma. Lo qual ella dio à
 entender quando dixo. *Respexit humilitatem
 ancilla suae.* Como si dixera: a mirado el Se-
 ñor, y se a holgado de vna tanta humil-
 dad, y bajeza de su sierua, por lo qual la
 scogio, por madre.

A C-

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero te has de doler, porque la soberbia ha sido ocasion de quel hombre perdieffe la gracia, y estubieffe en la seruitud de Satanas, y sujeto al peccado. Lo segundo por hauer sido necessario, quel hijo de Dios humillandosse tomase carne humana, y de supremo Señor se sujetasse, como vn despreciado seruo, por remediar tan gran mal. Lo tercero, porque tu vas caminando por la huella, y pisadas del hombre viejo, y porque por tu soberbia has perdido acerca del Señor infinitos beneficios, y mercedes, que cada dia vbieras receuido. Lo quarto porque por este vicio no has concebido à Christo spiritualmente en tu alma, ni jamas lo podras receuir fino abracas la sancta humildad.

Gratitud. Daras gracias al Señor pues por saluarte no tubo en nada humillarfe en tanta manera,

nera, y la sanctissima Virgen, que por su humildad profundissima te ha alcanzado la gracia, y librandote de seruidumbre, dadote la vida, abiertote el Parayso, y buscandote metiendo paz entre Dios, y ti.

Offerta. Con la humildad de Christo, y dela sacratissima Virgen ofreceras tu voluntad protestando muchas vezes, que quieres ser humilde, que lo desseas, y que lo buscaras, y procuraras alcanzar de todo coracon.

Peticion. Pediras perdon de las offensas, que has hecho al Señor con tu soberbia, y que te deje conocer la fealdad grande deste vicio, para arrancarlo de tu alma, y la hermosura dela humildad, para plantarla profundamente en ella.

Hauiendo ya llegado el tiempo, Punto 2.
Luc. 2. que la sagrada Virgen hauia de parir al Salvador del Mundo fue necesario, que partiesse de Nazaren, y fue-

y fuese a Belen por obedecer el mandamiento de Cesar Augusto, Al qual queriendo el Señor, y su sanctissima madre obedecer, y humillarse, se contentaron ser scritos, como vassallos de Cesar, y pagar el tributo como todos los demas.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor por pímero por quel Señor por librarte del iugo de Satanas tubo por bien ser scrito por sieruo, y vassallo de Cesar. Lo segundo porque tu a gora a vn no eres scripto entre los vassallos de Christo: los quales son los humildes de coracon; y por esto no le puedes pagar el tributo del amor, reuerencia, y honrra, que le deues. Lo tercero porque asta agora has stado en peligro de perder el Reyno del Cielo, el qual es de los humildes, pues no has estado en el numero dellos.

Gratitud. Da gracias al Señor por que ha querido por amor tuyo ser scripto como sieruo, y vassallo

fallo en tierra, atruenco de que tu nombre fuesse scripto en el Cielo, como hijo de Dios.

Offerta. Ofrezze la humildad de Christo, el camino, y la obediencia dela Virgen, y tu coracon determinado de aceptar, y abrazar qual quiera seruicio, officio, y mandamiento, por muy vil, que sea, que de qual quiera persona principalmente, de tus superiores, y maiores te fuere mandado.

Peticion. Pediras humildad, y que te haga digno de que seas scripto en el numero de sus sieruos, y humildes de coracon.

Mira la humildad profundissima de Christo, como en su nacimiento se contento nacer en vn stable, de ser metido en vn pesebre, cubierto con vn poco de heno, y embuelto, en pobres panales, y visitado de simples pastores.

Punto 3.
Luc. 2.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero te doleras de ver que tu Señor, y criador de

el Mundo por tu amor aya venido en tanta miseria; esforzarte has à tener del compassion, y hazerle con su madre carissima à quellas caricias, que pudieres. Lo segundo porque Christo no solo llora por el frio, que siente, por la pobreza, que padece, ò poca commodidad, que tiene: mas porque son pocos à aquellos, que à exemplo suyo se humillan, y como estos simples pastores lo visitan, y firuen de todo coracon. Lo tercero porque aun agora no es en ti nacido Christo, ni a vn nazera si no fueres humilde, y casivil como este establo, tu corazon el pisebre, y el enten dimiento, y affecto tuyo se han los dos animales.

Gratitud. Datasle gracias, porque no solamente ha querido hazerte hombre por tu amor, mas por darte manifesto exemplo de humildad quiso nazer en vn establo, con tanta vajeza, y miserable pobreza.

Offerta. Pues q̄ Christo muestra entre otras tantas virtudes en este pesebre humildad, y padecer
por

por amor tuyo. Assi tambien tu no le ofrezceras otro, que desseo de humildad, y padecer por su amor.

Peticion. Pedirle has humildad, y poder en la simplicidad voluerte niño, puro, e inocente por su amor.

A los ocho dias quel Señor nacio qui- Punto. 4.
so ser circuncidado, y obedecer ala ley, no estando obligado, tomando la señal de peccador, para ser reputado, y tenido de todos por tal, dandonos en esto exemplo de perfectissima humildad, y obediencia.

A C T I O N E S.

Dolor. Primero ternas dolor del grandissimo dolo, que padecia el sanctissimo Iesus, pensando, que no se le da nada de sufrir el excessiuo dolor dela circuncision por darte exemplo de humildad. Lo segundo porque el preciosissimo sangre de Christo no espreciado del hombre soberbio, ni menos

M m le ayu-

le ayuda a vn que vna sola gotilla podia lauar todo el Mundo. Lo tercero por que siempre has huydo, y huies de ser mortificado, y circumcidado, y por esso no has merecido alcanzar la virtud dela humildad.

Gratitud. Entēderas primero quāto importa querer el hijo de Dios Señor, y Salvador del Mundo ser circumcidado, y tomar el marco de peccador, por los peccadores, y conociendo la profundissima humildad, que te hà enseñado, y el amor infinito, que te ha tenido, le daras gracias, y combidas a toda criatura a hazer lo mesmo juntamente con tigo.

Offerta. Offreceras tu coracon para ser circumcidado de superfluos pensamientos, de affectos mundanos, y dela intencion, que impide tu lengua, de superfluas palabras, de todos tus sentidos, de todas tus obras, y de toda ocasion de peccar, por q̄ assi te asemejaras a los verdaderos humildes, y mortificados en Christo.

Peticion. Por el gran dolor, que Christo passo, por el santissimo, y dulcissimo nóbre de Iesus, con que fue circumciso, por el sangre derramado con infinito affecto de amor le pediras te de esta virtud de humildad.

El humildissimo Iesus haviéndose ya hecho grande, no solamente se humillo, y fue obediéttimo a Sant Iosephe, y a la bien auéturada Virgen sancta Maria mas dize el sancto Euágelio, que era sujeto à ellos, y que hazia toda cosa con verdadera humildad, y obediencia.

Punto 3.
Luc. 6.

A C T I O N E S.

Dolor. Podras tener dolor primero, si piensas muy en particular con quanta humildad el hijo de Dios trabajaua por hazer à quello, que le er amandado. Lo segundo porque los subditos, los quales por justicia de venferlo, quieren ser mayores de sus mayores en pensamientos, palabras, y obras comenzando desde Lucifer con

Mm 2 todos

todos sus sequaces. Lo tercero te doleras delas vezes, que te has apartado, de no hazer la voluntad de tus mayores, y superiores.

Gratitud. Assi como el Señor siendo sujeto a Sant Iosephe, y ala Virgen sanctissima hizo infinitos actos de humildad, assi tambien tu infinitas vezes le daras gracias, con palabras, y te prepararas a imitarlo con las obras.

Offerta. Te ofreceras à imitacion de Christo, para humillarte por su amor à tus inferiores, y para ser perfectamente sujeto à tus superiores.

Peticion. Le rogaras, que te de gracia para conocer, quam graue mal es seguir tu appetito, y executar tu voluntad, lo que es proprio de soberbios, y quanto bien es oluidarte de ti mesmo, desnudandote dela propria voluntad, y visttiendote dela de otro, como suelen hazer los verdaderos humildes, y obedientes.

No quería el humilde Sant Iuan Baptista baptizar à Christo en el Iordan conociendo ser mayor, que el, y que no tenia necesidad de ser baptizado, mas quiriendo el Señor dar nos perfecto exemplo de humildad dixo à Sant Iuan Baptista aunque le era inferior, que le baptizasse, porque assi era necessario hazer, para cumplir con toda su justicia.

Punto 6.
Luc. 3.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero tē dolor dela persona de Christo de aquello, que à padecido en este misterio por darte exemplo de perfecta humildad. Lo segundo, porque aquellos, que son soberbios no son capaces de receuir la gracia del Spiritu sancto, ni oyen la voz del Padre, y su razonar con los simples, y humildes, porque no se hallan en el Iordan, que quiere dezir descender abajarse, y humillarse. Lo tercero, porque tu has hecho contra

toda justicia, no haviendo estado obediénte à Dios, y à sus Superiores, y que Christo por cumplir la exequucion de toda justicia, se ha humillado à sus inferiores.

Gratitud. Le daras gracias, porque por enseñarte esta virtud dela humildad, quiso andar al Iordan à humillarse à S. Iuan Baptista, y ser baptizado con los peccadores sanctificando las aguas, para lauar los peccados de los hombres por el sancto baptismo.

Offerta. Ofreceras la humildad de Christo, y los meritos de Sant Iuan Baptista juntamente con tu voluntad, para que seas despojado de toda tu estimacion, y vestido de verdadera humildad.

Peticion. Rogaras al Señor, que lave tu anima de manera, que le quite las manchas de su soberbia, en las aguas profundas de su humildad.

Punto 7.

Considera con quanta humildad el Señor conuersaua con los Publicanos, y peccadores, trataua, y comia con ellos

familiarmente , aunque los soberbios
Escribas, y Phariseos murmuraban con-
tra el, delos quales no. haziendo caso el
mansuetissimo Iesus con su humilde có-
uerfación, y suaves palabras conuirtio, à
Matheo, a Zacheo, ala Magdalena, ala Sa-
maritana, a la adultera, y a otros muchos.

A C T I O N E S.

Dolor. Seria muy bien, que tu uief-
ses dolor, lo primero delas
murmuraciones, y palabras con que qui-
tauan la honrra à Christo, y el las suffria
buscando la salud de nuestras almas,
dandonos exemplo de humildad, y pie-
dad. Lo segundo te doleras mucho, por-
que asta agora por tu soberbia has esta-
do priuado dela dulce conuersacion de
Christo, y delos largos razonamientos,
y combites, que suele hazer a los humil-
des de corazon.

Gratitud. Daras gracias al Señor
porque te ha esperado
tanto ala penitencia, y que jamas cessa

de tocar ala puerta de tu corazon; para entrar enel buscando mil vias, y modos para conuertirte, y enseñarte este acto de humildad.

Offerta. Ofreceras todo esto, q̄ el Señor dixo, y hizo por conuertirte, y tirar assi los peccadores, y tu con vno de aquellos te ofreceras para que seas lleuado, y conuertido de Christo en verdadera humildad.

Peticion. Confiessa de todo corazon al Señor, que eres peccador, (pues que ves, que voluntariamente va à casa de ellos, y conuersa con ellos.) Ruegale, que venga en tu coracon, y te de la perfecta humildad, y no te desampare como hizo alos soberbios Scribas, y Phariseos.

Punto 8.
Luc. 10.

Prohibian los Discipulos à muchos, que lleuauan à sus niños pequenitos al Señor; para que los tocasse, y bendesse, lo qual desplacio mucho à Christo, y por esso dixo à sus Discipulos: Guarda hos de impedir, y prohibir, que los

pequeñitos no vengan abusarme porque el Reyno del Cielo es de estos, y de aquellos, que en la sinceridad son semejantes a ellos.

A C T I O N E S.

Dolor. Podras dolerte lo primero pensando los infinitos impedimentos, que tiene vna alma antes que pueda llegar à Christo para ser tocada de el, bendita, y sanctificada, pues que los niños innocentes aun hasta de los sanctos Discipulos son impedidos. Lo segundo pensando como podras hazer, para à semejarte aun Innocente niño; pues que sino lo seras semejante por humildad, y simplicidad, no podras entrar en Reyno del Cielo. Lo tercero si hasta ahora no has sido humilde, como has perdido muchas gracias, y bendiciones, que Christo suele dar a los humildes, y el Reyno del Cielo, como cosa

pro-

propria, que es de los humildes.

Gratitud. Daras gracias al Señor porque te ha demostrado claramente, como has de ser para, que el Reyno del Cielo sea cosa tuya propria, (conviene faver) pequeño por humildad, y tener por estudio, y virtud, (ayudado de la gracia) aquello que el niño por natura tiene.

Offerta. Pues que tu no tienes humildad, puridad, ni simplicidad, para ofrecerte al Señor, como vno de estos niños, ofrecerás la humildad, puridad, y simplicidad de Christo, y de sus santos, en lugar de la soberbia, malicia, doblez, y otros vicios, que en ti estan arraygados.

Peticion. Pediras al Señor puedas boluerte niño inocente, puro, simple, y humilde.

Punto. 9.

Hauiendo tornado los 72. Discipulos de predicar con alegria dixeron Señor despues de las muchas personas, que hauemos conuertido: tambien los Demonios nos han obedecido. Entonces

Iesus

Iesus alegrádosse dixo. Bédigohos, alauhos, y hos doy gracias Padre eterno! Señor del Cielo, y dela Tierra; porque haueys occultado estos secretos misterios a los sabios, y prudentes, y los haueys reuelado a los humildes, simples, y pequeños acerca de sí propios.

A C T I O N E S.

Dolor. Deuriamos dolernos primero; porque Christo tiene gran causa de dolerse viédonos soberbios, y no de alegrarse por q̄ somos humildes, como los sanctos Discipulos. Lo segundo porque por no tener esta sancta humildad, no hauemos receuido infinitas gracias, q̄ a los humildes son cócedidas, y porq̄ por la soberbia hauemos estado priuados del conocimiento delas cosas diuinas. Lo tercero debriamos dolernos, y tambien tener temor que no tengamos en nos otros algun ramo de soberbia, porque assi como los Demonios son obedientes, y subditos a los humildes-

mildes Discipulos , assi los soberbios son obedientes , y subditos a los Demonios.

Gratitud. Daras tambien gracias con Christo , al eterno Padre, porque a querido esconder los occultissimos secretos de la sancta fee, las gracias, y dones spirituales con la potestad de hechar los Demonios a los sabios, y prudentes, y soberbios por, que no rendirian gracias à Dios, reconociendo producir todo de su sancta mano.

Offerta. Ofreceras la humildad, y simplicidad de los sanctos Apostoles, y Discipulos juntamente con tu voluntad prompta; para seguirlos.

Peticion. Le pediras humildad, para poder dar alegria a toda la corte del Cielo, viendote vestido, y adornado de ella, porque con esta virtud seras semejante à Christo, y a los sanctos Discipulos humildes de coracon.

Punto 10. Quiriendo el Señor dar a los Apostoles,

les, y a todos nosotros en persona de Matth.2.
ellos, vn viuo exemplo de humildad,
para que se espejassen en el, determi-
no el mesmo enseñarlos diziendo:apren-
ded de mi, porque foy manso, y humilde
de coracon.

A C T I O N E S.

Dolor. Te podras doler lo prime-
ro, porque Christo por que-
rer enseñarnos la humildad a padeci-
do infinitamente en la honrra, en la
fama, y en la vida, no obstante esto
el soberbio no se inclina à enseñar-
se e nel. Lo segundo porque no has
seguido à Christo por tu maestro; sino a
la mesma carne, y al Demonio, delos
quales has, quedado enganado, porque
promettiendote reposo, paz, y quietud,
te han dado lo contrario. Lo tercero
porque queriendo ahora enseñar te hu-
mildad de Christo, es necessario prime-
ro tr abajar mucho à desechar de ti todo

aquello, que te has enseñado de los en-
gos de Christo.

Gratitud. Daras gracias al Señor
porque por amor nue-
stro, hà querido hazerse vn exemplo, y
spejo de humildad, no se le dâdo nada de
abajarse hasta morir vna Muerte tâ igno-
miniosa en la cruz.

Offerta. Te ofreceras tambien
ala escuela de Christo,
y del leer el libro de su vida sanctissi-
ma, y con feruiente desseo de ense-
ñarte humildad, y todas las otras vir-
tudes.

Peticion. Le pediras la verdadera
paz, reposo, y quietud,
que en esta vida, y en la otra es dada a los
humildes de corazon.

Punto II.
Ioan. 6.

Despues que el Señor hizo aquel
espâtofo milagro de hauer artado, zinco
mil personas, con zinco panes, y dos pe-
zes, conocio, que la turba lo queria ha-
zer Rey por fuerza, por lo qual el hu-
milde Iesus huyo solo al Monte donde
no le huuieffen hallado: mas quando lo

quisieron coronar de spinas, el se ofrecio de buena gana.

A C T I O N E S.

Dolor. Como podras (anima mia) dejar de dolerte viendo el dulcissimo Iesus huyr de la hórta, y abrazar de buena gana la deshonrra por tu amor? y que tu no piensas hazer lo mesmo por su amor? Lo segundo porque huye solo, y no ay quien le acompañe al humildissimo Iesus siendo infinitos los amadores dela propria excelenzia. Lo tercero porq̄ hyendo tu dela corona de spinas, del padecer, y ser abatido no seras coronado de aquella gloria, con que estan coronados en el Parayso los humildes.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque siendo el Rey de Reyes Criador, y Señor de todas las cosas, quiso ser Rey de deshórras muriendo en cruz, Coronado de espinas, y lo-
do

do esto por tu amor, para que fuesse humilde, y pacifico.

Offerta. Ofreceras tu memoria, entendimiento, y voluntad, y todo quanto hay, quanto sabes, y puedes, juntamente con el Rey no de tu alma, para que Christo Reyne solo en ella, como verdadero Señor della.

Peticion. Le pediras que puedas viuir en este Mundo como forastero, y peregrino, y fijar los ojos del entendimiento en la celestial patria, diziendo muchas vezes aquellas palabras. *Adueniat regnū tuum.* para que assi seas verdaderamente humilde.

Punto 12.
Ioan. 13.

Assi como el Señor la vltima noche, que fue preso te deyo vna señal de infinito amor, assi tambien te quiso dejar exépllo de profundissima humildad, y assi zeñido con vna toualla, er incado de hoddillas en tierra, quiso lauar los pies de los Apostoles, y especialmente aquellos de Iudas, que lo auia de vender, y dixo. Discipulos mios siendo yo vuestro Señor, y Maestros, os he dado exépllo de hu-

humildad, para que vos otros hagais lo mismo humillando hos en qual quier acto, hasta en lauaros los pies el vno al otro.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero hauiendo considerado la Magestad, y grandeza de Christo, y el bilissimo officio, que se puso a ha hazer, ternas dolor, pues, que por darte exemplo quiso abaxarse à tan estremada bajeza. Lo segundo si tu has sido soberbio (como ludas) no has sido hasta ahora lauado, de Christo interiormente. Lo tercero porque el dulcissimo Salvador ha tomado infinitas vias, y medios, para que te enseñasses este acto dela humildad, no obstante tu hazes todo lo contrario de aquello, que dessea de ti: por lo qual ten temor, que en la otra vida, no recibas lo contrario de aquello, que tudesseas receuir de su diuina Magestad.

Gratitud. Le daras gracias, porque siendo el Señor verdadero hijo de Dios, y vna mesma cosa con el Padre, y con todo esto quiso labar los pies de pobres peccadores.

Offerta. Ofreceras la humildad profundissima de Christo, la qual en toda su vida, y en este misterio te ha enseñado.

Peticion. Pediras al Señor gracia, que por los meritos de su profundissima humildad te laue, no solo los pies dellos affectos terrenos; mas las manos, y caueza (conuiene sauer tus obras, y tu intencion, para que seas verdaderamente humilde.

Punto 13.
Matt. 27.

Piensa tambien en la humildad, que el Señor te mostrò en toda su amargnissima passion, dejándose atar, llevar, acusar, y abofetear, como si fuera hombre vilissimo, y mal hechor, y no contento cò esto quiso ser tenido por peor, que Barrabas; contentándose, que fuesse librado, y el fuesse crucificado en medio de dos la-

dro-

drones, como capitan dellos.

A C T I O N E S.

Dolor. Por tanto ten dolor considerando lo primero, quando le questan al hijo de Dios los exemplos de humildad, que te ha dado; pues por darte à entender, que has de vsar de ella ha padecido vna passion crudelissima, perdida la hórta, y la fama, y la propria vida. Lo segndo porque tu te contentas librar antes à Barrabas soberbio, azechador peruerso, y condénar à Christo humilde, y manso todas las vezes, q̄ no quieres padecer algun trauajo por amor del Señor, y no humillarte huiendo por no imitar à Dios, y à sus sanctos. Lo tercero porque si tu no te humillas con el buen ladron cõfessando, que eres digno de qual quier castigo, y si no mueres por via dela humildad, y paciencia iunto à Christo crucificado recurriendo a los trabajos, q̄ ten via, jamas le veras decirte. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Como me-

N n a recio

recio oyr el buen ladron.

Gratitud. Que gracias podras dar
(alma mia) todas las ve-
zes que este passo cõsideraras ? antes sera
mejor callar, y admirandote llena despã-
to, y esto si tu vocca, y lèguaje no bastare,
y assi te volueras a los Angeles, y spiritus
celestiales supplicandoles, quieran dar
al Señor las gracias por ti, pues que tu
eres ignorantissima, e inhabilissima a vn
para considerar vna minima parte dela
humildad de Christo.

Offerta. Ofreceras la passion, y
Muerte de Christo con à
quella profundissima humildad, que en
ella te ha mostrado.

Peticion. Pues, que Barrabas no
murio por la humildad,
y condenacion de Christo. Rogaras al
Señor, que tu ni mas, ni menos, por los
meritos de su profundissima humildad
puedas receuir vida de gracia en este
Mundo, y de gloria en lo otro.

Punto 14.

Ioan. 16.

Piensa como Iesus cordero mansissi-
mo, y humildissimo haviédole sido noti-

fica-

ficada la sentencia, por la qual fue con-
demnado à Muerte, abrazo por tu amor,
el duro leño dela cruz, y auaxandosse,
y humillandosse en tierra la puso so-
bre sus hombros, dejandosse llevar de
buena gana, arrastrandolo aquellos Ju-
dios verdugos, carniceros al Monte Cal-
uario, para ser crucificado en ella por
saluacion del genero humano.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor lo primero por
quel innocentissimo Iesus
condemnado, se metio humilmente de-
bajo del graue peso dela cruz; por li-
brar al peccador delas penas, que con el
soberbio Lucifer merecia. Lo segundo
doliendote, ten temor considerando, de
ver que si vn arbor verde, como era Chri-
sto, que se auajaua inclinâdo sus ramos
por humildad hasta las manos de aque-
llos verdugos, que lo lleuaban à justi-
ciar se corta cõ tanta passion, que sera de

vn arbol seco, duro, carcomido, y soberbio, como es el peccador.

Gratitud. Hos doy gracias (dulce Iesus,) porque queriendo enseñarnos exercitar esta virtud de la humildad otorgastes, y consentistes de tan buena gana la cruel sentençia de la Muerte, y quisistes llevarla en vuestros hombros con increíble trauajo de todo vuestro cuerpo, tan crudamente azotado, y las espaldas por tantas partes rotas hos dejastes llevar (por nuestro amor) como cordero mansissimo al matadero.

Offerta. Te Ofreceras, para recibir de buena gana qualquiera cruz, quel Señor te enuiare, y con animo de seguirle hasta el Monte Caluario, y morir en ella por su amor.

Peticion. Pediras al Señor humildad, y fuerças, para resignarte totalmēte en las manos de su santissima prouidenza.

Punto 15.

Ultimamente aunque el Señor quiso humiliarse en tanta manera, que se hizo hombre, y padecer Muerte, y passion (co

mo desto solo no fuesse contento) quiso también vajar hasta el lugar donde tantos años habia que estábā los sanctos Padres; para los librar de aquellas tinieblas del Limbo, sacando de alli el hurto, quel soberbio Lucifer tenia, y el con su humildad profundissima hauia ganado.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor lo primero considerando que Christo en su nascimiento en la vida, y Muerte, y tambien despues de muerto siempre andubo acompañado desta virtud dela humildad, y de que tu tengas tã poco cuidado de imitarlo. Lo segundo pensando, q̄ no ay persona, officio, ò lugar bajo, y vil, q̄ el Señor por librar vn alma no vajassee y vsasse de manera, que si Christo vajo hasta el Infierno no vajando al centro de tu corazon, es señal, que es peor, y mas abominable, quel Infierno, por ser soberbio. Lo tercero ten dolor, y temor de no quedar perpetuamente azotado en la

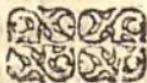
carcel obscura del vicio maldito dela soberbia , adonde no vajara Christo a librar te , si tu primero no determinas humilmente vaxarte .

Gratitud. Hos doy gracias Jesus mio dulcissimo, y conmigo iuntamente hos las dan todas las criaturas, porque no habiendo en tierra otro lugar mas vajo , adopudiesedes auajaros, quisistes, por nuestro amor (para mejor enseñarnos esta sancta humildad) vajar hasta el abismo del Infierno, por visitar, y librar los antiguos Padres pudiendo vos Señor hazer esto por vn Angel, ò por propria virtud vuestra.

Offerta. Por esto Señor hos offrezco mil vezes mi corazón obscuro, e infernal confiado, que por vuestra sanctissima humildad, y piedad terneis por bien, vajara el, pues que por quererme saluar habeis vajado del Cielo ala tierra asta la Muerte dela cruz, y hasta lo mas profundo del Infierno.

Peticion. Pues assi es (Señor mio dulcissimo) quando sabre,

bre, que verneis à romper las puertas de-
la confianza de mi mesmo, de mi propria
arrogancia, y estimacion? Quando entra-
reis dentro delas obscuras tinieblas de
mi alma, y me hareis ver, y conozer mi
poco ser, y nada? quando librareis esta
pobre alma mia delos lazos del amor
proprio, y delas criaturas, y de buscar mi
commodidad en todos mis negocios?
Ahy Señor mio Iesus, Dios mio, Ruego
hos no me dexeis estar mas en estas pro-
fundissimas tinieblas de ver, de oyr, de
pésar, e imaginar en criaturas. Muera yo
en aquellas, y a quellas en mi, para que
cortadas las ataduras, y lazos dela sober-
bia, y ia hecho verdadero humilde pue-
da mi espiritu juntarle con el vue-
stro en esta vida por gracia,
y en la otra por
gloria.



EL

EL DOMINGO.

ROSARIO DE LA
vida del Señor para adquirir la Charidad que se deve tener à Dios, al proximo, y à nuestros enemigos.

Punto 1.



Asados quarenta dias, que el Señor nacio, quiso ser presentado, y ofrecido en el Templo al eterno Padre en lugar delas offrendas, y sacrificios, que se le ofrecian en la antigua ley de Corderos, Veceros, Toros, y otras cosas terrenas. En la qual offrèda fue Dios tanto mas glorificado, honrrado, y reuerenciado, quanta diferencia hauia entre la incomprehensible Magestad, y grãdeza de Christo, y su altissima intencion, e infinita charidad; alade aq; llos animales, con que le sacrificauan.

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero daras gracias al Señor, porque te ha enseñado en el principio de nuestra vida de la manera que hemos de ofrecer no a Dios, y despues buscar con sollicitud su gloria, y honrra en todas las cosas: porque Iesus casi no hera nacido quando por este efecto quiso ser ofrecido, y presentado en el templo. Lo segundo, porque si es presentado por ti, es para que tu de continuo pudieses presentarlo, y ofrecerlo en el Templo de tu alma, sobre el altar de tu corazon. Lo tercero, para que presentádote allí mismo, pueda tu offrenda ser agradable, y accepta à Dios viniendola con la intencion, y charidad, con que Christo se ofrecia.

Deseo. Quando (Señor mio) en todas mis acciones buscare con toda sollicitud la verdadera alabanza, y gloria vuestra? hauiendo primero circuncidado, y mortificado los affectos

terre-

terrenos? Quando sera mi alma fundada, edificada, y adornada con virtudes: para que pueda ser viuo, y verdadero Templo: para reciuir à Christo en ella? Quando podre dignamente (con la Virgen Maria) presentaros, y ofreceros (Christo,) y a mi mesmo todo, en vnion de su accepta offrenda, intencion, y charidad? y quando (con el buen viejo Simeon) esperar con ardiente desseo a mi Christo? y quando reciura en los brazos mi alma a mi dulcissimo, y deseado Iesus? Entonces si, que podre dezir cõ el.

Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace. &c.

Peticion. Pediras las mesmas cosas, que has deseado, ha ziendo instancia, y replicando muchas vezes tu peticion con vn affecto de corazon interno.

Punto 2.
Luc. 2.

La Virgen sanctissima haviendo perdido à Iesus, despues de hauerle andado a buscar tres dias lo hallo en el Templo, y diziédole. (Hijo mio,) porque nos has dexado desta manera, y nos has hecho andar

andar con extremo dolor a buscarte ? le respondio, qual es la causa, que me haueys buscado ? no saueys, que es necesario, que yo me halle presente en las cosas tocantes al seruicio, y honrra de mi padre eterno.

A C T I O N E S.

Gratitud. Le daras gracias, lo primero, porque te enseña quel amor, que estas obligado tener para con Dios, no puede estar con el amor delas cosas deste Mundo, por lo qual si quieres buscar su diuino seruicio, has de dexar padre, madre, y otro qual quiera impedimento carnal, aunque delo hazer reciuas gran dolor. Lo segundo porque te haze conocer, que si alguna vez te pareciere ser menospreciado del, y desamparado, no pierdas el animo, sino perseueraras en buscarlo atendiendo a los exercios espirituales. Lo tercero porque te enseña con quanta

folic-

solicitud, y dolor (como la bienauenturada Virgen) le has de buscar aduirtiendo te, que lo hallaras en el Templo, (conuiene fauer) en los sanctos exercicios, y en lo intrinseco de tu corazon, y no en otra parte.

Deseo. Quando daras de mano (anima mia) al amor de los parientes, y de todas las demas cosas, y desarrayaras de ti toda satisfacion carnal, y mundana, por poder darte libremente al seruicio diuino? quando deshecharas de ti toda negligencia, y frialdad? y quando conoceras quanto importa hallarte sin Christo; para que con solicitud le hayas de buscar? O si buscasses tu dulce Iesus en verdad, dexando toda cosa por el en puridad, no quiriendo otro amor con el, y en simpleza desseando solamente a el por el? quando se acauaran para ti estos tres dias, y vna carcel assi grande? quien te enseñara el camino de Hierusalem? quien te guiara al Templo, para poderlo hallar? O si de tal manera lo hallasses, y en tal manera se comunicasse con ti-

go,

go, que jamas por ninguna via le huuiefes de perder, ò desbiarte del.

Peticion. Le pediras quanto has deffeadado, y tambien perfeuerancia para buscarlo hasta el fin, fi-biente pareciere ser defamparada del.

Hauiendo hallado Iesus en el Templo aquellos, que vendian, y comprauan aquellos animales, para hazer sacrificio, hizo vn azote, y los hecho à todos del Templo, diziédoles. Hechad de ay effas cosas, y no querays hazer la casa de mi padre, casa de contractaciones, y cueua de ladrones: al punto se acordaron los Discipulos, que era escripto. *Zelus Domini comedit me.* (Conuiene fauer.) El zelo dela honrra, y gloria de mi padre me ha abra-fado, y comido.

Punto 3.
Matt. 25.

A C T I O N E S.

Gratitud. Estas obligado a dar gracias al Señor. Lo pri-mero, porque te ha enseñado el zelo, que deues tener por la gloria, y honrra del

del Señor viédole offendido de sus criaturas. Lo segundo, porque te hà enseñado que las Yglesias sanctas, las animas, y tu corazon son templos, y casas de Dios, y lugares de oracion, mas no siendo seruido, y alauado el Señor en ellas, son casas de contractacion, y cuebas de ladrones. Lo tercero porque estando el todo encendido con zelo dela honrra, y amor, que se deue al Padre, paga por tu frialdad, por tu vano temor, y flaqza de animo, que tienes en el seruicio diuino.

Desseo. Quando hos amare, Señor Dios mio, tan de coracon, que pueda tener verdadero, y entrañable dolor delas offensas, que son hechas contra vuestra honrra, y gloria? quando llorare abundantemente la deshonrra hecha alas Yglesias, alos sanctos sacramentos, y alas cosas pertenecientes al culto diuino? y quando conocere yo la hermosura, y nobleza de vna alma adornada de charidad: pues que es templo de Dios viuo, y casa de oracion? O si viese la fealdad de vn anima peccado-

ra, pues que no es otra cosa, que lugar de cōtractaciones, y cueua de ladrones; verna jamas algun dia (anima mia) que todo el incendio de amor puedas sentir, q̄ es el verdadero zelo de la honrra, y gloria de Dios: quando ahuyentaras de ti toda frialdad? quando dexaras tanta flaqueza, y vano temor? y quando no se vera mas falta de animo, y flaqueza en el diuino seruitio, sino vn sancto zelo, vn verdadero feruor, vn impaciente amor, y vn cordial disgusto de las offensas hechas a tu criator?

Peticion. Le pediras este sancto zelo, y quãto has deseado, specialmēte de poder defarraygar de tu alma las passiones bestiales, y animales, que en ella estan arraygados.

Quando el Señor queria hazer alguna cosa de importancia, ò algun milagro grande, primero alzaua sus ojos sanctissimos al Cielo dando gracias, y bendiciēdo al padre, y despues ofrecia quãto hazia, à honrra, y gloria suya, assi como hizo quando harto aquella multitud de

Punto. 4.
 Math 4.
 Ioan. 2.
 Luc. 22.
 Ioan. 17.

Oo

gen-

gentes, quando resuscito à Lazaro, en las instituciones del sacramento, en el sermon, que hizo despues dela cena.

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero le daras gracias, porque alcan- do los ojos al Cielo paga por ti, y por aquellos peccados, que has hecho, por no alzar amerudo los ojos al Cielo, y ha- uerlos antes tenido enclauados en la tierra, y puestos en cosas caducas deste Mundo. Lo segundo, porque por darte exemplo, y no por necesidad, que tu- uiesse alzaua los ojos al Cielo, por en- señarte el camino dela patria Celestial, y que fixasses tus ojos alla adõde esta tu Dios, verdadero Señor, y padre, adon- de estan las verdaderas riquezas. Lo ter- cero, porque te instruyo dela manera, que has de hazer oracion; para ser oydo (conuiene fauer) alzar los ojos del en- tendimiento, y affecto al Cielo, desechá- do

do del toda memoria, todo discurso, y desseo terreno.

Deseo. Quando alzaras (alma mia) los ojos dela tierra, ò por mejor dezir, quando quitaras la tierra, que tienes en ellos con viuas lagrimas? Quando sabras la carrera dela patria Celestial, y afirmaras el ojo derecho de tu intencion, buscando la pura honrra, y gloria de Dios, tu padre verdadero Señor, y criador? O si tuuieses vn solo amor, como serian exemplos purificados tus ojos? y como tu tesoro seria vno solo? tu riqueza, y tu contento? y estando en tierra con el cuerpo, seria tu conuersacion en el Cielo con el affecto? Quando sera aquel dia, que con libertad podrías alzar los ojos del entendimiento, y affecto al Cielo, estando como estan tan enfoscados, y obscurecidos? Quando tu memoria sera limpia, tu entendimiento alumbrado, tu affecto encendido, y tu intencion encaminada para executar la voluntad diuina?

Peticion. Lo primero daras gracias

al Señor de los beneficios recibidos, por mejor poder recibir la merced, que le has de suplicar, y despues torna à referir aquello, que has deseado.

Punto 5.
Ioan. 4.

Quiriendo Jesus enseñarnos la charidad, y amor que para con Dios deuemos tener dezia. Mi comer es no hazer mi voluntad, sino aquella de mi padre, y assi con effecto perfectissimamente la executo; buscando en qual quier acto suyo su honrra, y gloria; la salud, y conuersion del alma, acceptando por estas dos cosas el amargo caliz dela ignominiosa muerte dela cruz.

Matt. 26.

A C T I O N E S.

Gratitud. Dar le has gracias lo primero, por que te ha mostrado, q̄ el verdadero manjar del alma es el amor, y charidad para con Dios, y el proximo; porque assi como no se puede tener vida corporal sin pasto necessario, tan poco se puede tener vida espiritual sin amor, y charidad. Lo segúdo, por que

que te enseña q̄ este amor cōsiste en no hazer tu propria voluntad, sino aquella de Dios, reciuiendo qual quier cosa, que te venga, como de su sanctissima mano. Lo tercero, porque te da à entender, que has de perseuerar hasta la Muerte, cō animo de abrazar la cruz, y beber de buena gana el caliz del padecer, siendo necesario por su honrra, y gloria, y por salud de las animas por el criadas, y redemidas.

Desseo. Quando te acordaras, que te has de hallar sin vida? quãdo gustaras (ò por mejor dezir) te har taras deste dulcissimo mājor? ò si vna vez gustasses, y prouasses, quan suaua es la charidad, y amor del Señor. Mas quando deshecharas de ti el enemigo desta sancta virtud (conuiene sauer) el amor proprio? la propria voluntad, y puramente haras la voluntad de Dios en todas las cosas? Creestu, que vna dia en el qual con pronta voluntad querras abrazar la cruz por la honrra, y gloria del Señor? Y Padeceras de buena gana algun tiempo todo traouajo por la salud

del proximo? O si te fuesse concedido pa-
 decer mucho por amor de Christo? O si
 te olvidasses del todo de ti mesmo por
 darte todo en fauor delas almas tanto a-
 madas de Christo, y con su preciosissima
 sangre tornadas a comprar?

Peticion. Pediras al Señor poder
 tener à quel gusto, y sa-
 tisfaction de hazer su voluntad sanctissi-
 ma; qual le tiene vn hambriento; por co-
 mer, y con esto tornaras à referir todo
 quanto arriba has desseado.

Punto 6.
 Dela cha-
 ridad, que
 deuemos
 tener para
 có el pro-
 ximo.
Luc. 7.

Viendo el Señor la pobre viuda de
 Naim, la qual yua acompañando el cuer-
 po de su hijo muerto llorando, mouido
 à piedad, y misericordia consolandola
 Jesus la dixo, que no llorasse, y despues
 allegandosse al ataut, hizo de tener aque-
 llos, q̄ le llebauã. Resuscitó à Iuan muer-
 to, y se lo dio viuo a su dolorosa madre.

A C T I O N E S.

Gratitud. Conocerás lo primero,
 que la compassion, quel
 Señor

Señor tuuo aquella viuda fue beneficcio grande parati. Por lo qual le daras gracias, pues con este exemplo te enseña de la manera, que has de tener charidad, y compassion delos affligidos, y atribulados. Lo segundo consideraras, que a ti se ha hecho tambien este beneficcio, à vn que el Señor con palabras consolò ala viuda, porque te enseña, que no te has de contentar con tener solamente compassion con el corazon, pudiendo ayudar a tu proximo con palabras. Lo tercero le daras gracias, por que te haze conocer, que entonces sera tu charidad perfecta, quando con obras, y hechos socorras à tu proximo, assi como el hizo resuscitando el hijo dela propria viuda.

Deseo. Desearas con tu sentimiento interior las mesmas cosas, por las quales has dado gracias, tanto por ti, quanto por tu proximo dela manera, que es dicho en el mesmo Rosario.

Peticion. Conociendo, que no podras hazer nada sin la

ayuda de la gracia, por tanto juntamente con pedir la virtud de la charidad, rogaras al Señor te de gracia de poder poner en execucion todo aquello, que has deseado.

Imitacion. Procuraras de hazer cõ obras esteriore todo aquello, que en este particular, y concepto, interiormente habras deseado.

Punto 7.
Matt 8.

Viendo el Señor q̄ la multitud de gente, que le seguia, no tenia q̄ comer, dixo a sus Discipulos: Tengo cõpassion, y piedad, desta pobre gente, porque ha tres dias, que nos siguen, y ahora les ha faltado, que comer, y si los dexamos partir sin comer ayunos padeceran gran detrimento sus cuerpos, porque algunos dellos han venido muy de lejos, por esto cõ infinita charidad sanando primero los enfermos, y consolándolos con su doctrina santissima, milagrosamente les dio de comer con tanta abundancia, que matando su hambre, quedaron hartos con aquellos pocos panes, que alli se hallaron.

AC-

A C T I O N E S.

Gratitud. Todo lo sobredicho hizo el Señor por darte exemplo, por lo qual le daras gracias, lo primero, porque te enseña obrar la charidad, que has de tener de aquellos, que quieren, y dessean seguir à Christo, para que los socorras corporal, y spiritualmente: porque no desmayen en el camino. Lo segundo, porque te da à entender que sera bien en particular, y puntualmente cõsiderar todas las necessidades de tu proximo, no contentádote con tener solamente en general cõpassion del, de la mesma manera has de hazer correspondiendo con obras, quel Señor hizo en este misterio. Lo tercero le daras gracias, porque socorrio à todo aquello, que tenian necessidad, porque assi te enseña dela manera, que has de ayudar con charidad à tu proximo, no solo en parte, mas en todo aquello, que puedes, y a el le es necessario.

Desseo

Deseo. Deseearas meter en execucion todo quanto por los tres sobredichos puntos has dado gracias al Señor, y todo aquello, quel spiritu sancto te habrá alumdrado en este sobredicho misterio.

Peticion. Pediras al Señor las mesmas sobredichas cosas.

Imitacion. Haras cada dia muchos actos de charidad dela manera, que los has deseado, y supplicado al Señor.

Punto 8.
Ioan. 2.

Conociédo la Magdalena, y Marta la charidad, q̄ Iesus tenia a todos, y el amor grãde q̄ tenia à su hermano Lazaro viendole enfermo, y a punto de Muerte le scriuieron diziendo. Ved Señor, aquel que mucho amays, que esta enfermo. Viniédo el Señor à su casa, y hallandolo ya muerto, y enterrado, y viédo las dos hermanas, que lo llorauan, lloro tambien el Señor de compassion, y piedad, que tenia para con todos, y luego les resuscito el hermano, que hauia quatro dias, que hera muerto, y que ya hedia.

A C-

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero podras dar gracias al Señor por su infinita charidad, que ha tenido para cō todos; por lo qual no dudauan las hermanas de Lazaro, que no huuiesse luego de socorrer su necesidad el Señor, y por esto no le escriuieron, que veniesse luego, pues es cosa impossible, que quien ama, dexede socorrer la cosa amada. Lo segundo le daras gracias; por el trauajo, que tuuo de venir a Bethania por consolar à Magdalena, y Marta, y en resuscitar à Lazaro, y de que te enseña à hazer lo mesmo. Vltimamente le daras gracias delas lagrimas, que derramò con affecto de charidad, por la Muerte de Lazaro, y por todos los peccadores enuegecidos en la costumbre de peccar.

Desseo. Desearas con affecto interior, como en lo sobredicho te ha sido demostrado.

Peticion. Pediras al Señor las sobredi-

bre dichas cosas, delas quales le has da
do gracias.

Imitacion. Imitaras toda tu vida
al Señor con hechos, y
obras esteriore de la manera, que el Se-
ñor te ha dado à entender.

Punto 3.

Con las mesmas entrañas de compas-
sion, piedad, y charidad, que el Señor llo-
rò en la Muerte de Lazaro, llorò tambien
mirando de lejos la ciudad de Hierusa-
lem, y su gran ruyna: y porque no cono-
cia el tiempo de la gracia, en que su Rey,
y verdadero Señor, y Salvador era ya ve-
nido a librarla.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor.

Lo primero porque se
duele, y la causa, porque se duele, es la
inflamada charidad, la qual le hazia llo-
rar la ruina de Hierusalem, enseñando-
te, que te has de doler, no solamente del
daño presente, ò tribulacion de tu pro-
ximo, mas tambien de aquello, que le ha
de

de venir. Lo segundo, porque el pueblo escogido, amado, y favorecido de Dios hauia de venir en estrema destruccion, y miseria corporal, y espiritual, enseñandote à hazer lo mesmo por las almas rescatadas con su sangre preciosissimo, que aun ahora se estan en peccado mortal. Lo tercero le daras gracias, por las lagrimas, que entonces derramo, y dela interior intencion, por que las derramo.

Deseo. Deseearas con el affecto mayor, que sea possible las cosas sobredichas.

Peticion. Pediras al Señor gracias para sauerlas bien deseear, e imitarlas con obras.

Imitacion. Has de sauer quel buen deseo ha de ser acompañado con las obras, por tanto haz con efecto todo quanto bueno has deseado.

Ultimamente piensa ala infinita Punto 10.
 charidad de Christo, la qual te enseñó en el fin de su sanctissima vida,
 quan-

Ioan. 13.

quando dixo. Ninguno puede tener mayor señal de charidad, que de darse à si mesmo todo, y la propria vida por su amigo. Lo qual entonces hizo con efecto, porque en el sacramento sanctissimo se quedo para nosotros, y despues dexandosse crucificar, derramo no solo todo el sangre preciosissimo, mas tambien estando enclauado en la cruz lloro, rogando al padre por nuestra salud.

Heb. 5.

quando dixo. Ninguno puede tener mayor señal de charidad, que de darse à si mesmo todo, y la propria vida por su amigo. Lo qual entonces hizo con efecto, porque en el sacramento sanctissimo se quedo para nosotros, y despues dexandosse crucificar, derramo no solo todo el sangre preciosissimo, mas tambien estando enclauado en la cruz lloro, rogando al padre por nuestra salud.

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero daras gracias al Señor; porque con immensa charidad ha hecho por ti lo que ningun amigo habria hecho, y por que te ha dado exemplo de perfectissima charidad. Lo segundo por que no quiriendo partirse de nosotros del todo, se quedo en el sanctissimo sacramento, en memoria, y señal de su infinito amor, para sustentarnos, consolarnos, y confortarnos con manjar de amor, y de charidad, mientras peregrinaremos por el

el desierto deste Mundo . Lo tercero porque te enseña, que la perfecta charidad haze olvidar ala persona de si mesmo, e inzita à seruir folamente la cosa amada; porque el estando rodeado de innumerables dolores llora, y vierte abundancia grandissima de lagrimas, por la salud de nuestras almas.

Deseo. Grandes son las cosas, que tu dulce Iesus Maestro de charidad te enseña, mas grande ha de ser la hambre con que las has de deseear.

Peticion. Assi como el Señor por ti ha obrado los sobredichos effectos dela charidad; assi los ha reseruado para ti, para que los pidas, y los exercites.

Imitacion. No pretēdas fauer mas de que Christo te enseña, y que el es el verdadero maestro: si no haz con obras quanto te hà enseñado.

El pueblo de Egipto fue enemigo del pueblo de Israel (pueblo mayorazgo de Dios) metiendole de uajo de seruitud, y persiguiendole hasta la Muerte, por que

Punto 11.
Dela charidad, que de uemos tener à nuestros enemigos.

no

no hiziesse sacrificio al Señor, no obstante quiso Iesus huir para Egipto, y estar allí mucho tiempo en señal, que no le queria castigar mas, sino que tomara de buena gana todas las plagas, que merecia en cima de sus hombros, y que ahogaria a todos sus enemigos en el Mar rojo de su passion.

A C T I O N E S.

Gratitud. Assi como deve mucho Egipto dar gracias al Señor, porque hauredo perseguido tanto al pueblo primogenito, y mayoraugo de Dios, le ha dado su hijo vnigenito. Assi tambien debes hazer tu, porque no obstante, que le has offendido te ha dado con infinito amor el mismo hijo suyo, por librarte, y sanctificarte. Lo segundo le daras gracias por que te ha enseñado lo q̄ has de hazer aquellos, que te han hecho mal, ò alguno de los tuyos, dandolos à entender con señales tales, que se entiēda manifestamente q̄ tienes
afecto

afecto de charidad para con ellos. Lo tercero, porque tomando sobre si nuestras culpas, y labandonos cō su preciosissimo sangre enseña, que la charidad de buena gana derrama el sangre, y pone la propria vida por los enemigos.

Desseo. Propondras en tu coracon de hazer lo mesmo muchas uezes, y cō inflamada voluntad desfearas ponerlo en execucion.

Peticion. Rogaras al Señor te de gracia para poder hazer con obras todo aquello, que has desseado, y el te ha dado dello exemplo.

Imitacion. Piensa quel meditar, dar gracias, desfeaar, y pedir poco vale, sino se imita, por lo qual procuraras hazer con gran diligencia todo lo sobredicho.

Dezia el Señor à sus Discipulos, y à nosotros en persona dellos. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien à aquellos, que hos han aborrecido: Bendecid à aquellos que hos maldizen, y hazed oracion por aquellos, que hos calumnian

Pp paraque

Punto. 12.
Luc. 6

para que seays uerdaderos hijos del altissimo, y misericordiosissimo, assi como vuestro padre celestial es misericordioso.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor
 Lo primero, porque có palabras, y obras ha procurado dar à entenderte la perfeccion dala charidad: para darte animo, para abrazarla, y para alcanzar las gracias, que mediante ella se alcanzan. Lo següdo, porque en particular te ha demostrado aquella charidad, que estas obligado tener para có los enemigos, que ha de ser haziédo có el corazon oracion por ellos, y con la boca bendiciendolos, y con obras haziendoles algun bien. Lo tercero, porque haziendo esto te ha prometido vn premio inestimable, que es ser llamado, y tenido por hijo de Dios, y hazerte semejäte a el por esta uirtud dela charidad, y misericordia.

Deseo. Este acto de dar gracias al Señor acompañar lo has có el desseo de quanto te hà enseñado.

Peticion.

Peticion. La ayuda dela gracia la tienes de haüer del Señor, por lo qual la pediras con instancia muchas vezes à su diuina Magestad.

Imitacion. Si el Señor te diesse la gracia, y tu no obrasses nada con ella, de ningun prouecho te ferioria, por lo qual procuraras de tu parte, quanto fuere possible hazer muchos actos, hasta tanto, que adquirieras esta uirtud de la sancta charidad.

No quisieron los Samaritanos reciuir à Christo en su ciudad, lo qual uiendo sus Discipulos, Sant Iuan, y Santiago llenos de zelo de la honrra del, le dixerõ. Dadnos Señor licencia, para que podamos dezir, que cayga fuego del Cielo, que abraffe, y confuma estos Samaritanos, pues no hos han querido reciuir; el Señor los respondió. No conozeys, que espiritu teneys, ni la uirtud dela charidad, por la qual yo he uenido al Mundo: para saluar las animas, y no para darles Muerte.

Punto. 13
Luc. 6.

Pp 2 ACTIO-

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor lo primero porque gustò de no ser reciuido de los Samaritanos, atruenco de que sus Discipulos se enseñassen à padecer, reciuir injurias, y à ser deshechados sin vengarse, sino que con espíritu de charidad suffriessen las enfermedades, e imperfecciones de sus Proximos. Lo segundo porque el Señor ha uenido a sembrar fuego de charidad, y amor en la tierra, por lo qual no quiere, que cò otro fuego sean castigados los enemigos, demonstrando, que esta es la perfeccion, suauidad, y dulzura dela ley Euangelica. Lo tercero porque el espíritu, que el te ha dado es espíritu de charidad, y amor, cuya naturaleza es hazer bien, y procurar la salud de todos hasta la delos enemigos, assi como por obras nos ha enseñado.

Desseo. Conociendo que no tienes esta perfeccion, la deues cò
toda

toda diligencia deffear de corazon.

Peticion. No te escufes de que no tienes esta virtud de charidad para con los enemigos, porque no la tienes, por no la hauer deffeadado de veras, ni pedidola al Señor con instancia.

Imitacion. Imitaras todas las vezes, que se offrezca ocasion al Señor en esta virtud, porque si al presēte te hallas sin ella es, porque no has hecho muchos actos con ella, q̄ si los huuieras hecho sin duda la poseyeras.

Quando vino Iudas à prender à Christo en el huerto, el Señor dexandosse befar, y llamandole por nombre en Señal de paz, amor, y charidad, le dixo. Iudas amigo mio, porque causa has venido? quiriendo por estas palabras darle à entender, que à vn que el como enemigo lo vendia, y hazia traycion. El le amaua como amigo, y le habria no solamente perdonado, mas reciuidole en el mesmo grado, que estaua primero.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras primero gracias al Señor, porque por tu amor suffrio el abominable beso de Judas, conociendo, que tu corazon estava lleno de hodio, de engaño, y trayciones de vn enemigo, de un Discipulo, y de vno de los doze, y demostrandole señales de verdadera charidad, quiere, que tu hagas lo mesmo quando semejantes personas te hizieren mal. Lo tercero, porque assi te enseña, que la verdadera charidad quiere, que no solo hayas de perdonar, mas que antes tienes de recibir en el primero grado de amor aquellos, que te huieren offendido de qual quiermanera.

Deseo. Pienfa que si tu puedes hazer lo mesmo, que Christo hizo, que te haras semejante a el teniendo charidad a los enemigos, por lo qual lo deues dessear grandemente.

Peticion.

Peticion. Acompañaras tus sanctos desseos, pidiendo gracia al Señorte la de, para meterlos en execucion.

Imitacion. Haras con obras todo quanto Christo te ha enseñado claramente.

Siendo Iesus azotado, coronado de spinas, enclauado, crucificado, y atormentado con tan barios, y diuersos dolores, y lleno de tantos menos precios, alzando los ojos al Cielo dixo. Padre perdonalos, porque no sauenlo que hazen. Por uirtud dela qual oracion hecha cō tan infinita charidad, muchas almas sanctas se saluaron, que entonces, y despues creyeron en el, y se conuirtieron ala fee.

Punto. 15

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor. Lo primero porque por enseñarte de la menera, que estas obligado à amar los enemigos ha querido ser

Pp 4. assi

assi cruelmente atormentado, y muerto. Lo segundo porque te enseña como has de escusar siempre aquellos, que te hazen mal, no solo acerca de ti, mas de todos los demás, y con Dios, diziendo no hauer tenido ellos intencion de hazer tal mal, ò verdaderamente escusandolos diziendo, que son ministros de Dios. O si no, como dixo Christo diziendo, que no sauenlo que hazen. Lo tercero, porque tambien te enseña, que mas quenta haze del daño, que podia venir à sus perseguidores, que el extremo dolor, que padece, pues que la primera palabra, que dixo en la cruz fue haziendo oracion al padre, que los perdonasse, y tambien te enseña, que tu oracion se haga con tanto ferbor, y charidad, que merezca (como aquella de Christo) alcanzar perdon con la salud, y conuersion de tu enemigo.

Desseo. Si tu desseo fuere tanto grande, que venga à inflamar tu alma, creo que el fuego de la charidad presto lo encendera de manera, que
 facil-

facilmente puedas amar (con Christo) à tus enemigos, y rogar por ellos. Por lo qual te animaras grandemente à deffear lo, para que mas presto lo puedas amar.

Peticion. Rogaras al Señor por estos sanctos misterios, por los quales te enseña dela manera, que has de vsar dela charidad acerca de tus enemigos, y que te de gracia para amarlos verdaderamente.

Imitacion. Pues que el Señor te enseña padecer por los enemigos, y a hazer oracion por ellos escusarlos has teniendo disgusto del daño, que les podia uenir. haz tambien tu lo mesmo, porque siguiendo las pisadas de Christo en este Mundo reciuras el premio en la gloria eterna, y la corona, que para los que le imitaren tiene apercebida. Amen.

Laus Deo, & Matri Virgini Mariæ.

F I N I S.





PL
1
1
3
16
23
46
53
55
56
59
66
66
72
89
92
92
132
142
143
174
179
180
dela
n
181
m
198
212

ERRORES DE LA IMPRENTA.

Plana linea

- | | | |
|------------|------|--|
| 1 | 11 | en la carta al lector dice tanta, diga tanto. |
| 1 | 12 | en la epigráma dice effingere diga affingere. |
| 3 | 4 | dela epistola dedicatoria dice monestero diga monesterio. |
| 16 | 5 | dice contemllcion, diga contemplacion. |
| 23 | 3 | dice escozidos, diga escogidos. |
| 46 | 14 | dice yel Propheta Dauid, obseruando este precepto amo a Iohanathan como a su mesma alma conserle tandeuas enemigo, diga y Jonathan obseruando este precepto amo al Propheta Dauid como a su mesma alma conserle Saul supadre tandeuas enemigo. |
| 53 | 2 | dice las aque, diga las que. |
| 55 | 8 | dice deste, diga distes. |
| 56 | 20 | dice deshonestad, diga deshonestidad. |
| 59 | 23 | dice neccerio, diga necesario. |
| 66 | 10 | dice infita, diga infinita. |
| 66 | 25 | dice que, diga que. |
| 72 | 1 | dice per, diga por. |
| 89 | 18 | dice desmaranem, diga defamaranem. |
| 92 | 9 | dice pues que el alma, diga pues que alma. |
| 92 | 14 | dice aquella, diga aquellas. |
| 132 | 13 | dice abarlo, diga alauarlo. |
| 142 | 9 | dice acuerdo, diga acuerdos. |
| 143 | 4 | dice hahecho, diga ha hechado. |
| 174 | 22 | dice misefias, diga miserias. |
| 179 | 28 | dice muete, diga muerte. |
| 180 | 18 | dice a buen quel Rey. diga a quel buen Rey. |
| dela plana | 181. | es ta la plana. 187. es tan errados los numeros. |
| 181 | 12 | dice lleno vn mapa, diga lleno vemos vn mapa. |
| 198 | 29 | dice ectauas, diga estauas. |
| 212 | 10 | dice ulifismo, diga nouifismo. |

- 213 20 dice pue^{da}, diga pue^{da}.
 215 6 dice oc, diga co
 220 17 dice do, diga to
 225 24 dice pretesion, diga pretension.
 225 25 dice medio, diga miedo.
 226 27 dice en^{sa}, diga pen^{sa}.
 228 21 dice edifica^{ze}, diga edifica^{re}.
 229 13 dice de^{ze}, diga do^{ze}.
 231 6 dice partic^{lar}, diga partic^{ular}.
 231 19 dice gra^uidad, diga gra^{ue}dad.
 232 15 dice comigo, diga comigo
 238 28 dice catista, diga castiga.
 239 25 dice acercadelaqual, diga acercadeloqual.
 243 25 dice espan^{so}, diga espan^{to}so.
 261 10 dice pefecciones, diga perfecciones.
 282 23 dice deshonest^a, diga deshonest^{as}.
 290 17 dice Cb^hristo, diga Christo.
 297 21 dice al que, diga a^quel.
 339 5 dice mundano. diga mundanos.
 350 3 dice delos. diga dellos.
 359 5 dice, deal. diga dela.
 363 2 dice el cuerpo de C^bristo. diga de Christo.
 363 24 dice esta, diga este.
 366 17 dice tradajar, diga trauajar.
 401 15 dice qu^ando, diga qu^anto.
 498 7 dice atoda, diga atado.
 501 11 dice major, diga mejor.
 558 14 dice non, diga no.
 559 24 dice senore, diga se^ñor.
 566 10 dice dolor lor, diga dolor lo.
 579 18 dice alos, diga que alos.
 583 16 dice hiendo, diga huyendo.
 384 25 dice maestos, diga maestros.
 49 8 dice Qu^anda, diga Qu^ando
 Delaplana 102. asta la plana 113. & 181. asta 187. estan
 errados los numeros,

R E G I S T

† † A B C D E F G H I J K L M N
O P Q R S T V X Y Z

A a B b C c D d E e F f G g H h I i K k
L l M m N n O o P p.

Todos son pliegos enteros, fino es el F, que
es duplicado.



EN MEDINA DEL CAMPO,
Por Sanctiago del Canto, 1595.



Mano

A B C D E F G H I K L
O P Q R S T V X Y Z
A B C D E F G H I K L
M N O P

de los señores concejales de esta villa
en el día de...

Perla
Perla

Mano

EN MEDIDA DE CAMPO
...

60
I
abo
11

